SUBSIDIOS PASTORALES - 1995

Fecha	Título	FIRMA	Sello Obispo	Sello Obispado	Observaciones
1995-01-03	Subsidio pastoral para el Domingo 8 de Enero.	NO	SI	NO	
1995-01-10	Subsidio Pastoral para el domingo 15 de Enero.	NO	SI	SI	
1995-01-15	Subsidio Pastoral para el domingo de Semana Santa	NO	SI	NO	
1995-01-16	Subsidio Pastoral para el domingo 29 de Enero	NO	SI	NO	
1995-01-19	Subsidio Pastoral para el domingo 22 de Enero	NO	SI	NO	
1995-01-31	Subsidio pastoral para el domingo 5 de febrero	NO	SI	NO	
1995-02-10	Subsidio pastoral para el domingo 12 de Febrero	NO	SI	NO	
1995-02-17	Subsidio pastoral para el domingo 19 de Febrero	NO	SI	NO	
1995-02-24	Subsidio pastoral para el domingo 26 de Febrero	NO	SI	NO	
1995-03-01	Subsidio pastoral para el domingo 5 de marzo	NO	SI	SI	
1995-03-07	Subsidio pastoral para el domingo 12 de Marzo	NO	SI	SI	
1995-03-10	Subsidio pastoral para el domingo 19 de Marzo	NO	SI	NO	
1995-03-21	Subsidio pastoral el domingo 26 de Marzo	NO	SI	SI	
1995-03-27	Subsidio pastoral para el domingo 2 de abril	NO	SI	SI	
1995-04-17	Subsidio pastoral para el domingo 23 de abril	NO	SI	NO	
1995-04---	Subsidio pastoral para el domingo 9 de abril	NO	SI	SI	
1995-04--	Subsidio pastoral para el domingo 16 de abril	NO	NO	NO	

1995-04-25	Subsidio pastoral para el domingo 30 de abril	NO	SI	SI	
1995-05-02	Subsidio pastoral para el domingo 7 de mayo	NO	SI	SI	
1995-07-09	Subsidio Pastoral para la Novena de Pentecostes	NO	SI	SI	
1995-05-09	Subsidio pastoral para el domingo 14 de mayo	NO	SI	SI	
1995-05-21	Subsidio pastoral para la semana de oración por la unidad de los cristianos	NO	SI	NO	
1995-05-22	Subsidio pastoral para el domingo 28 de mayo	NO	SI	NO	
1995-05-29	Subsidio pastoral para el domingo 4 de junio	NO	SI	SI	
1995-06-05	Subsidio pastoral para el domingo 11 de junio	NO	SI	SI	
1995-06-13	Subsidio pastoral para el domingo 2 de julio	NO	NO	NO	
1995-06-20	Subsidio pastoral para el domingo 25 de Junio	NO	SI	NO	
1995-06-27	Subsidio pastoral para el domingo 18 de junio	NO	SI	SI	
1995-07-04	Subsidio pastoral para el domingo 9 de julio	NO	SI	SI	
1995-07-09	Subsidio pastoral para la Novena Preparatoria de la Exaltacion de la Santa Cruz	NO	SI	NO	
1995-07-17	Subsidio pastoral para el domingo 23 de julio	NO	SI	SI	
1995-07-24	Subsidio pastoral para el domingo 30 de julio	NO	SI	SI	
1995-07-31	Subsidio pastoral para el domingo 6 de agosto	NO	SI	NO	
1995-07---	Subsidio pastoral para el domingo 16 de julio	NO	NO	NO	
1995-08-09	Subsidio pastoral para el domingo 13 de agosto	NO	SI	NO	
1995-08-16	Subsidio pastoral para el domingo 20 de agosto	NO	SI	NO	
1995-08-22	Subsidio pastoral para el domingo 27 de agosto	NO	SI	NO	
1995-09---	Subsidio pastoral para el 3 de septiembre	NO	NO	NO	
1995-09-04	Subsidio pastoral para el domingo 10 de septiembre	NO	SI	NO	
1995-09-12	Subsidio pastoral para el domingo 17 de septiembre	NO	SI	SI	

1995-09-19	Subsidio pastoral para el domingo 24 de septiembre	NO	SI	NO	
1995-09-26	Subsidio pastoral para el domingo 1 de octubre	NO	SI	NO	
1995-10-03	Subsidio pastoral para el domingo 8 de octubre	NO	SI	NO	
1995-10-07	Subsidio pastoral para el domingo 12 de noviembre	NO	SI	NO	
1995-10-10	Subsidio pastoral para el domingo 15 de octubre	NO	SI	SI	
1995-10-17	Subsidio pastoral para el domingo 22 de octubre	NO	SI	SI	
1995-10-30	Subsidio pastoral para el domingo 5 de noviembre	NO	SI	NO	
1995-10---	Subsidio pastoral para el domingo 29 de octubre	NO	NO	NO	
1995-11-13	Subsidio pastoral para la Novena Preparatoria de la Inmaculada Concepciòn	NO	SI	NO	
1995-11-14	Subsidio pastoral para el domingo 19 de noviembre	NO	SI	NO	
1995-11-28	Subsidio pastoral para el domingo 3 de diciembre	NO	SI	NO	
1995-11---	Subsidio pastoral para el domingo 26 de noviembre	NO	NO	NO	
1995-12-05	Subsidio pastoral para el domingo 10 de diciembre	NO	SI	NO	
1995-12-13	Subsidio pastoral para el domingo 17 de diciembre	NO	SI	NO	
1995-12-19	Subsidio pastoral para el domingo 24 de diciembre	NO	SI	NO	
1995-12-26	Subsidio pastoral para el domingo 31 de diciembre	NO	SI	SI	

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL : 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs As. - ARGENTINA

CIRCULAR Nº 1/95

Diác. Permanentes - Vírg. Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral correspondiente al domingo 8 de enero de 1995.

1. TEXTOS BIBLICOS

1. Isaías 42,1-7

Este es mi Servidor, a quien yo sostengo,
mi elegido, en quien se complace mi alma.
Yo he puesto mi espíritu sobre él
para que lleve el derecho a las naciones.
El no gritará, no levantará la voz
ni la hará resonar por las calles.
No romperá la caña quebrada
ni apagará la mecha que arde débilmente.
Expondrá el derecho con fidelidad;
no desfallecerá ni se desalentará
hasta implantar el derecho en la tierra,
y las costas lejanas esperarán su Ley.

Así habla Dios, el Señor,
el que creó el cielo y lo desplegó,
el que extendió la tierra y lo que ella produce,
el que da el aliento al pueblo que la habita
y el espíritu a los que caminan por ella.
Yo, el Señor, te llamé en la justicia,
te sostuve de la mano, te formé
y te destiné a ser la alianza del pueblo,
la luz de las naciones,
para abrir los ojos de los ciegos,
para hacer salir de la prisión a los cautivos
y de la cárcel a los que habitan en las tinieblas.

2. Hechos 10,34-38

34Entonces Pedro, tomando la palabra, dijo: "Verdaderamente, comprendo
que Dios no hace acepción de personas, 35y que en cualquier nación, todo el que
le teme y practica la justicia es agradable a él. 36El envió su Palabra al pueblo
de Israel, *anunciándoles la Buena Noticia de la paz* por medio de Jesucristo, que
es el Señor de todos. 37Ustedes ya saben qué ha ocurrido en toda Judea, comen-
zando por Galilea, después del bautismo que predicaba Juan: 38cómo *Dios*
ungió a Jesús de Nazaret *con el Espíritu Santo*, llenándolo de poder. El pasó ha-
ciendo el bien y curando a todos los que habían caído en poder del demonio,
porque Dios estaba con él.

3. Lucas 3;15-16.21-22

[15]Como el pueblo estaba a la expectativa y todos se preguntaban si Juan no sería el Mesías, [16]él tomó la palabra y les dijo: "Yo los bautizo con agua, pero viene uno que es más poderoso que yo, y yo ni siquiera soy digno de desatar la correa de sus sandalias; él los bautizará en el Espíritu Santo y en el fuego.

[21]Todo el pueblo se hacía bautizar, y también fue bautizado Jesús. Y mientras estaba orando, se abrió el cielo [22]y el Espíritu Santo descendió sobre él en forma corporal, como una paloma. Se oyó entonces una voz del cielo: "Tú eres mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta toda mi predilección".

2. COMENTARIO PASTORAL

Seguimos la enseñanza del Catecismo de la Iglesia Católica:

El bautismo de Juan:

535 El comienzo (cf. Lc 3, 23) de la vida pública de Jesús es su bautismo por Juan en el Jordán (cf. Hch 1, 22). Juan proclamaba "un bautismo de conversión para el perdón de los pecados" (Lc 3, 3). Una multitud de pecadores, publicanos y soldados (cf. Lc 3, 10-14), fariseos y saduceos (cf. Mt 3, 7) y prostitutas (cf. Mt 21, 32) viene a hacerse bautizar por él. "Entonces aparece Jesús." El Bautista duda. Jesús insiste y recibe el bautismo. Entonces el Espíritu Santo, en forma de paloma, viene sobre Jesús, y la voz del cielo proclama que Él es "mi Hijo amado" (Mt 3, 13-17). Es la manifestación ("epifanía") de Jesús como Mesías de Israel e Hijo de Dios.

El bautismo de Jesús:

536 El bautismo de Jesús es, por su parte, la aceptación y la inauguración de su misión de Siervo doliente. Se deja contar entre los pecadores (cf. Is 53,12); es ya "el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo" (Jn 1, 29); anticipa ya el "bautismo" de su muerte sangrienta (cf. Mc 10, 38; Lc 12, 50). Viene ya a "cumplir toda justicia" (Mt 3, 15), es decir, se somete enteramente a la voluntad de su Padre: por amor acepta el bautismo de muerte para la remisión de nuestros pecados (cf. Mt 26, 39). A esta aceptación responde la voz del Padre que pone toda su complacencia en su Hijo (cf. Lc 3, 22; Is 42, 1). El Espíritu que Jesús posee en plenitud desde su concepción viene a "posarse" sobre él (Jn 1, 32-33; cf. Is 11, 2). De Él manará este Espíritu para toda la humanidad. En su bautismo, "se abrieron los cielos" (Mt 3, 16) que el pecado de Adán había cerrado; y las aguas fueron santificadas por el descenso de Jesús y del Espíritu como preludio de la nueva creación.

Nuestro bautismo:

537 Por el bautismo, el cristiano se asimila sacramentalmente a Jesús que anticipa en su bautismo su muerte y su resurrección: debe entrar en este misterio de rebajamiento humilde y de arrepentimiento, descender al agua con Jesús, para subir con Él, renacer del agua y del Espíritu para convertirse, en el Hijo, en hijo amado del Padre y vivir una vida nueva" (Rm 6, 4):

3. MENSAJE PAPAL PARA LA JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ

la especial relación que la une al niño sobre todo en los primeros años de vida, ella le ofrece aquel sentimiento de seguridad y confianza sin el cual le sería difícil desarrollar correctamente su propia identidad personal y, posteriormente, establecer relaciones positivas y fecundas con los demás. Esta relación originaria entre madre e hijo tiene también un valor educativo muy particular a nivel religioso, ya que permite orientar hacia Dios la mente y el corazón del niño mucho antes de que reciba una educación religiosa formal.

En esta tarea, decisiva y delicada, no se debe dejar sola a ninguna madre. *Los hijos tienen necesidad de la presencia y del cuidado de ambos padres*, quienes realizan su misión educativa principalmente a través del influjo de su comportamiento. La calidad de la relación que se establece entre los esposos influye profundamente sobre la psicología del hijo y condiciona no poco sus relaciones con el ambiente circundante, como también las que irá estableciendo a lo largo de su existencia.

Esta primera educación es de capital importancia. Si las relaciones con los padres y con los demás miembros de la familia están marcadas por un trato afectuoso y positivo, los niños aprenden por experiencia directa los valores que favorecen la paz: el amor por la verdad y la justicia, el sentido de una libertad responsable, la estima y respeto del otro. Al mismo tiempo, creciendo en un ambiente acogedor y cálido, tienen la posibilidad de percibir, reflejado en sus relaciones familiares, el amor mismo de Dios y esto les hace madurar en un clima espiritual capaz de orientarlos a la apertura hacia los demás y al don de sí mismos al prójimo. La educación para la paz, naturalmente, continúa en cada período del desarrollo y se debe cultivar particularmente en la difícil etapa de la adolescencia, en la que el paso de la infancia a la edad adulta no está exento de riesgos para los adolescentes, llamados a tomar decisiones definitivas para la vida.

7. Frente al desafío de la educación, la familia se presenta como "la primera y fundamental escuela de socialidad"[8], la primera y fundamental *escuela de paz*. Por lo tanto, no es difícil intuir las dramáticas consecuencias que surgen cuando la familia está marcada por crisis profundas que minan o incluso destruyen su equilibrio interno. Con frecuencia, en estas circunstancias, las mujeres son abandonadas. Es necesario que, justo entonces, sean ayudadas adecuadamente no sólo por la solidaridad concreta de otras familias, comunidades de carácter religioso, grupos de voluntariado, sino también por el Estado y las Organizaciones Internacionales mediante apropiadas estructuras de apoyo humano, social y económico que les permitan hacer frente a las necesidades de los hijos, sin ser forzadas a privarlos excesivamente de su presencia indispensable.

8. Otro serio problema se detecta allí donde perdura la intolerable costumbre de discriminar, desde los primeros años, niños y niñas. Si las niñas, ya en la más tierna edad, son marginadas o consideradas de menor valor, sufrirá un grave menoscabo la conciencia de su dignidad y se verá comprometido inevitablemente su desarrollo armónico. La discriminación inicial repercutirá en toda su existencia, impidiéndoles su plena inserción en la vida social.

¿Cómo no reconocer pues y alentar la obra inestimable de tantas mujeres, como también de tantas Congregaciones religiosas femeninas, que en los distintos continentes y en cada contexto cultural hacen de la educación de las niñas y de las mujeres el objetivo principal de su servicio? ¿Cómo no recordar además con agradecimiento a todas las mujeres que han trabajado y continúan trabajando en el campo de la salud, con frecuencia en circunstancias muy precarias, logrando a menudo asegurar la supervivencia misma de innumerables niñas?

Las mujeres, educadoras de paz social

9. Cuando las mujeres tienen la posibilidad de transmitir plenamente sus dones a toda la comunidad, cambia positivamente el modo mismo de comprenderse y organizarse la sociedad, llegando a reflejar mejor la unidad sustancial de la familia humana. Esta es la premisa más valiosa para la consolidación de una paz auténtica. Supone, por tanto, un progreso beneficioso la creciente presencia de las mujeres en la vida social, económica y política a nivel local, nacional e internacional. Las mujeres tienen pleno derecho a insertarse activamente en todos los ámbitos públicos y su derecho debe ser afirmado y protegido incluso por medio de instrumentos legales donde se considere necesario.

Sin embargo, este reconocimiento del papel público de las mujeres no debe disminuir su función insustituible dentro de la familia: aquí su aportación al bien y al progreso social, aunque esté poco considerada, tiene un valor verdaderamente inestimable. A este respecto, nunca me cansaré de pedir que se den pasos decisivos hacia adelante de cara al reconocimiento y a la promoción de tan importante realidad.

10. Asistimos hoy, atónitos y preocupados, al dramático "crecimiento" de todo tipo de violencia: no sólo individuos aislados, sino grupos enteros parecen haber perdido toda forma de respeto a la vida humana. Las mujeres e incluso los niños están, desgraciadamente, entre las víctimas más frecuentes de esta violencia ciega. Se trata de formas execrables de barbarie que repugnan profundamente a la conciencia humana.

A todos se nos pide que hagamos lo posible por alejar de la sociedad no sólo la tragedia de la guerra, sino también toda violación de los derechos humanos, a partir del derecho indiscutible a la vida, del que la persona es depositaria desde su concepción. En la violación del derecho a la vida de los seres humanos está contenida también en germen la extrema violencia de la guerra. Pido por tanto a las mujeres que se unan todas y siempre en favor de la vida; y al mismo tiempo pido a todos que ayuden a las mujeres que sufren y, en particular, a los niños, especialmente a los marcados por el trauma doloroso de experiencias bélicas desgarradoras: sólo la atención amorosa y solícita podrá lograr que vuelvan a mirar el futuro con confianza y esperanza.

11. Cuando mi amado predecesor, el papa Juan XXIII, vio en la participación de las mujeres en la vida pública uno de los signos de nuestro tiempo, no dejó de anunciar que ellas, conscientes de su dignidad, no habrían ya tolerado ser tratadas de un modo instrumental[9].

Las mujeres tienen el derecho de exigir que se respete su dignidad. Al mismo tiempo, tienen el deber de trabajar por la promoción de la dignidad de todas las personas, tanto de los hombres como de las mujeres.

En este sentido, hago votos para que las numerosas iniciativas internacionales previstas para el año 1995 -algunas de las cuales se dedicarán específicamente a la mujer, como la Conferencia Mundial promovida por las Naciones Unidas en Pekín sobre el tema de la acción para la igualdad, el desarrollo y la paz- constituyan una ocasión importante para humanizar las relaciones interpersonales y sociales en el signo de la paz.

María, modelo de paz

12. María, Reina de la paz, con su maternidad, con el ejemplo de su disponibilidad a las necesidades de los demás, con el testimonio de su dolor está cercana a las mujeres de nuestro tiempo. Vivió con profundo sentido de responsabilidad el proyecto que Dios quería realizar en ella para la salvación de toda la humanidad. Consciente del prodigio que Dios había obrado en ella, haciéndola Madre de su Hijo hecho hombre, tuvo como primer pensamiento el de ir a visitar a su anciana prima Isabel para prestarle sus servicios. El encuentro le ofreció la ocasión de manifestar, con el admirable canto del Magnificat (*Lc* 1, 46-55), su gratitud a Dios que, con ella y a través de ella, había dado comienzo a una nueva creación, a una historia nueva.

Pido a la Virgen Santísima que proteja a los hombres y mujeres que, sirviendo a la vida, se esfuerzan por construir la paz. ¡Que con su ayuda puedan testimoniar a todos, especialmente a quienes viviendo en la oscuridad y en el sufrimiento tienen hambre y sed de justicia, la presencia amorosa del Dios de la paz!

Vaticano, 8 de diciembre de 1994.

Joannes Paulus P. II

Quilmes, 3 de enero de 1995.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

LA MUJER: EDUCADORA PARA LA PAZ

1. Al comienzo de 1995, con la mirada puesta en el nuevo milenio ya cercano, dirijo una vez más a todos vosotros, hombres y mujeres de buena voluntad, mi llamada angustiada por la paz en el mundo.

La violencia que tantas personas y pueblos continúan sufriendo, las guerras que todavía ensangrientan numerosas partes del mundo, la injusticia que pesa sobre la vida de continentes enteros no pueden ser toleradas por más tiempo.

Es hora de pasar de las palabras a los hechos: los ciudadanos y las familias, los creyentes y las Iglesias, los Estados y los Organismos Internacionales, ¡todos se sientan llamados a colaborar con renovado empeño en la promoción de la paz!

Sabemos bien cuán difícil es esta tarea. En efecto, para que sea eficaz y duradera, no puede limitarse a los aspectos exteriores de la convivencia, sino que debe incidir sobre todo en los ánimos y fomentar una nueva conciencia de la dignidad humana. Es necesario reafirmarlo con fuerza: una verdadera paz no es posible si no se promueve, a todos los niveles, el reconocimiento de la dignidad de la persona humana, ofreciendo a cada individuo la posibilidad de vivir de acuerdo con esta dignidad. "En toda convivencia humana bien ordenada y provechosa hay que establecer como fundamento el principio de que *todo ser humano es persona*, esto es, naturaleza dotada de inteligencia y de libre albedrío, y que, por tanto, el hombre tiene por sí mismo derechos y deberes, que dimanan inmediatamente y al mismo tiempo de su propia naturaleza. Estos derechos y deberes son, por ello, universales e inviolables y no pueden renunciarse por ningún concepto"(1).

Esta verdad sobre el hombre es la clave para la solución de todos los problemas que se refieren a la promoción de la paz. Educar en esta verdad es uno de los caminos más fecundos y duraderos para consolidar el valor de la paz.

Las mujeres y la educación para la paz

2. Educar para la paz significa abrir las mentes y los corazones para acoger los valores indicados por el papa Juan XXIII en la Encíclica Pacem in terris como básicos para una sociedad pacífica: la verdad, la justicia, el amor, la libertad(2). Se trata de un proyecto educativo que abarca toda la vida y dura toda la vida. Hace de la persona un ser responsable de sí mismo y de los demás, capaz de promover, con valentía e inteligencia, el bien de todo el hombre y de todos los hombres, como señaló también el papa Pablo VI en la Encíclica *Populorum progressio*(3). Esta formación para la paz será tanto más eficaz, cuanto más convergente sea la acción de quienes, por razones diversas, comparten responsabilidades educativas y sociales. El tiempo dedicado a la educación es el mejor empleado, porque es decisivo para el futuro de la persona y, por consiguiente, de la familia y de la sociedad entera.

En este sentido, deseo dirigir mi Mensaje para esta Jornada de la Paz especialmente a las mujeres, pidiéndoles que sean *educadoras para la paz con todo su ser y en todas sus actuaciones*: que sean testigos, mensajeras, maestras de paz en las relaciones entre las personas y las generaciones, en la familia; en la vida cultural, social y política de las naciones; de modo particular en las situaciones de conflicto y de guerra. ¡Que puedan continuar el camino hacia la paz ya emprendido antes de ellas por otras mujeres valientes y clarividentes!

En comunión de amor

3. Esta llamada dirigida particularmente a la mujer para que sea educadora de paz se basa en la consideración de que *"Dios le confía de modo especial el hombre; es decir, el ser humano"*(4). Esto, sin embargo, no ha de entenderse en sentido exclusivo, sino más bien según la lógica de funciones complementarias en la común vocación al amor, que llama a los hombres y a las mujeres a aspirar concordemente a la paz y a construirla juntos. En efecto, desde las primeras páginas de la Biblia está expresado admirablemente el proyecto de Dios: El ha querido que entre el hombre y la mujer se estableciera una relación de profunda comunión, en la perfecta reciprocidad de conocimiento y de don(5). El hombre encuentra en la mujer una interlocutora con quien dialogar en total igualdad. Esta aspiración, no satisfecha por ningún otro ser viviente, explica el grito de admiración que salió espontáneamente de la boca del hombre cuando la mujer, según el sugestivo simbolismo bíblico, fue formada de una costilla suya. "Esta vez sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne" (*Gn* 2, 23). ¡Es la primera exclamación de amor que resonó sobre la tierra!

Si el hombre y la mujer están hechos el uno para el otro, esto no quiere decir que Dios los haya creado incompletos. Dios "los ha creado para una comunión de personas, en la que cada uno puede ser 'ayuda' para el otro porque son a la vez iguales en cuanto personas ('hueso de mis huesos...') y complementarios en cuanto masculino y femenino"(6). Reciprocidad y complementariedad son las dos características fundamentales de la pareja humana.

4. Lamentablemente, una larga historia de pecado ha perturbado y continúa perturbando el designio original de Dios sobre la pareja, sobre el 'ser-hombre' y el 'ser-mujer', impidiéndoles su plena realización. Es preciso volver a este designio, anunciándolo con fuerza, para que sobre todo las mujeres, que han sufrido más por esta realización frustrada, puedan finalmente mostrar en plenitud su femineidad y su dignidad.

Es verdad que las mujeres de nuestro tiempo han dado pasos importantes en esta dirección, logrando estar presentes en niveles relevantes de la vida cultural, social, económica, política y, obviamente, en la vida familiar. Ha sido un camino difícil y complicado y, alguna vez, no exento de errores, aunque sustancialmente positivo, incluso estando todavía incompleto por tantos obstáculos que, en varias partes del mundo, se interponen a que la mujer sea reconocida, respetada y valorada en su peculiar dignidad(7). En efecto, la construcción de la paz no puede prescindir del reconocimiento y de la promoción de la dignidad personal de las mujeres, llamadas a desempeñar una misión verdaderamente insustituible en la educación para la paz. Por esto dirijo a todos una apremiante invitación a reflexionar sobre la importancia decisiva del papel de las mujeres en la familia y en la sociedad, y a escuchar las aspiraciones de paz que ellas expresan con palabras y gestos y, en los momentos más dramáticos, con la elocuencia callada de su dolor.

Mujeres de paz

5. Para educar a la paz, la mujer debe cultivarla ante todo en sí misma. La paz interior viene del saberse amados por Dios y de la voluntad de corresponder a su amor. La historia es rica en admirables ejemplos de mujeres que, conscientes de ello, han sabido afrontar con éxito difíciles situaciones de explotación, de discriminación, de violencia y de guerra.

Muchas mujeres, debido especialmente a condicionamientos sociales y culturales, no alcanzan una plena conciencia de su dignidad. Otras son víctimas de una mentalidad materialista y hedonista que las considera un puro instrumento de placer y no duda en organizar su explotación a través de un infame comercio, incluso a una edad muy temprana. A ellas se ha de prestar una atención especial sobre todo por parte de aquellas mujeres que, por educación y sensibilidad, son capaces de ayudarlas a descubrir la propia riqueza interior. *Que las mujeres ayuden a las mujeres*, sirviéndose de la preciosa y eficaz aportación que asociaciones, movimientos y grupos, muchos de ellos de inspiración religiosa, han sabido ofrecer para este fin.

6. En la educación de los hijos la madre juega un papel de primerísimo rango. Por

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

CIRCULAR Nº 3/95

Diác. Permanentes - Vírg. Consg.

Ref.: Subsidio Pastoral correspondiente al domingo 15 de enero de 1995.

1. TEXTO EVANGELICO: Juan 2,1-11

2 [1]Tres días después se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y la madre
de Jesús estaba allí. [2]Jesús también fue invitado con sus discípulos. [3]Y como
faltaba vino, la madre de Jesús le dijo: "No tienen vino". [4]Jesús le respondió:
"Mujer, ¿qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía". [5]Pero
su madre dijo a los sirvientes: "*Hagan todo lo que él les diga*".

[6]Había allí seis tinajas de piedra destinadas a los ritos de purificación de
los Judíos, que contenían unos cien litros cada una. [7]Jesús dijo a los sirvientes:
"Llenen de agua estas tinajas". Y las llenaron hasta el borde. [8]"Saquen ahora,
agregó Jesús, y lleven al encargado del banquete". Así lo hicieron. [9]El encarga-
do probó el agua cambiada en vino y como ignoraba su origen, aunque lo sa-
bían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo [10]y le dijo: "Siem-
pre se sirve primero el buen vino y cuando todos han bebido bien, se trae el de
inferior calidad. Tú, en cambio, has guardado el buen vino hasta este momen-
to". [11]Este fue el primero de los signos de Jesús, y lo hizo en Caná de Galilea. Así
manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en él.

2. COMENTARIO ECLESIAL

El Esposo. En la 1a. lectura de la misa (Isaías 62,1-5) la alianza de Dios con su pueblo se expresa bajo la bellísima figura del noviazgo y del matrimonio. La nueva condición esponsal le asegura al pueblo santo el afecto apasionado de su Señor, la protección total, una fecundidad asombrosa. La alegría de Dios impregna esta relación íntima. Aún más: la santidad esponsal del pueblo escogido es la alegría del mismo Dios. Esta visión profética se realiza en los desposorios de Cristo con la Iglesia.

El Espíritu. La escena de las bodas de Caná encierra y descubre simbólicamente el misterio esponsal cristiano. El pregón invitatorio del Apocalipsis (19,7: "han llegado las bodas del Cordero, su esposa ya se ha preparado") sigue resonando en la plenitud de los tiempos Todo llama a la alegría desbordante, todo reclama el vestido blanquísimo de fiesta. Alegría y santidad causadas por el Espíritu Santo, significado por el vino escanciado sobreabundantemente por Cristo Esposo. En efecto: "el que Dios envió dice las palabras de Dios, porque Dios le da el Espíritu sin medidad" (Juan 3,34). Por otra parte, "de su plenitud todos hemos participado" (1,16). En los sacramentos Jesús, por el ministerio de la Iglesia, nos comunica, en forma creciente ("gracia sobre gracia") el gozo y la paz del Espíritu Santo.

La madre. La interpretación del hecho de Caná por parte del magisterio de la Iglesia fija la atención de nuestra fe también en el oficio mediador de María. En la liturgia oramos así: "en tu inefable bondad has hecho también la Virgen María madre y colaboradora del Redentor, para ejercer una función maternal en la Iglesia: de intersección y de gracia, de súplica y de perdón, de reconciliación y de paz. Su generosa entrega de amor de madre depende de la única mediación de Cristo y en ella reside toda su fuerza".

3.- MENSAJE DEL SANTO PADRE CON OCASION DE LA X JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD EN MANILA (FILIPINAS), EL 15 DE ENERO DE 1995.

"Como el Padre me envió, también yo os envío" (Jn. 20.21).

Amadísimos jóvenes:

1. "La paz con vosotros" (Jn. 20,19). Es el saludo, lleno de significado, con que el Señor resucitado se presenta a sus discípulos, temerosos y desconcertados después de su pasión.

Con la misma intensidad y profundidad de sentimientos me dirijo ahora a vosotros, mientras nos preparamos para celebrar la IX y la X Jornada mundial de la juventud, que tendrán lugar, como es ya feliz costumbre, el domingo de Ramos de 1994 y 1995, mientras que el gran encuentro internacional que reúne a jóvenes de todo el mundo en torno al Papa se celebrará en Manila, capital de Filipinas, en enero de 1995.

En los anteriores encuentros que han marcado nuestro itinerario de reflexión y oración, como los discípulos, hemos tenido la posibilidad de *ver* -que significa también creer y conocer, casi ***tocar*** (cf. 1 Jn 1,1)- al Señor resucitado.

Lo *vimos* y acogimos como maestro y amigo en Roma en 1984 y 1985, cuando emprendimos la peregrinación desde el centro y corazón de la catolicidad para dar razón de nuestra esperanza (cf. 1 P 3, 15), llevando su cruz por los caminos del mundo. Le pedimos con insistencia que permaneciera con nosotros en nuestro camino diario.

Lo ***vimos*** en Buenos Aires en 1987 cuando, junto con los jóvenes de todos los continentes, y en especial de América Latina, "conocimos el amor que Dios nos tiene, y creímos en él" (1 Jn 4, 16) y proclamamos que su revelación, como un sol que ilumina y calienta, alimenta la esperanza y renueva la alegría del trabajo misionero para construir la civilización del amor.

Lo ***vimos*** en Santiago de Compostela en 1989, donde descubrimos su rostro y lo reconocimos como ***camino***, ***verdad*** y ***vida*** (cf. Jn 14, 6), meditando con el apóstol Santiago en las antiguas raíces cristianas de Europa.

Lo ***vimos*** en 1991 en Czestochowa, cuando, una vez derribadas las barreras, todos juntos, jóvenes del Este y del Oeste, bajo la mirada amorosa de nuestra Madre celestial, proclamamos la paternidad de Dios por medio del Espíritu y nos reconocimos, en él, como hermanos: "Recibisteis un espíritu de hijos" (Rm 8, 15).

Lo ***vimos*** más recientemente en Denver, en el centro de los Estados Unidos de América, donde lo tratamos de descubrir en el rostro del hombre contemporáneo, en un marco muy diferente al de las etapas anteriores, pero no menos exaltante por la profundidad de su contenido, experimentando y gustando el don de la vida en abundancia: "Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia" (Jn 10,10).

Mientras conservamos en los ojos y en el corazón el espectáculo maravilloso e inolvidable de ese gran encuentro entre las Montañas Rocallosas, reanudamos nuestra peregrinación, teniendo como próxima etapa Manila, en el vasto continente asiático, encrucijada de la X Jornada mundial de la juventud.

El anhelo de ***ver al Señor*** anida siempre en el corazón del hombre (cf. Jn 12, 21) y lo impulsa sin cesar a buscar su rostro. También nosotros, al ponernos en camino, manifestamos esa nostalgia y, con el peregrino de Sión, repetimos: "Tu rostro busco, Señor" (Sal 27,8).

El Hijo de Dios sale a nuestro encuentro, nos acoge, se nos manifiesta y nos repite lo mismo que dijo a sus discípulos la tarde Pascua: "Como el Padre me envió, también yo os envío" (Jn 20, 21).

Una vez más, quien convoca a los jóvenes de todo el mundo es Jesucristo, centro de nuestra vida, raíz de nuestra fe, razón de nuestra esperanza y manantial de nuestra caridad.

Llamados por él, los jóvenes de todos los rincones del planeta se interrogan acerca de su propio compromiso en favor de la ***nueva evangelización***, para continuar la misión confiada a los Apóstoles y en la que todo cristiano, en virtud de su bautismo y de su pertenencia a la comunidad eclesial, está llamado a participar.

2. La vocación y el compromiso misionero de la Iglesia brotan del misterio central de nuestra fe: la Pascua. En efecto, "al atardecer de aquel día", se presentó Jesús en medio de los discípulos, atrincherados tras las puertas cerradas "por miedo a los judíos" (Jn 20, 19).

Después de haber manifestado su amor sin límites abrazando la cruz y ofreciéndose en sacrificio de redención por todos los hombres -él mismo había dicho: "Nadie tiene mayor amor

5. Para poder imitar a los discípulos que, impulsados por el soplo del Espíritu, proclamaron sin titubeos su fe en el Redentor que ama todos y quiere que todos se salven (cf. Hch 2, 22-24. 32-36), es preciso convertirse en hombres nuevos, renunciando al hombre viejo que llevamos dentro y dejándonos renovar a fondo por la fuerza del Espíritu del Señor.

Cada uno de vosotros es enviado al mundo, especialmente a vuestros propios coetáneos, a comunicarles, con el testimonio de vuestra vida y vuestras obras, el mensaje evangélico de la reconciliación y la paz: "En nombre de Cristo os suplicamos: ¡reconciliaos con Dios!" (2 Co 5, 20).

Esta reconciliación es, ante todo, el destino individual de todo cristiano que encuentra y renueva continuamente su propia identidad de discípulo del Hijo de Dios en la oración y en la participación en los sacramentos, especialmente en los de la penitencia y la Eucaristía.

Pero ése es también el destino de toda la familia humana. Ser hoy misioneros en medio de nuestra sociedad significa utilizar lo mejor posible los medios de comunicación para esa tarea religiosa y pastoral.

Si os convertís en ardientes comunicadores de la Palabra que salva y testigos de la alegría de la Pascua, seréis también constructores de paz en un mundo que busca esa paz como una utopía, olvidando a menudo sus raíces profundas. Las raíces de la paz, como bien sabéis, están dentro del corazón de cada uno, si sabe acoger el deseo del Redentor resucitado: "La paz con vosotros" (Jn 20, 19).

Ante la cercanía del tercer milenio cristiano, a vosotros los jóvenes se os ha confiado de manera especial la tarea de convertiros en comunicadores de esperanza y artífices de paz (cf. Mt 5, 9) en un mundo cada vez más necesitado de testigos creíbles y de anunciadores coherentes. Sabed hablar al corazón de vuestros coetáneos que tienen sed de verdad y felicidad, y buscan incesantemente a Dios, aunque a menudo sea de forma inconsciente.

6. Amadísimos jóvenes de todo el mundo, a la vez que con este Mensaje se inaugura oficialmente el camino hacia la IX y la X Jornada mundial de la juventud, deseo renovar mi afectuoso saludo a cada uno de vosotros, y en especial a cuantos viven en Filipinas, pues en 1995 el encuentro mundial de los jóvenes con el Papa se celebrará por primera vez en el continente asiático, rico en tradiciones y cultura. A vosotros, jóvenes de Filipinas, corresponde preparar esta vez una acogida a vuestros numerosos amigos del mundo entero. Esa Iglesia joven de Asia está llamada de manera especial a dar, en la cita de Manila, un testimonio vivo y ferviente de fe. Espero que sepa aceptar este don que Cristo mismo le va a ofrecer.

A todos vosotros, jóvenes del mundo entero, os dirijo la invitación a poneros espiritualmente en camino hacia las próximas Jornadas mundiales. Acompañados y guiados por vuestros pastores, dentro de las parroquias y las diócesis, en las asociaciones, movimientos y grupos eclesiales, preparaos para aceptar las semillas de santidad y de gracia que el Señor de seguro os concederá con gran abundancia.

Espero que la celebración de estas Jornadas sea para todos vosotros ocasión privilegiada de formación y de crecimiento en el conocimiento personal y comunitario de Cristo: que os impulse interiormente a consagraros en la Iglesia al servicio de vuestros hermanos para construir la civilización del amor.

Encomiendo a María, la Virgen presente en el cenáculo, la Madre de la Iglesia (cf. Hch 1, 14), la preparación y el desarrollo de las próximas Jornadas mundiales: que ella nos comunique el secreto de cómo acoger a su Hijo en nuestra vida para hacer lo que él nos diga (cf. Jn 2, 5).

Os acompañe mi cordial y paterna bendición.

Vaticano, 21 de noviembre de 1993, solemnidad de nuestro Señor Jesucristo, rey del universo.

Joannes Paulus PP. II

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

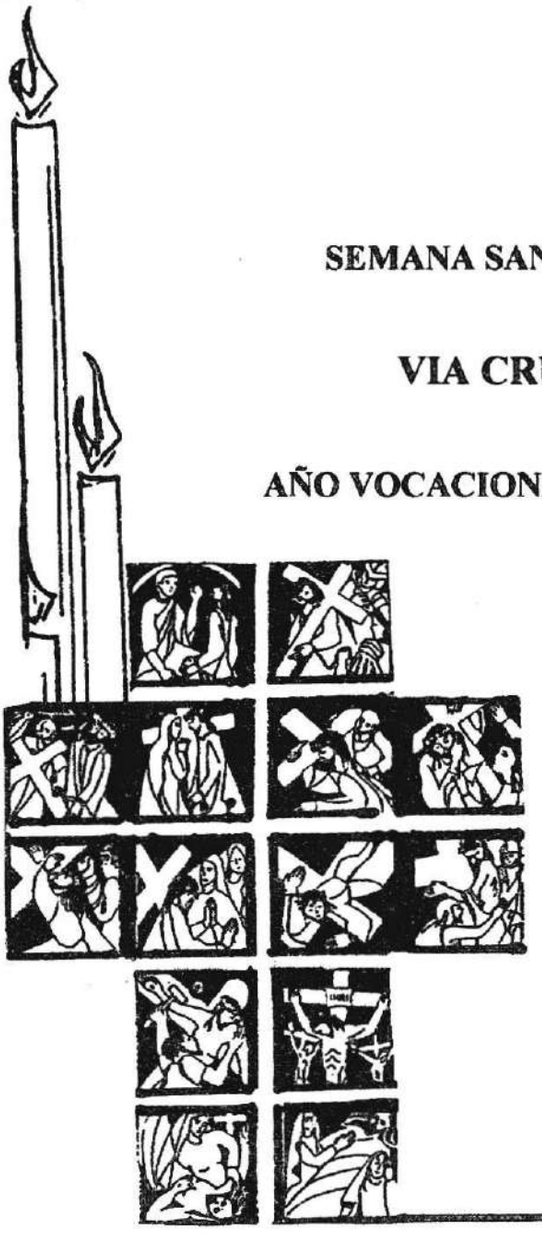
Quilmes, 10 de enero de 1995.

Circular N° 6/95

SEMANA SANTA DE 1995

VIA CRUCIS

AÑO VOCACIONAL DIOCESANO



+Jorge Novak
Padre Obispo
Diócesis de Quilmes

Presentación

1 Entre los deberes que gravan la conciencia del Obispo como Pastor de la comunidad diocesana se incluye, con gran encarecimiento, el oficio de santificar. No sólo ha de rezar él mismo intensamente por las ovejas que le han sido confiadas, sino que ha de animar a éstas a que eleven sus corazones a Dios en una oración festiva, confiada y perseverante.

2. El piadoso recuerdo de la pasión de Cristo constituye una forma privilegiada de la religiosidad popular, que los pastores hemos de acoger como iniciativa del Espíritu Santo, animador máximo de la oración en la Iglesia. La hemos de acoger, orientar y promover, en referencia a las fuentes genuinas de la religiosidad: la Biblia y la Liturgia.

3. El víacrucis se destaca con gran vigor entre las múltiples formas de venerar a Jesús en su pasión. Los Papas y los Obispos no han escatimado recomendaciones, favoreciendo con indulgencias su piadosa práctica. Los frutos espirituales, de conversión y de santificación. Todo obsevador atento y objetivo podrá comprobar este dato de una experiencia siempre repetida.

4. El ordenamiento de las "estaciones" que sigue este Subsidio Pastoral es el propuesto por el Papa Juan Pablo II desde hace unos años.

5. Este año dedico el Subsidio al tema de la familia. Es un esfuerzo por ratificar los buenos resultados del Año internacional y eclesial de la Familia. También es una forma de actualizar las propuestas pastorales de nuestro 2° Sínodo diocesano.

6. Como dejé constancia en casos similares, este Subsidio es una propuesta, no una imposición. Es extenso: cada cual hará los recortes que las circunstancias le sugieran.

7. El víacrucis no es sólo para el Viernes Santo. Es una de las formas de religiosidad más indicadas para alentar el espíritu penitencial, tan propio de la Cuaresma. Sin olvidar que a lo largo del año, especialmente, los viernes, hay que motivar siempre el espíritu de conversión. Dígase lo propio en materia de Jornadas, Semanas de Retiro, Convivencias...

+Jorge Novak
Padre Obispo

Quilmes, 15 de enero de 1995.

Invocación confiada

1. Jesús, Luz que iluminas nuestras conciencias
para encaminarnos por la verdad hacia la vida:
mantén y acrecienta nuestra fe en tu persona,
una fe que sea discipulado y seguimiento perseverantes.
Que cada una de las escenas de tu gloriosa pasión
nos afirme en las promesas del santo bautismo.
Que la piadosa meditación de tus sufrimientos
nos lleve a dar testimonio de la santidad de tu Evangelio

2. Jesús, Siervo sufriente del Dios tiernamente misericordioso,
que ofreces tu corazón como refugio del afligido:
mantén y acrecienta nuestra esperanza teologal,
una esperanza que nos llene de alegría y de paz.
Que los episodios de tu camino de la cruz salvífica
nos afirmen en el compromiso de la confirmación.
Que nuestra conducta, en coherencia con tu proyecto,
nos lleve a rescatar de la decadencia la historia profanada.

3. Jesús, buen Pastor que has derramado tu sangre generosamente
para que tuviéramos vida, y la gozáramos en plenitud:
mantén y acrecienta la caridad, valor supremo,
una caridad que nos una con Dios y con nuestros hermanos.
Que los pasos que diste en tu subida al Calvario
nos afirmen en la recta celebración de la eucaristía.
Que en ella nos renovemos en el deseo y la capacidad
de servir a los pobres, hasta dar por ellos la vida.

(1.) Primera estación:

LA ORACION DE JESUS EN EL HUERTO.

- Te adoramos, Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo

1.1 Texto evangélico: Mateo 26,36-46

36Cuando Jesús llegó con sus discípulos a una propiedad llamada Getsemaní, les dijo: "Quédense aquí, mientras yo voy allí a orar". **37**Y llevando con él a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse. **38**Entonces les dijo: "Mi alma siente una tristeza de muerte. Quédense aquí, velando conmigo". **39**Y adelantándose un poco, cayó con el rostro en tierra, orando así: "Padre mío, si es posible, que pase lejos de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad, sino la tuya".

40Después volvió junto a sus discípulos y los encontró durmiendo. Jesús dijo a Pedro: "¿Es posible que no hayan podido quedarse despiertos conmigo, ni siquiera una hora? **41**Estén prevenidos y oren para no caer en la tentación, porque el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil". **42**Se alejó por segunda vez y suplicó: "Padre mío, si no puede pasar este cáliz sin que yo lo beba, que se haga tu voluntad".

43Al regresar los encontró otra vez durmiendo, porque sus ojos se cerraban de sueño. **44**Nuevamente se alejó de ellos y oró por tercera vez, repitiendo las mismas palabras. **45**Luego volvió junto a sus discípulos y les dijo: "Ahora pueden dormir y descansar: ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. **46**¡Levántense! ¡Vamos! Ya se acerca el que me va a entregar".

1.2 Reflexión piadosa. La entrega total de Jesús al designio del Padre queda expresada en una fórmula precisa y reiterada. En rigor tal había sido siempre la disposición del corazón de Cristo. Al entrar en el mundo dijo: "aquí estoy, yo vengo para hacer, Dios, tu voluntad"

(Hebreos 10,7). A sus discípulos les advertía: "mi comida es hacer la voluntad de aquel que me envió y llevar a cabo su obra" (Juan 4,34). Ha de brotarnos muy del corazón la invocación del Padre Nuestro: "hágase tu voluntad". Le damos a Dios mayor gloria aceptando su querer de Padre que realizando acciones espectaculares.

1.3 Aplicación pastoral. Esta afirmación se aplica de un modo particular a los enfermos. ¡Qué misterio late en la enfermedad que afecta, a veces de modo repentino, a algún miembro de nuestra familia! Jesús entra en la vida de estos seres queridos hasta tal punto que los toma como representantes suyos: "estuve enfermo, y me visitaron" (Mateo 25,36). Bien dispuesto espiritualmente el enfermo, tal vez no de palabra sino con el mismo sufrimiento reza: "no se haga mi voluntad, sino la tuya". Pero ¡también tantas veces! con la boca, y más aún con la mirada y el corazón, se queja suavemente: "¿es posible que no hayan podido quedarse despiertos conmigo, ni siquiera una hora?".

1.4 Magisterio eclesial. En nuestro mensaje para el Día nacional del enfermo de 1994 escribíamos los obispos:

> "2. Todos tenemos una familia. En ella vivimos los grandes acontecimientos de nuestra existencia: nacer, crecer, gozar, sufrir, enfermar y morir. Cuando enfermamos, la familia enferma también con nosotros y, a veces, se ve afectada profundamente; se cambian sus planes y se trastorna el ritmo de la vida; es una fuente de inquietud y dolor, de preocupación, de conflictos y desequilibrios emocionales. La enfermedad pone a prueba los valores en los que se asienta la solidez de sus lazos y

la solidaridad de todos. Es ciertamente una experiencia dolorosa y dura que puede desestabilizar a la familia o ayudarla a madurar, destrozarla o unirla más, alejarla de Dios o acercarla más a El.

3 Cuando estamos enfermos, el papel de nuestra familia es fundamental. Necesitamos su cariño y sus cuidados para sabernos queridos, su protección para sentirnos seguros, su compañía para no vernos abandonados, su comprensión y paciencia para no considerarnos una carga y un estorbo. Necesitamos su apoyo y su ayuda para poder afrontar con realismo y asumir con paz la enfermedad y la muerte."

1.5 Oración comunitaria

Salmo 51,3-4

¡Ten piedad de mí, Señor, por tu bondad,
por tu gran compasión, borra mis faltas!
¡Lávame totalmente de mi culpa
y purifícame de mi pecado!

Padre Nuestro

Invocación mariana

Quédate de pie,
de pie junto a Jesús,
¡Que tu hijo sigue en la Cruz!

Cruz del lecho de los enfermos,
de los niños sin un hogar,
cruz del extranjero en su patria,
del que sufre en soledad.

(2.) Segunda estación:

LA TRAICION DE JUDAS Y EL ARRESTO DE JESUS.

- Te adoramos, Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo

2.1 Texto evangélico: Juan 18,1-12

18 [1]Después de haber dicho esto, Jesús fue con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón. Había en ese lugar una huerta y allí entró con ellos. [2]Judas, el traidor, también conocía el lugar porque Jesús y sus discípulos se reunían allí con frecuencia. [3]Entonces Judas, al frente de un destacamento de soldados y de los guardias designados por los sumos sacerdotes y los Fariseos, llegó allí con faroles, antorchas y armas. [4]Jesús, sabiendo todo lo que le iba a suceder, se adelantó y les preguntó: "¿A quién buscan?". [5]Le respondieron: "A Jesús, el Nazareno". El les dijo: "Soy yo". Judas, el que lo entregaba, estaba con ellos. [6]Cuando Jesús les dijo: "Soy yo", ellos retrocedieron y cayeron en tierra. [7]Les preguntó nuevamente: "¿A quién buscan?". Le dijeron: "A Jesús, el Nazareno". [8]Jesús repitió: "Ya les dije que soy yo. Si es a mí a quien buscan, dejen que éstos se vayan". [9]Así debía cumplirse la palabra que él había dicho: "No he perdido a ninguno de los que me confiaste".

[10]Entonces Simón Pedro, que llevaba una espada, la sacó e hirió al servidor del Sumo Sacerdote, cortándole la oreja derecha. El servidor se llamaba Malco. [11]Jesús dijo a Simón Pedro: "Envaina tu espada. ¿Acaso no beberé el cáliz que me ha dado el Padre?".

[12]El destacamento de soldados, con el tribuno y los guardias judíos, se apoderaron de Jesús y lo ataron.

2.2 Reflexión piadosa. Más de uno de los jefes judíos trataron de detener a Jesús (Juan 7,30.44; 10,39; 11,57), "pero nadie puso las manos sobre él, porque todavía no había llegado su hora". Finalmente llegó esta hora (Juan 17,1). El que daba la vida no forzado sino por sí

mismo (Juan 10,18) se ponía ahora a disposición del pelotón que venía a arrestarlo. Mediaba la traición de Judas, síntesis anticipada de todas nuestras infidelidades contra el Maestro. ¡Jesús atado, Jesús en prisión! Tenía que pasar por esta experiencia para poder decirnos: "estuve preso, y me vinieron a ver" (Mateo 25,36).

2.3 Aplicación pastoral. Detengámonos en la situación por la que atraviesa el encarcelado y su familia. Quienes, a través de la todavía incipiente pastoral carcelaria conocen más directamente las circunstancias concretas de este mundo pueden abrirnos los ojos y, sobre todo, el corazón. Está el preso: hacinado, despersonalizado, infamado, olvidado, angustiado. Está su familia, partícipe del desprestigio, de la desprotección, de la desesperanza. La comunidad eclesial (parroquia, capilla ...) suele llevar conocimiento de sus pobres, tal vez de sus enfermos, pero difícilmente de sus presos. Y, sin embargo, ahí están las palabras de Jesús: "estuve preso, y ustedes me vinieron a ver".

2.4 Magisterio eclesial. La cárcel es una institución social que, démosle por seguro, tendrá vigencia hasta el fin del mundo. Afecta indeleblemente a la persona y a la familia. Por eso Dios la "evangelizó". Y el Señor nos invita a proclamar ese Evangelio de la libertad cristiana, de la dignidad humana y de la solidaridad social a los presos, a sus familiares, a los guardiacárceles, a la comunidad eclesial y a la sociedad toda. El joven José, purificó con su inocencia los malos juicios que coartan la

libertad (Génesis 39,40); Juan Bautista paró en la cárcel por defender la santidad del matrimonio (Marcos 6,17); Pablo apóstol estuvo preso por predicar el Evangelio (Hechos 16,23). Pero lo verdaderamente definitivo es el ejemplo de Jesús, que, con su arresto y su cárcel motiva nuestra evangelización de todos los presos y de sus familias.

2.5 Oración comunitaria

Salmo 51,5-6

Porque yo reconozco mis faltas
y mi pecado está siempre ante mí.
Contra ti, contra ti solo pequé
e hice lo que es malo a tus ojos.

Padre Nuestro

Invocación mariana

Quédate de pie,
de pie junto a Jesús,
¡Qué tu hijo sigue en la Cruz!

Cruz del abandono de amigos,
del olvido y de la traición;
cruz de la amenaza y del miedo,
la tortura y la prisión.

3. Tercera estación:

EL SANEDRIN CONDENA A JESUS.

- Te adoramos, Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo

3.1 Texto evangélico. Marcos 14,60-65

60El Sumo Sacerdote, poniéndose de pie ante la asamblea, interrogó a Jesús: "¿No respondes nada a lo que éstos atestiguan contra ti?". 61El permanecía en silencio y no respondía nada. El Sumo Sacerdote lo interrogó nuevamente: "¿Eres el Mesías, el Hijo del Dios bendito?". 62Jesús respondió: "Sí, yo lo soy: y ustedes verán *al Hijo del hombre sentarse a la derecha del Todopoderoso y venir entre las nubes del cielo*". 63Entonces el Sumo Sacerdote rasgó sus vestiduras y exclamó: "¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? 64Ustedes acaban de oír la blasfemia. ¿Qué les parece?". Y todos sentenciaron que merecía la muerte.

65Después algunos comenzaron a escupirlo y, tapándole el rostro, lo golpeaban, mientras le decían: "¡Profetiza!". Y también los servidores le daban bofetadas.

3.2 Reflexión piadosa. ¡Jesús da solemne testimonio de sí mismo y nosotros lo recogemos con religioso respeto y absoluta obediencia! Había testificado a favor de El el Padre, en el bautismo del Jordán y en el monte de la transfiguración. Los jefes judíos habían estado seriamente inquietos acerca de la identidad de Jesús: "¿Hasta cuándo nos tendrás en suspenso? Si eres el Mesías, dilo abiertamente" (Juan 10,24). Ahora, en asamblea, vuelve a plantearsele la pregunta solemnemente. Y la respuesta no se hace esperar: él, el hombre Jesús, es también verdadero Dios. La tradición apostólica se hizo eco de este testimonio y nosotros la seguimos fielmente (Romanos 9,5): "A ellos pertene-

cen también los patriarcas, y de ellos desciende Cristo según su condición humana, el cual está por encima de todo, Dios bendito eternamente. Amén".

3.3 Aplicación pastoral. En la familia cristiana Jesús, majestuosa y bondadosamente, se presenta como Señor adorable y amigo. Ante todo compromete su asistencia en virtud del sacramento del matrimonio, de manera continua y eficaz. Habla a la asamblea familiar cuando se abren las páginas de la Santa Biblia. Mueve los corazones de sus miembros cuando, con el Espíritu Santo, los eleva en la oración. Desde el crucifijo, como de la cátedra más autorizada, exhorta a la unidad, al respeto mutuo, a la caridad hacia los pobres. Desde la fe profesada por la familia en Cristo Jesús, la sociedad, en esta nueva etapa de la historia, volverá a compenetrarse con la santidad del Evangelio.

3.4 Magisterio eclesial. La catequesis familiar (exhortación "Catechesi Tradendae", Nº 68):

> La catequesis familiar precede, pues, acompaña y enriquece toda otra forma de catequesis. Además, en los lugares donde una legislación antirreligiosa pretende incluso impedir la educación en la fe, o donde ha cundido la incredulidad o ha penetrado el secularismo hasta el punto de resultar prácticamente imposible una verdadera creencia religiosa, la iglesia doméstica [120] es el único ámbito donde los niños y los jóvenes

pueden recibir una auténtica catequesis. Nunca se esforzarán bastante los padres cristianos por prepararse a este ministerio de catequistas de sus propios hijos y por ejercerlo con celo infatigable. Y es preciso alentar igualmente a las personas o instituciones que, por medio de contactos personales, encuentros o reuniones y toda suerte de medios pedagógicos, ayudan a los padres a cumplir su cometido: el servicio que prestan a la catequesis es inestimable.

3.5 Oración comunitaria.

Salmo 51,6-7

Contra ti, contra ti solo pequé
e hice lo que es malo a tus ojos.
Por eso, será justa tu sentencia
y tu juicio será irreprochable;
yo soy culpable desde que nací;
pecador me concibió mi madre.

Padre Nuestro

Invocación mariana

Quédate de pie,
de pie junto a Jesús,
¡Que tu hijo sigue en la Cruz!

Cruz de los que sin esperanza
sufren sin saber para qué;
cruz de los enfermos del alma,
de los que perdieron la Fe.

④ Cuarta estación:

PEDRO NIEGA TRES VECES A JESUS.

- Te adoramos, Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo

4.1 Texto evangélico. Lucas 22,54-62

[54]Después de arrestarlo, lo condujeron a la casa del Sumo Sacerdote. Pedro lo seguía de lejos. [55]Encendieron fuego en medio del patio, se sentaron alrededor de él y Pedro se sentó entre ellos. [56]Una sirvienta que lo vio junto al fuego, lo miró fijamente y dijo: "Este también estaba con él". [57]Pedro lo negó, diciendo: "Mujer, no lo conozco". [58]Poco después, otro lo vio y dijo: "Tú también eres uno de aquéllos". Pero Pedro respondió: "No, hombre, no lo soy". [59]Alrededor de una hora más tarde, otro insistió, diciendo: "No hay duda de que este hombre estaba con él; además, él también es galileo". [60]"Hombre, dijo Pedro, no sé lo que dices". En ese momento, cuando todavía estaba hablando, cantó el gallo. [61]El Señor, dándose vuelta, miró a Pedro. Este recordó las palabras que el Señor le había dicho: "Hoy, antes que cante el gallo, me habrás negado tres veces". [62]Y saliendo afuera, lloró amargamente.

4.2 Reflexión piadosa. Pedro amaba de veras a Jesús. Lo había demostrado en varias ocasiones de modo bien explícito. Le faltaba un poco de moderación y de humildad. "Aunque todos se escandalicen por tu causa, yo no me escandalizaré jamás" (Mateo 26,33) había respondido, porfiadamente, al Maestro. Cayó en la tentación por haberse metido en el peligro imprudentemente. Pero se arrepintió y fue perdonado por Jesús. Su amor fue humilde, como aparece en el diálogo posterior a la resurrección: "Señor, tú lo sabes todo, sabes que te quiero" (Juan 21,17). Si hemos imitado a Pedro en el pecado, sigámoslo también en el arrepentimiento y en la penitencia: Cristo nos recibirá con los brazos abiertos.

4.3 Aplicación pastoral. También la sociedad llamada cristiana niega a Jesús. Y la niega en aspectos que tocan a la familia de modo muy directo. Basta recordar ciertas propuestas ingresadas el año pasado a la Conferencia de El Cairo sobre Población y Desarrollo y procedentes de países cristianos. Juan Pablo II escribe en su "Carta a las Familias" (Nº 13):

> Es evidente que en semejante situación cultural, la familia no puede dejar de sentirse amenazada, porque está acechada en sus mismos fundamentos. Lo que es *contrario a la civilización del amor* es contrario a toda la verdad sobre el hombre y es una amenaza para él: no le permite encontrarse a sí mismo ni sentirse seguro como esposo, como padre, como hijo. El llamado « sexo seguro », propagado por la « civilización técnica », es en realidad, bajo el aspecto de las exigencias globales de la persona, radicalmente *no-seguro,* e incluso gravemente peligroso. En efecto, la persona se encuentra ahí en peligro, y, a su vez, está en peligro la familia. ¿Cuál es el peligro? Es *la pérdida de la verdad sobre la familia,* a la que se añade el riesgo de la pérdida de la *libertad* y, por consiguiente, la pérdida del *amor* mismo. « Conoceréis la verdad —dice Jesús— y la verdad os hará libres » (*Jn* 8, 32). La verdad, sólo la verdad, os preparará para un amor del que se puede decir que es « hermoso ».

4.4 Magisterio eclesial. La Iglesia ha sintetizado el Evangelio de la Familia ante la opinión pública en su Carta de los Derechos de la Familia (que leemos en la exhortación "Familiaris Consortio", Nº 46):

— a existir y progresar como familia, es decir, el derecho de todo hombre, especialmente aun siendo pobre, a fundar una familia, y a tener los recursos apropiados para mantenerla:

— a ejercer su responsabilidad en el campo de la transmisión de la vida y a educar a los hijos;

— a la intimidad de la vida conyugal y familiar;

— a la estabilidad del vínculo y de la institución matrimonial;

— a creer y profesar su propia fe, y a difundirla;

— a educar a sus hijos de acuerdo con las propias tradiciones y valores religiosos y culturales, con los instrumentos, medios e instituciones necesarias;

— a obtener la seguridad física, social, política y económica, especialmente de los pobres y enfermos;

— el derecho a una vivienda adecuada, para una vida familiar digna;

— el derecho de expresión y de representación ante las autoridades públicas, económicas, sociales, culturales y ante las inferiores, tanto por sí misma como por medio de asociaciones:

— a crear asociaciones con otras familias e instituciones, para cumplir adecuada y esmeradamente su misión;

— a proteger a los menores, mediante instituciones y leyes apropiadas, contra los medicamentos perjudiciales, la pornografía, el alcoholismo, etc.;

— el derecho a un justo tiempo libre que favorezca, a la vez, los valores de la familia;

— el derecho de los ancianos a una vida y a una muerte dignas;

— el derecho a emigrar como familia, para buscar mejores condiciones de vida.[12]

4.5 Oración comunitaria

Tú amas la sinceridad del corazón
y me enseñas la sabiduría en mi interior.
Purifícame con el hisopo y quedaré limpio;
lávame, y quedaré más blanco que la nieve.

Padre Nuestro

Invocación mariana

Quédate de pie,
de pie junto a Jesús
¡Que tu hijo sigue en la Cruz!

Cruz de la injusticia y miseria
de los marginados de hoy;
cruz de tantas falsas promesas
y de la desesperación.

5. Quinta estación:

PILATO JUZGA A JESUS.

- Te adoramos, Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo

5.1 Texto evangélico. Juan 18,33-40

[33]Pilato volvió a entrar en el pretorio, llamó a Jesús y le preguntó: "¿Eres tú el rey de los Judíos?". [34]Jesús le respondió: "¿Dices esto por ti mismo u otros te lo han dicho de mí?". [35]Pilato replicó: "¿Acaso yo soy judío? Tus compatriotas y los sumos sacerdotes te han puesto en mis manos. ¿Qué es lo que has hecho?". [36]Jesús respondió:

"Mi realeza no es de este mundo.
Si mi realeza fuera de este mundo,
los que están a mi servicio habrían combatido
para que yo no fuera entregado a los Judíos.
Pero mi realeza no es de aquí".

[37]Pilato le dijo: "¿Entonces tú eres rey?". Jesús respondió:

"Tú lo dices:
yo soy rey.
Para esto he nacido
y he venido al mundo:
para dar testimonio de la verdad.
El que es de la verdad, escucha mi voz".

[38]Pilato le preguntó: "¿Qué es la verdad?". Al decir esto, salió nuevamente adonde estaban los Judíos y les dijo. "Yo no encuentro en él ningún motivo para condenarlo. [39]Y ya que ustedes tienen la costumbre de que ponga en libertad a alguien, en ocasión de la Pascua, ¿quieren que suelte al rey de los Judíos?". [40]Ellos comenzaron a gritar, diciendo: "¡A él no, a Barrabás!". Barrabás era un bandido.

5.2 Reflexión piadosa. En el libro de la Sabiduría (1,1) advierte Dios a los que detentan el poder humano: "amen la justicia, ustedes, los que gobiernan la tierra, piensen rectamente acerca del Señor y búsquenlo con sencillez de corazón". Jesús es víctima inocente de una autoridad ejercida inmoralmente. Quiso compartir la suerte de millones de seres humanos indefensos ante la justicia venal e impotentes ante el atropello de la función pública que actúa brutalmente como maquinaria de muerte. Dios no está ausente de esa historia de opresión y de sangre. Lo dice el salmista, rezando (Salmo 10,17-18):

> Tú, Señor, escuchas los deseos de los pobres,
> los reconfortas y les prestas atención.
> Tú haces justicia al huérfano y al oprimido:
> ¡que el hombre hecho de tierra no infunda más temor!

5.3 Aplicación pastoral. Los poderes públicos se han ensañado con la familia. Lo han hecho aprobando leyes que están en contradicción con la Palabra de Dios (divorcio, aborto ...). Lo han hecho imponiendo planes inhumanos de política socioeconómica, con sus periódicos ajustes que enturbian la paz y quiebran la estabilidad del grupo familiar. Lo han hecho autorizando programas transmitidos por los medios de comunicación social gravemente nocivos a la moral familiar y lesivos de los derechos fundamentales de la comunidad que constituye la misma base constitutiva de la sociedad.

5.4 Magisterio eclesial. En su Carta a los Jefes de Estado de todo el mundo, del 19 de marzo de 1994, escribía Juan Pablo II:

He aquí por qué el proyecto de documento final de la próxima Conferencia de El Cairo ha atraído toda mi atención, y su contenido me ha deparado ***una dolorosa sorpresa.***

Las innovaciones que contiene, tanto a nivel de conceptos como de terminología, lo convierten en un texto muy diferente de los documentos de las Conferencias de Bucarest y de Ciudad de México. No se puede por menos de temer funestas consecuencias morales, que podrían llevar a la humanidad hacia una derrota, y cuya primera víctima sería el hombre mismo.

Se nota, por ejemplo, que el tema del desarrollo, incluido en el orden del día del encuentro de El Cairo -con la problemática extremamente compleja de la relación entre población y desarrollo, que debería ocupar el centro del debate-, pasa casi desapercibido a la vista de las escasas páginas que se le dedican. La única respuesta a la cuestión demográfica y a los retos planteados por el desarrollo integral de la persona y de las sociedades parece reducirse a la promoción de un estilo de vida cuyas consecuencias -si fuera aceptado como modelo y plan de acción para el futuro-, podrían revelarse especialmente negativas. Los responsables de las naciones deberían reflexionar profundamente y en conciencia sobre este aspecto de la realidad.

Por otra parte, la concepción de la sexualidad que subyace en este texto, es totalmente individualista, en la medida en que el matrimonio aparece como algo superado. Ahora bien, una institución natural tan fundamental y universal como la familia no puede ser manipulada por nadie.

¿Quién podría dar tal mandato a individuos o instituciones? ¡*La familia pertenece al patrimonio de la humanidad*! Por otra parte, la *Declaración universal de los derechos humanos* afirma sin equívocos que la familia es "el núcleo natural y fundamental de la sociedad" (art. 16,3). El Año Internacional de la Familia debería ser, pues, la ocasión privilegiada par que la familia reciba, por parte de la sociedad y del Estado, la protección que la Declaración universal reconoce que debe serle garantizada. No hacerlo sería traicionar los ideales más nobles de la ONU.

5.5 Oración comunitaria

Salmo 51,10-11

Anúnciame el gozo y la alegría:
que se alegren los huesos quebrantados.
Aparta tu vista de mis pecados
y borra todas mis culpas.

Padre Nuestro

Invocación mariana

Quédate de pie,
de pie junto a Jesús,
¡Que tu hijo sigue en la Cruz!

Junto a la cruz de su Hijo
la madre llorando se ve;
el dolor la ha crucificado,
el amor la tiene de pie.

6. Sexta estación:

LA FLAGELACION Y LA CORONACION DE ESPINAS

- Te adoramos, Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo

6.1 Texto evangélico. Juan 19,1-11

19 [1]Pilato mandó entonces azotar a Jesús. [2]Los soldados tejieron una corona de espinas y se la pusieron sobre la cabeza. Lo revistieron con un manto rojo, [3]y acercándose, le decían: "¡Salud, rey de los Judíos!", y lo abofeteaban.

[4]Pilato volvió a salir y les dijo: "Miren, lo traigo afuera para que sepan que no encuentro en él ningún motivo de condena". [5]Jesús salió, llevando la corona de espinas y el manto rojo. Pilato les dijo: "¡Aquí tienen al hombre!". [6]Cuando los sumos sacerdotes y los guardias lo vieron, gritaron: "¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!". Pilato les dijo: "Tómenlo ustedes y crucifíquenlo. Yo no encuentro en él ningún motivo para condenarlo". [7]Los Judíos respondieron: "Nosotros tenemos una Ley, y según esa Ley debe morir porque él pretende ser Hijo de Dios".

[8]Al oír estas palabras, Pilato se alarmó más todavía. [9]Volvió a entrar en el pretorio y preguntó a Jesús: "¿De dónde eres tú?". Pero Jesús no le respondió nada. [10]Pilato le dijo: "¿No quieres hablarme? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte y también para crucificarte?". [11]Jesús le respondió: "Tú no tendrías sobre mí ninguna autoridad, si no la hubieras recibido de lo alto. Por eso, el que me ha entregado a ti ha cometido un pecado más grave".

6.2 Reflexión piadosa. El cuerpo santísimo de Jesús fue sometido despiadadamente al castigo de los azotes. Implacables, los verdugos descargaron sobre esa carne divina una lluvia de azotes, destrozándola y abriendo surcos de sangre redentora. El Salvador expiaba la profanación a que someten tantos bautizados sus propios cuerpos, reduciendo a ruinas este magnífico templo del Espíritu Santo. La escena de la flagelación nos lleva a lamentar y a

querer reconstruir otra ruina: la del cuerpo de Cristo que es la Iglesia, que somos como Iglesia. Las críticas mordaces, los escándalos públicos, los personalismos extremos llevados casi hasta el límite de lo sectario son otros tantos azotes que llenan de dolorosas heridas el cuerpo místico de Cristo.

6.3 Aplicación pastoral: Apliquemos la meditación del episodio de la flagelación al matrimonio y a la familia. ¡Cuántas heridas en ese organismo vital de la Iglesia y de la sociedad! Se introducen insensiblemente fuerzas centrífugas que van deteriorando la cohesión en el amor del hogar. Son discusiones reiteradas, que ahogan el diálogo. Son infidelidades que quebrantan la alianza celebrada ante Dios, en presencia de la asamblea cristiana. Son separaciones desgarradoras que, a veces, degeneran en el divorcio civil. ¿Dónde queda el ideal cristiano: "en cuanto a ustedes, cada uno debe amar a su mujer como a sí mismo, y la esposa debe respetar a su marido" (Efesios 5,33)?

6.4 Magisterio eclesial: La Iglesia sale al encuentro de las situaciones difíciles en que se encuentran diversos grupos. Así, por ejemplo, los privados de familia (exhortación "Familiaris Consortio", Nº 85):

> **Deseo añadir una palabra en favor de una categoría de personas que, por la situación concreta en la que viven —a menudo no por voluntad deliberada— considero especialmente cercanas al Corazón de Cristo, dignas del afecto y solicitud activa de la Iglesia así como de los pastores.**

Hay en el mundo muchas personas que desgraciadamente no tienen en absoluto lo que con propiedad se llama una familia. Grandes sectores de la humanidad viven en condiciones de enorme pobreza, donde la promiscuidad, la falta de vivienda, la irregularidad de relaciones y la grave carencia de cultura no permiten poder hablar de verdadera familia. Hay otras personas que por motivos diversos se han quedado solas en el mundo. Sin embargo para todas ellas existe una "buena nueva de la familia".

Teniendo presentes a los que viven en extrema pobreza, he hablado ya de la necesidad urgente de trabajar con valentía para encontrar soluciones, también a nivel político, que permitan ayudarles a superar esta condición inhumana de postración. Es un deber que incumbe solidariamente a toda la sociedad, pero de manera especial a las autoridades, por razón de sus cargos y consecuentes responsabilidades, así como a las familias que deben demostrar gran comprensión y voluntad de ayuda.

A los que no tienen una familia natural, hay que abrirles todavía más las puertas de la gran familia que es la Iglesia, la cual se concreta a su vez en la familia diocesana y parroquial, en las comunidades eclesiales de base o en los movimientos apostólicos. Nadie se sienta sin familia en este mundo: la Iglesia es casa y familia para todos, especialmente para cuantos están fatigados y cargados [181].

6.5 Oración comunitaria.

Salmo 51,12-13

Crea en mí, Dios mío, un corazón puro,
y renueva la firmeza de mi espíritu.
No me arrojes lejos de tu presencia
ni retires de mí tu santo espíritu.

Padre Nuestro

Invocación mariana

Quédate de pie,
de pie junto a Jesús,
¡Que tu hijo sigue en la Cruz!

Cruz del lecho de los enfermos
de los niños sin un hogar,
cruz del extranjero en su patria,
del que sufre en soledad.

⑦ Séptima estación:

LA IMPOSICION DE LA CRUZ.

- Te adoramos, Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo

7.1 Texto evangélico: Juan 19,12-17

[12]Desde ese momento, Pilato trataba de ponerlo en libertad. Pero los Judíos gritaban: "Si lo sueltas, no eres amigo del César, porque el que se hace rey se opone al César". [13]Al oír esto, Pilato sacó afuera a Jesús y lo hizo sentar sobre un estrado, en el lugar llamado "el Empedrado", en hebreo, "Gábata". [14]Era el día de la Preparación de la Pascua, alrededor del mediodía. Pilato dijo a los Judíos: "Aquí tienen a su rey". [15]Ellos vociferaban: "¡Que muera! ¡Que muera! ¡Crucifícalo!". Pilato les dijo: "¿Voy a crucificar a su rey?". Los sumos sacerdotes respondieron: "No tenemos otro rey que el César". [16]Entonces Pilato se lo entregó para que lo crucificaran, y ellos se lo llevaron.

[17]Jesús, cargando sobre sí la cruz, salió de la ciudad para dirigirse al lugar llamado "del Cráneo", en hebreo, "Gólgota".

7.2 Reflexión piadosa: Nuestro Salvador salió al encuentro de la cruz que le imponían, con gran decisión y, sobre todo, con infinito amor. En su corazón anticipaba las estrofas del himno con que la Iglesia, en su liturgia del Viernes Santo, honraría este instrumento de nuestra redención: "árbol santo, inmortal, son tus frutos redentores; gracia, luz, perdón y paz brindas a los pecadores". ¡Cuánto abrigaría los sentimientos que lo habían animado toda su vida (Lucas 12,49-50):

[49]Yo he venido a traer fuego sobre la tierra, ¡y cómo desearía que ya estuviera ardiendo! [50]Tengo que recibir un bautismo, ¡y qué angustia siento hasta que esto se cumpla plenamente!

7.3 Aplicación pastoral. Pensemos en nuestros jóvenes.

Son la esperanza, la reserva vital, la capacidad de renovación de la familia, de la Iglesia y de la sociedad. Muchas veces son manipulados por poderes tenebrosos que temen los planteos de justicia y de solidaridad brotado del corazón de las nuevas generaciones. Miles de jóvenes han caído en la trampa tendida por los pregoneros del consumismo, de la aberración sexual, de la droga alienante, de la ciega violencia. Pero quedan todavía muchísimos jóvenes puros, intactos en sus nobles ideales de grandeza moral, con bien suficientes energías para encarar la verdadera reconversión: la que transforma una sociedad decadente en una comunidad fraterna. ¡Esa es la misión de nuestros jóvenes, esa es la cruz dolorosa y gloriosa que Jesús pone sobre el hombro de nuestra juventud, después de llevarla él mismo sobre el suyo!

7.4 Magisterio eclesial. Nadie como Juan Pablo II habla a los jóvenes en un tono motivador y esperanzador. Para la 10a. Jornada Mundial de la Juventud (Manila, 15.1.95) había dirigido este mensaje:

> **Vosotros experimentáis personalmente las inquietudes de esta época de la historia, rica de esperanzas e incertidumbres, en la que a veces es fácil perder el camino que lleva al encuentro con Cristo.**
>
> **Numerosas son, en efecto, las tentaciones de nuestros días, las seducciones que pretenden apagar la voz divina que resuena dentro del corazón de cada persona.**
>
> **La Iglesia se presenta al hombre de nuestro siglo, a todos vosotros, queridos jóvenes que sentís hambre y sed de verdad, como compañera de viaje. Os ofrece el eterno mensaje evangélico y os confía una tarea apostólica exaltante: ser los protagonistas de la nueva evangelización.**
>
> **Fiel guardiana e intérprete del patrimonio de fe que Cristo le transmitió, desea dialogar con las nuevas generaciones; quiere responder a**

sus necesidades y expectativas para buscar, en un diálogo franco y abierto, los sentimientos más oportunos para llegar a los manantiales de la salvación divina.

La Iglesia confía a los jóvenes la tarea de proclaar al mundo la alegría que brota de haberse encontrado con Cristo. Queridos amigos, dejaos seducir por Cristo; aceptad su invitación y seguidlo. Id y anunciad la buena nueva que redime (cf. Mt 28,19); hacedlo con la felicidad en el corazón y convertíos en ***comunicadores de esperanza*** en un mundo que a menudo sufre la tentación de la desesperación, ***comunicadores de fe*** en una sociedad que a veces parece resignarse a la incredulidad; y ***comunicadores de amor*** en medio de los acontecimientos diarios, con frecuencia marcados por la lógica del egoísmo más desenfrenado.

7.5 Oración comunitaria

Salmo 51,14-15

Devuélveme la alegría de tu salvación,
que tu espíritu generoso me sostenga:
yo enseñaré tu camino a los impíos
y los pecadores volverán a ti.

Padre Nuestro

Invocación mariana

Quédate de pie,
de pie junto a Jesús,
¡Que tu hijo sigue en la Cruz!

Cruz de la injusticia y miseria
de los marginados de hoy;
cruz de tantas falsas promesas
y de la desesperación.

(8) Octava estación:

SIMON DE CIRENE AYUDA A JESUS.

- Te adoramos, Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo

8.1 Texto evangélico. Marcos 15,20-22

[20]Después de haberse burlado de él, le quitaron el manto de púrpura y le pusieron de nuevo sus vestiduras. Luego lo hicieron salir para crucificarlo.

[21]Como pasaba por allí Simón de Cirene, padre de Alejandro y de Rufo, que regresaba del campo, lo obligaron a llevar la cruz de Jesús. [22]Y condujeron a Jesús a un lugar llamado Gólgota, que significa: "lugar del Cráneo".

8.2 Reflexión piadosa. Jesús sufrió su pasión rezando. Los salmos eran para él, como para todo judío piadoso, desahogo normal de su espíritu. Musitaría, en su corazón, mientras avanzaba por la vía dolorosa, plegarias cómo ésta (Salmo 69,19-21):

Acércate a mí y rescátame,
líbrame de mis enemigos:
tú conoces mi afrenta, mi vergüenza y mi deshonra,
todos mis enemigos están ante ti.

La vergüenza me destroza el corazón,
y no tengo remedio.
Espero compasión y no la encuentro,
en vano busco un consuelo:
pusieron veneno en mi comida,
y cuando tuve sed me dieron vinagre.

8.3 Aplicación pastoral. ¡Ayudemos a la familia! Como Jesús en el camino al Calvario, también la familia en su víacrucis aguarda la ayuda de los Cireneos. Cireneo ha de ser el Estado legislando y planificando según los derechos familiares radicados en la naturaleza misma del ser humano. Cireneo ha de ser el educador que vaya orientando la mente de sus alumnos en la verdad y en la moral. Cireneo se espera sea el comunicador que informe y motive con ejemplos y testimonios que edifiquen las nuevas generaciones. Cireneo ha de ser, sobre todo, la Iglesia, proclamando el Evangelio de la familia y estructurando servicios múltiples de asistencia y de promoción.

8.4 Magisterio eclesial. 2º Sínodo de Quilmes: "Renovación de la Pastoral Familiar".

a) Potencializar al Secretariado de la Familia en la pastoral familiar, reiterando la invitación a la integración de los grupos, asociaciones o movimientos, abocados a esta tarea mediante una directiva clara y precisa.

b) Unificar los criterios diocesanos en la pastoral familiar superando las diferencias entre parroquias. Que la Iglesia sea Madre, acogiendo a todos sus hijos más allá de sus realidades particulares. Recomendamos que en cada lugar se realice un análisis de la pastoral familiar unificada, para aplicarla según su realidad.

c) Trabajar puntualmente apuntando a descubrir la opción matrimonial y familiar como una vocación específica.

d) La vocación como padres de familia genera la responsabilidad por educar a los hijos en la libertad para que sean capaces de optar por una vocación (sacerdotal, religiosa, consagrada, etc.).

e) Reforzar la Catequesis Familiar para hacerla más eficaz. Instrumentar los medios necesarios, para la formación de catequistas que enriquezcan la fe de las familias.

f) Promover los encuentros de todo el presbiterio con los laicos abocados a la pastoral familiar.

g) En la evangelización de las familias, como santuario de la vida, anunciar a Jesucristo vivo, el Evangelio del Padre, y la acción fortalecedora del Espíritu, como alternativa sustancial a los pseudo valores fundantes de la persona y de la familia.

h) Formar en las parroquias grupos de agentes de pastoral de familiar. Se pueden implementar cursos específicos, por decanatos para facilitar la concurrencia. Aprovechar los métodos ya existentes en la diócesis y no implementar otros que no responden a su idiosincracia.

i) La pastoral sacramental debe estar al servicio de las distintas realidades que viven nuestras familias.

j) Proponer nuevas líneas (que tiendan a una verdadera humanización) para los colegios católicos.

k) Integrar a los padres a la comunidad educativa.

l) Anualmente realizar un encuentro a nivel diocesano para evaluar la implementación de las conclusiones del sínodo.

ll) Revalorizar el sacramento del matrimonio y del bautismo a través de los cursos correspondientes. Realizar posteriormente el seguimiento oportuno.

m) Participación específica de los jóvenes en la promoción de la catequesis para novios.

n) Editar folletos concretos de fácil lectura para difundir los servicios diocesanos para la familia: jornadas para matrimonios; para novios jóvenes; charlas sobre temas específicos (aborto, planificación familiar, educación sexual).

ñ) Promover la Escuela de Ministerios con sus distintas opciones.

o) Que los párrocos sepan delegar actividades y se clarifique en el Pueblo de Dios el rol de los diáconos permanentes, acólitos, laicos.

8.5 Oración comunitaria.

Salmo 51,16-17

¡Líbrame de la muerte, Dios, salvador mío,
y mi lengua anunciará tu justicia!
Abre mis labios, Señor,
y mi boca proclamará tu alabanza.

Padre Nuestro

Invocación mariana

Quédate de pie,
de pie junto a Jesús,
¡Qué tu hijo sigue en la Cruz!

Cruz del abandono de amigos,
del olvido y de la traición;
cruz de la amenaza y del miedo,
la tortura y la prisión.

⑨ Novena estación:

LAS MUJERES DE JERUSALEN.

- Te adoramos, Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo

9.1 Texto evangélico. Lucas 23,27-31

Lo seguían muchos del pueblo y un buen número de mujeres, que se golpeaban el pecho y se lamentaban por él. [28]Pero Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo: "¡Hijas de Jerusalén!, no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos. [29]Porque se acerca el tiempo en que se dirá: ¡Felices las estériles, felices los senos que no concibieron y los pechos que no amamantaron! [30]Entonces *se dirá a las montañas: ¡Caigan sobre nosotros!, y a los cerros: ¡Sepúltennos!* [31]Porque si así tratan a la leña verde, ¿qué será de la leña seca?".

9.2 Reflexión piadosa. Respetando el sentimiento de esas mujeres, que le expresaban su acompañamiento espiritual, Jesús las invita a interiorizarlo y a elevarlo. Su pasión busca la conversión del corazón, la dimensión profunda de la conciencia, un cambio total de la conducta. Nuestra religiosidad logra, a veces, expresiones admirables de emoción compartida en el grupo y en la comunidad. Concediendo a estos sentimientos su espacio legítimo, hemos de cuidar, sin embargo, en que el encuentro con Cristo llegue a un nivel profundo de genuina fe, con frutos duraderos de santidad.

9.3 Aplicación pastoral. Dediquemos este momento a pensar en las madres cristianas. El víacrucis de la familia no puede ignorar el llanto de tantas mamás, llanto

silencioso, que se desahoga en nuestros hogares por diversidad de motivos. En tantos casos son golpeadas y tratadas como un objeto despreciable y no con la dignidad de personas con sus derechos inalienables al amor y al respeto. O, si no, se ven imposibilitadas en dar a sus hijos, tiernos aún, el alimento y la vestimenta necesarios. O lloran desconsoladas la suerte de sus hijos adolescentes y jóvenes, a quienes poderes tenebrosos condenan a temprana muerte por la droga, la violencia, las malas compañías. ¡Ayudemos, como Iglesia, a estas madres a llevar su cruz, para que el dolor se transforme en salvación!

9.4 Magisterio eclesial. La mujer, educadora para la paz. En su mensaje para la Jornada mundial de la Paz de este año escribía Juan Pablo II (Nº 9):

: Cuando las mujeres tienen la posibilidad de transmitir plenamente sus dones a toda la comunidad, cambia positivamente el modo mismo de comprenderse y organizarse la sociedad, llegando a reflejar mejor la unidad sustancial de la familia humana. Esta es la premisa más valiosa para la consolidación de una paz auténtica. Supone, por tanto, un progreso beneficioso la creciente presencia de las mujeres en la vida social, económica y política a nivel local, nacional e internacional. Las mujeres tienen pleno derecho a insertarse activamente en todos los ámbitos públicos y su derecho debe ser afirmado y protegido incluso por medio de instrumentos legales donde se considere necesario.

Sin embargo, este reconocimiento del papel público de las mujeres no debe disminuir su función insustituible dentro de la familia: aquí su aportación al bien y al progreso social, aunque esté poco considerada, tiene un valor verdaderamente inestimable. A este respecto, nunca me cansaré de pedir que se den pasos decisivos hacia adelante de cara al reconocimiento y a la promoción de tan importante realidad.

9.5 Oración comunitaria.

Salmo 51,18-19

Los sacrificios no te satisfacen;
si ofrezco un holocausto, no lo aceptas:
mi sacrificio es un espíritu contrito,
tú no desprecias el corazón contrito y humillado.

Padre Nuestro

Invocación mariana

Quédate de pie,
de pie junto a Jesús,
¡que tu hijo sigue en la Cruz!

Cruz de los que sin esperanza
sufren sin saber para qué;
cruz de los enfermos del alma,
de los que perdieron la Fe.

⑩ Décima estación:

JESUS ES CRUCIFICADO.

- Te adoramos, Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo

10.1 Texto evangélico. Mateo 37,33-38

[33]Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota, que significa "lugar del Cráneo", [34]le dieron de beber vino con hiel. El lo probó, pero no quiso tomarlo. [35]Después de crucificarlo, los soldados *sortearon sus vestiduras y se las repartieron;* [36]y sentándose allí, se quedaron para custodiarlo. [37]Colocaron sobre su cabeza una inscripción con el motivo de su condena: "Este es Jesús, el rey de los Judíos". [38]Al mismo tiempo, fueron crucificados con él dos ladrones, uno a su derecha y el otro a su izquierda.

10.2 Reflexión piadosa. Mientras meditamos esta escena, acogiendo con piadosa memoria el eco de los martillazos con que los verdugos clavaban a Jesús al madero, tratemos de penetrar en el sagrario de su corazón. El Señor formaliza, a cada golpe, su ofrecimiento redentor. Se vuelve al Padre, cumpliendo su santa voluntad. Vuelve su mirada también a nosotros, entreviendo los frutos de sus sufrimientos. Para expresarlo con las palabras del salmista (Salmo 40,17-18):

Que se alegren y se regocijen en ti
todos los que te buscan,
y digan siempre los que desean tu victoria:
"¡Qué grande es el Señor!".

Yo soy pobre y miserable,
pero el Señor piensa en mí;
tú eres mi ayuda y mi libertador,
¡no tardes, Dios mío!

10.3 Aplicación pastoral. Pensemos en los padres de familia. Y entre ellos veamos con particular atención a los afectados por el drama doloroso de la desocupación. ¡Es una forma muy real de estar crucificado espiritualmente! El hombre queda impedido en su realización como persona e impedido en el cumplimiento de sus responsabilidades primarias de asegurar los medios de subsistencia y de legítimo bienestar a su esposa y a sus hijos. Los verdugos cumplen implacablemente su tarea, aniquilando las energías y los propósitos y la absoluta necesidad de acceder a un trabajo estable, salubre y remunerado en justicia. La Iglesia recordará y proclamará siempre el Evangelio del trabajo, exhortando a los responsables a erradicar la epidemia de la desocupación.

10.4 Magisterio eclesial. En su "Carta a las Familias" dice Juan Pablo II (Nº 22):

> El juez es el *Esposo de la Iglesia y de la humanidad.* Por esto juzga diciendo: « Venid, benditos de mi Padre... Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis » (*Mt* 25, 34-36). Naturalmente esta relación podría alargarse y en ella podrían aparecer una infinidad de problemas, que afectan también a la vida conyugal y familiar. Podríamos encontrarnos también expresiones como éstas: « Fui niño todavía no nacido y me acogisteis permitiéndome nacer; fui niño abandonado y fuisteis para mí una familia; fui niño huérfano y me habéis adoptado y educado como a un hijo vuestro ». Y aún: « Ayudasteis a las madres que dudaban, o que estaban sometidas a fuertes presiones, para que aceptaran a su hijo no nacido y le hicieran nacer; ayudasteis

a familias numerosas, familias en dificultad para mantener y educar a los hijos que Dios les había dado ». Y podríamos continuar con una relación larga y diferenciada, que comprende todo tipo de verdadero bien moral y humano, en el cual se manifiesta el amor. Esta es *la gran mies* que el Redentor del mundo, al cual el Padre ha confiado el juicio, vendrá a recoger: es *la mies de gracias y obras buenas,* madurada bajo el soplo del Esposo en el Espíritu Santo, que nunca cesa de actuar en el mundo y en la Iglesia. Demos gracias por esto al Dador de todo bien.

10.5 Oración comunitaria

Salmo 51,8-9

Tú amas la sinceridad del corazón
y me enseñas la sabiduría en mi interior.
Purifícame con el hisopo y quedaré limpio;
lávame, y quedaré más blanco que la nieve.

Padre Nuestro

Invocación mariana

Quédate de pie,
de pie junto a Jesús,
¡que tu hijo sigue en la Cruz!
Junto a la cruz de su Hijo
la madre llorando se ve;
el dolor la ha crucificado,
el amor la tiene de pie.

(11) Undécima estación:

EL LADRON ARRENTENTIDO Y PERDONADO

- Te adoramos, Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo

11.1 Texto evangélico. Lucas 23,35-43

[35]El pueblo permanecía allí y miraba. Sus jefes, burlándose, decían: "Ha salvado a otros: ¡que se salve a sí mismo, si es el Mesías de Dios, el Elegido!". [36]También los soldados se burlaban de él y, acercándose para ofrecerle vinagre, [37]le decían: "Si eres el Rey de los Judíos, ¡sálvate a ti mismo!". [38]Sobre su cabeza había una inscripción: "Este es el Rey de los Judíos".

[39]Uno de los malhechores crucificados lo insultaba, diciendo: "¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros". [40]Pero el otro lo increpaba, diciéndole: "¿No tienes temor de Dios, tú que sufres la misma pena que él? [41]Nosotros la sufrimos justamente, porque pagamos nuestras culpas, pero él no ha hecho nada malo". [42]Y decía: "Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu Reino". [43]El le respondió: "Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el Paraíso".

11.2 Reflexión piadosa. Desde la cruz de su agonía hace bajar Jesús, como bendición siete Palabras. ¡Hay un mensaje consolador en cada una de ellas! La que dirige al ladrón arrepentido corrobora la trayectoria del Salvador en su aproximación a los pecadores. Donde hay espíritu de conversión se da el perdón divino, sin hacerse esperar. El "hoy" de nuestra partida a la eternidad puede ser más inmediato de lo que nos imaginamos, aunque estemos gozando de buena salud. Seguramente deseamos que el Señor nos reciba en su paraíso: confesemos, entonces, nuestros pecados ante el sacerdote.

11.3 Aplicación pastoral. Apliquemos nuestra atención a los moribundos. El mártir condenado a ser ejecutado en un día determinado se prepara con la oración en su prolongada agonía. También lo hace el enfermo terminal cuando los síntomas del fin se acumulan y agudizan. El enfermo que entra en agonía un poco imprevistamente puede pasar la experiencia de agudos dolores, que reclaman todo el alivio posible de la medicina y toda la asistencia doble de la comunidad orante. ¡Preparémonos nosotros, los ahora sanos, para ofrecer a Dios nuestra propia agonía como sacrificio espiritual!

11.4 Magisterio eclesial. Nos orienta el libro ritual de nuestra Iglesia:

> **139.** Las oraciones, letanías, jaculatorias, salmos, lecturas de la Palabra de Dios contenidas en este capítulo de la asistencia a los moribundos, se orientan a llevar al agonizante, si aún está consciente, a la aceptación de las angustias que naturalmente produce la muerte al hombre, y a sobrellevarlas consolado con la esperanza de la vida celestial y la resurrección futura, ayudado del poder de Cristo, que muriendo destruyó nuestra muerte.
>
> Y aun cuando el moribundo no esté consciente, sin embargo, los que lo acompañan podrán consolarse con estas oraciones, al comprender el sentido pascual de la muerte cristiana. La señal de la cruz que se traza sobre el enfermo, recordándole aquella que recibió por primera vez el día de su bautismo, es también expresión del sentido pascual de la muerte.
>
> **142.** Los sacerdotes o diáconos procuren, en cuanto les sea posible, acompañar a los moribundos y recitar en unión con los familiares las oraciones para la asistencia a los moribundos y las que están señaladas para el momento de la muerte, ya que, con su presencia, hacen

más patente que el enfermo murió en comunión con la Iglesia. Y, cuando los deberes pastorales les impidan estar presentes, procuren aconsejar a los fieles que acompañan a los moribundos que reciten con ellos las oraciones que van a continuación u otras que ellos elijan; a tal efecto, facilítenles los libros donde tengan a mano las oraciones y lecturas.

11.5 Oración comunitaria

Salmo 51,10-11

Anúnciame el gozo y la alegría:
que se alegren los huesos quebrantados.
Aparta tu vista de mis pecados
y borra todas mis culpas.

Padre Nuestro

Invocación mariana

Quédate de pie,
de pie junto a Jesús,
¡Que tu hijo sigue en la Cruz!

Cruz de la injusticia y miseria
de los marginados de hoy;
cruz de tantas falsas promesas
y de la desesperación.

(12) Duodécima estación:

MARIA AL PIE DE LA CRUZ.

- Te adoramos, Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo

12.1 Texto evangélico. Juan 19,25-27

25 Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre, con su hermana María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. 26 Al ver a su madre y cerca de ella al discípulo a quien él amaba, Jesús le dijo: "Mujer, aquí tienes a tu hijo". 27 Luego dijo al discípulo: "Aquí tienes a tu madre". Y desde aquel momento, el discípulo la recibió en su casa.

12.2 Reflexión piadosa. La Palabra de Dios alaba con gran admiración a la madre heroica que presenció, sin flaquear, el atroz martirio de sus siete jóvenes hijos (2 Macabeos 7): "soportó todo valerosamente, gracias a la esperanza que tenía puesta en el Señor". Mucho más heroica ha sido María, la Madre de Jesús, por tratarse de tal Hijo y de tal Madre. Ella demuestra todo el alcance de su fe, que había puesto de relieve Isabel. También aparece como animada por la esperanza, ya que recordaba las palabras de Cristo acerca de su resurrección. Y en el amor se une plenamente al sacrificio redentor de Jesús, como incluida en el designio salvífico del Padre.

12.3 Aplicación pastoral. María también se mantiene en pie junto a la cruz de la familia. El cuadro de la Virgen adorna las paredes de nuestros hogares

porque el pueblo de Dios sabe que María vela sobre la familia y acompaña la historia de este núcleo humano. El pueblo creyente abre a María la puerta de su casa, como se la abrió, de par en par, el discípulo amado, recibida obedientemente la indicación. El ojo abierto y el corazón alerta de María en Caná demostró su eficacia mil veces en la historia sufriente y sangrante de la gente. Basta recordar el diálogo de Nuestra Señora de Guadalupe con el beato Juan Diego.

12.4 Magisterio eclesial. En la misa votiva de "la Virgen María junto a la cruz del Señor" canta la Iglesia:

> Porque en tu providencia estableciste
> que la Madre permaneciera fiel
> junto a la cruz de tu Hijo,
> para dar cumplimiento a las antiguas figuras,
> y ofrecer un ejemplo nuevo de fortaleza.
>
> Ella es la Virgen santa
> que resplandece como nueva Eva,
> para que así como una mujer contribuyó a la muerte
> así también la mujer contribuyera a la vida.
>
> Ella es la misteriosa Madre de Sión
> que recibe con amor materno
> a los hombres dispersos,
> reunidos por la muerte de Cristo.
>
> Ella es el modelo de la Iglesia Esposa,
> que, como Virgen intrépida,
> sin temer las amenazas
> ni quebrarse en las persecuciones,
> guarda íntegra la fidelidad prometida al Esposo.

12.5 Oración comunitaria.

Salmo 51,12-13

Crea en mí, Dios mío, un corazón puro,
y renueva la firmeza de mi espíritu.
No me arrojes lejos de tu presencia
ni retires de mí tu santo espíritu.

Padre Nuestro

Invocación mariana

Quédate de pie,
de pie junto a Jesús,
¡que tu hijo sigue en la Cruz!

Junto a la cruz de su Hijo
la madre llorando se ve;
el dolor la ha crucificado,
el amor la tiene de pie.

(13.) Décimotercera estación:

LA MUERTE DE JESUS.

- Te adoramos, Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo

13.1 Texto evangélico. Lucas 23,44-49

44Era alrededor del mediodía. El sol se eclipsó y la oscuridad cubrió toda la
tierra hasta las tres de la tarde. 45El velo del Templo se rasgó por el medio. 46Je-
sús, con un grito, exclamó: "Padre, *en tus manos encomiendo mi espíritu*". Y di-
ciendo esto, expiró.
47Cuando el centurión vio lo que había pasado, alabó a Dios, exclamando:
"Realmente este hombre era un justo". 48Y la multitud que se había reunido para
contemplar el espectáculo, al ver lo sucedido, regresaba golpeándose el pecho.
49Todos sus amigos y las mujeres que lo habían acompañado desde Galilea per-
manecían a distancia, contemplando lo sucedido.

13.2 Reflexión piadosa. "Ustedes saben que fueron rescatados de la vana conducta heredada de sus padres, no con bienes corruptibles, como el oro y la plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, el Cordero sin mancha ni defecto", escribe Pedro en su primera Carta (1,18-19). Y Pablo: "la prueba de que Dios nos ama es que Cristo murió por nosotros cuando todavía éramos pecadores" (Romanos 5,8) Con razón nos ponemos de rodillas, envueltos en un silencio que es adoración, compunción y gratitud.

13.3 Aplicación pastoral. Pensemos en los niños. En la muerte violenta de los inocentes, en el lento morir de los desnutridos, en el triste sobrevivir

de los desechados por la sociedad. El Viacrucis del año pasado estuvo dedicado a los niños que sufren. Mencionábamos la mortandad infantil, la desnutrición, el crimen del aborto, el trabajo precoz y forzado, la prostitución infantil, los niños víctimas de las guerras, los niños enrolados en las unidades militar s, los niños de las calles, los niños criminales, los huérfanos por muerte de sus padres o rechazados por sus progenitores. ¡Cuántos estertores de agonía parten de corazones que dar apenas su primeros pasos y años en la vida que debería sonreirles con el afecto y la protección de los mayores!

13.4 **Magisterio eclesial.** Juan Pablo II en Brasil, en octubre de 1991, dirigiéndose a miles de niños:

Ante todo, quiero deciros que vosotros sois muy importantes para el Papa. Importantes porque aquí, en Brasil, sois muchos y formáis gran parte de la población. ¿Lo sabíais? Sois importantes porque representáis el futuro de Brasil, el futuro de la nación; importantes porque sois también el futuro de la Iglesia. ¿Lo sabíais? Debéis tomar cada vez más conciencia de ello.

Lo que es hermoso en vosotros es que cada uno mira a los otros niños y les da la mano, sin mirar la diferencia de color, condición social o religión. Vosotros os dais la mano unos a otros. Ojalá los adultos se comportaran también como vosotros y terminaran con toda discriminación. Sólo así el mundo podrá encontrar la paz. ¿Queréis la paz en el mundo? ¿Queréis un mundo en paz?

Para ser realmente importantes tenéis necesidad de una familia, de padres unidos y de un clima de amor y paz. Es preciso ayudar a los niños que nacen y crecen fuera de una verdadera familia. Pero también es preciso hacer algo para que todos los niños vean respetado su derecho a tener padres unidos, hermanos que se amen y una casa armoniosa y feliz. ¡Si queréis esto, levantad la mano derecha!

Para ser importantes, necesitáis escuelas donde todos, sin excepción, aprendan a leer y a escribir, a contar y a hacer todo aquello que es necesario para crecer. Niños que ya vais a la escuela, ¿queréis ser

aplicados y estudiosos para aprender mucho? ¿Queréis que otros que todavía no van a la escuela cuenten con buenas escuelas para estudiar?

Para ser importantes, necesitáis conocer a Jesucristo, amarlo como a vuestro mejor amigo y rezarle todos los días, sin falta. Si queréis esto, levantad ahora la mano izquierda. También debéis aprender el catecismo en casa, en la escuela y en la iglesia, y prepararos para la primera comunión y la confirmación. Si queréis esto, levantad las dos manos.

Si ser niño es tan importante, entonces todos los niños son importantes. Todos los niños son importantes, todos. No puede ni debe haber niños abandonados, ni niños sin hogar, ni niños y niñas de la calle. No puede ni debe haber niños utilizados por los adultos para fines inmorales, para el tráfico de droga, para los pequeños y grandes delitos y para la práctica del vicio. No puede ni debe haber niños en los reformatorios y en los correccionales, donde no reciben una verdadera educación. ¡No puede ni debe haber —es el Papa quien lo pide y exige en nombre de Dios y de su Hijo Jesús, que también fue niño— niños asesinados, eliminados con el pretexto de prevenir el crimen, niños marcados para la muerte! ¿Queréis que todos los niños sean felices? ¿Queréis una ciudad, un Estado, un país, sin niños abandonados ni niños y niñas de la calle?

13.5 Oración comunitaria.

Salmo 51,14-15

Devuélveme la alegría de tu salvación,
que tu espíritu generoso me sostenga:
yo enseñaré tu camino a los impíos
y los pecadores volverán a ti.

Padre Nuestro

Invocación mariana

Quédate de pie,
de pie junto a Jesús,
¡que tu Hijo sigue en la Cruz!

Cruz del abandono de amigos,
del olvido y de la traición;
cruz de la amenaza y del miedo,
la tortura y la prisión.

(14.) Décimacuarta estación:

LA SEPULTURA DE JESUS.

- Te adoramos, Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo

14.1 Texto evangélico. Lucas 23,50-56

[50]Llegó entonces un miembro del Consejo, llamado José, hombre recto y justo, [51]que había disentido con las decisiones y actitudes de los demás. Era de Arimatea, ciudad de Judea, y esperaba el Reino de Dios. [52]Fue a ver a Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. [53]Después de bajarlo de la cruz, lo envolvió en una sábana y lo colocó en un sepulcro cavado en la roca, donde nadie había sido sepultado. [54]Era el día de la Preparación, y ya comenzaba el sábado.

[55]Las mujeres que habían venido de Galilea con Jesús siguieron a José, observaron el sepulcro y vieron cómo había sido sepultado. [56]Después regresaron y prepararon los bálsamos y perfumes, pero el sábado observaron el descanso que prescribía la Ley.

14.2 Reflexión piadosa. Tras tan intensa acción y pasión, el cuerpo de Cristo puede darse un breve descanso en el sepulcro. Hubo de ser sembrado en la tierra para germinar en resurrección. Su espíritu, entretanto, evangeliza a los justos que aguardaban el anuncio de la vida regenerada. Nuestros cuerpos descansarán un tiempo más largo, a la espera de la convocatoria final de la resurrección. Pero nuestro espíritu se remonta a las alturas, conforme lo canta el autor inspirado (Salmo 17,15): "Pero yo, por tu justicia, contemplaré tu rostro, y al despertar, me saciaré de tu presencia".

14.3 Aplicación pastoral. Pensemos en nuestros difuntos. Para los que creen en Cristo los difuntos mantienen una relación muy estrecha con quienes proseguimos nuestro peregrinar terrestre. La fe, con la esperanza del reencuentro seguro, atempera el bien comprensible dolor causado por la muerte. El amor recíproco se hace más fuerte en la comunión de los santos que nos une en Cristo. Nos enseña el Concilio Vaticano II (Constitución sobre la Iglesia, Nº 49):

> Así, pues, hasta que el Señor venga revestido de majestad y acompañado de sus ángeles (cf. Mt 25, 31) y, destruida la muerte, le sean sometidas todas las cosas (cf. 1 Cor 15,26-27), de sus discípulos, unos peregrinan en la tierra; otros, ya difuntos, se purifican; otros, finalmente, gozan de la gloria, contemplando «claramente a Dios mismo, Uno y Trino, tal como es» [1]; mas todos, en forma y grado diverso, vivimos unidos en una misma caridad para con Dios y para con el prójimo y cantamos idéntico himno de gloria a nuestro Dios. Pues todos los que son de Cristo por poseer su Espíritu, constituyen una misma Iglesia y mutuamente se unen en El (cf. Eph 4,16). La unión de los viadores con los hermanos que se durmieron en la paz de Cristo, de ninguna manera se interrumpe, antes bien, según la constante fe de la Iglesia, se robustece con la comunicación de bienes espirituales [2]. Por lo mismo que los bienaventurados están más íntimamente unidos a Cristo, consolidan más eficazmente a toda la Iglesia en la santidad, ennoblecen el culto que ella ofrece a Dios aquí en la tierra y contribuyen de múltiples maneras a su más dilatada edificación (cf. 1 Cor 12,12-27) [3]. Porque ellos, habiendo llegado a la patria y estando *en presencia del Señor* (cf. 2 Cor 5,8), no cesan de interceder por El, con El y en El a favor nuestro ante el Padre [4], ofreciéndole los méritos que en la tierra consiguieron por el *Mediador único entre Dios y los hombres, Cristo Jesús* (cf. 1 Tim 2,5), como fruto de haber servido al Señor en todas las cosas y de haber completado en su

carne lo que falta a los padecimientos de Cristo en favor de su Cuerpo, que es la Iglesia (cf. Col 1,24) [5]. Su fraterna solicitud contribuye, pues, mucho a remediar nuestra debilidad.

14.4 Magisterio eclesial. La visión cristiana sobre la muerte en el Señor nos hace percibir los destellos de la resurrección detrás de cada tumba de nuestros cementerios. Concluimos el recorrido de la cruz con estas consoladoras palabras del Apóstol (1 Corintios 15,54-57):

[54]Cuando lo que es corruptible se revista de la incorruptibilidad y lo que es mortal se revista de la inmortalidad, entonces se cumplirá la Palabra de la Escritura: *La muerte ha sido vencida.* [55]*¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está tu aguijón?* [56]Porque lo que provoca la muerte es el pecado y lo que da fuerza al pecado es la Ley. [57]¡Demos gracias a Dios, que nos ha dado la victoria por nuestro Señor Jesucristo!

[58]Por eso, queridos hermanos, permanezcan firmes e inconmovibles, progresando constantemente en la obra del Señor, con la certidumbre de que los esfuerzos que realizan por él no serán vanos.

14.5 Oración comunitaria

¡Líbrame de la muerte, Dios, salvador mío,
y mi lengua anunciará tu justicia!
Abre mis labios, Señor,
y mi boca proclamará tu alabanza.

Padre Nuestro

Invocación mariana

Quédate de pie,
de pie junto a Jesús,
¡Que tu hijo sigue en la Cruz!

Cruz de los que sin esperanza
sufren sin saber para qué;
cruz de los enfermos del alma,
de los que perdieron la Fe.

A la Virgen de los Dolores

1. Virgen de los Dolores, firme al pie de la cruz de Cristo
persevera también junto a la cruz de nuestras familias.
Anima con tu amor maternal a los hogares bien constituidos
pero en los que ha entrado la pobreza y la enfermedad.
Llévalos a guiarse siempre por la luz del Evangelio
y a poner en el Padre bueno y providente toda su confianza

2. Virgen de los Dolores, firme al pie de la cruz de Cristo,
persevera también junto a la cruz de nuestras familias.
Mira la niñez abandonada, mira a la juventud en peligro,
mira a los ancianos sin asistencia y sin esperanza.
Con tu corazón de Madre y el poder de tu intersección
obtén de tu Hijo la solución a cada situación concreta.

3. Virgen de los Dolores, firme al pie de la cruz de Cristo,
persevera también junto a la cruz de nuestras familias.
En tantos hogares ha cundido el desaliento y la crisis,
hasta rupturas dolorosas y, más de una vez, irreversibles.
Ayúdanos a acercarnos con respeto, a estos hermanos,
para que nadie se sienta privado del afecto de la Iglesia.

ORACION DEL SANTO PADRE POR LAS VOCACIONES

Señor Jesucristo,
enviado por el Padre y ungido por el Espíritu,
que has confiado a tus discípulos
el anuncio de la salvación,
para que llegue hasta los confines de la tierra
y hasta el final de los tiempos,
suscita en América Latina,
una nueva primavera de vocaciones.

Tú, que conoces a cada uno por su nombre
y tienes palabras de vida eterna,
renueva a lo largo del Continente de la esperanza
la invitación a dejarlo todo y seguirte,
para que muchos jóvenes se entreguen a tí
en el ministerio sacerdotal o en la vida consagrada,
dedicándose por entero al servicio del Evangelio.

Tú, que confías a tus amigos las palabras del Padre,
sé el único Señor y Maestro de todos los llamados.
Derrama sobre las comunidades eclesiales
los dones de tu Espíritu,
para que una nueva generación de apóstoles
anuncie tu Resurrección a todos los hombres
y los convoque en tu Iglesia.

Renueva en todos los bautizados
el apremiante llamado a la Nueva Evangelización,
para que sean testigos de tu Verdad y de tu Vida,
en medio de los hombres y mujeres de nuestro tiempo.
Te lo pedimos por intercesión de la Virgen María,
modelo de la entrega total a tu servicio
y Madre de todos los que llamas
a ser apóstoles de tu Reino.

Amén.

Joannes Paulus PP II

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1062 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

CIRCULAR Nº 7/95

Diáconos Permanentes - Vírg. Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral correspondiente domingo 29 de enero de 1995.

1. TEXTO EVANGELICO: Lucas 4,22-30

22Todos daban testimonio
a favor de él y estaban llenos de admiración por las palabras de gracia que salían de su boca. Y decían: "¿No es éste el hijo de José?". 23Pero él les respondió: "Sin duda ustedes me citarán el refrán: 'Médico, cúrate a ti mismo'. Realiza también aquí, en tu patria, todo lo que hemos oído que sucedió en Cafarnaún". 24Después agregó: "Les aseguro que ningún profeta es bien recibido en su tierra.

25Yo les aseguro que había muchas viudas en Israel en el tiempo de Elías, cuando durante tres años y seis meses no hubo lluvia del cielo y el hambre azotó a todo el país. 26Sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino *a una viuda de Sarepta, en el país de Sidón*. 27También había muchos leprosos en Israel, en el tiempo del profeta Eliseo, pero ninguno de ellos fue curado, sino Naamán el Sirio". 28Al oír estas palabras, todos los que estaban en la sinagoga se enfurecieron 29y, levantándose, lo empujaron fuera de la ciudad, hasta un lugar escarpado de la colina sobre la que se levantaba la ciudad, con intención de despeñarlo. 30Pero Jesús, pasando en medio de ellos, continuó su camino.

2. COMENTARIO ECLESIAL

Profeta de los pueblos. Jeremías (1a. lectura: Jeremías 1,4-5) recibe una vocación de vasto alcance: es constituido "profeta de los pueblos". Si los primeros destinatarios de su ministerio profético rechazan su misión, había naciones enteras dispuestas a obedecer la Palabra de Dios. Es una constante en la historia de la salvación: el relevo de los invitados a integrarse en el pueblo de Dios. El misionero no ha de darse tregua: cuando los persigan en una ciudad, huyan a otra; y si los persiguen en ésta, huyan a una tercera" (Mateo 10,23).

Rechazado por su pueblo. Jesús afronta una situación límite mucho más dolorosa que la de Jeremías. También mucho más que éste se siente compenetrado de su misión. Más que al profeta le había dicho su Padre: "diles todo lo que yo te ordene, no te dejes intimidar por ellos". La opción de Cristo por los pobres ("El me envió para evangelizar a los pobres") acabó por enajenarlo de los guías del pueblo. Su insistencia en la conversión profunda del corazón le malquistó el sector de los oyentes superficiales y frívolos. En cambio "todos los publicanos y pecadores se acercaban a Jesús para escucharlo" (Lucas 15,1).

Misionero de los paganos. La mención de la viuda de Sarepta y de Naamán es una advertencia para los habitantes de Nazaret y también para nosotros, si no profesamos una fe cristiana traducida a una vida de santidad. Jesús llegará a decir: "vendrán muchos de oriente y occidente, del norte y del sur, a ocupar su lugar en el banquete del reino de Dios" (Lucas 13,29). Esto venía a renglón seguido de la exhortación: "traten de entrar por la puerta estrecha". Dejemos que el relato del nuevo contacto de Cristo con sus paisanos de Nazaret nos lleve a una saludable reflexión y a la renovación eficaz de nuestra conducta cristiana.

PUEBLA: 16 AÑOS

El aniversario del acontecimiento y documento de Puebla siempre es un obligado examen de conciencia. Se nos invita a constatar la fiel aplicación de las conclusiones pastorales emanadas de aquella Conferencia General. No se trata sólo de las grandes opciones preferenciales (pobres y jóvenes). Hay que verificar la vigencia del grande lema que inspiró el acontecimiento: "comunión y participación". La misma se impone una atenta relectura de lo que se afirmó y propuso entonces sobre los laicos, sobre las comunidades eclesiales de base, sobre el diálogo con los constructores de la nueva sociedad.

Uno de los errores más perniciosos que podrían invadirnos sería creer que Puebla es un libro para el archivo. Como si todas sus propuestas ya se hubieran aplicado perfectamente. O como si los postulados pastorales hubiesen sido superados por nuevos enfoques, por haberse desplazado el eje de la eclesiología.

La historia del continente ha continuado su evolución y reclama en parte de la Iglesia, más que nunca, las repuestas y esbozadas en Puebla. Incluso tenemos que decir que el nuevo acontecimiento de Santo Domingo no ha pretendido revisar las conclusiones de Puebla, sino que las ha ratificado, diríamos que a libro cerrado.

Los poderes económicos, políticos e ideológicos que imperan en el mundo han avanzado en forma avasallante sobre nuestros países, poniendo en grave riesgo la integridad y la paz del subcontinente. Las alianzas y los acuerdos se resuelven a un alto nivel de interéses en las que la mayoría de la población nada tiene que decir y mucho tiene que sufrir.

Más que nunca Cristo aparece como única salvación, con su Evangelio de verdad y de vida. El Evangelio que penetra la cultura, las costumbres y las actitudes de nuestros pueblos. El Evangelio presente en las leyes e instituciones, donde no cabe la farsa de blasonar de cristiano por parte es la imagen misma de la frivolidad. El Evangelio testificado por el espíritu ecuménico de todos los cristianos, alineándose estrechamente en la defensa y promoción de la vida y de la dignidad de la persona.

Releamos el documento de Puebla:

> ...los presentar a Jesús de Nazaret compartiendo la 176
> las esperanzas y las angustias de su pueblo y mostrar que El es el Cristo creído, proclamado y celebrado por la Iglesia.
>
> A Jesús de Nazaret, consciente de su misión: anunciador y realizador del Reino, fundador de su Iglesia que 177
> tiene a Pedro por cimiento visible; a Jesucristo vivo, presente y actuante en su Iglesia y en la historia.
>
> No podemos desfigurar, parcializar o ideologizar la per- 178
> sona de Jesucristo, ya sea convirtiéndolo en un político, un líder, un revolucionario o un simple profeta, ya sea reduciendo al campo de lo meramente privado a quien es el Señor de la Historia.
>
> Haciendo eco al discurso del Santo Padre al inaugurar 179
> nuestra Conferencia, decimos: "Cualquier silencio, olvido, mutilación o inadecuada acentuación de la integridad del misterio de Jesucristo que se aparte de la fe de la Iglesia no puede ser contenido válido de la Evangelización". Una cosa son las "relecturas del Evangelio, resultado de especulaciones teóricas" y "las hipótesis, brillantes quizás, pero frágiles e inconsistentes que de ellas derivan" y otra cosa la "afirmación de la fe de la Iglesia: Jesucristo, Verbo e Hijo de Dios, se hace hombre para acercarse al hombre y brindarle por la fuerza de su ministerio, la salvación, gran don de Dios" (Juan Pablo II, Discurso inaugural I, 4.I, 5. AAS LXXI, pp. 190-191).

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 16 de enero de 1995.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

CIRCULAR Nº 5/95

Diác. Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 22 de enero '95.

1. TEXTO EVANGELICO: Lucas 1,1-4;4,14-21

[1]Muchos han tratado de relatar ordenadamente los acontecimientos que se cumplieron entre nosotros, [2]tal como nos fueron transmitidos por aquellos que han sido desde el comienzo testigos oculares y servidores de la Palabra. [3]Por eso, después de informarme cuidadosamente de todo desde los orígenes, yo también he decidido escribir para ti, excelentísimo Teófilo, un relato ordenado, [4]a fin de que conozcas bien la solidez de las enseñanzas que has recibido.

[14]Jesús volvió a Galilea con el poder del Espíritu y su fama se extendió en toda la región. [15]Enseñaba en las sinagogas y todos lo alababan.

[16]Jesús fue a Nazaret, donde se había criado; el sábado entró como de costumbre en la sinagoga y se levantó para hacer la lectura. [17]Le presentaron el libro del profeta Isaías y, abriéndolo, encontró el pasaje donde estaba escrito:

[18]*El Espíritu del Señor está sobre mí,*
porque me ha consagrado por la unción.
El me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres,
a anunciar la liberación a los cautivos
y la vista a los ciegos,
a dar la libertad a los oprimidos
[19]*y proclamar un año de gracia del Señor.*

[20]Jesús cerró el Libro, lo devolvió al ayudante y se sentó. Todos en la sinagoga tenían los ojos fijos en él. [21]Entonces comenzó a decirles: "Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír".

2. COMENTARIO ECLESIAL

Escucha creyente. La página sagrada de la primera lectura (Nehemías 8,1-10) nos instruye sobre nuestra actitud respecto de la Palabra de Dios. Hay una proclamación solemne, a la que corresponde la respuesta obediente de la fe. Hay una explicación del contenido, por parte de los servidores de la Palabra (predicadores, catequistas, comentaristas ...). Hay una fructificación en los corazones: la conversión que lleva a la alegría de una comunidad que se identifica como pueblo de Dios, fiel a la alianza.

Un "hoy" definitivo. Jesús es el cumplimiento de la Ley. Más aún: es la Ley misma: en su persona, en sus enseñanzas, en sus gestos. Con una autoridad infinitamente superior a la de Esdras, el Señor sube a la cátedra, proclama la Palabra y la explica. Su anuncio: "hoy se ha cumplido" es la respuesta divina a la expectativa humana. Es el "¡amén!", el "¡sí!" de Dios al hombre. ¡Dios es fiel a sus promesas: "los dones y el llamado de Dios son irrevocables" (Romanos 11,29) Nunca hemos de dudar del designio salvífico del Padre revelado en Jesucristo. Ninguna comunidad es marginada por el Dios de la ternura y misericordia de Dios.

Opción por los pobres. Jesús comienza su ministerio público invita. primero al pueblo de la Antigua Alianza a reconocer lo como Mesías. Los jefes espirituales y temporales negarán la fe y el seguimiento. Pero los pobres, los social y religiosamente marginados, lo seguirán por todas partes, cambiarán de vida y participarán del reino y del amor de Dios. El profeta había transmitido en nombre de Dios (Isaías 66,2): "aquel hacia quien vuelvo la mirada es el pobre, de espíritu acongojado, que se estremece ante mis palabras". La Buena Noticia sigue ofreciéndose a una sociedad enferma y decadente. Para los pobres de espíritu el "hoy" del discurso inaugural de Jesús trae la liberación tan ansiosamente esperada.

3. SEMANA DE ORACION POR LA UNIDAD

En las diferentes Iglesias y Confesiones cristianas de todo el mundo se desarrolla la Semana de oración por la unidad. Aunque en la Argentina esos días se han trasladado a los que siguen la fiesta de Pentecostés, es justo que sintonicemos también ahora con un movimiento que moviliza espiritualmente a centenares de millones de bautizados.

El ecumenismo como tendencia eclesial y como convicción profunda es una apasionada profesión de fe en Cristo, único Salvador. Es subrayar la afirmación de Jesús: "Esta es la vida eterna, que te conozcan a ti el único Dios verdadero, y a tu enviado Jesucristo" (Juan 17,3). Es ponerse a disposición del designio del Padre: que todos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste" (Juan 17,21).

Los bautizados tenemos que retomar con alegría la profesión de fe en Cristo transmitida por los Apóstoles, como la de Pedro: "Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Nosotros hemos creído y sabemos que eres el Santo de Dios" (Juan 6,68-69). O la de Pablo: "Pero todo lo que hasta ahora consideraba una ganancia, lo tengo por pérdida, a causa de Cristo. Más aún, todo me parece una desventaja comparado con el inapreciable conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor"(Filipenses 3,7-8).

Pero esta profesión de fe tiene su contrapartida y su autenticación en nuestra conducta, en la que nuestra actitud respecto de toda persona humana juega un papel decisivo. Adherimos al Cristo de las bienaventuranzas, de la parábola del buen samaritano, de la escena del Juicio final. La historia en estos momentos desborda con la densidad de una problemática humana que sólo puede ser evangelizada eficazmente por un cristianismo unido. Volvemos a la tradición apostólica: "Si la exhortación en nombre de Cristo tiene algún valor, si algo vale el consuelo que brota del amor o la comunión en el Espíritu, o la ternura y la compasión, les ruego que hagan perfecta mi alegría, permaneciendo bien unidos. Tengan un mismo amor, un mismo corazón, un mismo pensamiento. No hagan nada por espíritu de discordia o de vanidad, y que la humildad los lleve a estimar a los otros como superiores a ustedes mismos. Que cada uno busque no solamente su propio interés, sino también el de los demás"

Nos hallamos ante una obra superior a nuestras fuerzas. Por eso se impone la necesidad de orar, y de orar unidos. Unidos a Jesús, cuya oración es absolutamente eficaz. Y unidos entre nosotros, rezando el Padre Nuestro con ilimitada confianza en el poder del Espíritu Santo, que nos recuerda nuestra verdadera y única dignidad, que nos hace llamar a Dios: "Abba!, es decir, ¡Padre!" (Romanos 8,15).

+ JORGE NOVAK

Quilmes, 19 de enero de 1995.

PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

CIRCULAR Nº 11/95

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagras

Ref.: Subsidio Pastoral correspondiente
al domingo 5 de febrero de 1995.

1. TEXTO EVANGELICO: Lucas 5,1-11

5 [1]En una oportunidad, la multitud se amontonaba alrededor de Jesús para escuchar la Palabra de Dios, y él estaba de pie a la orilla del lago de Genesaret. [2]Desde allí vio dos barcas junto a la orilla del lago; los pescadores habían bajado y estaban limpiando las redes. [3]Jesús subió a una de las barcas, que era de Simón, y le pidió que se apartara un poco de la orilla; después se sentó, y enseñaba a la multitud desde la barca.

[4]Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: "Navega mar adentro, y echen las redes". [5]Simón le respondió: "Maestro, hemos trabajado la noche entera y no hemos sacado nada, pero si tú lo dices, echaré las redes". [6]Así lo hicieron, y sacaron tal cantidad de peces, que las redes estaban a punto de romperse. [7]Entonces hicieron señas a los compañeros de la otra barca para que fueran a ayudarlos. Ellos acudieron, y llenaron tanto las dos barcas, que casi se hundían.

[8]Al ver esto, Simón Pedro se echó a los pies de Jesús y le dijo: "Aléjate de mí, Señor, porque soy un pecador". [9]El temor se había apoderado de él y de los que lo acompañaban, por la cantidad de peces que habían recogido; [10]y lo mismo les pasaba a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, compañeros de Simón. Pero Jesús dijo a Simón: "No temas, de ahora en adelante serás pescador de hombres". [11]Ellos atracaron las barcas a la orilla y, abandonándolo todo, lo siguieron.

2. COMENTARIO PASTORAL

Desde Dios. En la 1a. Lectura (Isaías 6,1-8) el tema de la vocación se presenta como misterio en el que Dios tiene la iniciativa. El llama, El envía, El capacita. El ambiente de santidad que envuelve este misterio es testificado y como custodiado por los ángeles. En esas condiciones la libertad humana, admirablemente respetada por Dios (que invita a la misión, no la impone) y llega a expresarse con espontaneidad generosa y entrega absoluta. También hoy la respuesta al llamado divino sólo puede madurar y mantenerse en un espíritu de fe firme y fervorosa oración.

Para el pueblo. La escena descrita en el Evangelio de este domingo plantea el tema vocacional en referencia a la muchedumbre ávida de la Palabra de Dios. En nuestros días siguen las multitudes apretujándose en procura del mensaje de Jesús. Son muchedumbre los pobres marginados de la mesa del despilfarro de una sociedad opulenta, elitista y discriminatoria. Son multitud los niños desnutridos, condenados irremediablemente a vegetar en su vida adulta en inferioridad de capacidad física y cultura. Son muchedumbre los jóvenes relegados en la desesperanza, pese a sus magníficos títulos universitarios. Y son muchedumbre los vecinos de los barrios, los moradores de las ciudades y los pobladores del interior

que aguardan la predicación de la Palabra salvífica y la administración de la gracia sacramental. Por todos ellos Jesús quiere subir de nuevo a la barca apostólica y acercarse como Salvador.

Pescadores de hombres. Un grupo de creyentes ha de ponerse total y exclusivamente a disposición de la Iglesia, para que el designio salvífico de Dios, realizado en Cristo, llegue a todos los hombres. La palabra de Jesús a Pedro: "no temas, serás pescador de hombres", mantiene toda su vigencia hoy. Los ministros de la Iglesia, los misioneros de nuestros días, han de atenerse a la consigna del Señor: navegar a alta mar, para echar las redes. Nada de quedar amarrados en el puerto de una seguridad demasiado humana, nada de perder el tiempo en la omisión irresponsable. A las honduras de la historia ha de llegar la proclamación del Evangelio.

3. MENSAJE DEL PAPA PARA LA JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO '95

1. Los gestos de salvación de Jesús hacia «quienes eran esclavos del mal» (*Misal romano*, Prefacio común VII) han encontrado siempre una continuación significativa en la solicitud de la Iglesia hacia los enfermos. Por ello, ésta manifiesta a los que sufren su atención de formas muy diferentes, entre las cuales goza de particular relevancia, en el contexto actual, la institución de la *Jornada mundial del enfermo*. Esta iniciativa, que ha encontrado una gran acogida entre quienes se interesan por la condición de las personas que sufren, pretende dar un nuevo estímulo a la acción pastoral y caritativa de la comunidad cristiana, de tal manera que la misma asegure una presencia cada vez más eficaz e incisiva en la sociedad.

Se trata de una exigencia especialmente sentida en nuestro tiempo, que contempla cómo poblaciones enteras viven entre enormes calamidades a causa de crueles conflictos, cuyo precio más alto suelen pagar los débiles. ¿Cómo no reconocer que nuestra civilización «debería darse cuenta de que, bajo diferentes puntos de vista, es una civilización *enferma*, que genera profundas alteraciones en el hombre» (*Carta a las familias*, 20)?

Está *enferma* por el egoísmo difundido, por el utilitarismo individualista propuesto a menudo como modelo de vida, por la negación o la indiferencia que, a veces, se demuestra hacia el destino trascendente del hombre, por la crisis de valores espirituales y morales que tanto preocupa a la humanidad. La *patología* del espíritu no es menos peligrosa que la *patología* física, y ambas se influyen recíprocamente.

2. En el mensaje para la Jornada del enfermo del año pasado recordé el décimo aniversario de la publicación de la carta apostólica *Salvifici doloris*, que trata del significado cristiano del sufrimiento humano. En esta ocasión quisiera atraer la atención hacia la proximidad del décimo aniversario de otro acontecimiento eclesial muy significativo para la pastoral de los enfermos. Con el motu proprio *Dolentium hominum*, agentes sanitarios, el cual, a través de múltiples iniciativas, «manifiesta la solicitud de la Iglesia hacia los enfermos ayudando a aquellos que desarrollan un servicio hacia los enfermos y los que sufren, a fin de que el apostolado de la misericordia, con el que les asisten, responda cada vez mejor a las nuevas exigencias» (constitución apostólica *Pastor Bonus*, art. 152).

La cita más importante de la próxima Jornada mundial del enfermo, que celebraremos el 11 de febrero de 1995, tendrá lugar en tierras africanas, en el santuario de María, Reina de la paz, de Yamusukro, en Costa de Marfil. Será un encuentro eclesial espiritualmente vinculado a la Asamblea especial para África del Sínodo de los obispos; y será, al mismo tiempo, una ocasión para participar en el gozo de la Iglesia de Costa de Marfil, que recuerda el centenario de la llegada de los primeros misioneros.

Encontrarse en el continente africano para una conmemoración tan significativa y emotiva, y especialmente en el santuario mariano de Yamusukro, invita a una reflexión sobre la *relación entre el dolor y la paz*. Se trata de una relación muy profunda: cuando no hay paz, el sufrimiento se extiende y la muerte dilata su poder entre los hombres. Tanto en la comunidad social como en la familiar, cuando el entendimiento pacífico se debilita, se produce una proliferación de atentados contra la vida, mientras que el servicio a la vida, su promoción y defensa, aun a costa del sacrificio personal, constituyen la premisa indispensable para una auténtica construcción de la paz individual y social.

3. En los umbrales del tercer milenio, la paz, por desgracia, está aún lejana, y no son pocos los síntomas de un posible alejamiento ulterior. A menudo resultan difíciles la identificación de las causas y la búsqueda de los remedios. Incluso entre los cristianos a veces se libran sangrientas luchas fratricidas. Pero quienes se ponen, con ánimo abierto, a la escucha del Evangelio no pueden cesar de exigirse a sí mismos y a los demás el compromiso del perdón y de la reconciliación. Están llamados a presentar, en el altar de la trémula oración cotidiana, junto con los enfermos de todo el mundo, la ofrenda del sufrimiento que Cristo aceptó como medio para redimir a la humanidad y salvarla.

La cruz de Cristo, en la que todos hemos sido salvados, es la fuente de la paz. El cristiano, llamado a la unión con Cristo (cf. *Col* 1, 24) y a sufrir como Cristo (cf. *Lc* 9, 23; 21, 12-19; *Jn* 15, 18-21), con la aceptación y el ofrecimiento del sufrimiento, anuncia la fuerza constructiva de la cruz. En efecto, si la guerra y la división son fruto de la violencia y del pecado, la paz es fruto de la justicia y del amor, que tienen su vértice en el ofrecimiento generoso del

sufrimiento personal llevado, si es necesario, hasta la entrega de la propia vida en unión con Cristo. «Cuanto más amenazado se encuentra el hombre por el pecado, tanto más pesadas son las estructuras del pecado que lleva consigo el mundo de hoy, tanto mayor es la elocuencia que posee en sí el sufrimiento humano. Y tanto más la Iglesia siente la necesidad de recurrir al valor de los sufrimientos humanos para la salvación del mundo» (carta apostólica *Salvifici doloris*, 27).

4. La valorización del sufrimiento y su ofrecimiento por la salvación del mundo son ya en sí acción y misión de paz, porque por el testimonio valeroso de los débiles, de los enfermos y de los que sufren, puede surgir la mayor contribución para la paz. El sufrimiento, en efecto, estimula una comunión espiritual más profunda, favoreciendo, por una parte, la recuperación de una mayor calidad de la vida y promoviendo, por otra, el compromiso convencido en favor de la paz entre los hombres.

El creyente sabe que, asociándose a los sufrimientos de Cristo, se convierte en un auténtico artífice de paz. Es un misterio insondable, cuyos frutos aparecen con evidencia en la historia de la Iglesia y, especialmente, en la vida de los santos. Si existe un sufrimiento que provoca la muerte, existe también, según el plan de Dios, un sufrimiento que lleva a la conversión y a la transformación del corazón del hombre (cf. *2 Co* 7, 10): es el sufrimiento el que, en cuanto complemento en la propia carne de «lo que falta» a la pasión de Cristo (cf. *Col* 1, 24), se transforma en razón y fuente de gozo, porque genera vida y paz.

5. Queridos hermanos y hermanas que sufrís en el cuerpo y en el espíritu, os deseo a todos que sepáis reconocer y acoger *la llamada de Dios para ser artífices de paz a través del ofrecimiento de vuestro dolor*. No es fácil responder a una llamada tan exigente. Mirad siempre con confianza a Jesús «siervo sufriente», pidiéndole la fuerza necesaria para transformar en donación la prueba que os aflige. Escuchad con fe su voz, que repite a cada uno: «Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os daré descanso» (*Mt* 11, 28).

Que la Virgen María, Madre de los dolores y Reina de la paz, obtenga para cada creyente el don de una fe sólida, de la que el mundo tiene suma necesidad. Gracias a ella las fuerzas de mal, del odio y de la discordia, serán desarmadas por el sacrificio de los débiles y enfermos, unido al misterio pascual de Cristo redentor.

6. Me dirijo ahora a vosotros médicos, enfermeros, miembros de asociaciones y grupos de voluntariado, que estáis al servicio de los enfermos. Vuestra obra será auténtico testimonio y acción concreta de paz, si estáis dispuestos a ofrecer amor verdadero a aquellos con quienes estáis en contacto y si, como creyentes, sabéis descubrir en ellos la presencia de Cristo. Esta invitación se dirige de manera muy especial a los sacerdotes, a los religiosos y a las religiosas que, por carisma de su instituto o por su forma particular de apostolado, se dedican directamente a la pastoral sanitaria.

Al mismo tiempo que expreso mi alta estima por todo cuanto hacéis con abnegación y entrega generosa, deseo que quienes se dedican a la profesión médica y de enfermería lo hagan con entusiasmo y disponibilidad generosa y ruego al Dueño de la mies que envíe numerosos y santos obreros a trabajar en el vasto campo de la salud, tan importante para el anuncio y el testimonio del Evangelio.

Pido a María, Madre de los que sufren, que esté siempre al lado de los que viven en la prueba y que sostenga el esfuerzo de los que consagran su vida al servicio de los enfermos.

Con estos sentimientos imparto de todo corazón a vosotros, queridísimos enfermos, y a todos los que de cualquier manera están junto a vosotros en vuestras múltiples necesidades materiales y espirituales, una bendición apostólica especial.

Vaticano, 21 de noviembre de 1994, decimoséptimo año de mi pontificado.

Joannes Paulus PP. II

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 31 de enero de 1995.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

CIRCULAR Nº 13/95

Diác. Permanentes - Vírg. Consagras

Ref.: Subsidio pastoral correspondiente
al domingo 12 de febrero de 1995.

1. TEXTO EVANGELICO: Lucas 6,17.20-26

17 Al bajar con ellos se detuvo en una llanura. Estaban allí muchos de sus
discípulos y una gran muchedumbre que había llegado de toda la Judea, de Je-
rusalén y de la región costera de Tiro y Sidón
20 Entonces Jesús, fijando la mirada en sus discípulos, dijo:
"¡Felices ustedes, los pobres, porque el Reino de Dios les pertenece!
21 ¡Felices ustedes, los que ahora tienen hambre, porque serán saciados!
¡Felices ustedes, los que ahora lloran, porque reirán!
22 ¡Felices ustedes, cuando los hombres los odien, los excluyan, los insulten y
los proscriban, considerándolos infames a causa del Hijo del hombre!
23 ¡Alégrense y llénense de gozo en ese día, porque la recompensa de uste-
des será grande en el cielo. De la misma manera los padres de ellos trataban a
los profetas!

24 Pero ¡ay de ustedes los ricos, porque ya tienen su consuelo!
25 ¡Ay de ustedes, los que ahora están satisfechos, porque tendrán hambre!
¡Ay de ustedes, los que ahora ríen, porque conocerán la aflicción y las lá-
grimas!

26 ¡Ay de ustedes cuando todos los elogien! ¡De la misma manera los padres
de ellos trataban a los falsos profetas!

2. COMENTARIO ECLESIAL

Maldición y bendición. En la 1a. lectura (Jeremías 17,5-8) se da una visión de síntesis sobre el pregrinar del hombre sobre la tierra. Todo depende de su relación con Dios. La fe en Dios con una conducta consecuente, normada por la ley divina que ilumina la conciencia de individuos y de pueblos, es fuente infalible de paz y de felicidad. En cambio el ateo, o el creyente rebelde contra la santidad de Dios. Las Santas Escrituras y la Tradición viviente del Evangelio, a cuya luz actúa subordinadamente el magisterio de la Iglesia, se abren ante nosotros como camino seguro de salvación.

Las bienaventuranzas. Jesús nos propone la consecución de la felicidad en fórmulas bien concisas, que nos llevan a cultivar actitudes coherentes y firmemente arraigadas. La vida heroica de los santos es el mejor comentario de esta página del Evangelio. Hablando de pobreza, ¿quién no evoca la figura ejemplar de San Francisco de Asis, cuya trayectoria toda es un canto entusiasta del amor de Dios? ¿Y quién no se inclina respetuosamente ante los incontables pobres de nuestros días que se apoya serenamente en la amorosa providencia del Padre de los cielos? Así tienen prometida la felicidad las víctimas del hambre, del odio y de toda forma de discriminación.

Los ayes. Fiel a su estilo de comunicador de la verdad, Jesús muestra también el anverso de la medalla. En la Biblia encontramos, más de una vez, textos en los que se nos advierte el riesgo del pecado, del corazón impenitente, de la conducta malvada. Dios, que es amor, no puede quedar indiferente ante el odio, la sensualidad, la avaricia asesina. En esta su fidelidad a sí mismo es motivado por una misericordia maternal hacia toda persona humana. El "¡ay!" de Jesús restalla como un latigazo, pero en realidad es un vigoroso toque de atención que quiere provocar el regreso del hijo pródigo a la casa paterna.

3. OPCION POR LOS POBRES, OPCION POR LA VIDA

Hoy culmina la 10a. Semana de Teología para Laicos, en Florencio Varela. El lema que congregó a centenares de participantes de todo el país rezaba: "opción por los pobres, opción por la vida", fórmula bien precisa y excepcionalmente significativa.

Partimos del hecho elemental de que el Dios de la vida (dice Jesús (Lucas 20,38):"El no es un Dios de muertos, sino de vivientes; todos, en efecto, viven para El") reiteró su opción por los pobres. Sigue atentamente su situación, como lo expresa el salmista (Salmo 10,14): "Pero tú lo estás viendo: tú consideras los trabajos y el dolor, para tomarlos en tus propias manos. El débil se encomienda a ti; tú eres el protector del huérfano". No sólo observa, sino que también interviene (Salmo 12,6): "Por los sollozos del humilde y los gemidos del pobre, ahora me levantaré -dice el Señor"- y daré mi ayuda al que suspira por ella". Los rectos de corazón demuestran su solidaridad con los oprimidos en una oración desgarradora (Salmo 10,1-2.12-13): "¿Por qué te quedas lejos, Señor, y te ocultas en los montes de peligro? El pobre se consume por la soberbia del malvado y queda envuelto en las intrigas tramadas contra él. ¡Levántate, Señor Dios, alza tu mano, no te olvides de los pobres! ¿Por qué el malvado desprecia a Dios, pensando que tú no pides cuenta?".

La tradición apostólica recogió el eco del Dios misericordioso, cuya revelación culminó en Jesús justo y justiciero (Gálatas 2,10): "Solamente nos recomendaron que nos acordáramos de los pobres, de lo que siempre he tratado de hacer". La administración de los bienes de la Iglesia tenía como referentes obligados a los pobres, que eran considerados el verdadero tesoro de la comunidad. Cuando en períodos de violencia quedaban destruidos los recursos materiales de la Iglesia, los obispos advertían a incendiarios que mataban a los pobres. Podemos agregar que hoy vuelven esos incendiarios, con métodos más sofisticados, pero no menos homicidas y aún genocidas en sus consecuencias. Los de ayer blandían espadas con la cruz en la empuñadura. Los de hoy alardean de mensajes cristianos y hasta ostentan la audacia de formular una oración.

Se opta por los pobres cuando se tiene un concepto cabal de la vida. Se opta por la vida cuando se está dispuesto previamente a participar de la situación de muerte. También en esto nos guiamos por la tradición heredada de los Apóstoles (2 Corintios 4,12): "De esa manera, la muerte hace su obra en nosotros, y en ustedes, la vida". Muere elque no tiene trabajo seguro y remunerado en justicia; muerè el que no vive en una vivienda propia y digna; muere el que enfrenta derrotado la enfermedad, por no tener acceso a la atención médica; muere el que afronta su futuro personal sin la formación requerida por este momento histórico ...

Pero la vida renace, se afirma y triunfa cuando somos consecuentes de nuestra fraternidad con "los que están condenados a muerte" (Salmo 79,11). Son, como nosotros, hijos del mismo Padre Dios. De ese Dios que "no ha hecho la muerte, ni se complace en la perdición de los vivientes" (Sabiduría 1,13). El nos da la gracia, la capacidad de una solidaridad generadora de vida. La solidaridad del amigo que da la vida (Juan 15,13), para que ésta sea abundante (Juan 10,10). Dar la vida es entregar por los necesitados la salud, el tiempo, el dinero, la fama, para que todos gocen del legítimo bienestar.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 10 de febrero de 1995.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

CIRCULAR Nº 14/95

Diác. Permanentes - Vírg. Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral correspondiente al domingo 19 de febrero de 1995.

1. TEXTO EVANGELICO: Lucas 6,27-38

27 Pero yo les digo a ustedes que me escuchan: Amen a sus enemigos, hagan
el bien a los que los odian. 28 Bendigan a los que los maldicen, rueguen por los
que los difaman. 29 Al que te pegue en una mejilla, preséntale también la otra; al
que te quite el manto, no le niegues la túnica. 30 Dale a todo el que te pida; y al
que tome lo tuyo no se lo reclames. 31 Hagan por los demás lo que quieren que
los hombres hagan por ustedes. 32 Si aman a aquellos que los aman, ¿qué mérito
tienen? Porque hasta los pecadores aman a aquellos que los aman. 33 Si hacen el
bien a aquellos que se lo hacen a ustedes, ¿qué mérito tienen? Eso lo hacen tam-
bién los pecadores. 34 Y si prestan a aquellos de quienes esperan recibir, ¿qué
mérito tienen? También los pecadores prestan a los pecadores, para recibir de
ellos lo mismo. 35 Amen a sus enemigos, hagan el bien y presten sin esperar nada
en cambio. Entonces la recompensa de ustedes será grande y serán hijos del Altí-
simo, porque él es bueno con los desagradecidos y los malos.

36 Sean misericordiosos, como el Padre de ustedes es misericordioso. 37 No
juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados; perdonen y
serán perdonados. 38 Den; y se les dará. Les volcarán sobre el regazo una buena
medida; apretada; sacudida y desbordante. Porque la medida con que ustedes
midan también se usará para ustedes".

2. COMENTARIO ECLESIAL

No a la venganza. La 1a. Lectura (1 Samuel 26) es el mentís más categórico del "ojo por ojo y diente por diente". El Antiguo Testamento no instiga a la venganza, sino que invita al perdón. David tiene a su disposición la persona y la vida Saúl, que lo perseguía a muerte. Dando pruebas de su santidad, perdona al rey. No lo hace por cálculos humanos, sino motivándose en Dios. Más que por sus hazañas guerreras, David es admirable por este gesto generoso de mansedumbre. Tanta grandeza de ánimo lo transformaron en figura ejemplar para una sociedad que busca superar toda suerte de violencias, para establecer la convivencia humana en el amor.

Amor al enemigo. Jesús avanza en la superación del instinto de venganza, imponiéndonos decididamente el amor al enemigo. Confirmó de modo solemne este principio ético en la cruz. La primera de las siete palabras pronunciadas en la cruz que nos conservaron los evangelistas es una oración: "¡Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen!" ¡Es una gran lección! Cuando sentimos la dificultad en perdonar, ¡perdonemos en la presencia de Dios, pidámosle que nos conceda la gracia de vivir esta exigencia del Evangelio! La paz, una paz profundísima invadirá inmediatamente nuestro corazón. ¡Hagamos la experiencia hoy mismo, si existe en el campo de nuestras relaciones sociales alguna circunstancia que exige nuestro perdón.

Misericordia a lo divino. Es preciso pasar a las obras. Las que manifiestan la misericordia han sido recomendadas repetidas veces en la Biblia.

El Catecismo de la Iglesia Católica las resume así (Nº 2447):

2447 La *obras de misericordia* son acciones caritativas mediante las cuales ayudamos a nuestro prójimo en sus necesidades corporales y espirituales (cf. Is 58, 6-7; Hb 13, 3). Instruir, aconsejar, consolar, confortar, son obras de misericordia espiritual, como también lo son perdonar y sufrir con paciencia. Las obras de misericordia corporales consisten especialmente en dar de comer al hambriento, dar techo a quien no lo tiene, vestir al desnudo, visitar a los enfermos y a los presos, enterrar a los muertos (cf. Mt 25, 31-46). Entre estas obras, la limosna hecha a los pobres (cf. Tb 4, 5-11; Si 17, 22) es uno de los principales testimonios de la caridad fraterna; es también una práctica de justicia que agrada a Dios (cf. Mt 6; 2-4):

3. AÑO INTERNACIONAL DE LA TOLERANCIA

En el tema de la tolerancia se han de evitar,de entrada, los equívocos. En el ámbito de la verdad se ha de excluir el indiferentismo: no es lo mismo la verdad que el error y la mentira: dos más dos son cuatro, el blanco no es amarillo, el mar no es la montaña. No se ha de confundir, sin más, una apreciación subjetiva de un objeto, de un acontecimiento, de una persona, con su valor objetivo. Igualmente, en el campo de la ética, ha de evitarse confundir tolerancia con relativismo: la rectitud moral no se compadece con el permisivismo y el laxismo, cuya visión pone al mismo nivel la virtud y el vicio, el heroísmo y la banalidad, la solidaridad y el egoísmo, la honradez en la administración de la cosa pública y la corrupción desvergonzada. Ulteriormente, en el dominio de la religión, hemos de cuidar profanar su contenido mezclando, por igual la magia, la superstición, la fantasía con la fe en un Dios personal y providente, que para nosotros, los cristianos, es una comunión abismal de tres personas iguales, como nos lo ha revelado Jesús de Nazaret.

La tolerancia es comprensión de la persona del otro, de su mundo, de su mentalidad. No es, necesariamente, aceptación y consentimiento. Para llegar a esa actitud de respeto, se impone el diálogo, la reciprocidad en la sinceridad, en la comunicación, en la escucha atenta y profunda. La propuesta de la verdad adquirida por trasmisión generacional o por propia. tal vez fatigosa adquisición, no sólo es legítima, sino hasta obligada. Evitando siempre toda violencia, física o moral.

Presupuesto imprescindible de la tolerancia es la firmeza en la propia convicción. Firmeza, sobre todo, en la propia fe. Nadie puede ofrecer seguridad si no la posee personalmente. En último y riguroso análisis se trata de la gracia, de un don gratuito de Dios, que nos llega en Jesús y por Jesús. En él se revela la más absoluta Verdad, con el más amplio respeto a la libertad indelegable.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 17 de febrero de 1995.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

CIRCULAR Nº 15/95

Diá . Permanentes - Vírg. Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral correspondiente
al domingo 26 de febrero de 1995.

1. TEXTO EVANGELICO: Lucas 6,39-45

39Les hizo también esta comparación: "¿Puede un ciego guiar a otro ciego?
¿No caerán los dos en un pozo? 40El discípulo no es superior al maestro; cuando
el discípulo llegue a ser perfecto, será como su maestro. 41¿Por qué miras la paja
que hay en el ojo de tu hermano y no ves la viga que está en el tuyo? 42¿Cómo
puedes decir a tu hermano: 'Hermano, deja que te saque la paja de tu ojo', tú,
que no ves la viga que tienes en el tuyo? ¡Hipócrita, saca primero la viga de tu
ojo, y entonces verás claro para sacar la paja del ojo de tu hermano.

43No hay árbol bueno que dé frutos malos, ni árbol malo que dé frutos
buenos: 44cada árbol se reconoce por su fruto. No se recogen higos de los espi-
nos ni se cosechan uvas de las zarzas. 45El hombre bueno saca el bien del tesoro
de bondad que tiene en su corazón. El malo saca el mal de su maldad, porque
de la abundancia del corazón habla la boca.

2. COMENTARIO PASTORAL

Sentido crítico. "No todo lo que reluce es oro"! en este refrán podríamos ver compendiada la enseñanza de la 1a. lectura (Eclesiástico 27,4-7). ¡Cuántas aplicaciones nuevas se desprenden de este antiguo principio ético! La publicidad, con su enorme poder persuasivo, nos propone modelos de vida, presuntos valores, ideales fantásticos. ¡Hay que someter este mundo de la comunicación a un riguroso examen moral! En muchos casos las lecciones ya dadas por la historia bastan para descubrir y evitar viejos errores y graves peligros que se presentan bajo formas aparentemente nuevas. En los restantes deben someterse las propuestas a la luz de la Palabra de Dios y del consenso de la conciencia recta.

Autoexamen. Jesús nos amonesta a dedicar atención a nuestro propio sinceramiento. Somos proclives a constituirnos jueces (y, ¡tantas veces! jueces implacables) de la conducta ajena. Lo agravante de esta postura es que solemos tener un ojo clínico para ver en los demás los defectos, pasando por alto méritos y virtudes, tal vez insignes. ¡Qué diferente es Dios! Apenas descubre en nuestra conciencia un indicio de conversión, apenas nos ve realizar un acto de solidaridad, cubre la multitud de nuestros pecados. Superemos, entonces, la miopía espiritual, para apreciar ese mundo de belleza y de amor que se despliega ante nosotros en la muchedumbre de los corazones que honran a Dios y están al servicio de sus hermanos.

Arboles buenos. El árbol bueno por excelencia es la cruz de Cristo. En su árbol pecó el hombre en los orígenes, en otro fue objeto de la misericordia y del perdón divino. Pero la cruz fue salvífica por ser portadora del Salvador del mundo. Por los sacramentos de la iniciación entramos en íntima comunión con Jesús, como los sarmientos están integrados a la vid y pueden llevar fruto, mucho fruto. Así se cumple lo que Jesús nos pide en el Evangelio de hoy: que nos reconozcan como buenos por las obras que maduramos. Espontáneamente salta a la memoria la enseñanza de Pablo (Gálatas 5,22): "el fruto del Espíritu es amor, alegría y paz ...."

3. EDUCACION, EN LA FAMILIA Y EN LA ESCUELA

En una semana más abren sus puertas los institutos de enseñanza de todo el país. Com enza a escribirse un nuevo capítulo de la historia nacional. Un capítulo preñado de futuro. De futuro planificado culturalmente, porque en ningún país del mundo se deja al azar la formación de la inteligencia y de la voluntadde millones de niños, de adolescentes y de jóvenes.

Esta formación ha de estar al servicio del bien común, del conjunto de valores y circunstancias que favorezcan al mayor número posible de ciudadanos y de sus familias. ¿Tenemos ideas claras de todo lo relacionado objetivamente con el bien común, no acompáñandolo con intereses parciales, subjetivos y mezquinos? Sólo cabe esperar sacrificios, hasta heroicos, por la patria, cuando el amor a la misma se conjuga con criterios sólidos de convivencia y de la colaboración imprescindible para contribuirla.

La escuela es una institución privilegiada para disponer a las nuevas generaciones a superar las dificultades que se oponen a la consecución del bienestar a que puede copiar legítimamente cada familia argentina. El desarrollo de las ciencias humanas ha incidido positivamente en mejorar la pedagogía y la metodología, al servicio del alumno que, en contados años, será un ciudadano responsable de la felicidad de la patria. Aplaudiendo estos avances, tenemos que enfatizar, sin embargo, que es más importante velar por los contenidos. Regímenes dictatoriales han superado etapas en la educación con excelente metodología, pero conrompiendo las conciencias con 'deologías inhumanas.

Ningún Estado puede ignorar ni, mucho menos, avasallar los derechos primarios e inderogables que le competen a la familia en lo que toca a la educación de sus hijos. Lo mínimo que se le pide es que respete la cultura del pueblo, interpretándola cuidadosamente para desarrollar sus valores esenciales (la religión, la familia estable, la solidaridad, la ecología, la historia genuina ...) mediante programas coherentes y sistemáticos. Uno de los aspectos más sagrados es la educación puesta al alcance de toda familia, aún la más humilde.

Los medios masivos de comunicación, más de una vez, con determinados programas, llevados exclusivamente del lucro, anulan la educación brinda da por la familia y la escuela. La soeciedad no puede hacerse la desenten dida ante el grave deterioro causado por esta malformación, cuyos efectos negativos se lamantarán cuando sea demasiado tarde.

Y ahora, ¡honor, respeto y gratitud a nuestros docentes, por su misión meritoria, tantas veces en grado heroicol.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 24 de febrero de 1995.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 18/95

Diác. Permanentes - Vírg. Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral correspondiente al domingo 5 de marzo de 1995

1. TEXTO EVANGELICO: Lucas 4,1-13

4 [1]Jesús, lleno del Espíritu Santo, regresó de las orillas del Jordán y fue conducido por el Espíritu al desierto, [2]donde fue tentado por el demonio durante cuarenta días. No comió nada durante esos días, y al cabo de ellos tuvo hambre. [3]El demonio le dijo entonces: "Si tú eres Hijo de Dios, manda a esta piedra que se convierta en pan". [4]Pero Jesús le respondió: "Dice la Escritura:

El hombre no vive solamente de pan".

[5]Luego el demonio lo llevó a un lugar más alto, le mostró en un instante todos los reinos de la tierra [6]y le dijo: "Te daré todo este poder y el esplendor de estos reinos, porque me han sido entregados, y yo los doy a quien quiero. [7]Si tú te postras delante de mí, todo eso te pertenecerá". [8]Pero Jesús le respondió: "Está escrito:

Adorarás al Señor, tu Dios,
y a él solo rendirás culto".

[9]Después el demonio lo condujo a Jerusalén, lo puso en la parte más alta del Templo y le dijo: "Si tú eres Hijo de Dios, tírate de aquí a abajo, [10]porque está escrito:

El dará órdenes a sus ángeles
para que ellos te cuiden.

[11]Y también:

Ellos te llevarán en sus manos
para que tu pie no tropiece con ninguna piedra".

[12]Pero Jesús le respondió: "Está escrito:

No tentarás al Señor, tu Dios".

[13]Una vez agotadas todas las formas de tentación, el demonio se alejó de él, hasta el momento oportuno.

2. COMENTARIO PASTORAL

a) En la 1a. lectura (Deuteronomio 26,4-10) el pueblo de la Antigua Alianza proclama su fe en Dios Liberador. Es importante este acto de fe al comienzo de la Cuaresma. Purificados en estas semanas de nuevo catecumenado profesaremos jubilosos nuestra fe cristiana en la vigilia pascual.

b) En la 2a. lectura (Romanos 10,8-13) conectamos con la profesión de fe que nos transmitieron los Apóstoles. La adhesión a Cristo ha de arraigar en el corazón. Nuestra persona ha de seguir a Jesús en lo más íntimo, en lo más nuclear: en la conciencia. Pero también ha de irradiarse, ha de comunicarse, ha de testificarse a los demás, en una conducta coherent con nuestros principios creyentes.

c) La página evangélica. El pecado. La Cuaresma es un tiempo de conversión, que da por supuesta la existencia del pecado en nosotros. Sin llegar al extremo de ver todo bajo la perspectiva del pecado, también evitaremos el otro extremo, el de negar absolutamente la realidad del pecado. El hombre ha caído y sigue cayendo en la tentación de dar la espalda al amor de Dios, esclavizando irresponsablemente su libertad. La experiencia avala tristemente esta decadencia y Dios nos demostró su misericordia iluminando con su revelación la lobreguez de la vida del pecador. Nos hizo saber, sobre todo, su amor perdonador.

La tentación. Jesús quiso pasar por el episodio de las tentaciones, para advertirnos y enseñar a superarlas. Los atractivos del mal se presentan con gran sutileza, tratando de inocularnos el veneno de la muerte espiritual so color de virtud y con el espejismo de una falsa luz que encandila al incauto. Cada artículo de la santa Ley de Dios es socavado por el mal espíritu proponiendo alternativas contradictorias que, si son aceptadas, hunden en la tristeza o hasta llevan a la desesperación. Así se pretende justificar la guerra, el aborto; se burla la castidad prematrimonial y la fidelidad matrimonial; se imponen como inevitables planes económicos de ajuste que condenan a muerte lenta o violenta a millones de seres humanos.

La victoria. En el Padre Nuestro el Señor nos indicó el recurso para triunfar, como El, de las insidias de nuestro enemigo, el demonio. Explicando la invocación "no nos dejes caer en la tentación", nos enseña el Catecismo de la Iglesia Católica (Nº 2849):

> **2849** Pues bien, este combate y esta victoria sólo son posibles con la oración. Por medio de su oración, Jesús es vencedor del Tentador, desde el principio (cf. Mt 4, 11) y en el último combate de su agonía (cf. Mt 26, 36-44). En esta petición a nuestro Padre, Cristo nos une a su combate y a su agonía. La vigilancia del corazón es recordada con insistencia en comunión con la suya (cf. Mc 13, 9. 23. 33-37; 14, 38; Lc 12, 35-40). La *vigilancia* es "guarda del corazón", y Jesús pide al Padre que "nos guarde en su Nombre" (Jn 17, 11). El Espíritu Santo trata de despertarnos continuamente a esta vigilancia (cf. 1 Co 16, 13; Col 4, 2; 1 Ts 5, 6; 1 P 5, 8). Esta petición adquiere todo su sentido dramático referida a la tentación final de nuestro combate en la tierra; pide la *perseverancia final*. "Mira que vengo como ladrón. Dichoso el que esté en vela" (Ap 16, 15).



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 1º de marzo de 1995.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 23/95

Diác. Permanentes - Vírg. Consag.

Ref.: Subsidio Pastoral correspondiente al domingo 12 de marzo de 1995.

1. TEXTO EVANGELICO: Lucas 9,28b-36

[28]Unos ocho días después de decir esto, Jesús tomó a Pedro, Juan y Santiago, y subió a la montaña para orar. [29]Mientras oraba, su rostro cambió de aspecto y sus vestiduras se volvieron de una blancura deslumbrante. [30]Y dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, [31]que aparecían revestidos de gloria y hablaban de la partida de Jesús, que iba a cumplirse en Jerusalén. [32]Pedro y sus compañeros tenían mucho sueño, pero permanecieron despiertos, y vieron la gloria de Jesús y a los dos hombres que estaban con él. [33]Mientras éstos se alejaban, Pedro dijo a Jesús: "Maestro, ¡qué bien estamos aquí! Hagamos tres carpas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías". El no sabía lo que decía. [34]Mientras hablaba, una nube los cubrió con su sombra y al entrar en ella, los discípulos se llenaron de temor. [35]Desde la nube se oyó entonces una voz que decía: "Este es mi Hijo, el Elegido, escúchenlo". [36]Y cuando se oyó la voz, Jesús estaba solo. Los discípulos callaron y durante todo ese tiempo no anunciaron a nadie lo que habían visto.

2. COMENTARIO PASTORAL

a) En la 1a. lectura (Génesis 15,5-12.17-18) la Iglesia introduce en nuestro itinerario hacia la Pascua la figura de Abrahám y, por cierto, con su rasgo más característico: la fe. Con ello se nos invita a imitar al patriarca, renovándonos en la fe que nos lleva a valorar la alianza estipulada en Cristo, que nos hizo amigos y confidentes de Dios.

b) En la 2a. lectura (Filipenses 3,17-4,1) de la mano del Apóstol la Iglesia estimula nuestra esperanza. Donde la fe es pura y firme, la esperanza se despliega dinámica y gozosa. El cristiano no puede pasarse la vida dormitando, sino bien despierto, colaborando activamente en el proceso transifigurante a que somete Jesús nuestro cuerpo mediante la gracia.

c) La página evangélica. La transfiguración. Leemos en nuestro Catecismo (Nº 556):

> 556 En el umbral de la vida pública se sitúa el bautismo; en el de la pascua, la transfiguración. Por el bautismo de Jesús "fue manifestado el misterio de la primera regeneración": nuestro bautismo; la transfiguración "es sacramento de la segunda regeneración": nuestra propia resurrección (santo Tomás, s. th. 3, 45, 4, ad 2). Desde ahora nosotros participamos en la resurrección del Señor por el Espíritu Santo que actúa en los sacramentos del Cuerpo de Cristo. La transfiguración nos concede una visión anticipada de la gloriosa venida de Cristo "el cual transfigurará este miserable cuerpo nuestro en un cuerpo glorioso como el suyo" (Flp 3, 21). Pero ella nos recuerda también que "es necesario que pasemos por muchas tribulaciones para entrar en el Reino de Dios" (Hch 14, 22):

El mandato. Como en el bautismo de Jesús, también en su transiguración el Padre da solemne testimonio en favor de su Hijo hecho hombre. San Pedro, presenta en la escena, proclamará con santa audacia: "no existe bajo el cielo otro nombre dado a los hombres, por el cual podamos alcanzar la salvación" (Hechos 4,12). "¡Escúchenlo!": que respete este mandato del Padre celestial toda familia cristiana, que lo obedezcan nuestras comunidades, que le haga caso la sociedad que quiere honrarse con el apelativo de cristiana.

Los testigos. Los profetas y los apóstoles son incorporados al episodio como testigos cualificados. En ellos se refleja la Biblia entera, señalando a Jesús como Mesías Salvador, con el contenido central de su misterio pascual. El Maestro afirma que las Escrituras dan testimonio de El (Juan 5,39). ¡Examinemos sus páginas con mejor buena disposición que los jefes judíos contemporáneos de Cristo, para encontrar vida eterna y sentir la necesidad interior de que Jesús es el Hijo de Dios, el Elegido!

3. O M I S I O N

En Cuaresma actualizamos la conciencia del pecado de un modo muy insistente No para abandonarnos a la depresión, sino para elevarnos con la purificación que nos vienes del amor misericordioso de Dios. Entre los pecados suelen silenciarse y hasta ignorarse los de omisión. Y sin embargo ¡Cuánta importancia le da Jesús, como consta en la descripción del Juicio Final!

Se peca por omisión no previniendo el mal en la vida propia o en la de nues tros hermanos. Un buen consejo y, sobre todo, el buen ejemplo, el testimonio humilde e incisivo, evitan males, a veces enormes. Se falta por omisión escatimando el protagonismo en la vida pública: sociedad de fomento, colegios profesionales, sindicatos, actuación de un partido político. Al efecto se toma como excusa, ya que no se trata de una razón consistente, el no mancharse con la "política sucia". Después nos quejamos de que esa política, irredenta, nos contamine.

Se resta la participación en otros niveles de la vida comunitaria: organizaciones para el bien común vecinal, acción evangelizadora en la comunidad eclesial, testificación a favor de los perseguidos y desamparados ... aquí suele buscerse la justificación en el conocido aforismo "no te metas". Por supuesto, después todo es lamento, crítica amarga, condena despiadada.

¡Cuántos ciudadanos están en condiciones de emprender auténticas obras de promoción, como un buen colegio, un hogar de ancianos, un centro de recuperación para las víctimas de la droga y omiten su colaboración con el bien común! Muchos espacios de los medios de comunicación podrían cubrirse con excelentes programas de contenido genuinamente cultural, de valores éticos, de testimonios ejemplares. La comodidad, o el temor al riesgo, o la avaricia que niega ponen en circulación capitales ociosos que impiden que la sociedad se ilumine con las luces de la verdad y respire a pulmón lleno el aura saludable de la moralidad.

Quilmes, 7 de marzo de 1995.

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 27/95

Diác. Permanentes - Vírg. Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral correspondiente al domingo 19 de marzo de 1995.

1. TEXTO EVANGELICO: Juan 4,5-15.19b-26.39a.40-42

5Llegó a una ciudad de Samaría llamada Sicar, cerca de las tierras que Jacob había dado a su hijo José. 6Allí se encuentra el pozo de Jacob. Jesús, fatigado del camino, se había sentado junto al pozo. Era la hora del mediodía. 7Una mujer de Samaría fue a sacar agua, y Jesús le dijo: "Dame de beber". 8Sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar alimentos. 9La Samaritana le respondió: "¡Cómo! ¿Tú, que eres judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?". Los Judíos, en efecto, no se trataban con los Samaritanos. 10Jesús le respondió:

"Si conocieras el don de Dios
y quién es el que te dice:
'Dame de beber',
tú misma se lo hubieras pedido,
y él te habría dado agua viva".

11"Señor, le dijo ella, no tienes nada para sacar el agua y el pozo es profundo. ¿De dónde sacas esa agua viva? 12¿Eres acaso más grande que nuestro padre Jacob, que nos ha dado este pozo, donde él bebió, lo mismo que sus hijos y sus animales?". 13Jesús le respondió:

"El que beba de esta agua
tendrá nuevamente sed,
14pero el que beba del agua que yo le daré,
nunca más volverá a tener sed.
El agua que yo le daré
se convertirá en él en manantial
que brotará hasta la Vida eterna".

15"Señor, le dijo la mujer, dame de esa agua para que no tenga más sed y no necesite venir hasta aquí a sacarla". 19La mujer le dijo: "Señor, veo que eres un profeta. 20Nuestros padres adoraron en esta montaña, y ustedes dicen que es en Jerusalén donde se debe adorar". 21Jesús le respondió:

"Créeme, mujer, llega la hora
en que ni en esta montaña ni en Jerusalén
se adorará al Padre.
22Ustedes adoran lo que no conocen;
nosotros adoramos lo que conocemos,
porque la salvación viene de los Judíos.
23Pero la hora se acerca, y ya ha llegado,
en que los verdaderos adoradores
adorarán al Padre en espíritu y en verdad,
porque ésos son los adoradores
que quiere el Padre.
24Dios es espíritu,
y los que lo adoran
deben hacerlo en espíritu y en verdad".

25La mujer le dijo: "Yo sé que el Mesías, llamado Cristo, debe venir. Cuando él venga, nos anunciará todo". 26Jesús le respondió: "Soy yo, el que habla contigo".

39Muchos Samaritanos de esa ciudad habían creído en él por la palabra de la mujer, que atestiguaba: "Me ha dicho todo lo que hice". 40Por eso, cuando los Samaritanos se acercaron a Jesús, le rogaban que se quedara con ellos, y él permaneció allí dos días. 41Muchos más creyeron en él, a causa de su palabra. 42Y decían a la mujer: "Ya no creemos por lo que tú has dicho; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es verdaderamente el Salvador del mundo".

2. COMENTARIO PASTORAL

a) En la 1a. lectura (Exodo 3,1-8a.13-15) nos encontramos con un personaje verdaderamente señero de la historia salvífica: Moisés. Es el instrumento elegido para liberar al pueblo de la esclavitud de Egipto, es el legislador de la Antigua Alianza, es el organizador del culto provisorio. Jesús, como Hijo, lleva a su perfección las instituciones mosaicas: libera del pecado, es la Ley personificada y como Sumo y Eterno Sacerdote instituye el culto en espíritu y en verdad.

b) En la 2a. lectura (1 Corintios 10,1-6.10-12) se hace hincapié en la iniciación cristiana del bautismo, única liberación que merece este nombre. En efecto por esa vía hemos adquirido la dignidad de hijos, que es menester cultivar y cuidar de toda recaída.

c) La página evangélica: la sed de Jesús. Como enviado de Dios para salvarnos Jesús sintió infinitas ansias de que la humanidad se abriera a sus requerimientos. No es violentar el texto la interpretación de que, más allá de la sed física (¡bien real, por cierto!) en la que ardían sus labios, la sed espiritual le consumía el corazón. En la cruz una de sus palabras sería: "¡tengo sed!" Por eso su invitación a los afligidos y agobiados de acogerse a su misericordia, para adquirir plenamente la salvación.

El agua de Jesús. El Señor pasa rápidamente del pedido a la oferta. Esta oferta incluye, ni más ni menos, que el Don del Espíritu Santo, significado por el agua. ¡No desestimos este ofrecimiento, totalmente gratuito y sin medida gratificante! Este Espíritu penetra hasta las regiones más recónditas de nosotros mismos, hasta los repliegues más íntimos de nuestro ser. Por eso la Iglesia ora al Espíritu Santo: "¡lava lo manchado, riega lo árida, sana lo enfermo".

La fe encendida. Muy convenientemente para la etapa del itinerario cuaresmal que vamos desandando, el episodio evangélico de hoy culmina con una profesión abierta y comunitaria de fe. La palabra de Jesús despierta la fe en el corazón de la samaritana. Esta irradia esta luz incipiente a sus paisanos. Llegados a la presencia del Señor la fe se agiganta y es celebrada con solemne proclamación. ¡Buen esquema y estímulo para quienes instrumentamos la Nueva Evangelización!

3. L I M O N S N A

Entre las obras de misericordia que el período cuaresmal nos encarece figura el de la limosna. Solemos dar de lo nuevo motivados muy diversamente. Hay quien da al indigente que le pide simplemente por sacárselo de encima: más que darle una limosna se la tira. Hay otra forma, nada ética, de ayudar. Es la del paternalismo, practicado por el que abunda en bienes materiales o por quien disfruta transitoriamente del poder público. El paternalismo, al par que humilla al destinatario, posterga las soluciones que se han de dar, objetiva y definitivamente, bajo la inspiración de la justicia y equidad.

La limosna, según la visión que nos da la Biblia, es, antes que nada, una ofrenda eleva a Dios: un sacrificio de alabanza, no con los labios, sino con las obras. Fundada en Dios la limosna expresa la comunión de corazones, a través de la puesta en común de los bienes materiales.

Jesús crítica la mala practica de la limosna: la que pretende el aplauso de los hombres. Pero no condena la practica en si misma: todo lo contrario, como era de esperar, ratifica la necesidad de expresar exteriormente sentimientos profundos del corazón: la limosna hace que Dios nos perdone la multitud de nuestros pecados.

La Madre Teresa de Calcuta suele insistir en que demos "hasta que duela". Solo administrar bien la cosa pública, evitando el despilfarro y la corrupció , se beneficiarían bastos sectores de la población que nos llegan a cubrir ahora sus necesidades básicas. En circunstancias de siniestros públicos, como un terremoto o una inundación, se arbitran soluciones de emergencia, deduciendo fondos de otros rubros para salvar vidas. Sin exagerar podemos decir que tal es la situación endémica de muchísimas familias. La sociedad debe proporcionarles los recursos mínimos, no a título de limosna dada al pordiocero, sino a título de justicia que respeta la dignidad personal de cada ciudadano.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 10 de marzo de 1995.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 34/95

Diác. Permanentes - Vírg. Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 26.3.95

1. TEXTO EVANGELICO: Lucas 15,1-3.11-32

15 [1]Todos los publicanos y pecadores se acercaban a Jesús para escucharlo.
[2]Los Fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: "Este hombre recibe a
los pecadores y come con ellos". [3]Jesús les dijo entonces esta parábola:

[11]Jesús dijo también: "Un hombre tenía dos hijos. [12]El menor de ellos dijo a
su padre: 'Padre, dame la parte de herencia que me corresponde'. Y el padre les
repartió sus bienes. [13]Pocos días después, el hijo menor recogió todo lo que tenía
y se fue a un país lejano, donde malgastó sus bienes en una vida licenciosa. [14]Ya
había gastado todo, cuando sobrevino mucha miseria en aquel país, y comenzó
a sufrir privaciones. [15]Entonces se puso al servicio de uno de los habitantes de
esa región, que lo envió a su campo para cuidar cerdos. [16]El hubiera deseado
calmar su hambre con las bellotas que comían los cerdos, pero nadie se las da-
ba. [17]Entonces recapacitó y dijo: '¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan en
abundancia, y yo estoy aquí muriéndome de hambre!'. [18]Ahora mismo iré a la
casa de mi padre y le diré: 'Padre, pequé contra el cielo y contra ti; [19]ya no me-
rezco ser llamado hijo tuyo, trátame como a uno de tus jornaleros'. [20]Entonces
partió y volvió a la casa de su padre.

Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió profundamen-
te; corrió a su encuentro, lo abrazó y lo besó. [21]El joven le dijo: 'Padre, pequé
contra el cielo y contra ti; no merezco ser llamado hijo tuyo'. [22]Pero el padre dijo
a sus servidores: 'Traigan en seguida la mejor ropa y vístanlo, pónganle un ani-
llo en el dedo y sandalias en los pies. [23]Traigan el ternero engordado y mátenlo.
Comamos y festejemos, [24]porque mi hijo estaba muerto y ha vuelto a la vida,
estaba perdido y fue encontrado'. Y comenzó la fiesta.

[25]El hijo mayor estaba en el campo. Al volver, ya cerca de la casa, oyó la
música y los coros que acompañaban la danza. [26]Y llamando a uno de los sir-
vientes, le preguntó qué significaba eso. [27]El le respondió: 'Tu hermano ha regre-
sado, y tu padre hizo matar el ternero engordado, porque lo ha recobrado sano
y salvo'. [28]El se enojó y no quiso entrar. Su padre salió para rogarle que entrara,
[29]pero él le respondió: 'Hace tantos años que te sirvo, sin haber desobedecido ja-
más ni una sola de tus órdenes, y nunca me diste un cabrito para hacer una fies-
ta con mis amigos. [30]¡Y ahora que ese hijo tuyo ha vuelto, después de haber gas-
tado tus bienes con mujeres, haces matar para él el ternero engordado!'. [31]Pero
el padre le dijo: 'Hijo mío, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo. [32]Es
justo que haya fiesta y alegría, porque tu hermano estaba muerto y ha vuelto a
la vida, estaba perdido y ha sido encontrado' ".

2. COMENTARIO PASTORAL

a) en la 1a. lectura (Josué 5,9a.10-12), el Pueblo de la Antigua Alian-
za celebra la Pascua después de concluir la larga travesía del de-
sierto y en vísperas de conquistar efectivamente la tierra prometida. Nosotros
nos aprestamos a la celebración anual de nuestra Pascua, compartiendo la San
ta Eucaristía como banquete festivo. En lontananza la mirada otra celebra-
ción, la eterna, en la patria del cielo.

b) En <u>la 2a. lectura</u> (2 Corintios 5,17-21) el tema único e inásivo es el de la reconciliación. Espontáneamente pensamos en el sacramento que a ese propósito instituyó Jesús. Dice nuestro Catecismo (Nº 1424):

> Se lo denomina *sacramento de reconciliación* porque otorga al pecador el amor de Dios que reconcilia: "Dejaos reconciliar con Dios" (2 Co 5, 20). El que vive del amor misericordioso de Dios está pronto a responder a la llamada del Señor: "Ve primero a reconciliarte con tu hermano" (Mt 5, 24).

a) <u>La página evangélica</u>. <u>El alejamiento</u>. Con fuertes rasgos describe Jesús la ruina interior causada por el pecado. Renunciar, por una falsa idea y por un mal uso de la libertad a la dignidad de hijo de Dios es perderlo todo: la alegría, la paz, las sanas ilusiones, la voluntad de jugarse por los demás en las grandes causas de la justicia, de la vida y de la solidaridad. ¡Cómo pinta el Maestro la situación de tantos jóvenes que, mal orientados por un sistema perverso, buscan en el libertinaje una felicidad de la que sólo gozan los verdaderamente libres, los que cultivan su dignidad de hijos en el respeto a Dios y el servicio desinteresado a sus hermanos!

<u>El Regreso</u>. La libertad desviada se rehabilita con la conversión. La misericordia de Dios es ilimitada, es paciente, es acogedora. ¡Dios es amor! Esta afirmación de la 1a. Carta de San Juan tiene en la parábola del hijo pródigo un comentario maravilloso, insuperable, emocionante. La puerta de la casa de Dios nunca se cierra, aguardando al pecador. Los brazos de Dios, el corazón de Dios siempre abren para el abrazo entrañable y para la fiesta interminable.

<u>La Iglesia</u>. Una invitación subyace a la parábola: la Iglesia, nosotros, es instrumento del corazón misericordioso de Cristo. El no sólo expuso magistralmente en la parábola de la ternura de Dios para con el pecador arrepentido, sino que actuó en total coherencia con los principios propuestos. Ahora nos toca el turno a nosotros. ¿Imitamos al padre de la parábola o procedemos como el hijo mayor? El domingo siguiente retomaremos la pregunta.

3. A Y U N O

Junto con la limosna y la oración el ayudo íntegra la lista de obras de penitencia y misericordia más comunmente recalcados en la renovación cuaresmal. Hay distintas motivaciones para el ayuno. El deportista se impone una severa disciplina para mantener un estado atlético óptimo. Lo que habría que llamar el culto de la silueta impone rigursos controles, basados en buena parte en el ayuno.

Hay una gran muchdumbre que ayuda rigurosamente, no por motivos de deporte o de silueta, sino por una condena despiada a la que lo ha reducido la sociedad. La mala distribución de los bienes materiales obliga a estos hermanos nuestros a sobrevivir en durísimas condiciones de subsistencia.

Para protestar contra la injusticia o la opresión grupos enteros se someten a la huelga de hambre. ¡Qué decir de los que mueren realmente de hambre, de millones de seres humanos que no protestan contra la injusticia con una huelga formal de hambre, sino con la realidad punzante de su muerte por hambre! ¿Se conmoverá el corazón de la familia humana ante tan terrible espectádulo? ¿Podemos imaginar la sensibilización de los poderosos, de los que tienen un corazón de piedra, para revertir el proceso de muerte?

Cuando ayunemos según los principios contenidos en la Biblia el fantasma de la muerte por hambre desaparecerá ante el advenimiento de un día de gozo y plenitud para todos. Dios quiere que ayunemos para compartir. El bien material del que me privo ha de salir de mis manos para ser puesto en la mano tendida del necesitado. "Vendan sus bienes y dénlos a los pobres", nos dice Jesús.

Hay otro aspecto del ayuno a que nos lleva la Palabra de Dios: la conmotación social, También es ayuno administrar los bienes públicos en justicia. También es ayuno hacer que generen solidaridad. Repitamos: no solo el individuo, sino la misma sociedad ha de practicar el ayuno, cubriendo con fondos sustraídos al derroche, las llagas pururentas de tantos sectores, para hacerla cicatrizar y devolver al cuerpo social toda su vitalidad.

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 21 de marzo de 1995.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 37/95

Diác. Permanentes - Vírg. Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral correspondiente
al domingo 2 de abril de 1995.

1. TEXTO EVANGELICO: Juan 8,1-11

8 [1]Jesús fue al monte de los Olivos. [2]Al amanecer volvió al Templo, y todo el pueblo acudía a él. Entonces se sentó y comenzó a enseñarles. [3]Los escribas y los Fariseos le trajeron a una mujer que había sido sorprendida en adulterio y, poniéndola en medio de todos, [4]dijeron a Jesús: "Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. [5]Moisés, en la Ley, nos ordenó apedrear a esta clase de mujeres. Y tú, ¿qué dices?". [6]Decían esto para ponerlo a prueba, a fin de poder acusarlo. Pero Jesús, inclinándose, comenzó a escribir en el suelo con el dedo. [7]Como insistían, se enderezó y les dijo: "El que no tenga pecado, que arroje la primera piedra". [8]E inclinándose nuevamente, siguió escribiendo en el suelo. [9]Al oír estas palabras, todos se retiraron, uno tras otro, comenzando por los más ancianos. Jesús quedó solo con la mujer, que permanecía allí, [10]e incorporándose, le preguntó: "Mujer, ¿dónde están tus acusadores? ¿Alguien te ha condenado?". [11]Ella le respondió: "Nadie, Señor". "Yo tampoco te condeno, dijo Jesús. Vete, no peques más en adelante".

2. COMENTARIO ECLESIAL

a) En la 1a. lectura (Isaías 43,16-21) el pueblo de la Antigua Alianza recibe el anuncio de la cautividad babilónica. La alegría desborda el corazón de los repatriados (su eco resuena en las estrofas del salmo interleccional). Los países del Este europeo sintieron algo por el estilo al desplomarse el "telón de acero", Jesús nos mereció una liberación superior, la del pecado, a la que debe seguir la liberación de sus consecuencias opresivas.

b) En la 2a. lectura (Filipenses 3,8-14) el apóstol nos abre su corazón, que late únicamente por Cristo. El Señor ejerce una irreversible atracción sobre él, impulsándolo a nuevas alturas en la santidad. ¡No nos detengamos perezosamente en nuestro seguimiento de Jesús: dejemos que su gracia nos atraiga y eleve!

c) La página evangélica. La mujer. Espontáneamente, al leer el texto la mujer adúltera, uno abre el libro de Puebla:

834 A la conocida marginación de la mujer como consecuencia de atavismos culturales (prepotencia del varón, salarios desiguales, educación deficiente, etc.) que se manifiesta en su ausencia casi total de la vida política, económica y cultural, se agregan nuevas formas de marginación en una sociedad consumista y hedonista. Así se llega al extremo de transformarla en objeto de consumo, disfrazando su explotación bajo el pretexto de evolución de los tiempos (por la publicidad, el erotismo, la pornografía, etc.).

837 En las familias, la mujer se ve recargada además de las tareas domésticas por el trabajo profesional y en no pocos casos debe asumir todas las responsabilidades, por abandono del hogar por parte del varón.

839 En la misma Iglesia, a veces se ha dado una insuficiente valorización de la mujer y una escasa participación suya a nivel de las iniciativas pastorales.

Jesús. ¡Qué distinta es la actitud de Cristo! Rechaza el pecado, pero protege a la pecadora, haciéndoles ver a sus acusadores que también ellos habían ofendido a Dios, necesitando implorar humildemente el perdón. El domingo pasado nos planteábamos la pregunta de cómo actúabamos con los hermanos que vuelven contritos de una vida de pecado. ¡Sólo cabe el gesto del abrazo franco, de la reinserción plena, de la alegría sincera! Vale esto para la comunidad eclesial, vale para la familia cristiana.

El sacerdote. La Iglesia confía al sacerdote un ministerio sumamente delicado y de extrema responsabilidad: administrar la gracia sacramental de la reconciliación. Aclara nuestro Catecismo (Nº 1466):

1466 El confesor no es dueño, sino el servidor del perdón de Dios. El ministro de este sacramento debe unirse a la intención y a la caridad de Cristo (cf. PO 13). Debe tener un conocimiento probado del comportamiento cristiano, experiencia de las cosa humanas, respeto y delicadeza con el que ha caído; debe amar la verdad, ser fiel al magisterio de la Iglesia y conducir al penitente con paciencia hacia la curación y su plena madurez. Debe orar y hacer penitencia por él confiándolo a la misericordia del Señor.

OBISPADO DE QUILMES
REPUBLICA ARGENTINA

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 27 de marzo de 1995.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 47/95

Diác. Permanentes - Vírg. Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 23.04.95

1. Texto Evangélico Juan 20, 19-31

19 Al atardecer de ese mismo día, el primero de la semana, estando cerradas las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, por temor a los Judíos, llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: "¡La paz esté con ustedes!". 20 Mientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor. 21 Jesús les dijo de nuevo: "¡La paz esté con ustedes!

Como el Padre me envió a mí,
yo también los envío a ustedes".

22 Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió:

"Reciban el Espíritu Santo.
23 Los pecados serán perdonados
a los que ustedes se los perdonen,
y serán retenidos
a los que ustedes se los retengan".

24 Tomás, uno de los Doce, de sobrenombre el Mellizo, no estaba con ellos cuando llegó Jesús. 25 Los otros discípulos le dijeron: "¡Hemos visto al Señor!". El les respondió: "Si no veo la marca de los clavos en sus manos, si no pongo el dedo en el lugar de los clavos y la mano en su costado, no lo creeré". 26 Ocho días más tarde, estaban de nuevo los discípulos reunidos en la casa, y estaba con ellos Tomás. Entonces apareció Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio de ellos y les dijo: "¡La paz esté con ustedes!". 27 Luego dijo a Tomás: "Trae aquí tu dedo: aquí están mis manos. Acerca tu mano: métela en mi costado. En adelante no seas incrédulo, sino hombre de fe". 28 Tomás respondió: "¡Señor mío y Dios mío!". 29 Jesús le dijo:

"Ahora crees, porque me has visto.
¡Felices los que creen sin haber visto!".

30 Jesús realizó además muchos otros signos en presencia de sus discípulos, que no se encuentran relatados en este Libro. 31 Estos han sido escritos para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y creyendo, tengan Vida en su Nombre.

2. Comentario pastoral. En la 1ra. Lectura (Hechos 5,12-16). Se nos habla de la comunidad. Los bautizados son la expresión de una sociedad profundamente renovada. La comunión es el signo por excelencia, que ejerce un gran poder evangelizador. La sanación de los enfermos, por Pedro como instrumento, actúa como gesto de credibilidad. Nuestra Pastoral de la Salud ha de volver a inspirarse en estos orígenes.

La 2da. Lectura (Apocalipsis 1,9-11a.12-13.17-19) plasma la imagen del Señor Resucitado en su Iglesia. Así sigue Jesús acompañándonos, majestuoso y bondadoso. Sumo Sacerdote y compañero de camino. La familia cristiana, como la comunidad entera, ha de grabar sobre su puerta de acceso las consoladoras palabras: "No temas:yo soy el primero y el último, yo soy el que vive".

La página evangélica nos describe, con pinceladas magistrales, el esquema de todo encuentro sacramental. La paz. Una paz fatigosa por el precio invertido, la Sangre de Cristo. Una paz victoriosa, como trofeo del triunfo tras la ardua lucha. La paz de Cristo, no la del mundo, como Jesús había explicado en la última Cena. El Espíritu. En todo encuentro sacramental el Resucitado nos deja el don por excelencia, el Espíritu Santo. Al instituir, el día de su Pascua, el sacramento de la reconciliación, Jesús muestra que se estaba cumpliendo su promesa: "Cuando El venga, probará al mundo dónde está el pecado, dónde está la justicia y cuál es el juicio"(Juan 16,8). Sé creyente. La escena del reconocimiento que hace Tomás de Jesús Resucitado culmina con una clara profesión de fe: "¡Señor mío

y Dios mio!". El evangelista nos anima a imitar al apóstol hasta ese momento incrédulo y a partir de ahora creyente. En su alocución a los Obispos argentinos, llegados a su presencia con motivo de la Visita "Ad Límina", el 7 de febrero de este año, exhortaba Juan Pablo II a una profunda renovación de nuestra fe. Nada mejor para lograrla, agregaba el Papa, que una catequesis bien impartida. En rigor la ignorancia cae pronto víctima de las sectas o del secularismo. Una catequesis sólida, iluminada con la Palabra de Dios y orientada según el Magisterio de la Iglesia, acepta una conducta de santidad y de testimonio.

3. Semana de los pueblos aborígenes. Los vimos, exultantes y triunfadores. Los vimos por televisión y las imágenes han quedado perpetuadas en los diarios y revistas. Eran los Tobas, Los Mokovíes, los Mapuches, los Wiches, los Pilagás, los Collas, los Guaraníes... ¡La Asamblea Constituyente acababa de reconocer los derechos de los pueblos aborígenes. En el art. 75 de la Constitución, inciso 17, quedan estampadas estas palabras:

> "Corresponde al Congreso reconocer la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas argentinos. Garantizar el respeto a su identidad y al derecho a una educación bilingüe e intercultural; reconocer la personería jurídica de sus comunidades, y la posesión y propiedad comunitarias de las tierras que tradicionalmente ocupan; y regular la entrega de otras aptas y suficientes para el desarrollo humano; ninguna de ellas será enagenable transmisible ni susceptible de gravámenes o embargos. Asegurar su participación en la gestión referida a sus recursos naturales y a los demás intereses que lo afecten. Las provincias pueden ejercer concurrentemente estas atribuciones " (Constitución Nacional, Art. 75 inc. 17).

Todos los argentinos nos contagiamos con este júbilo de los descendientes de los habitantes más antiguos de lo que es hoy el suelo patrio. Atrás quedaban las "entradas" y las "campañas" de los ejércitos españoles y argentinos, arrinconando a los aborígenes en los pedregales de la cordillera o encerrándolos en la espesura de los bosques. Atrás quedaban siglos de desprecio y discriminación. Atrás quedaban expresiones en el lenguaje de la población blanca que sintetizaban toda una ideología despreciativa de estas razas.

Pero, ¿han quedado realmente superados estos conceptos y estas situaciones? ... ¡Un texto constitucional, por sí solo, no constituye una garantía absoluta de un presente y un mañana mejor para los indígenas! Es un sagrado deber de todos los argentinos lograr que la letra, y sobre todo el espíritu, del art. 75 se cumpla y aún quede superado, tras este momento de cristiana reconciliación. El Papa Juan Pablo II, en su Carta sobre el Tercer Milenio del Cristianismo, nos exhorta a pedir perdón, como Iglesia, de las faltas, pecados y omisiones. El tema de los pueblos aborígenes es uno de los campos más palpitantes para dar una respuesta humilde y sincera al pedido del Santo Padre. ¡No dudemos en hacerlo, para que la reconciliación selle, con el abrazo de una paz gemina, tanto dolor y tal postergación!

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 17 de abril de 1995.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As - ARGENTINA

AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 41/95

Diác. Permanentes - Escuela de Ministerios

Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral correspondiente al domingo 9 de abril de 1995.

1. Texto Evangélico Lucas 23, 33-49

33Cuando llegaron al lugar llamado "del Cráneo", lo crucificaron junto con
los malhechores, uno a su derecha y el otro a su izquierda. 34Jesús decía: "Padre,
perdónalos, porque no saben lo que hacen". Después *se repartieron sus vestidu-
ras, sorteándolas entre ellos.*

35El pueblo permanecía allí y miraba. Sus jefes, burlándose, decían: "Ha
salvado a otros: ¡que se salve a sí mismo, si es el Mesías de Dios, el Elegido!".
36También los soldados se burlaban de él y, acercándose para ofrecerle vinagre,
37le decían: "Si eres el Rey de los Judíos, ¡sálvate a ti mismo!". 38Sobre su cabeza
había una inscripción: "Este es el Rey de los Judíos".

39Uno de los malhechores crucificados lo insultaba, diciendo: "¿No eres tú
el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros". 40Pero el otro lo increpaba, dicién-
dole: "¿No tienes temor de Dios, tú que sufres la misma pena que él? 41Nosotros
la sufrimos justamente, porque pagamos nuestras culpas, pero él no ha hecho
nada malo". 42Y decía: "Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu Reino". 43El
le respondió: "Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el Paraíso".

44Era alrededor del mediodía. El sol se eclipsó y la oscuridad cubrió toda la
tierra hasta las tres de la tarde. 45El velo del Templo se rasgó por el medio. 46Je-
sús, con un grito, exclamó: "Padre, *en tus manos encomiendo mi espíritu*". Y di-
ciendo esto, expiró.

47Cuando el centurión vio lo que había pasado, alabó a Dios, exclamando:
"Realmente este hombre era un justo". 48Y la multitud que se había reunido para
contemplar el espectáculo, al ver lo sucedido, regresaba golpeándose el pecho.
49Todos sus amigos y las mujeres que lo habían acompañado desde Galilea per-
manecían a distancia, contemplando lo sucedido.

2. Comentario pastoral. Siervo. La 1ra. lectura (Isaías 50, 4-7) nos invita a contemplar a Jesús como Siervo de Dios. Bajo esta figura lo seguiremos a lo largo de esta semana. Su actitud de respeto a la voluntad de Dios es su mensaje que nos ha de llegar muy al corazón, como convicción y como conducta. El Salmo interleccional (22), que Jesús recitó en su Pasión, nos lleva a profundizar en estos sentimientos. **Obediente**. En la 2da. lectura (Filipenses 2, 6-11) Pablo nos hace meditar en la obediencia de Jesús hasta la muerte, y muerte de Cruz, como precio de nuestra redención y como causa de nuestra glorificación. La meditación culmina en una vibrante profesión de fe: "¡Jesucristo es el Señor!"

La lectura evangélica (Lucas 23, 33-49), como el Viernes Santo, narra la pasión de Jesús. **Recordación**. La comunidad cristiana, llevada por un sentimiento espontáneo de gratitud, fijó, en sus detalles, la dolorosa y gloriosa pasión de Cristo. El solo recuerdo de estas escenas nos llena el corazón de deseos de conversión y santidad. La espiritualidad cristiana reitera esta memoria, especialmente los días viernes de todo el año. **Complementación**. Cristo continúa sufriendo en los miembros de su Cuerpo, que es la Iglesia. Pensemos en los enfermos, en los encarcelados, en los desocupados... Tienen vigencia las palabras del Apóstol (Colosenses 1,24). "Ahora me alegro de poder sufrir por ustedes, y completo en mi carne lo que falta a los padecimientos de Cristo, que es la Iglesia". **Celebración**. En la liturgia la memoria de la Pasión de Cristo, y de su Resurrección, se actualiza con eficacia espiritual proporcionada a la fe con que celebramos al Señor. En el misterio celebrado en la liturgia cada paso de Cristo doliente, cada gesto, cada palabra irradia salvación, nos redime, nos eleva, sobre todo en la Santa Misa esta eficacia alcanza su máximo nivel. Como proclamamos después de la consagración: "Por tu cruz y resurrección nos has salvado Señor".

3. Las llagas de la Iglesia

Hermanos: Prosigo con ustedes la comunicación espiritual que nos une en el sufrimiento redentor. Redentor, porque nuestra iniciación sacramental en Cristo nos hace beneficiarios de la obra salvífica de Jesús, pero también nos transforma en instrumentos suyos para la aplicación de la bendición brotada del corazón abierto de Cristo. Hoy los invito a meditar en las llagas del cuerpo místico de Cristo, la Iglesia. Meditar para colaborar, con nuestra ofrenda espiritual, en la cicatrización de estas heridas que debilitan el sacramento universal de Salvación, que, es, precisamente la Iglesia.

Falta de caridad. El mandamiento nuevo nos obliga a amarnos recíprocamente, como Jesús nos amó. Ese amor ha de consistir, no sólo en palabras, sino en obras y en verdad. Conocemos la lista de las obras de misericordia. Las espirituales: Enseñar, consolar, reconfortar, compadecer orientar. Las corporales: alimentar al hambriento, saciar al sediento, acoger al forastero, visitar al enfermo, acercarse al encardelado, enterrar a los muertos. Omitir estas acciones de caridad supone un estado de anemia en el cuerpo de la Iglesia, que da pie a heridas purulentas, que todos tenemos que curar.

Tensiones internas. Ya San Pablo aludía a las rupturas que se daban en el cuerpo de la comunidad cristiana. En la carta que contiene el sublime himno de la caridad (1 Corintios 13) el Apóstol tiene que lamentar en esa comunidad de los orígenes de nuestra fe partidismos y discriminaciones. Hoy no faltan fenómenos parecidos que, al modo del organismo humano, producen fisuras sangrantes en el interior de la Iglesia. La paciencia con que la gracia de Dios les hace llevar a ustedes sus propias dolencias, colaborará eficazmente en la superación de estas situaciones. Así las diferencias serán debatidas en un diálogo sereno, en la presencia del Señor y todos nos ayudaremos a sobrellevar los sacrificios que demanda la convivencia.

Rupturas entre las Iglesias. Jesús, en su oración sacerdotal (Juan 17), oró al Padre para que sus seguidores diéramos el testimonio de una unidad estrechísima, reflejo, ni más ni menos, de la comunión con que se relacionan las tres Personas divinas. Para los no cristianos el mosaico de tantas Confesiones que se atribuyen la titularidad de Iglesia de Cristo lleva al asombro, al no poder identificar los justos títulos de cada Confesión. Más aún: en no pocos casos el cuadro divisionista

ha provocado un verdadero escándalo, al comprobar la falta de amor con que se trataban los cristianos. Urge cerrar esta llaga, para que el mundo crea que Jesús es el Salvador. Aquí tienen ustedes otro campo para su generosidad en sobrellevar los dolores.

Inercia misionera. El mandato de evangelizar a todos los pueblos constituyó el testamento, la última voluntad de Cristo. Cuando la Comunidad cristiana ya no sale por esos caminos de Dios anunciando el Evangelio, hay que concluir que la está limitando un proceso creciente de parálisis. La omisión es un capítulo denso de pecados, como lo demuestra la descripción del Juicio Final. Con la oración y el sacrificio espiritual vuelve al organismo eclesial la movilidad misionera, la vitalidad apostólica, el entusiasmo evangelizador. Hablamos mucho de la Nueva Evangelización, pero podemos correr el peligro de gastar grandes y bellas frases, sin pasar a la acción. Sepan ustedes que su oración (tal vez no proferida con los labios, sino con la sola presencia hecha oblación a Dios) da alas a los pies del misionero, inflama su corazón, afirma su entrega heroica.

El matrimonio menospreciado. La institución matrimonial cristiana es signo de una de las llagas más virulentas que padece el cuerpo místico de Cristo, la Iglesia. Al afirmar ésto de ninguna manera generalizamos indebidamente, ya que hay millones de matrimonios celebrados en Cristo que perseveran santamente en la Alianza jurada. Simplemente aludimos a los atentados, abiertos o encubiertos, lanzados desde distintos ángulos a la institución matrimonial, atentados a los que, lamentablemente, muchos matrimonios católicos sucumben. Entonces, en vez de ofrecer a la sociedad el rostro radiante y puro de la Esposa de Cristo, lo desfiguran con arrugas y manchas, a veces repugnantes. Ustedes no son los únicos responsables de reivindicar la santidad del matrimonio cristiano (toda la Iglesia ha de brindarse en esa acción pastoral), pero tienen un poder espiritual que, unido al de Cristo, puede obtener la renovación de muchas uniones matrimoniales.

(continuará)

Los bendigo afme.



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 46/95

Diác. Permanentes - Vírg. Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral correspondiente
al domingo 16.04.95

I. Texto Evangélico: Juan 20, 1-9

20 1El primer día de la semana, de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra había sido sacada. 2Corrió al encuentro de Simón Pedro y del otro discípulo al que Jesús amaba, y les dijo: "Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto".

3Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. 4Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más rápidamente que Pedro y llegó antes. 5Asomándose al sepulcro, vio las vendas en el suelo, aunque no entró. 6Después llegó Simón Pedro, que lo seguía, y entró en el sepulcro; vio las vendas en el suelo, 7y también el sudario que había cubierto su cabeza; éste no estaba con las vendas, sino enrollado en un lugar aparte. 8Luego entró el otro discípulo, que había llegado antes al sepulcro; él también vio y creyó. 9Todavía no habían comprendido que, según la Escritura, él debía resucitar de entre los muertos.

2. Comentario Pastoral. En la **1ra lectura** (Hechos 10, 34a. 37-43) tenemos un caso típico del pregón pascual en la predicación. El núcleo central de nuestra fe, al que debemos adherirnos con la vida y que hemos de proclamar con el testimonio y la palabra es **estét Jesús de N azaret padeció, murió y resucitó por nuestra salvación.**

En la **2da. lectura** (Colosenses 3, 1-4) el Apóstol Pablo deduce para nuestra conducta las consecuencias de la fe personal. El cristiano se adviene a la ética fundada en el Evangelio. ¡Qué importante es releer, a ese respecto, la Enciclica del anteaño, de Juan Pablo II: "El Esplendor de la Verdad"!. Los criterios éticos que Jesús nos enseñó no sufren la mella del tiempo.

En la lectura evangélica nos miramos como en un espejo, en nuestra búsqueda y hallazgo de Cristo resucitado. **Incertidumbre**. ¡Cuántas veces nos invade la ansiedad de la que estuvo poseída María Magdalena: "No sabemos dónde lo han puesto"!. La angustia proviene de nuestro descuido en cultivar la fe o es signo de una prueba purificadora por la que nos hace atravesar Dios. Lo importante es no quedarse con esta sensación de vacío, sino superarla con la oración, con la lectura de la Palabra de Dios, con la inserción activa en la comunidad..**Corría.** Pedro y Juan nos indican un dinamismo espiritual que necesita terminar en el encuentro pascual con Jesús. ¡Nada de omisiones, ni de falsas resignaciones! El amor al Señor que el Espíritu Santo sembró en nuestros corazones en el bautismo y alimenta constantemente en la Eucaristía, ha de darnos la inspiración y la fuerza para proseguir la búsqueda, nunca enteramenta satisfecha, del encuentro con Cristo. **Testimonio** Los Apóstoles constataron que el Cuerpo de Jesús ya no estaba en el sepulcro. Luego se les presentó Jesús Resucitado. Ellos transformaron esta experiencia en testimonio y proclamación. **"Vió y creyó"** Así debemos hacer nuestro proceso de fe y facilitárselo a quienes están todavía buscando a Cristo- A quienes aún no lo conocen o tienen de El la imagen de un cadáver puesto en el sepulcro. ¡Que nuestra fe responda a los presupuestos de credibilidad que Dios nos ha facilitado por la tradición apostólica!. En el dinamismo de la nueva evangelización volvamos a demostrar, como la comunidad cristiana de los orígenes, claridad en la profesión de fe y entusiasmo en el testimonio de la misma.

3. Mensaje de Pascua: "Las llagas gloriosas de Cristo"

Durante la Cuaresma, en una carta dirigida a nuestros enfermos, invité a reflexionar sobre las llagas dolorosas de Cristo, de la Iglesia y de la sociedad. Ahora, a la luz de la Pascua, las llagas de Cristo refulgen con destellos de gloria. Es voluntad de Dios, y también ha de ser compromiso nuestro, que las llagas de la Iglesia y de la sociedad cicatricen y resplandezcan en la historia como signo de salvación.

Pascua para la Familia

Brilla la familia cristiana cuando el pecado en ella ha quedado superado por la santidad de un amor recíproco, perdonador y unificante. Las llagas de la familia se vuelven gloriosas cuando la fidelidad en el matrimonio, tan menoscabada hoy por los medios de comunicación, evoca la indestructible comunión de Cristo con la Iglesia. Irradia luz la familia cristiana cuando en ella es respetada, cultivada y sublimada la vida, en la procreación y educación de los hijos, como fruto del amor conyugal.

Pascua para la Iglesia

Hemos aludido a profundas llagas del Cuerpo eclesial. ¡Que el triunfo pascual de Jesús las transforme en luces fulgurantes para la sociedad! Brille en la Iglesia la unidad sincera y festiva entre los miembros de nuestra Iglesia católica y las demás Confesiones cristianas. Que la caridad destelle en la práctica asidua de las obras espirituales y corporales de misericordia. ¡Que nadie siga, como el Lázaro de la parábola, llagada a las puertas de la comunidad eclesial! Que la Iglesia, como candelero de Cristo, proclame la verdad revelada sobre Dios y el hombre, sin cobardía, sin complicidad, sin omisiones.

Pascua para la Patria

Celebramos la Pascua a cuatro semanas de las elecciones generales en nuestro país. Es motivo más que suficiente para decirle al pueblo argentino: "¡Felices Pascuas de Resurrección!" Sí, que haya resurrección para nuestra querida patria. Que las llagas purulentas de la corrupción, del egoísmo del menosprecio a la vida y a la familia queden curadas por una adhesión a Cristo que excluya toda frivolidad, todo sincretismo, toda falsedad. Entonces proyectarán haces de luz las heridas cerradas. Entonces la libertad cristiana desplazará al libertinaje, la solidaridad fraterna a la idolatría del tener, la moralidad evangélica a la procacidad irradiada desde los poderosos medios de comunicación social.

Hermanos: en los días siguientes a la Pascua (el 19 al 25 de abril) se celebrará la Semana de los Pueblos Aborígenes. ¡Contribuyamos, como testigos de la Pascua de Jesús, a que estos hermanos nuestros surjan, de la postración a que se los ha relegado, a una vida digna de seres humanos, rescatados por la Sangre de Jesús!

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 52/95

Diác. Permanentes - Vlrg. Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral correspondiente al domingo 30 de abril de 1995.

1. Texto Evangélico: Juan 21, 1-19

Aparición junto al mar de Tiberíades

21 1 Después de esto, Jesús se apareció
otra vez a los discípulos a orillas del
mar de Tiberíades. Sucedió así: 2 estaban
juntos Simón Pedro, Tomás, llamado el Me-
llizo, Natanael, el de Caná de Galilea, los hi-
jos de Zebedeo y otros dos discípulos. 3 Si-
món Pedro les dijo: «Voy a pescar». Ellos
le respondieron: «Vamos también nos-
otros». Salieron y subieron a la barca. Pero
esa noche no pescaron nada.

4 Al amanecer, Jesús estaba en la orilla,
aunque los discípulos no sabían que era él.
5 Jesús les dijo: «Muchachos, ¿tienen algo
para comer?». Ellos respondieron: «No».
6 El les dijo: «Tiren la red a la derecha de
la barca y encontrarán». Ellos la tiraron y se
llenó tanto de peces que no podían arras-
trarla. 7 El discípulo al que Jesús amaba
dijo a Pedro: «¡Es el Señor!». Cuando Si-
món Pedro oyó que era el Señor, se ciñó la
túnica, que era lo único que llevaba puesto,
y se tiró al agua. 8 Los otros discípulos fue-
ron en la barca, arrastrando la red con los
peces, porque estaban sólo a unos cien me-
tros de la orilla.

9 Al bajar a tierra vieron que había fuego
preparado, un pescado sobre las brasas y
pan. 10 Jesús les dijo: «Traigan algunos de
los pescados que acaban de sacar». 11 Si-
món Pedro subió a la barca y sacó la red a
tierra, llena de peces grandes: eran ciento
cincuenta y tres y, a pesar de ser tantos, la
red no se rompió. 12 Jesús les dijo: «Ven-
gan a comer». Ninguno de los discípulos se
atrevía a preguntarle: «¿Quién eres?», por-
que sabían que era el Señor. 13 Jesús se
acercó, tomó el pan y se lo dio, e hizo lo
mismo con el pescado. 14 Esta fue la ter-
cera vez que Jesús resucitado se apareció
a sus discípulos.

Diálogo de Jesús con Pedro

15 Después de comer, Jesús dijo a Si-
món Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me
amas más que estos?». El le respondió: «Sí,
Señor, tú sabes que te quiero». Jesús le
dijo: «Apacienta mis corderos». 16 Le volvió
a decir por segunda vez: «Simón, hijo de
Juan, ¿me amas?». El le respondió: «Sí, Se-
ñor, sabes que te quiero». Jesús le dijo:
«Apacienta mis ovejas». 17 Le preguntó por
tercera vez: «Simón, hijo de Juan, ¿me quie-
res?». Pedro se entristeció de que por ter-
cera vez le preguntara si lo quería, y le dijo:
«Señor, tú lo sabes todo; sabes que te quie-
ro». Jesús le dijo: «Apacienta mis ovejas.

18 Te aseguro
que cuando eras joven,
tú mismo te vestías
e ibas a donde querías.
Pero cuando seas viejo,
extenderás tus brazos,
y otro te atará
y te llevará a donde no quieras».

19 De esta manera, indicaba con qué
muerte Pedro debía glorificar a Dios. Y des-
pués de hablar así, le dijo: «Sígueme».

2. Comentario pastoral. En la **Ira. lectura** (Hechos 5, 27c-32.40b-41) los Apóstoles señalan para sus sucesores una conducta de la que no habrían de apartarse. Se declaran testigos del misterio pascual de Jesús, asistidos por el Espíritu Santo. Cuando el Episcopado fue fiel a la consigna "Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres" sufriendo si era necesario, si era preciso, las cárceles y las torturas, la Iglesia florecía en credibilidad y vigor evangelizador.

La **2da, lectura** (Apocalipsis 5, 11.14) presenta a Cristo como centro del universo, así como el domingo pasado lo veíamos presente salvíficamente en la comunidad cristiana. Nada se escapa, en la tierra y en todo el cosmos, al poder de Jesús Resucitado. Así se va superando la situación alienante en que ha caído por el pecado del hombre y se cumple lo del Apóstol: "La creación será liberada de la esclavitud de la corrupción, para participar de la gloriosa libertad de los hijos de Dios" (Romanos 8, 21).

En la escena evangélica. Jesús comparte una jornada con sus apóstoles. **El vacío**. Simón Pedro y sus compañeros experimentan lo infructuoso del esfuerzo sin la presencia de Cristo. "No pescaron nada": Todos recordamos momentos vividos en la familia y en la comunidad en que la fe estaba eclipsada. Tuvimos que constatar que sin la oración y sin el encuentro sacramental con el Señor Resucitado perdíamos el tiempo y la esperanza. **La plenitud**. Qué distinta realidad en nuestra vida íntima, en nuestra convivencia y en nuestro apostolado cuando basábamos nuestra ilusión y nuestro esfuerzo en la gracia de Cristo. Nos pasa como a San Pablo (I Corintios 15.10): "Por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia no fue estéril en mí, sino que yo he trabajdo más que todos ellos, aunque no he sido yo, sino la

gracia de Dios que está conmigo". Decimos esto salvando la distancia incomensurable que nos separa del testimonio paulino. Saquemos la conclusión para el terreno vocacional, en este año intenso de oración que vive la Diócesis. **Ama y apacientaa**. San Agustín, al comentar este texto dice que Jesús hizo, con la triple profesión de amor la también triple negación en la noche de la pasión. Dice también que, por esta profesión de amor y para verificarla, Jésús lo hace pastor, encomendándole el cuidado de sus ovejas. Y, dando un paso más en la reflexión, afirma que el pastoreo ha de ser hasta el martirio. Ya anteriormente había dicho Jesús: "El Buen Pastor da la vida por las ovejas" (Juan l0,ll). Este paradigma ha de mantenerse siempre en la vida de la Iglesia. El sucesor de los Apóstoles ha de dar la vida, con sentimientos de genuino amor, ofrendando el tiempo, las energías vitales, la misma sangre.

3. ANTE EL DIA DE LOS TRABAJADORES

1. Saludamos fervorosamente a los trabajadores en la celebración de "su" día. Saludamos, refrescando la memoria en la conciencia de la humanidad, a los obreros masacrados en un 1º de mayo, lejano en los años, pero muy cercano en su significación de bandera desplegada. Saludamos a los que en los últimos dos siglos, a lo largo de las varias revoluciones industriales se mancomunaron para una legítima emancipación de la clase trabajadora. Saludamos a los pensadores sensibles, en su pensamiento, a las aspiraciones de dignidad personal y familiar de los que eran tildados despectivamente como "proletarios". Saludamos a las legisladores que, tras arduo debate, lograron elevar a la categoría de ley democrática las conquistas, heroícas y nobles, de generaciones enteras de pacíficos luchadores. Saludamos a los dirigentes sindicales que, no dejándose sobornar por el vil oro o los deslumbrantes honores, persistieron, codo a codo, junto a sus compañeros de sufrimiento y de alegría hacia la consecución del bienestar bien merecido de la familia del obrero.

2. ¿Cuál es, en estos momentos, la situación de nuestros obreros argentinos?

Para quién admite lealmente la realidad, el estado de cosas en la clase obrera es sumamente preocupante. Para probarlo está la interminable lista de los desocupados. Muchos de ellos apenas han llegado a la mitad de sus días y miran asorados la 2a. mitad de su vida, sin encontrar paz ni seguridad para su familia. Es también bien conocida la realidad de los subocupados, con total inseguridad en la prolongación de su prestación laboral y con salarios del todo insuficientes. Todavía nc hemos hablado de los jóvenes, precozmente desocupados en una edad en la que solían incoporarse al sistema laboral de las nuevas generaciones. La legislación parece haberse vuelto contra el obrero, suspendiendo o derogando legítimas y gloriosas conquistas del pasado, en el que tantos obreros sembraron el camino del triunfo con sus cadáveres. La organización sindical se muestra ausente o se ha vuelto impotente para revertir un proceso que, en mas de un aspecto parece encaminarse al sistema superado de una esclavitud mas denigrante que nunca.

3. No nos es lícito silenciar el Evangelio del trabajo. La recta impostación del tema del trabajo y la solución adecuada de la problemática que suscita constituyen el eje de la convivencia social. Nada bueno puede esperarse de la manipulación del sector de los trabajadores. El desorden generado por el descuido de políticas justas en la materia terminan por provocar en el cuerpo social graves malestares, que también en el futuro, como en el pasado, pueden causar reacciones violentas y aun revolucionarias. Aún a fuer de repetir ver-

dades ya conocidas, la seriedad del momento que atraviesan los trabajadores nos obliga a insistir: el trabajo es un derecho fundamental de la persona humana (también es un deber); las condiciones ambientales, en lo físico y en lo moral, han de ser sanas; el salario ha de ser estipulado en justicia y pagado a tiempo; el obrero tiene derecho a la estabilidad y al descanso (semanal y anual); ha de poder sostener a su familia (con vivienda propia y digna, con antención de la salud y de la educación de sus hijos).

4. En la planificación socioeconómica han de respetarse los presupuestos elementales que rigen la convivencia. Nuestra doctrina afirma que "todo sistema según el cual las relaciones sociales deben estar determinadas enteramente por los factores económicos, resulta contrario a la naturaleza de la persona humana y de sus actos. Una teoría que hace del lucro la norma exclusiva y el fin último de la actividad económica es moralmente inaceptable. El apetito desordenado de dinero no deja de producir efectos perniciosos. Es una de las causas de los numerosos conflictos que perturban el orden social" (Catecismo de la Iglesia Católica Nos. 2423 y 2424).
Dios creó los bienes materiales para todos los hombres. Solo con una proporcionada puesta en común de estos bienes pueden solucionarse los problemas sociales. No es admisible la idolatría del tener ilimitado, por qué impide el acceso de vastos sectores de la población al goce legítimo de derechos humanos imprescriptibles.

5. No basta exponer un cuerpo doctrinal: es preciso pasar a la acción para cambiar situaciones de hiriente injusticia, reconvirtiendo las cosas a la armonía exigida por Dios. El Estado tiene, a ese respecto, deberes intransferibles. "La primera incumbencia del Estado es garantizar la seguridad monetaria estable y de servicios públicos eficientes. Otra incumbencia del Estado es la de vigilar y encauzar el ejercicio de los derechos humanos en el sector económico, pero en este campo la primera responsabilidad no es del Estado, sino de cada persona y de los diversos grupos y asociaciones en que se artícula la sociedad" (Encíclica Centesimus Annus Nº 48).
En la Iglesia también tenemos grandes responsabilidad, en la formación de las conciencias, para servir la causa del bien común. Es lamentable que la magnífica doctrina social de la Iglesia sea ignorada por muchísimos bautizados. Es lamentable que la catequesis, en sus diversos niveles, no incluya este aspecto doctrinal que, como afirman los Papas, pertenece esencialmente a la evangelización. No basta lamentarnos de los males que afectan a la sociedad: es preciso formar cristianos comprometidos en el campo social, político, educacional, para que el Evangelio vuelva a fermentar con cultura cristiana nuestras relaciones sociales.

OBISPADO DE QUILMES · REPUBLICA ARGENTINA

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 25 de abril de 1995.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 53/95

Diác. Permanentes - Vírg. Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral correspondiente
al domingo 07 de mayo de 1995.

1. TEXTO EVANGELICO: Juan 10,27-30

Mis ovejas escuchan mi voz,
yo las conozco y ellas me siguen.
Yo les doy Vida eterna:
ellas no perecerán jamás
y nadie las arrebatará de mis manos.
Mi Padre, que me las ha dado, es superior a todos
y nadie puede arrebatar nada de las manos de mi Padre.
El Padre y yo somos una sola cosa".

2. COMENTARIO PASTORAL

En la Primera Lectura (Hechos 13,14.43-52) destacamos la anotación "los paganos se alegraron mucho y alababan la Palabra del Señor". Tal es el eco que despertó entonces la predicación apostólica. En nuestros días sucederá lo mismo, si nuestros ministros sagrados, si nuestros misioneros, si nuestros catequistas se ponen sinceramente al servicio del Evangelio. Insistamos en esta reflexión en el Día Mundial de las Vocaciones.

La Segunda Lectura (Apocalipsis 7,9.14b-17) se nos describe la eficacia salvífica de la sangre de Jesús. Es una muchedumbre incontable la que se ha purificado en ella. ¡Que nuestra vida, en el seguimiento de Cristo, responda al precio que, con su sangre, pagó por nosotros el Salvador!

La página evangélica de este domingo (Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones) nos invita a ahondar en la figura del buen pastor en el seno de la comunidad cristiana. Las conozco: el servidor de nuestras comunidades (párroco, diácono, animador ...) ha de hacer referencia continua y explícita a Jesús, único verdadero Buen Pastor. El conocimiento al que alude Jesús no ha de reducirse a la estadística, al registro de los enfermos y de los presos, a la lista de las familias pobres (todo esto es, ciertamente, muy importante), sino que ha de llegar al corazón, a la caridad pastoral, a la comunión profunda con los sentimientos de los fieles. Les doy la vida: El Redentor es el único que puede dar la vida en plenitud, la vida eterna. El pastor delegado es su instrumento para el logro de esta felicidad. El también dará la vida, en la entrega diaria a la tarea asignada, en la renuncia a sus opiniones cuando son secundarias, en el heroísmo que reclaman determinadas situaciones, como una eventual persecución o una grave epidemia contagiosa.

Nadie las arrebatará: la única seguridad verdadera la garantiza Jesús, expresión del amor del Padre y fuente inagotable del poder del Espíritu Santo. La verdadera seguridad se refiere a la salvación eterna: el seguidor de Cristo, Buen Pastor, queda preservado de las insidias del demonio. Pero también en su existencia terrena, el discípulo de Cristo vive con serenidad, la que le da la fe, conformada, con sus trabajos y peligros.

3. MENSAJE DEL PAPA PARA LA JORNADA MUNDIAL DE LAS VOCACIONES

Venerables hermanos en el episcopado; queridos hermanos y hermanas de todo el mundo:

«Rogad al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies» (*Mt* 9, 38). Con estas palabras del Señor me dirijo a toda la Iglesia, que el próximo 7 de mayo, IV domingo de Pascua, celebrará la anual Jornada mundial de oración por las vocaciones sobre el tema: *Pastoral juvenil y pastoral vocacional son complementarias.*

1. Han pasado diez años desde que la Organización de las Naciones Unidas proclamó al año 1985 *Año internacional de la juventud.* En aquella circunstancia dirigí una carta a los jóvenes y a las jóvenes del mundo para fijar el gozoso encuentro anual con ellos en la Jornada mundial de la juventud.

Al término del decenio deseo agradecer al Señor por las esperanzas que tal iniciativa ha sembrado y hecho crecer en el corazón de los jóvenes y, con ocasión de la próxima Jornada mundial de oración por las vocaciones, *invito a todos a reflexionar sobre el estrecho lazo que une la pastoral juvenil a la pastoral vocacional.*

Invitando en repetidas ocasiones a la juventud, esparcida por todo el mundo, a meditar sobre la conversación de Cristo con el joven (cf. *Mt* 19, 16-22; *Mc* 10, 17-22; *Lc* 18, 18-23), he tenido ocasión de subrayar que la juventud alcanza su riqueza verdadera cuando se vive principalmente como tiempo de reflexión vocacional.

La pregunta del joven: *¿Qué he de hacer para alcanzar la vida eterna?* revela una dimensión constitutiva de la misma juventud. El joven, en efecto, quiere decir: «¿Qué he de hacer para que mi vida tenga sentido? ¿Cuál es el plan de Dios respecto a mi vida? ¿Cuál es su voluntad?».

El diálogo que surge de la pregunta del joven, ofrece a Jesús la ocasión para revelar la especial intensidad con la que Dios ama a aquel o a aquella que es capaz de plantearse la pregunta sobre el propio futuro en clave vocacional: *Fijando en él la mirada, lo amó.* Quien vive seriamente la inquietud vocacional encuentra en el corazón de Cristo una atención llena de ternura. Poco después, Jesús revela también cuál es la respuesta que Dios da a quien vive la propia juventud como tiempo propicio de orientación espiritual. La respuesta es: *¡Sígueme!*

Siguiendo a Jesús es como la juventud revela toda la riqueza de sus posibilidades y adquiere plenitud de significado.

Siguiendo a Jesús es como los jóvenes descubren el sentido de una vida vivida como don de sí y experimentan la belleza y la verdad de un crecimiento en el amor.

Siguiendo a Jesús es como se sienten llamados a la comunión con él como miembros vivos de un mismo cuerpo, que es la Iglesia.

Siguiendo a Jesús es como les será posible comprender la vocación personal al amor: en el matrimonio, en la vida consagrada, en el ministerio ordenado o en la misión *ad gentes.*

2. Aquel diálogo manifiesta, además, que la atención y la ternura de Jesús pueden quedar sin respuesta. Y la tristeza es la consecuencia de opciones de vida que alejan de él.

¡Cuántos motivos, todavía hoy, impiden a adolescentes y jóvenes vivir la verdad de su edad en la adhesión generosa a Cristo! ¡Cuántos son, todavía, los que no saben a quién dirigir la pregunta que el *joven rico* dirigió a Jesús! ¡Cuántos jóvenes corren el riesgo de privarse de un auténtico desarrollo!

Y, sin embargo, ¡cuántas esperanzas! En el corazón de toda nueva generación permanece siempre fuerte el deseo de dar un sentido a la propia existencia. Los jóvenes buscan, en su camino, alguien que sepa hablar con ellos de los problemas que les agobian y proponer soluciones, valores, perspectivas por las que valga la pena jugarse el propio futuro.

Lo que hoy se requiere es *una Iglesia que sepa responder a las expectativas de los jóvenes.* Jesús desea dialogar con ellos y proponerles, a través de su cuerpo que es la Iglesia, la perspectiva de una elección que compromete toda su vida. Como Jesús con los discípulos de Emaús, así la Iglesia debe hacerse hoy compañera de viaje de los jóvenes, con frecuencia marcados por incertidumbres, resistencias y contradicciones, para anunciarles la *noticia* siempre maravillosa de Cristo resucitado.

He aquí, pues, lo que se necesita: *una Iglesia para los jóvenes,* que sepa hablar a su corazón, caldearlo, consolarlo, entusiasmarlo con el gozo del Evangelio y la fuerza de la Eucaristía; una Iglesia que sepa acoger y hacerse desear por quien busca un ideal que comprometa toda la existencia; una Iglesia que no tema pedir mucho, después de haber dado mucho; que no tenga miedo de pedir a los jóvenes el esfuerzo de una noble y auténtica aventura, cual es la del seguimiento evangélico.

3. El compromiso de la Iglesia por los jóvenes, con las debidas atenciones de orden pedagógico y metodológico, no puede prescindir en modo alguno de considerar como deber primario la propuesta y el acompañamiento de las diferentes vocaciones. Ni tampoco puede prescindir de una atención constante y específica a las vocaciones al ministerio ordenado y a la vida de especial consagración, que necesitan por su misma naturaleza un cuidado particular.

Todo proyecto de pastoral juvenil debe proponerse como fin último la maduración en un diálogo personal, profundo, decisivo del joven o de la joven con el Señor. La dimensión vocacional, por tanto,

es parte integrante de la pastoral juvenil, hasta el punto de que, en síntesis, podemos afirmar: *la pastoral específica de las vocaciones encuentra en la pastoral juvenil su espacio vital; y la pastoral juvenil es completa y eficaz cuando se abre a la dimensión vocacional.*

En la adolescencia se manifiesta, en efecto, una natural predisposición al descubrimiento de lo nuevo, de lo verdadero, de lo bello y de lo bueno; es en esta edad cuando se tienen las primeras experiencias que marcarán las etapas sucesivas hacia la interiorización de la fe. *La comunidad cristiana* tiene mucho que decir y que dar a los muchachos que viven esta novedad, porque precisamente el evangelio de la vocación puede dar una respuesta a los interrogantes, a las expectativas, a las inquietudes de los adolescentes y de los jóvenes. *La comunidad cristiana* es guardiana y mensajera de esta respuesta, porque ha sido enviada por el Señor a desvelar al adolescente y al joven el sentido último de la existencia, orientándolo así hacia el descubrimiento de su propia vocación en la vida cotidiana. Toda vida, en efecto, se manifiesta como vocación que se ha de conocer y seguir, porque una existencia sin vocación jamás podrá ser auténtica.

La comunidad cristiana está llamada a hacer posible el encuentro del joven con Jesús, convirtiéndose en mediadora de la llamada y educadora de la respuesta que él espera. Tiene la misión de hacer descubrir a los jóvenes su llamada personal a ser Iglesia y a hacer Iglesia. *La comunidad cristiana* se presenta, por tanto, como el contexto natural en el que los jóvenes pueden completar su *itinerario* educativo, descubriendo la gran riqueza de su maravillosa edad y correspondiendo a la vocación que el Dios de la vida ha previsto para cada uno desde creación del mundo.

4. Los proyectos de pastoral juvenil, programados y realizados en las Iglesias particulares, en las comunidades parroquiales, en las asociaciones eclesiales o en los institutos de vida consagrada, no pueden prescindir de este objetivo y de estos contenidos.

Es deber de los educadores, en el desempeño de sus respectivas tareas, acompañar la maduración de las diversas vocaciones, teniendo especial cuidado de las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. Aun cuando no es su acción la que produce directamente la respuesta, puede, sin embargo, facilitarla y a veces hasta hacerla posible. El fruto es siempre una realidad nueva, original, fundamentalmente gratuita: un fruto que, al concretizarse, está expuesto a todas las incertidumbres de cualquier cultivo. A este respecto, es preciso rechazar la tentación de una impaciencia apresurada y de una ansiosa preocupación acerca de la suerte y de los ritmos de crecimiento de la semilla.

El educador está llamado algunas veces a ser diligente en el sembrar con abundancia y con sabiduría y, después, a cumplir el propio deber sin forzar los ritmos del desarrollo. Su mayor aspiración será la de abrir caminos educativos que permitan al joven descubrir el corazón de Dios, de forma que, cumpliendo su voluntad, pueda llegar a entrever el inmenso gozo que significa el don de la vida y el de la vida que se hace don.

Sostenido por la certeza de que el Padre celestial continúa llamando a muchos jóvenes a seguir más de cerca las huellas de Cristo, su Hijo, en el sagrado ministerio, en la profesión de los consejos evangélicos o en la vida misionera, confío a todos los responsables y agentes de la pastoral juvenil y vocacional el fascinante y, al mismo tiempo, exigente deber de la animación vocacional. Es necesario obrar de modo que «se difunda y arraigue la convicción de que todos los miembros de la Iglesia, sin excluir ninguno, tienen la gracia y la responsabilidad de cuidar las vocaciones» (*Pastores dabo vobis*, 41).

5. Estoy seguro de que en esta Jornada mundial de oración por las vocaciones, se dará el primer puesto a la oración. Toda la Iglesia rece con esperanza confiada, consciente de que las vocaciones son un don que se ha de implorar con la oración y merecer con la santidad de vida.

A María, que en su juventud vivió la extraordinaria llamada a ser toda de Dios y toda del hombre en el admirable misterio de la encarnación del Verbo divino, confío todos los jóvenes del mundo y todos aquellos que, caminando con ellos, se hacen sus guías en el sendero que conduce a la perfección.

La *Redemptoris Mater* interceda para que en la Iglesia la vida engendre nueva vida y para que todos los miembros del cuerpo de Cristo sepan revelar al mundo que no hay verdadera humanidad, si no nos comprometemos a vivir como Dios quiere.

Oremos:

¡Oh, Virgen de Nazaret!, el *sí* que pronunciaste en tu juventud marcó tu existencia y llegó a ser grande como tu misma vida.

¡Oh, Madre de Jesús!, en tu *sí* libre y gozoso y en tu fe activa, muchas generaciones y muchos educadores han encontrado inspiración y fuerza para acoger la palabra de Dios y para cumplir su voluntad.

¡Oh, Maestra de vida!, enseña a los jóvenes a pronunciar el *sí* que da significado a la existencia y hace descubrir el *nombre* escondido por Dios en el corazón de cada persona.

¡Oh, Reina de los Apóstoles!, danos educadores prudentes, que sepan amar a los jóvenes y ayudarles a crecer, guiándoles al encuentro con la Verdad que los hace libres y felices. ¡Amén!

Con estos votos imparto de corazón la bendición apostólica a vosotros, venerables hermanos en el episcopado, a los sacerdotes, diáconos, religiosos, religiosas y a todos los fieles laicos, en especial a los jóvenes y a las jóvenes que con corazón dócil se ponen a la escucha de la voz de Dios, prontos a acogerla con adhesión generosa y fiel.

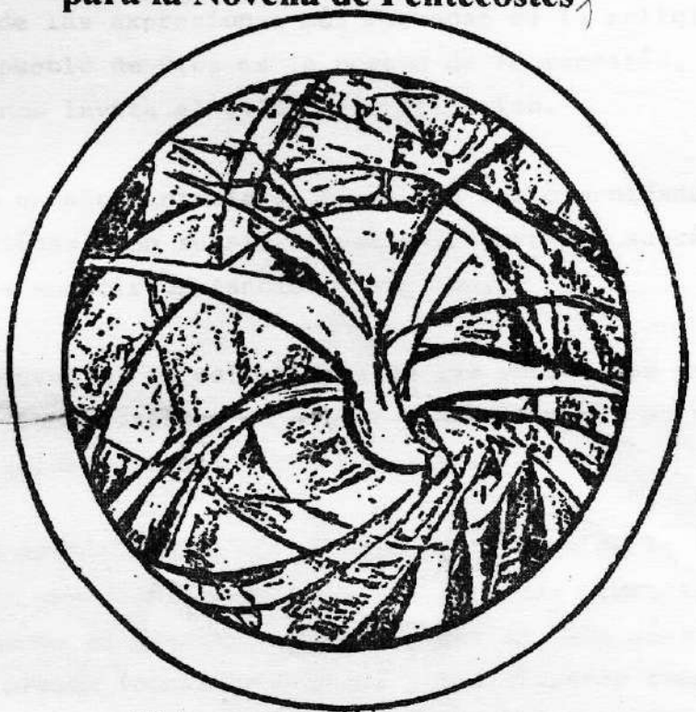
Vaticano, 18 de octubre de 1994, decimoséptimo año de mi pontificado.

Joannes Paulus P. II

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes 2 de mayo de 1995

Subsidio Pastoral para la Novena de Pentecostés



AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

+Jorge Novak
Padre Obispo
Diocesis de Quilmes

(Circular N° 55/95)

Subsidio Pastoral para la Novena de Pentecostés

Presentación

1. Una de las expresiones más fecundas de la religiosidad del pueblo de Dios es la novena de Pentecostés, a la que nos invita el calendario litúrgico.

2. Como en años anteriores ofrezco a las comunidades de la diócesis un subsidio pastoral, cuyo uso sabrán adaptar a sus circunstancias concretas.

3. Tema central es este año el de las vocaciones empeñados, como estamos, en crecer diocesanamente en nuestra mediación eclesial a ese respecto.

4. La conexión con la orientación litúrgica de la Iglesia queda puesta de relieve en las lecturas bíblicas (tomadas de la liturgia de la Palabra de esos días) y en las preces (correspondientes a las vísperas correlativas de la liturgia de las Horas).

5. La promoción del culto al Espíritu Santo no ha de reducirse a la solemnidad de Pentecostés con su preparación previa inmediata, sino que ha de activarse todo el año. La santidad de los bautizados y la eficacia apostólica de los confirmados dependen de nuestra docilidad al Paráclito.



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 8 de mayo de 1995, Solemnidad de Nuestra Señora de Luján.

Apelación apremiante

1. Señor Jesucristo, rey de los reyes de la tierra,
tú has dicho que el Padre da el Espíritu Santo a quienes, se lo pidan
(Lucas 11,13)
Venos reunidos en tu presencia, rodeando a María, Madre de la Iglesia,
para implorar el envío del Paráclito sobre nuestra diócesis.
Abiertos están nuestros corazones, abiertos nuestros hogares,
abiertas nuestras comunidades a la irrupción del Espíritu de Pe[illegible]ecostés.
Cumple, Señor tu promesa solemne y consoladora
y mándanos desde el Padre, el Don por excelencia, el poder de lo alto.

2. Señor Jesucristo, Primogénito de los resucitados
tú has dicho que, en la prueba, el Espíritu del Padre hablará en nosotros
(Mateo 10,20)
En la nueva evangelización te proclamamos con renovado ardor,
queremos ser tus testigos en todas partes y a toda hora.
Sin tu Espíritu nuestras palabras son vacías e ineficaces,
y nuestros gestos y obras privadas de credibilidad.
Cumple, Señor, tu promesa solemne y consoladora
y mándanos desde el Padre, el Don por excelencia, el Poder de lo alto.

3. Señor Jesucristo, Amén Testigo fiel y verídico,
en el día de tu resurrección diste el Espíritu Santo a tus discípulos
(Juan 20,23).
Vivimos tiempos con apremiantes exigencias de reconciliación
y con urgentes llamados al amor solidario expresado en obras y en verdad.
Necesitamos un corazón nuevo y un espíritu nuevo,
un corazón compasivo, como el tuyo, al constatar el sufrimiento de las muchedumbres.
Cumple, Señor tu promesa solemne y consoladora
y mándanos desde el padre, el Don por excelencia, el Poder de lo alto.

Amén.

Novena de Pentecostés (26.05-03.06.95)

1. Día primero (viernes 26.05.95):

"Más ministros sagrados, 1"

1.1 Canto de entrada

1.2 Texto evangélico: Juan 16,20-23a

Dentro de poco, ya no me verán,
y poco después, me volverán a ver".

Entonces algunos de sus discípulos comentaban entre sí: "¿Qué significa esto que nos dice: 'Dentro de poco ya no me verán, y poco después, me volverán a ver'? ¿Y qué significa: 'Yo me voy al Padre'?". Decían: "¿Qué es este poco de tiempo? No entendemos lo que quiere decir". Jesús se dio cuenta de que deseaban interrogarlo y les dijo: "Ustedes se preguntan entre sí qué significan mis palabras:

'Dentro de poco, ya no me verán,
y poco después, me volverán a ver'.
Les aseguro
que ustedes van a llorar y se van a lamentar;
el mundo, en cambio, se alegrará.
Ustedes estarán tristes,
pero esa tristeza se convertirá en gozo.

La mujer, cuando va a dar a luz,
siente angustia porque le llegó la hora;
pero cuando nace el niño,
se olvida de su dolor,
por la alegría que siente
al ver que ha venido un hombre al mundo.
También ustedes ahora están tristes,
pero yo los volveré a ver,
y tendrán una alegría
que nadie les podrá quitar.
Aquel día
no me harán más preguntas.

1.3 Reflexión espiritual

En la primera lectura de la Misa (Hechos 18,9-18) insistimos en la animación de Jesús a Pablo: "Sigue hablando y no te calles, que yo estoy contigo ..." El Señor sigue exhortándonos así también a nosotros.

En el Evangelio recojamos las consoladoras palabras de Jesús: "la tristeza de ustedes se convertirá en alegría ... nadie les quitará su alegría". Nuestro testimonio habla de una Buena Noticia, el Espíritu Santo madura en nosotros el fruto del gozo interior, la sociedad tiene derecho a nuestro mensaje de esperanza.

1.4 Identidad vocacional. Los Obispos

En la Constitución "Lumen Gentium" los Padres Conciliares nos dijeron (NO 21): "En los Obispos Jesucristo nuestro Señor está presente en medio de los fieles como Pontífice supremo ... los Apóstoles fueron enriquecidos por Cristo con la efusión especial del Espíritu Santo y ellos, a su vez, por la imposición de las manos, transmitieron a sus colaboradores el el don del Espíritu, que ha llegado hasta nosotros en la consagración Episcopal.

1.5 Mediación eclesial

Del mensaje del Papa para la Jornada Mundial de las Vocaciones '95:

> El diálogo que surge de la pregunta del joven, ofrece a Jesús la ocasión para revelar la especial intensidad con la que Dios ama a aquel o a aquella que es capaz de plantearse la pregunta sobre el propio futuro en clave vocacional: *Fijando en él la mirada, lo amó.* Quien vive seriamente la inquietud vocacional encuentra en el corazón de Cristo una atención llena de ternura. Poco después, Jesús revela también cuál es la respuesta que Dios da a quien vive la propia juventud como tiempo propicio de orientación espiritual. La respuesta es: *¡Sígueme!*

1.6 Oración comunitaria

Oremos a Cristo, fuente de toda vida y principio de todo bien, y digámosle confiadamente:

Instaura, Señor, tu reino en el mundo.

Jesús salvador, tú que, muerto en la carne, fuiste devuelto a la vida por el Espíritu,
haz que nosotros, muertos al pecado, vivamos también en tu Espíritu.

Tú que enviaste a tus discípulos al mundo entero para que proclamaran tu Evangelio a todos los pueblos,
haz que cuantos anuncian el Evangelio a los hombres vivan de tu Espíritu.

Tú que recibiste todo poder en el cielo y en la tierra para dar testimonio de la verdad,
guarda en tu verdad a quienes nos gobiernan.

Tú que todo lo renuevas y nos mandas esperar anhelantes la llegada de tu reino,
haz que, cuanto más esperemos el cielo nuevo y la tierra nueva que nos prometes, con tanto mayor empeño trabajemos por la edificación del mundo presente.

- PADRE NUESTRO

Oración

Escucha, Señor, nuestra oración y haz que mediante la predicación del Evangelio llegue a ser realidad en todo el mundo la salvación inaugurada en la glorificación de tu Hijo, y que todos los hombres alcancen la adopción filial que él anunció con su palabra de verdad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

1.7 Canto final

SOPLO DE DIOS

1) Soplo de Dios viviente
que en el principio cubriste el agua,
soplo de Dios viviente
que fecundaste la creación.

¡Ven hoy a nuestras almas,
infúndenos tus dones,
soplo de Dios viviente,
oh Santo Espíritu del Señor!

2) Soplo de Dios viviente
por quien el Hijo se hizo hombre,
soplo de Dios viviente
que renovaste la creación.

3) Soplo de Dios viviente
por quien nacemos en el Bautismo,
soplo de Dios viviente
que consagraste la creación.

(2.) Día segundo (sábado 27.05.95)

"Más ministros sagrados, 2"

2.1 Canto de entrada

2.2 Texto evangélico: Juan 16,23-28

Les aseguro
que todo lo que pidan al Padre,
él se lo concederá en mi Nombre.
Hasta ahora, no han pedido nada en mi Nombre.
Pidan y recibirán,
y tendrán una alegría que será perfecta.
Les he dicho todo esto por medio de parábolas.
Llega la hora
en que ya no les hablaré por medio de parábolas,
sino que les hablaré claramente del Padre.
Aquel día
ustedes pedirán en mi Nombre;
y no será necesario que yo ruegue al Padre por ustedes,
ya que él mismo los ama,
porque ustedes me aman
y han creído que yo vengo de Dios.
Salí del Padre y vine al mundo.
Ahora dejo el mundo y voy al Padre".

2.3 Reflexión espiritual

En la 1ra. lectura (Hechos 18,23-28) nos dejamos edificar por el ejemplo de Apolo: "Era muy entusiasta ... exponía la vida de Jesús con mucha exactitud ... su presencia, con la ayuda de la gracia, contribuyó mucho al fruto de los creyentes ...".

En el Evangelio Jesús nos exhorta a dirigirnos al Padre en su nombre. ¡El Padre escucha a Jesús! ¿Qué pediremos? ¡No lo dudemos: pidamos el Don del Espíritu Santo! (véase Lucas 11, 13).

2.4 Identidad vocacional. Los Presbíteros

La Constitución Conciliar "Lumen Gentium" enseña (Nº 29): "Los Presbíteros, como prósvidos colaboradores del Orden episcopal, como ayuda e instrumento suyo llamados para servir al Pueblo de Dios, forman, junto con su Obispo, un presbiterio dedicado a diversas ocupaciones. En cada una de las reuniones de fieles ellos representan al Obispo, con quienes están confiada y generosamente unidos, y toman sobre sí una parte de la carga y solicitud pastoral y la ejercen en el cuidado diario ..."

2.5 Mediación eclesial

Del Mensaje del Papa para la Jornada Mundial de las Vocaciones '95:

Siguiendo a Jesús es como la juventud revela toda la riqueza de sus posibilidades y adquiere plenitud de significado.

Siguiendo a Jesús es como los jóvenes descubren el sentido de una vida vivida como don de sí y experimentan la belleza y la verdad de un crecimiento en el amor.

Siguiendo a Jesús es como se sienten llamados a la comunión con él como miembros vivos de un mismo cuerpo, que es la Iglesia.

Siguiendo a Jesús es como les será posible comprender la vocación personal al amor: en el matrimonio, en la vida consagrada, en el ministerio ordenado o en la misión *ad gentes*.

2.6 Oración comunitaria

Aclamemos, alegres, a Jesucristo, que se ha sentado hoy a la derecha del Padre, y digámosle:

Cristo, tú eres el rey de la gloria.

Rey de la gloria, que has querido glorificar por medio de tu cuerpo la fragilidad de nuestra carne, elevándola hasta la gloria del cielo,
purifícanos de toda mancha y devuélvenos nuestra antigua dignidad.

Tú que por amor descendiste hasta nosotros,
haz que también nosotros por amor subamos hasta ti.

Tú que prometiste atraer a todos hacia ti,
no permitas que nosotros seamos apartados de la unidad de tu cuerpo.

Tú que nos has precedido al cielo en tu ascensión gloriosa,
haz que te sigamos ahí con nuestro corazón y nuestra mente.

- **PADRE NUESTRO**

Oración

Concédenos, Señor, rebosar de alegría al celebrar la gloriosa ascensión de tu Hijo, y elevar a ti una cumplida acción de gracias, pues el triunfo de Cristo es ya nuestra victoria y, ya que él es la cabeza de la Iglesia, haz que nosotros, que somos su cuerpo, nos sintamos atraídos por una irresistible esperanza hacia donde él nos precedió. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

2.7 Canto final

CADA MAÑANA

1) Una mañana el sembrador
salió a los campos para sembrar
Una mañana el sembrador
sembró en mi vida su bondad.

Cada mañana el sembrador
sembrando está en mi corazón,
cada mañana el sembrador
espera el trigo de mi amor.

2) Una mañana el sembrador
sembró el camino y el pedregal.
Una mañana el sembrador
no pudo entrar en mi heredad.

3) Una mañana el sembrador
en tierra buena quiso sembrar.
Una mañana el sembrador
tan sólo espinas pudo hallar.

4) Una mañana el sembrador
en cada grano cien quiere hallar.
Una mañana el sembrador
sembró en mi vida con afán.

(3) Día tercero (domingo de la Ascensión 28.05.95)

"Más ministros sagrados, 3"

3.1 Canto de entrada

3.2 Texto evangélico: Lucas 24,46-53

y añadió: "Así estaba escrito: el Mesías debía sufrir, y resucitar de entre los muertos al tercer día, y comenzando por Jerusalén, en su Nombre debía predicarse a todas las naciones la conversión para el perdón de los pecados. Ustedes son testigos de todo esto. Y yo les enviaré lo que mi Padre les ha prometido. Permanezcan en la ciudad, hasta que sean revestidos con la fuerza que viene de lo alto".

Después Jesús los llevó hasta las proximidades de Betania y, elevando sus manos, los bendijo. Mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo. Los discípulos, que se habían postrado delante de él, volvieron a Jerusalén con gran alegría, [53]y permanecían continuamente en el Templo alabando a Dios.

3.3 Reflexión espiritual

En la 1a. lectura (Hechos 1,1-11) se nos narra el hecho de la ascensión. Tomemos muy en serio el consejo de Jesús antes de partir: "aguarden que se cumpla la promesa de mi Padre ... Ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo ..."

La página evangélica nos apremia a evangelizar a todos los pueblos, con esta consigna: "ustedes son testigos de esto ..." Como los discípulos cumplamos con este mandato "con gran alegría" y "bendiciendo siempre en el templo a Dios".

3.4 Identidad vocacional. Los Diáconos

Prosiguiendo nuestra lectura de la "Lumen Gentium" nos encontramos con esta doctrina (Nº 29): "en el grado inferior de la jerarquía están los diáconos, que reciben la imposición de manos no en orden al sacerdocio, sino en orden al Ministerio. Así, confortados con la gracia sacramental, en comunión con el Obispo y su presbiterio, sirven al Pueblo de Dios en la diaconía de la Liturgia, de la Palabra y de la caridad ... Dedicados a las tareas de caridad y administración, recuerden los diáconos la amonestación de San Policarpo: "misericordiosos, diligentes, procedan en su conducta conformes a la Verdad del Señor, que se hizo servidor de todos".

3.5 Mediación eclesial

Del Mensaje del Papa para la Jornada Mundial de las Vocaciones '95:

> ¡Cuántos motivos, todavía hoy, impiden a adolescentes y jóvenes vivir la verdad de su edad en la adhesión generosa a Cristo! ¡Cuántos son, todavía, los que no saben a quién dirigir la pregunta que el *joven rico* dirigió a Jesús! ¡Cuántos jóvenes corren el riesgo de privarse de un auténtico desarrollo!
>
> Y, sin embargo, ¡cuántas esperanzas! En el corazón de toda nueva generación permanece siempre fuerte el deseo de dar un sentido a la propia existencia. Los jóvenes buscan, en su camino, alguien que sepa hablar con ellos de los problemas que les agobian y proponer soluciones, valores, perspectivas por las que valga la pena jugarse el propio futuro.

3.6 Oración comunitaria

Aclamemos, alegres, a Jesucristo, que se ha sentado hoy a la derecha del Padre, y digámosle:

Cristo, tú eres el rey de la gloria.

Rey de la gloria, que has querido glorificar por medio de tu cuerpo la fragilidad de nuestra carne, elevándola hasta la gloria del cielo,
purifícanos de toda mancha y devuélvenos nuestra antigua dignidad.

Tú que por amor descendiste hasta nosotros,
haz que también nosotros por amor subamos hasta ti.

Tú que prometiste atraer a todos hacia ti,
no permitas que nosotros seamos apartados de la unidad de tu cuerpo.

Tú que nos has precedido al cielo en tu ascensión gloriosa,
haz que te sigamos ahí con nuestro corazón y nuestra mente.

- PADRE NUESTRO

Oración

Concédenos, Señor, rebosar de alegría al celebrar la gloriosa ascensión de tu Hijo, y elevar a ti una cumplida acción de gracias, pues el triunfo de Cristo es ya nuestra victoria y, ya que él es la cabeza de la Iglesia, haz que nosotros, que somos su cuerpo, nos sintamos atraídos por una irresistible esperanza hacia donde él nos precedió. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

3.7 Canto final

VEN ESPIRITU SANTO

Ven Espíritu Santo,
ven a iluminar
nuestras inteligencias
y a defendernos del mal.

1) Tú, promesa del Padre,
don de Cristo Jesús,
ven y dános tu fuerza
para llevar nuestra cruz.

2) Tú, llamado abogado,
nuestro consolador,
ven y habita en nosotros
por la fe y por el amor.

3) Haz que cada cristiano,
bajo tu inspiración,
sea testigo de Cristo
con la palabra y la acción.

4) Guiados por el Espíritu
hacia Cristo Jesús,
caminemos con júbilo
a la Ciudad de la luz.

5) El Espíritu Santo,
que el bautismo nos dio,
reavive su fuego
en nuestra Confirmación.

④ Día cuarto (lunes 29.05.95)

"Más personas consagradas, 1"

4.1 Canto de entrada

4.2 Texto evangélico: Juan 16,29-33

Sus discípulos le dijeron: "Por fin hablas claro y sin parábolas. Ahora conocemos que tú lo sabes todo y no hace falta hacerte preguntas. Por eso creemos que tú has salido de Dios". Jesús les respondió:

"¿Ahora creen?
Se acerca la hora, y ya ha llegado,
en que ustedes se dispersarán cada uno por su lado,
y me dejarán solo.
Pero no, no estoy solo,
porque el Padre está conmigo.
Les digo esto
para que encuentren la paz en mí.
En el mundo tendrán que sufrir;
pero tengan valor:
yo he vencido al mundo".

4.3 Reflexión espiritual

En la 1a. lectura (Hechos 19,1-8) nos impresiona la constatación de unos bautizados: "ni siquiera hemos oído hablar de un Espíritu Santo". Pareciera que este hecho lamentable perdura también en nuestros días en más de una conciencia, de una familia y de una comunidad.

La perícopa evangélica nos hace recoger la palabra amiga de Jesús que nos anticipa dificultades y persecuciones. Esta profecía, lejos de amedrentarnos, ha de llevarnos a confiar serenamente en la promesa de Cristo: "Tengan valor, yo he vencido al mundo".

4.4 Identidad vocacional . Los Religiosos/as

Los religiosos, con su millón de personas consagradas, constituyen, mucho la mayoría de este sector del Pueblo de Dios. Leemos en la Constitución "Lumen Gentium" (Nº 43): "Esas familias ofrecen a sus miembros todas las condiciones para una mayor estabilidad en su modo de vida, una doctrina experimentada para conseguir la perfección, una comunidad fraterna en la milicia de Cristo y una libertad robustecida por la obediencia, de modo que puedan llevar con seguridad su profesión religiosa y custodiarla fielmente, avanzando en el camino de la caridad con espíritu de gozo".

4.5 Mediación eclesial

Mensaje del Papa para la Jornada Mundial de las Vocaciones '95:

> Lo que hoy se requiere es *una Iglesia que sepa responder a las expectativas de los jóvenes*. Jesús desea dialogar con ellos y proponerles, a través de su cuerpo que es la Iglesia, la perspectiva de una elección que compromete toda su vida. Como Jesús con los discípulos de Emaús, así la Iglesia debe hacerse hoy compañera de viaje de los jóvenes, con frecuencia marcados por incertidumbres, resistencias y contradicciones, para anunciarles la *noticia* siempre maravillosa de Cristo resucitado.

4.6 Oración comunitaria

Demos gracias a Cristo, que por medio del Espíritu Santo levantó la esperanza de los apóstoles y llena de dones a la Iglesia, y, unidos a todos los fieles, supliquémosle, diciendo:

Levanta, Señor, la esperanza de tu Iglesia.

Señor Jesús, mediador entre Dios y los hombres, tú que has elegido a los sacerdotes como colaboradores tuyos,
haz que por la acción de tus ministros todos los hombres lleguen al Padre.

Haz que los pobres y los ricos se ayuden mutuamente, reconociéndote a ti como único Señor,
y que los ricos no pongan su gloria en sus bienes.

Revela tu Evangelio a todos los pueblos,
para que todos alcancen el don de la fe.

Envía tu Espíritu consolador a los que viven desconsolados,
para que enjugue las lágrimas de los que lloran.

- PADRE NUESTRO

Oración

Ayúdanos, Señor, Dios nuestro, con la fuerza del Espíritu Santo, para que podamos mantenernos fieles a tu voluntad y llevar una conducta digna de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

4.7 Canto final

VAYAN TODOS POR EL MUNDO

a1) Son la semilla que ha de crecer,
son estrella que ha de brillar.
Son levadura, son grano de sal,
antorcha que debe alumbrar.
Son la mañana que vuelve a nacer,
son la espiga que empieza a granar.
Son aguijón y caricia a la vez,
testigos que voy a enviar.

Vayan todos por el mundo,
anunciando el amor.
Mensajeros de la vida,
de la paz y el perdón.
Sean amigos, los testigos
de mi resurrección.
Van llevando mi presencia,
con ustedes estoy.

2) Son una llama que ha de encender
resplandores de fe y caridad.
Son los pastores que han de guiar
al mundo por sendas de paz.
Son los amigos que quise elegir,
son palabra que intento gritar.
Son Reino Nuevo que empieza a engendrar
justicia, amor y verdad.

3) Son fuego y savia que vine a traer,
son la ola que agita el mar.
La levadura pequeña de ayer,
fermenta la masa del pan.
Una ciudad no se puede esconder,
ni los cerros se han de ocultar.
Al ver las obras que hacen de bien,
los hombres al Padre verán.

(5.) Día quinto (martes 30.05.95)

"Mas personas consagradas, 2"

5.1 **Canto de entrada**

5.2 **Texto evangélico** Juan 17,1-11a

Después de hablar así, Jesús levantó los ojos al cielo, diciendo:

"Padre, ha llegado la hora:
glorifica a tu Hijo
para que el Hijo te glorifique a ti,
ya que le diste autoridad sobre todos los hombres,
para que él diera Vida eterna
a todos los que tú le has dado.
Esta es la Vida eterna:
que te conozcan a ti,
el único Dios verdadero,
y a tu Enviado, Jesucristo.
Yo te he glorificado en la tierra,
llevando a cabo la obra
que me encomendaste.
Ahora, Padre, glorifícame junto a ti,
con la gloria que yo tenía contigo
antes que el mundo existiera.
Manifesté tu Nombre
a los que separaste del mundo para confiármelos.
Eran tuyos y me los diste,
y ellos fueron fieles a tu palabra.
Ahora saben
que todo lo que me has dado viene de ti,
porque les comuniqué las palabras que tú me diste:
ellos han reconocido verdaderamente
que yo salí de ti,
y han creído que tú me enviaste.

Yo ruego por ellos:
no ruego por el mundo,
sino por los que me diste,
porque son tuyos.
Todo lo mío es tuyo
y todo lo tuyo es mío,
y en ellos he sido glorificado.
Ya no estoy más en el mundo,
pero ellos están en él;
y yo vuelvo a ti.

5.3 Reflexión espiritual

La 1a. lectura de la Misa (Hechos 20,17-25) nos transmite parte de uno de los discursos más significativos del Apóstol: la exhortación a los pastores. Ellos deben imitar a Pablo: no ahorrarse medio alguno, predicando y enseñando en público y en privado y dejarse "forzar" por el Espíritu Santo.

Comenzamos con la proclamación de la oración sacerdotal de Jesús, su gran "plegaria eucarística", antes de celebrar su misterio pascual. Que nos apasione la finalidad de toda predicación: "esta es la vida eterna que te conozcan a Tí, único Dios verdadero, y a tu enviado Jesucristo!

5.4 Identidad vocacional. Los Institutos Seculares

En el Decreto Conciliar "Perfectae Caritatis " leemos (Nº 11): "los institutos seculares llevan consigo una verdera y completa profesión de los consejos evangélicos en el mundo, reconocida por la Iglesia. Profesión que consagra a hombres y mujeres seglares y clérigos que viven en el mundo en el mundo. Por tanto, busquen una total entrega de sí

mismos a Dios, sobre todo con la caridad perfecta. Conserven estos Institutos su índole peculiar, es decir, secular para poder cumplir eficaz y universalmente su apostolado en el mundo, y como desde el mundo, para el cual han surgidos.

5.5 Mediación eclesial

Del Mensaje del Papa para la Jornada Mundial de las Vocaciones '95:

> He aquí, pues, lo que se necesita: *una Iglesia para los jóvenes*, que sepa hablar a su corazón, caldearlo, consolarlo, entusiasmarlo con el gozo del Evangelio y la fuerza de la Eucaristía; una Iglesia que sepa acoger y hacerse desear por quien busca un ideal que comprometa toda la existencia; una Iglesia que no tema pedir mucho, después de haber dado mucho; que no tenga miedo de pedir a los jóvenes el esfuerzo de una noble y auténtica aventura, cual es la del seguimiento evangélico.

5.6 Oración comunitaria

Glorifiquemos a Cristo, que nos ha hecho partícipes del Espíritu, y suplicuémosle, diciendo:

Escúchanos, Señor Jesús.

Derrama, Señor, sobre la Iglesia el Espíritu Santo que procede del Padre,

para que la purifique, la fortalezca y la acreciente a través del mundo.

Llena de tu Espíritu a los que dirigen los destinos de los pueblos,

para que sean servidores del bien común.

Envia tu Espíritu, que es el padre de los pobres,

para que su fuerza ayude a los necesitados.

Te rogamos, Señor, por todos los ministros de tu Iglesia: que vivan con fidelidad la vocación a que fueron llamados.

- PADRE NUESTRO

Oración

Dios omnipotente y misericordioso, te pedimos que nos envíes al Espíritu Santo para que habite en nosotros y nos transforme en templos de su gloria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

5.7 Canto final

ENVIANOS PADRE

Envíanos, Padre, tu Espíritu Santo
que nos prometiera tu Hijo el Señor.

1) Que venga a tu Iglesia con sus siete dones
y nos dé el coraje de vivir tu amor.

2) Que nos dé su Ciencia, su Sabiduría,
el Entendimiento y el don de oración.

3) Nos traiga el Consejo, la Piedad de hijos,
nos de Fortaleza y el Temor de Dios.

4) Sus lenguas de fuego, repártelas, Padre,
y dános a todos la paz y el amor.

5) Tu Espíritu Santo nos llene de gozo
y sea en nosotros Palabra de Dios.

⑥ Día sexto (miercoles 31.05.95)

"Más personas consagradas, 3"

6.1 Canto de entrada

6.2 Texto evangélico Juan 17,11b-19

Padre santo,
cuida en tu Nombre
a aquellos que me diste,
para que sean uno, como nosotros.
Mientras estaba con ellos,
cuidaba en tu Nombre a los que me diste;
yo los protegía
y no se perdió ninguno de ellos,
excepto el que debía perderse,
para que se cumpliera la Escritura.
Pero ahora voy a ti,
y digo esto estando en el mundo,
para que mi gozo sea el de ellos
y su gozo sea perfecto.

Yo les comuniqué tu palabra,
y el mundo los odió
porque ellos no son del mundo,
como tampoco yo soy del mundo.
No te pido que los saques del mundo,
sino que los preserves del Maligno.
Ellos no son del mundo,
como tampoco yo soy del mundo.
Conságralos en la verdad:
tu palabra es verdad.
Así como tú me enviaste al mundo,
yo también los envío al mundo.
Por ellos me consagro,
para que también ellos
sean consagrados en la verdad.

6.3 Reflexión espiritual

En la 1a. lectura (Hechos 20,28-38) proseguimos con la lectura del discurso pastoral de Pablo. Hay una vibrante llamada a la responsabilidad: el rebaño les ha sido confiado a los pastores por el mismo Espíritu Santo. Es un rebaño adquirido con la Sangre de Cristo. Es también memorable el principio que señala para el apostolado, con las palabras de Cristo: "mas vale dar que recibir".

En la oración sacerdotal se destaca la prioridad de la consagración como fundamento de la misión. "Consagrarse en la verdad" es adherir firmísimamente a Cristo. Purificado de esta manera, el campo de la misión se abre a los ojos y al corazón del enviado con atracción irresistible.

6.4 Identidad vocacional Las Vírgenes Consagradas en la Diócesis

El Documento de trabajo del Sínodo de Obispos del año pasado contiene esta página (Nº 34): "Las vírgenes consagradas están constituidas como "personas sagradas" con un acento especial en el esponsalicio místico con el Señor, manifestación pública de la unión de Cristo con la Iglesia. El "Rito de la consagración de las Virgenes" expresa claramente el sentido de su vocación a la luz de la Tradición y en las circunstancias peculiares de nuestro tiempo. Su carisma implica una entrega total a Cristo; en ella, según los diversos estilos de vida individual o asociada y su peculiar servicio eclesial, están implícitos los consejos evangélicos, que pueden ser explicitados con normas propias".

6.5 Mediación eclesial

Del Mensaje del Papa para la Jornada Mundial de las Vocaciones '95:

> El compromiso de la Iglesia por los jóvenes, con las debidas atenciones de orden pedagógico y metodológico, no puede prescindir en modo alguno de considerar como deber primario la propuesta y el acompañamiento de las diferentes vocaciones. Ni tampoco puede prescindir de una atención constante y específica a las vocaciones al ministerio ordenado y a la vida de especial consagración, que necesitan por su misma naturaleza un cuidado particular.
>
> Todo proyecto de pastoral juvenil debe proponerse como fin último la maduración en un diálogo personal, profundo, decisivo del joven o de la joven con el Señor. La dimensión vocacional, por tanto, es parte integrante de la pastoral juvenil, hasta el punto de que, en síntesis, podemos afirmar: *la pastoral específica de las vocaciones encuentra en la pastoral juvenil su espacio vital; y la pastoral juvenil es completa y eficaz cuando se abre a la dimensión vocacional.*

6.6 Oración comunitaria

Unidos a los apóstoles y a todos los que poseen las primicias del Espíritu Santo, glorifiquemos a Dios y supliqué-mosle, diciendo:

Escúchanos, Señor.

Padre todopoderoso, que has glorificado a Cristo en el cielo,

haz que todos reconozcan que está presente en tu Iglesia.

Padre santo, que dijiste de Cristo: "Este es mi Hijo amado, escuchadlo",

haz que todos atendamos su voz y nos salvemos.

Envía tu Espíritu al corazón de tus fieles,

para que purifique lo manchado y fecunde lo que es árido.

Que venga, Señor, tu Espíritu, para regir el curso de la historia

y renovar la faz de la tierra.

- **PADRE NUESTRO**

Oración

Dios misericordioso, concede a tu Iglesia, congregada por el Espíritu Santo, que se entregue plenamente a ti y que viva siempre unificada por el amor, según tú se lo has mandado. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

6.7 Canto final

MENSAJERO DE LA PAZ

1) El Señor eligió a sus discípulos
los mandó de dos en dos.

Es hermoso ver bajar de la montaña
los pies del Mensajero de la paz.

2) Los mandó a las ciudades
y lugares donde iba a ir El.

3) La cosecha es abundante
les dijo el Señor al partir.

4) Pídanle al dueño del campo
que envíe más obreros a la mies.

5) Al entrar en una casa
saluden anunciando la paz.

6) El Reino de Dios está cerca,
a todos lo anunciarán.

7) Los que a ustedes los reciban
me habrán recibido a Mí.

8) Quien recibe mi palabra
recibe al que me envió.

(7.) Días séptimo (jueves 01.06.95)

"Más laicos comprometidos, !"

7.1 Canto de entrada

7.2 Texto evangélico: Juan 17, 20-26

No ruego solamente por ellos,
sino también por los que, gracias a su palabra,
creerán en mí.
Que todos sean uno:
como tú, Padre, estás en mí
y yo en ti,
que también ellos sean uno en nosotros,
para que el mundo crea
que tú me enviaste.
Yo les he dado la gloria
que tú me diste,
para que sean uno,
como nosotros somos uno
—yo en ellos y tú en mí—
para que sean perfectamente uno
y el mundo conozca
que tú me has enviado,
y que yo los amé
como tú me amaste.
Padre, quiero que los que tú me diste
estén conmigo donde yo esté,
para que contemplen la gloria que me has dado,
porque ya me amabas
antes de la creación del mundo.
Padre justo,
el mundo no te ha conocido,
pero yo te conocí,
y ellos reconocieron
que tú me enviaste.

les di a conocer tu Nombre,
y se lo seguiré dando a conocer,
para que el amor con que tú me amaste
esté en ellos,
y yo también esté en ellos".

7.3 Reflexión espiritual

En la 1a. lectura (Hechos 22,30;23,6-11) aparece Pablo en medio de un griterío de fariseos y saduceos, confrontados por el testimonio de la Resurrección de Jesús. La Iglesia seguirá sintiendo estas alternativas, siempre que se mantenga fiel al mandato evangelizador. Una vez más le sigue hablando Jesús al corazón: "¡ánimo! , tienes que seguir testificando".

Culmina nuestra lectura de la oración sacerdotal con una enorme insistencia de Jesús en la unidad perfectísima de sus discípulos. Su oración al Padre es eficaz y pone a nuestra disposición todos los recursos de la gracia para prevenir las divisiones y para restañar las heridas causadas por las tensiones que han engendrado graves escándalos a través de la historia. La celebración del jubileo de Año 2000 nos ofrece un momento privilegiado para acelerar el proceso de reconciliación entre los cristianos.

7.4 Identidad vocacional · Laicos catequistas

En su Exhortación Apostólica "Catechesi Tradendae" escribe Juan Pablo II (Nº 67): "Quiérase o no, la parroquia sigue siendo una referencia importante para el pueblo cristiano, incluso para los no practicantes. El realismo y la cordura piden continuar dando a la parroquia, si es necesario, es-

tructuras más adecuadas y sobre todo un nuevo impulso gracias a la integración creciente de miembros cualificados, responsables y generosos ... Sin monopolizar y sin uniformar, la parroquia sigue siendo, el lugar privilegiado de la catequesis. Ella debe encontrar su vocación, al ser una casa de familia, fraternal y acogedora, donde los bautizados y los confirmados toman conciencia de ser pueblo de Dios. Allí, el pan de la buena doctrina y el pan de la Eucaristía son repartidos en abundancia en el marco de un solo acto de culto; desde allá son enviados cada día a su misión apostólica en todas las obras de la vida del mundo".

7.5 Mediación eclesial

Del Mensaje del Papa para la Jornada Mundial de las Vocaciones '95:

> *La comunidad cristiana* está llamada a hacer posible el encuentro del joven con Jesús, convirtiéndose en mediadora de la llamada y educadora de la respuesta que él espera. Tiene la misión de hacer descubrir a los jóvenes su llamada personal a ser Iglesia y a hacer Iglesia. *La comunidad cristiana* se presenta, por tanto, como el contexto natural en el que los jóvenes pueden completar su *itinerario* educativo, descubriendo la gran riqueza de su maravillosa edad y correspondiendo a la vocación que el Dios de la vida ha previsto para cada uno desde creación del mundo.

7.6 Oración comunitaria

Gloriquemos a Cristo, bendito por los siglos, y pidámosle que envíe el Espíritu Santo a los que ha redimido con su muerte y resurrección; digamos:

Salva, Señor, a los que has redimido.

Envía a la Iglesia el Espíritu de la unidad,
para que desaparezcan todas las disensiones, odios y divisiones.

Tú que libraste a los hombres del dominio de Satanás,
libra también al mundo de los males que lo afligen.

Tú que, dócil al Espíritu Santo, diste cumplimiento a tu misión,
haz que los sacerdotes encuentren en la oración la fuerza y la luz del Espíritu, para ser fieles a su ministerio.

Que tu Espíritu guíe a los gobernantes,
para que busquen y realicen el bien común.

- PADRE NUESTRO

Oración

Tu Espíritu, Señor, infunda en nosotros la fuerza de sus dones, para que nuestros pensamientos te sean gratos y nuestra voluntad esté siempre sometida a la tuya. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

7.7 Canto final

⑧ Día octavo (viernes 02.06.95)

"Más laicos comprometidos, 2"

8.1 Canto de entrada

8.2 Texto evangélico Juan 21,15-19

Después de comer, Jesús dijo a Simón Pedro: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?". El le respondió: "Sí, Señor, tú sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis corderos". Le volvió a decir por segunda vez: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas?". El le respondió: "Sí, Señor, sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis ovejas". Le preguntó por tercera vez: "Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?". Pedro se entristeció de que por tercera vez le preguntara si lo quería, y le dijo: "Señor, tú lo sabes todo; sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis ovejas.

Te aseguro
que cuando eras joven,
tú mismo te vestías
e ibas a donde querías.
Pero cuando seas viejo,
extenderás tus brazos,
y otro te atará
y te llevará a donde no quieras".

De esta manera, indicaba con qué muerte Pedro debía glorificar a Dios. Y después de hablar así, le dijo: "Sígueme".

8.3 Reflexión espiritual

En la 1a. lectura (Hechos 25,13-21), el procurador Festo interpreta la mentalidad de la autoridad pagana respecto de Jesús: "un difunto llamado Jesús, que Pablo sostiene que está vivo". ¡Sí, señores representantes del neopaganismo: nosotros, los discípulos del Señor, sostenemos, con alegría, y poniendo por precio nuestra vida, si el caso lo requiere,

que Jesús sigue viviendo entre nosotros y dinamiza la historia con el poder del Espíritu Santo!

Asistimos al diálogo pascual de Jesús con Pedro. En la última cena había pecado por presunción: "aunque todos se escandalicen por tu causa, yo no me escandalizaré jamás" (Mateo 26,33). Fracasó, con triple caida, en la noche de la Pasión. Recuperado por la gracia misericordiosa de Cristo, ahora contesta con modestia, pero siempre con apasi.nada sinceridad. El amor que profesamos a Jesús ha de verificarse en el servicio fraterno en el seno de la Iglesia.

8.4 Identidad vocacional · Laicos misioneros

En la Exhortación Apostólica "Christifideles Laici" dice con insistencia Juan Pablo II (Nº 35): "La acción de los fieles laicos se revela hoy cada vez más necesaria y valiosa. En realidad, el mandato del Señor "vayan por todo el mundo" sigue encontrando muchos laicos generosos, dispuestos a abandonar su ambiente de vida, su trabajo, su región o patria, para trasladarse, al menos por un determinado tiempc a zonas de misión .... El problema misionero se presenta actualmente a la Iglesia con una amplitud y con una gravedad tales que sólo una solidaria asunción de responsabilidades por parte de todos los miembros de la Iglesia, tanto personal como comunitariamente, puede hacer esperar una respuesta más eficaz ... Para la evangelización del mundo hacen falta, sobre todo, evangelizadores. Por eso, todos, comenzando por las familias cristianas, debemos sentir la responsabilidad de favorecer el surgir y madurar de vocaciones específicamente misioneras, ya sacerdotales y religiosas, ya laicales, recurriendo a todo medio oportuno, sin abandonar jamás el medio

privilegiado de la oración, según las mismas palabras del Señor Jesús: "la mies es mucha y los obreros pocos. Pues, ¡rueguen al Dueño de la mies que envíen obreros a sus mies!" (Mateo 9,37-38).

8.5 Mediación eclesial

Del Mensaje del Papa para la Jornada Mundial de las Vocaciones '95:

> Sostenido por la certeza de que el Padre celestial continúa llamando a muchos jóvenes a seguir más de cerca las huellas de Cristo, su Hijo, en el sagrado ministerio, en la profesión de los consejos evangélicos o en la vida misionera, confío a todos los responsables y agentes de la pastoral juvenil y vocacional el fascinante y, al mismo tiempo, exigente deber de la animación vocacional. Es necesario obrar de modo que «se difunda y arraigue la convicción de que todos los miembros de la Iglesia, sin excluir ninguno, tienen la gracia y la responsabilidad de cuidar las vocaciones» (*Pastores dabo vobis*, 41).

8.6 Oración comunitaria

Bendigamos a Dios Padre, que con tanta generosidad ha derramado los dones del Espíritu Santo sobre todos los pueblos, pidámosle que no cese nunca de derramar su gracia sobre el mundo; digamos:

Que la gracia del Espíritu Santo abunde, Señor, en el mundo.

Señor, tú que nos has dado a tu Elegido como luz de los pueblos,
abre los ojos de los ciegos y libra de toda esclavitud
a los que viven en tinieblas.

Tú que ungiste a Cristo con la fuerza del Espíritu Santo, para que realizara la salvación de los hombres,
haz que sintamos cómo pasa de nuevo por el mundo, haciendo el bien y curando a todos.

Envía a tu Espíritu, que es la luz de los corazones
para que confirme en la fe a los que viven en medio de incertidumbres y dudas.

Envía a tu Espíritu, que es descanso en el trabajo,
para que reconforte a los que se sienten fatigados y desanimados.

- PADRE NUESTRO

Oración

Dios nuestro, que nos has abierto las puertas de la eternidad con la glorificación de tu Hijo Jesucristo y con la venida del Espíritu Santo, concédenos que, por la recepción de dones tan grandes, nuestra fe vaya más y más en aumento y nuestra entrega a ti sea cada día más completa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

8.7 **Canto final**

9. Día noveno (sábado 03.06.95)

"Más laicos comprometidos. 3"

9.1 Canto de entrada

9.2 Texto evangélico Juan 21,20-25

Pedro, volviéndose, vio que lo seguía el discípulo al que Jesús amaba, el mismo que durante la Cena se había reclinado sobre Jesús y le había preguntado: "Señor, ¿quién es el que te va a entregar?". Cuando Pedro lo vio, preguntó a Jesús: "Señor, ¿y qué será de éste?". Jesús le respondió: "Si yo quiero que él quede hasta mi venida, ¿qué te importa? Tú sígueme". Entonces se divulgó entre los hermanos el rumor de que aquel discípulo no moriría, pero Jesús no había dicho a Pedro: "El no morirá", sino: "Si yo quiero que él quede hasta mi venida, ¿qué te importa?".

Este mismo discípulo es el que da testimonio de estas cosas y el que las ha escrito, y sabemos que su testimonio es verdadero.

Jesús hizo también muchas otras cosas. Si se las relatara detalladamente, pienso que no bastaría todo el mundo para contener los libros que se escribirían.

9.3 Reflexión espiritual

En el período pascual hemos hecho, en la 1a. lectura de la Santa Misa, el repaso de la historia de la Iglesia de la primera hora. Hemos admirado la iniciativa del Espíritu Santo en las diversas comunidades cristianas y en los hombres y mujeres que se pusieron al servicio del Evangelio. Terminamos esa lectura con la descripción de una situación que pasa a ser paradigma de la Iglesia de todos los tiempos: Pablo está cubierto de cadenas, pero predica el reino de Dios y enseña la vida de Jesús.

También concluimos la proclamación del Evangelio según San Juan, que ha sido lectura diaria en las misas de este

tiempo litúrgico. Las últimas palabras de la página evangélica de hoy también resultan un programa de vida para cada uno de nosotros, para cada familia, para cada comunidad; el servicio pastoral ha de llegar a transformarse en sacrificio. Así el seguimiento de Jesús llega a la perfección. Grabémonos la consigna del Maestro: "¡tú, sígueme!".

9.4 Identidad vocacional. Los servidores de la caridad

En su Exhortación Apostólica "Christifideles Laici" estampa el Papa estas orientaciones (Nº 41): "La misericordia con los pobres y enfermos, así como la llamada obras de caridad y ayuda mutua, dirigidas a aliviar las necesidades humanas de todo género, la Iglesia las considera con un especial honor. La caridad con el prójimo, en las formas antiguas y siempre nuevas de las obras de misericordia corporal y espiritual, representa el contenido más inmediato, común y habitual de aquella animación cristiana del orden temporal, que constituye el compromiso específico de los fieles laicos ... Continúan surgiendo y difundiéndose, distintas formas de voluntariado, que actúan en una multiplicidad de servicios y obras. El voluntariado, si se vive en su verdad de servicio desinteresado al bien de las personas, especialmente de las más necesitadas y las más olvidas por los mismos servicios sociales, debe considerarse una importante manifestación de apostolado, en el que los fieles laicos, hombres y mujeres, desempeñan un papel de primera importancia".

9.5 Mediación eclesial

Del Mensaje del Papa para la Jornada Mundial de las Vocaciones '95:

A María, que en la juventud vivió la extraordinaria llamada a ser toda de Dios y toda del hombre en el admirable misterio de la encarnación del Verbo divino, confío todos los jóvenes del mundo y todos aquellos que, caminando con ellos, se hacen sus guías en el sendero que conduce a la perfección.

La *Redemptoris Mater* interceda para que en la Iglesia la vida engendre nueva vida y para que todos los miembros del cuerpo de Cristo sepan revelar al mundo que no hay verdadera humanidad, si no nos comprometemos a vivir como Dios quiere.

9.6 Oración comunitaria

Celebremos la gloria de Dios, quien, al llegar a su término en Pentecostés los cincuenta días de Pascua, llenó a los apóstoles del Espíritu Santo, y supliquemos con ánimo gozoso y confiado, diciendo:

Envía tu Espíritu, Señor, y renueva la faz de la tierra.

Tú que, al comienzo de los tiempos, creaste el cielo y la tierra, y, al llegar la etapa final de la historia quisiste que Cristo fuera cabeza de toda la creación,
por tu Espíritu renueva la faz de la tierra y conduce a los hombres a la salvación.

Tú que infundiste el aliento de vida en el rostro de Adán,
envía ahora tu Espíritu a la Iglesia, para que, vivificada y rejuvenecida, comunique tu vida al mundo.

Ilumina a todos los hombres con la luz de tu Espíritu y disipa las tinieblas de nuestro mundo,
para que el odio se convierta en amor, el sufrimiento en gozo y la guerra en paz.

Fecundiza el mundo con tu Espíritu, agua viva que mana del costado de Cristo,
para que la tierra entera se vea libre de todo mal.

- PADRE NUESTRO

Oración

Dios todopoderoso y eterno, que has querido que la celebración del misterio pascual se prolongara simbólicamente durante cincuenta días, te pedimos que, por la acción del Espíritu Santo, lleves a la unidad en el amor a todas las naciones de la tierra, y que sus diversas lenguas se unan para proclamar unánimente la gloria de tu nombre. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

9.7 Canto final

Invocación confiada

1. ¡Ven Espíritu Santo, ven Padre de los pobres,
atiende el clamor de tu pueblo suplicante!
¡Es tanta nuestra pobreza y tales nuestras limitaciones!
Son muchedumbre los materialmente carenciados.
Son muchos los que sufren angustias en su espíritu,
muchos, también, los que han perdido la fe y toda esperanza.
Enciende y atiza en nosotros el fuego de tu amor,
para que el mundo vuelva a Cristo, que nos enriquece con su gracia.

2. ¡Ven Espíritu Santo, ven Dador de los dones,
atiende el clamor de tu pueblo suplicante!
Derrama, con divina e inagotable abundancia,
los dones que Cristo nos mereció con su misterio pascual.
Te pedimos especialmente la efusión de la gracia vocacional:
la gracia para el ministerio sagrado de presbíteros y diáconos,
la gracia para el testimonio de la vida consagrada,
la gracia para un compromiso evangelizador heroico de nuestros fieles laicos

3. ¡Ven Espíritu Santo, ven Luz de los corazones,
atiende el clamor de tu pueblo suplicante!
Tú, que iluminaste las conciencias más entenebrecidas
y las orientaste hacia Cristo, llena de luz nuestras comunidades
En una sociedad que ha perdido su identidad cristiana
y ha equivocado el rumbo de su peregrinar por la historia,
haz que sigamos siendo el modesto pero firme candelero
desde el cual Jesús devuelva a la familia humana la alegría y la paz en el convivir

Amén

ORACION DEL SANTO PADRE POR LAS VOCACIONES

Señor Jesucristo,
enviado por el Padre y ungido por el Espíritu,
que has confiado a tus discípulos
el anuncio de la salvación,
para que llegue hasta los confines de la tierra
y hasta el final de los tiempos,
suscita en América Latina,
una nueva primavera de vocaciones.

Tú, que conoces a cada uno por su nombre
y tienes palabras de vida eterna,
renueva a lo largo del Continente de la esperanza
la invitación a dejarlo todo y seguirte,
para que muchos jóvenes se entreguen a tí
en el ministerio sacerdotal o en la vida consagrada,
dedicándose por entero al servicio del Evangelio.

Tú, que confías a tus amigos las palabras del Padre,
sé el único Señor y Maestro de todos los llamados.
Derrama sobre las comunidades eclesiales
los dones de tu Espíritu,
para que una nueva generación de apóstoles
anuncie tu Resurrección a todos los hombres
y los convoque en tu Iglesia.

Renueva en todos los bautizados
el apremiante llamado a la Nueva Evangelización,
para que sean testigos de tu Verdad y de tu Vida,
en medio de los hombres y mujeres de nuestro tiempo.
Te lo pedimos por intercesión de la Virgen María,
modelo de la entrega total a tu servicio
y Madre de todos los que llamas
a ser apóstoles de tu Reino.

Amén.

Joannes Paulus PP II

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs As. - ARGENTINA

AÑO VOCACIONAL DIOCESANO
CIRCULAR Nº 54/95

Diác. Permanentes - Vírg. Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral correspondiente
al domingo 14 de mayo de 1995.

1. TEXTO EVANGELICO: Juan 13,31-35

Después que Judas salió, Jesús dijo:

"Ahora el Hijo del hombre ha sido glorificado
y Dios ha sido glorificado en él.

Si Dios ha sido glorificado en él,
también lo glorificará en sí mismo,
y lo hará muy pronto.

Hijos míos,
ya no estaré mucho tiempo con ustedes.
Ustedes me buscarán,
pero yo les digo ahora
lo mismo que dije a los Judíos:
'Adonde yo voy,
ustedes no pueden venir'.

Les doy un mandamiento nuevo:
ámense los unos a los otros.
Así como yo los he amado,
ámense también ustedes los unos a los otros.
En esto todos reconocerán que ustedes son mis discípulos:
en el amor que se tengan los unos a los otros.

2. COMENTARIO PASTORAL

En la Primera lectura (Hechos 14,24b-26) nos encontramos con la culminación de la primera gira apostólica de Pablo y Bernabé. Señalamos la visita pastoral que realizan a las comunidades surgidas recientemente, modelo de nuestras visitas pastorales. La designación de animadores anticipa a los ministros sagrados y a los fieles laicos que hoy guían a nuestras comunidades. El informe ofrecido a la Comunidad de Antioquía que los había enviado es un ejemplo de la comunicación que ha de darse también ahora.

En la Segunda Lectura (Apocalipsis 21,1-5a) resalta el concepto de novedad La Iglesia es la opción que ofrece Dios a la humanidad, para salir de la vejez y decadencia del pecado y de sus consecuencias. La visión del Profeta tendrá plena realización en el cielo, pero ha de plasmarse ya ahora en una fraternidad elevada por la gracia.

En el Evangelio de este domingo también se habla de la novedad: la del amor. Glorificación. La trascedencia de la misión de Jesús resplandece en su misterio pascual, en el que cadapaso está cargado de un sentido muy profundo: la pasión, la muerte y la resurrección. Nuestro Salvador pidió esta glorificación al Padre en su oración sacerdotal. Cuando somos fieles a nuestra iniciación cristiana esplende también en nosotros la belleza, la grandeza y la fuerza del amor de Dios. Mandamiento. Legislador y Señor, Jesús nos ha impuesto sus mandatos. El que los resume todos es el del amor a Dios y al prójimo. Si bien ya en el Antiguo Testamento había sido promulgado este mandato, adquiere un perfil nuevo en Cristo. Hay que amar, hay que amarse recíprocamente imitando a Jesús. Nuestro amor fraterno es nuevo porque se reviste de las formas concretas con que amó el Redentor a toda la humanidad. Nuestro amor es nuevo porque nos compenetramos con el Espíritu de Jesús, que nos ha infundido en los Sacramentos de la iniciación. Signos. Si cumplimos perfectamente la orden de Jesús nos constituiremos en un signo identificador y convocador para toda la sociedad. Pensemos un momento en la eficacia que resultaría de un testimonio ins-

pirado en el programa de la Parábola del Buen Samaritano. Pensemos en el impacto evangelizador que irradiaría la configuración de nuestras comunidades según el ejemplo que refleja las comunidades del Libro de los Hechos. Entonces: ¡amarnos sinceramente no sólo con palabras, sino con obras y en verdad!

3. ELECCIONES GENERALES

1. Hoy es un día grande en la historia patria contemporánea. Una de las formas más logradas de participación en la vida ciudadana es el acceso a las urnas. Afirmados en sus convicciones sociales los argentinos expresamos hoy nuestras preferencias en la elección de funcionarios para el Poder Legislativo y para el Poder Ejecutivo. Aplaudiendo estas legítimas conquistas de la democracia, esperamos que la participación no se reduzca a las urnas, sino que pueda desenvolverse mucho mas allá de ellas, en un genuino protagonismo del pueblo. Las autoridades constituídas deberán permitir y promover la acción ciudadana en las organizaciones vecinales, en las corporaciones, en las sociedades sin fines de lucro que tiene como meta la consecución del bien común.

2. Uno de los valores que más celebramos en el régimen democrático es el de la libertad. La emancipación de los siervos de la gleba, primero, la organización del Movimiento obrero después y, finalmente, la emancipación de los esclavos constituyen capítulos gloriosos de la historia moderna. Pero hemos de tener conceptos claros, sino queremos caer bajo nuevo y, solapados, regímenes de servidumbre. El retroceso en la legislación laboral parece anticipar una de estas formas. Por otra parte se confunde muy frecuentemente la libertad con el libertinaje. Libertinaje que es proclamado, de modo abierto o encubierto, por tantos programas de los medios de comunicación social. También se infiere una lesión mortal a la libertad cuando se la adjudica en propiedad exclusiva un sector pequeño, pero poderoso de la sociedad. Mi libertad termina donde empieza la del otro. Y esta libertad del otro se ha expresado solemnemente en los llamados "derechos humanos".

3. No hay auténtica libertad si no queda iluminada por la verdad. Cristo es la Verdad. Consiguientemente su Evangelio, en una sociedad que se precia de cristiana, ha de impregnar con su espíritu todas las relaciones sociales y todas las instituciones formales del organismo civil. El reciente debate abierto en nuestra opinión pública por la suerte de los "desaparecidos" demuestra que la mentira es un pésimo servicio, sobre todo cuando la ha instrumentado el Estado, con fines inaceptables. Así, en otros sectores de la vida nacional, la verdad ha de primar en la información, en la fundamentación de los planes de gobierno, en la versión genuina de las noticias.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

Quilmes, 9 de mayo de 1995

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 64/95

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Direct. de Coleg. Católicos
Vírg. Consagradas - Mov. y Organ. - CDP

Ref.: Subsidio Pastoral para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos (4-11.6.95)

P R E S E N T A C I O N

Hermanos:

1. La Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos es una institución firmemente arraigada en las diversas Confesiones, que se desarrolla en el interior de los lugares de culto de cada una de ellas.

2. Suele tener lugar un encuentro presencial de oración en uno de los días de la Semana, en un lugar que se acuerda. Este año tendremos el gozo de recibir a los hermanos de las otras comunidades cristianas en nuestra catedral. Será el viernes 9 de junio, a las 20.00 hs.

3. Es muy oportuno tomar ocasión de la Semana para actualizar en nuestras comunidades parroquiales, religiosas y educativas la catequesis sobre el ecumenismo. Es el objetivo que persigue este Subsidio.

4. Los textos evangélicos los hemos elegido. Tomamos pie de ellos para una breve relectura del Decreto Conciliar "Unitatis Redintegratio" sobre el ecumenismo.

5. Los fragmentos del "Panorama de las Iglesias" son entresacados del excelente libro "Ecumenismo: urgencia histórica", de Enrique Cambón y Margarita Campo (Buenos Aires 1993).

6. En el "Magisterio de Juan Pablo" trascribo algunos números de la recentísima Carta Apostólica "Orientale Lumen" (2.5.95). Aunque desarrolla el tema de las Iglesias orientales, muchas de sus páginas tienen un alcance más universal.

7. Agradezco a la Comisión Ecuménica Diocesana (su Director es el P. Francisco Ballarini) la serie de iniciativas ya desarrolladas y las que tiene programadas para el año en curso. Vean nuestras parroquias de nombrar su delegado ante esta Comisión.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 21 de mayo de 1995.

¡VEN, ESPIRITU SANTO!

1. Espíritu del testimonio de nuestra filiación adoptiva,
tú despiertas nuestra conciencia con el grito gozoso: "¡Padre!"
Ilumina nuestras comunidades cristianas con la realidad
de que es mucho más lo que nos une que lo que nos separa.
Anima la vida espiritual de nuestras familias,
para que respeten y adoren la presencia de Dios en ellas.
Llévalas a cultivar el don de la gracia santificante,
creciendo en la fe, en la esperanza y en la caridad.

2. Espíritu de la oración humilde, confiada e insistente,
activa en esta Semana la comunión espiritual intereclesial.
Que nuestras plegarias se eleven al Padre como un clamor,
interponiendo los méritos del único Mediador, Jesús.
Llena nuestros corazones con el fuego de tu amor,
da a nuestras voces la armonía de la unidad bautismal,
para que sigan cayendo los obstáculos que todavía nos separan
y se anticipe, acelerando los tiempos, la hora de una única
Eucaristía.

3. Espíritu de la misión evangelizadora, urgente y universal,
que impulsaste a los apóstoles por los caminos de la historia:
renueva en nuestras comunidades eclesiales el ardor misionero,
proclamando a Jesucristo como Luz, como Verdad, como Vida.
Que los cristianos desandemos los senderos de la convergencia,
poniéndonos, con la gracia del Redentor, al servicio del hombre.
Que la unidad en la acción por la justicia y la paz
brille en el mundo desorientado como signo de reconciliación
y de esperanza. Amén.

(1.) DOMINGO DE PENTECOSTES 4.6.95

1.1 Canto de entrada

1.2 Texto evangélico: Juan 16,20-23

Les aseguro
que ustedes van a llorar y se van a lamentar;
el mundo, en cambio, se alegrará.
Ustedes estarán tristes,
pero esa tristeza se convertirá en gozo.
La mujer, cuando va a dar a luz,
siente angustia porque le llegó la hora;
pero cuando nace el niño,
se olvida de su dolor,
por la alegría que siente
al ver que ha venido un hombre al mundo.
También ustedes ahora están tristes,
pero yo los volveré a ver,
y tendrán una alegría
que nadie les podrá quitar.
Aquel día
no me harán más preguntas.

1.3 Reflexión serena

El texto evangélico nos hace abismarnos en esta sublime verdad: Habitaremos en él. Dios se manifiesta, en su comunión trinitaria, a quien vive en conformidad con el Evangelio. Se comunica entrañablemente a quien toma como norma de vida el mandamiento nuevo del amor recíppoco; a quien perdona siempre, y de corazón; a quien practica la parábola del buen samaritano ... El Espíritu Santo. Nos mantendrá viva la memoria del Evangelio: mediante su lectura y estudio piadoso, mediante el testimonio de los nermanos que viven hasta el heroísmo la santidad bautismal, mediante las situaciones límites de tantas personas que desafían nuestra capacidad de asombro y nuestra prontitud en acudir en su ayuda. Semana de unidad. Hoy comienza en la Argentina, en los lugares de culto de todas las Confesiones cristianas, la Semana de oración por la unidad de los cristianos. ¡Qué actualidad adquiere el texto evangélico de este domingo: la exhortación a ser fieles a la Palabra de Jesús y la indicación del Espíritu Santo como maestro interior de la verdad! ¡Que en este Pentecostés el Padre, en el nombre de Jesús, nos envíe al Espíritu de la unidad!

1.4 Panorama de las Iglesias. Antiguas Iglesias Orientales

"No son raros los casos a través de la historia en que, después de un Concilio, se separan algunos cristianos que no aceptan sus definiciones y decisiones. Así fue que la primera división se produjo en el tercer Concilio ecuménico, celebrado en Efeso en el año 431. Allí nació la Iglesia Siria Oriental (llamada también Nestoriana o Caldea). El diálogo entre esta Iglesia y la Iglesia católica ha llevado en los últimos años a un acuerdo fundamental sobre las realidades de fe que las dividieron en aquel entonces.

Siempre en el mismo siglo, hubo otras Iglesias orientales que no adhirieron a las resoluciones de un concilio posterior, el de Calcedonia (451), y por eso eran conocidas como no-Calcedonenses. Son las cuatro Iglesias siguientes: Coptos ortodoxos (con varios millones de cristianos en Egipto), Sirios ortodoxos (además de Siria e Irak están presentes en la India con más de 1 millón de personas), Etiopes ortodoxos (varios millones en Etiopía), y Armenios ortodoxos (más de 1 millón en Etchmiazin, además de centenares de miles de sus miembros difundidos en Jerusalén, Constantinopla, Sis-Cilicia, Bulgaria y en otros lugares del mundo a través de la emigración)".

1.5 Magisterio de Juan Pablo II. Del conocimiento al encuentro:

« Entre los pecados que exigen un mayor compromiso de penitencia y de conversión han de citarse ciertamente aquellos que han dañado la unidad querida por Dios para su pueblo. A lo largo de los mil años que se están concluyendo, aún más que en el primer milenio, la comunión eclesial, "a veces no sin culpa de los hombres por ambas partes",[36] ha conocido dolorosas laceraciones que contradicen abiertamente la voluntad de Cristo y son un escándalo para el mundo. Desgraciadamente, estos pecados del pasado hacen sentir todavía su peso y permanecen como tentaciones del presente. Es necesario hacer propósito de enmienda, invocando con fuerza el perdón de Cristo ».[37]

El pecado de nuestra división es gravísimo: siento la necesidad de que crezca nuestra disponibilidad común al Espíritu que nos llama a la conversión, a aceptar y reconocer al otro con respeto fraterno, a realizar nuevos gestos valientes, capaces de vencer toda tentación de repliegue. Sentimos la necesidad de ir más allá del grado de comunión que hemos logrado.[38]

1.6 Invocación al Espíritu Santo

- Secuencia de Pentecostés (ver última página)
- Padre Nuestro

- Conclusión

Colecta por la Unidad de los Cristianos (ver última página)

1.7 Canto de despedida

(2.) LUNES 5.6.95

2.1 Canto de entrada

2.2 Texto evangélico: Juan 8,1-11

> Jesús fue al monte de los Olivos. Al amanecer volvió al Templo, y todo el pueblo acudía a él. Entonces se sentó y comenzó a enseñarles. Los escribas y los Fariseos le trajeron a una mujer que había sido sorprendida en adulterio y, poniéndola en medio de todos, dijeron a Jesús: "Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. Moisés, en la Ley, nos ordenó apedrear a esta clase de mujeres. Y tú, ¿qué dices?". Decían esto para ponerlo a prueba, a fin de poder acusarlo. Pero Jesús, inclinándose, comenzó a escribir en el suelo con el dedo. Como insistían, se enderezó y les dijo: "El que no tenga pecado, que arroje la primera piedra". E inclinándose nuevamente, siguió escribiendo en el suelo. Al oír estas palabras, todos se retiraron, uno tras otro, comenzando por los más ancianos. Jesús quedó solo con la mujer, que permanecía allí, 10e incorporándose, le preguntó: "Mujer, ¿dónde están tus acusadores? ¿Alguien te ha condenado?". Ella le respondió: "Nadie, Señor". "Yo tampoco te condeno, le dijo Jesús. Vete, no peques más en adelante".

2.3 Reflexión serena

En el Decreto del Ecumenismo leemos (Nº 7): "Los deseos de la unidad surgen y maduran de la renovación de la mente, de la abnegación de sí mismo y de la efusión generosa de la caridad". Por eso tenemos que implorar del Espíritu Santo la gracia de la abnegación sincera, de la humildad y de la mansedumbre en el servir y de la fraterna generosidad del alma para con los demás. Si concentramos la mirada del corazón en Jesús, se nos caerán de las manos las piedras con que los cristianos nos hemos combatido mutuamente.

2.4 Panorama de las Iglesias. Iglesias Ortodoxas

"Por lo tanto, exceptuando el antiguo patriarcado de Roma, "el mundo ortodoxo comprende los restantes cuatro patriarcados: Constantinopla, Alejandría, Antioquía y Jerusalén... Después del cisma de 1054, dentro de la Iglesia ortodoxa goza de un primado de honor el patriarcado de Constantinopla.

Con el pasar del tiempo, sobre la base de la conciencia nacional de los distintos pueblos, cultivada también con el uso del propio idioma en el culto, junto a los antiguos patriarcados se formaron varias Iglesias independientes y autocéfalas desde el punto de vista canónico. Esa situación no constituyó ningún problema, porque en la concepción ortodoxa no es la unidad administrativa, sino la unidad en la fe el elemento que garantiza la unidad de la Iglesia.

Es difícil conocer con exactitud el número de personas actualmente vivas que fueron bautizadas en la Iglesia ortodoxa. Una estimación de 1989 calculaba más de 170 millones (*International Bulletin of Missionary Research*). Otros llegan a hablar de 300 millones.

Todas las Iglesias ortodoxas participan en el movimiento ecuménico de este siglo, y forman parte del Consejo Mundial de Iglesias, además de haber entablado diálogos teológicos con las Antiguas Iglesias Orientales, y con las Iglesias anglicana, luterana, reformada, vieja católica y católica."

2.5 Magisterio de Juan Pablo II: Del conocimiento al encuentro

"Cada día se hace más intenso en mí el deseo de volver a recorrer la historia de las Iglesias, para escribir finalmente una historia de nuestra unidad, y remontarnos así al tiempo en que, inmediatamente después de la muerte y de la resurrección del Señor Jesús, el Evangelio se difundió en las culturas más diversas, y comenzó un intercambio fecundísimo, que aún hoy siguen testimoniando las liturgias de las Iglesias. A pesar de que no faltaron dificultades y contrastes, las Cartas de los Apóstoles (cfr. *2 Co* 9, 11-14) y de los Padres muestran vínculos estrechísimos, fraternos, entre las Iglesias, en una plena comunión de fe dentro del respeto de sus especificidades e identidades respectivas. La común experiencia del martirio y la meditación de las actas de los mártires de cada Iglesia, la participación en la doctrina de tantos santos maestros de la fe, en un profundo intercambio y participación, refuerzan este admirable sentimiento de unidad. El desarrollo de diferentes experiencias de vida eclesial no impedía que, mediante relaciones recíprocas, los cristianos pudieran seguir teniendo la certeza de que en cualquier Iglesia se podían sentir como en casa, porque de todas se elevaba, con una admirable variedad de lenguas y de modulaciones, la alabanza al único Padre, por Cristo, en el Espíritu Santo; todas se hallaban reunidas para celebrar la Eucaristía, corazón y modelo para la comunidad no sólo por lo que atañe a la espiritualidad o a la vida moral, sino también para la estructura misma de la Iglesia, en la variedad de los ministerios y de los servicios bajo la presidencia del Obispo, sucesor de los Apóstoles. *Los primeros concilios son un testimonio elocuente de esta constante unidad en la diversidad.*"

2.6 Invocación al Espíritu Santo

- Secuencia de Pentecostés (ver última página)

- Padre Nuestro

- Conclusión

Colecta por la Unidad de los Cristianos (ver última página)

1.7 Canto de despedida

(3.) MARTES 6.6.95

3.1 Canto de entrada

3.2 Texto evangélico: Juan 3,1-8

Había entre los Fariseos un hombre llamado Nicodemo, que era uno de los notables entre los Judíos. Fue de noche a ver a Jesús y le dijo: "Maestro, sabemos que tú has venido de parte de Dios para enseñar, porque nadie puede realizar los signos que tú haces, si Dios no está con él". Jesús le respondió:

"Te aseguro
que el que no renace de lo alto
no puede ver el Reino de Dios".

Nicodemo le preguntó: "¿Cómo un hombre puede nacer cuando ya es viejo? ¿Acaso puede entrar por segunda vez en el seno de su madre y volver a nacer?". Jesús le respondió:

"Te aseguro
que el que no nace del agua y del Espíritu
no puede entrar en el Reino de Dios.
Lo que nace de la carne es carne,
lo que nace del Espíritu es espíritu.
No te extrañes de que te haya dicho:
'Ustedes tienen que renacer de lo alto'.
El viento sopla donde quiere:
tú oyes su voz,
pero no sabes de dónde viene ni a dónde va.
Lo mismo sucede
con todo el que ha nacido del Espíritu".

3.3 Reflexión serena.

Es mucho más lo que nos une que lo que nos separa. Tenemos en común con los demás cristianos la Biblia, la fe en Cristo, el Sacramento del Bautismo. Ya no tenemos que hablar tanto de "hermanos separados", cuanto de " cristianos unidos". En ese sentido urge aplicar el principio del Decreto del Ecumenismo (Nº 10): "Es necesario que las instituciones de la Sagrada Teología y de las otras disciplinas sobre todo las históricas, se expliquen también bajo el aspecto ecuménico, para que respondan más adecuadamente a la verdad objetiva".

3.4 Panorama de las Iglesias. Iglesia Luterana

"Son las Iglesias que tienen su origen directamente en Martín Lutero. Aún si el mismo Lutero había prohibido expresamente que se pusiera su nombre a las comunidades nacidas de su "protesta" y de su "reforma", se ha hecho común llamarlas así y utilizamos también nosotros esa denominación. Hoy comprenden más de 70 millones de bautizados y constituyen por lo tanto la tercera gran familia eclesial en el mundo, después de la católica y la ortodoxa. Fueron luteranos filósofos como Kant y Hegel, músicos geniales como J. S. Bach, pensadores como S.Kierkegaard, teólogos como D. Bonhoeffer (muerto en un *lager* nazista por dar testimonio de su fe) y P. Tillich. Están presentes en unos 80 países, habiéndose difundido a través de tres hechos:

— *La implantación* en el siglo XVI en Alemania, los países Escandinavos y Finlandia. Allí son Iglesias nacionales y por lo tanto mayoritarias (más de 30 millones en Alemania y alrededor de 20 en la Península Escandinava).

— *Las emigraciones* del siglo pasado que originaron Iglesias luteranas importantes en Estados Unidos (hoy son 15 millones), Canadá (800.000), Africa del Sur, Australia y América Latina.

— *La difusión misionera* actual que ha logrado florecientes Iglesias en Africa (Etiopía, Tanzania, Madagascar, Africa del Sur y Namibia: 6.000.000 de miembros). Es débil su presencia en Medio Oriente y más consistente en algunos países de Asia (más de un millón en India, más de 2 en Indonesia, 6 millones en toda Asia). En América Latina están presentes en más de veinte países, en general con pocos miembros, excepto Brasil (1.200.000) y Argentina (más de 100.000)."

3.5 Magisterio de Juan Pablo II: Del conocimiento al encuentro

"Y también cuando se afianzaron ciertas incomprensiones dogmáticas —amplificadas frecuentemente por influjo de factores políticos y culturales— que ya llevaban a dolorosas consecuencias en las relaciones entre las Iglesias, permaneció vivo el compromiso de invocar y promover la unidad de la Iglesia. En los primeros contactos del diálogo ecuménico el Espíritu Santo nos permitió afianzarnos en la fe común, continuación perfecta del kerigma apostólico, y de esto damos gracias a Dios con todo el corazón.[42] Y aunque lentamente, ya en los primeros siglos de la era cristiana, fueron surgiendo contrastes dentro del cuerpo de la Iglesia, no podemos olvidar que durante todo el primer milenio perduró, a pesar de las dificultades, la unidad entre Roma y Constantinopla. Hemos visto cada vez con mayor claridad que lo que desgarró el tejido de la unidad no fue tanto un episodio histórico o una simple cuestión de preeminencia, cuanto un progresivo alejamiento, que hace que la diversidad ajena ya no se perciba como riqueza común, sino como incompatibilidad. A pesar de que en el segundo milenio se produce un endurecimiento en la polémica y en la división, a medida que aumenta la ignorancia recíproca y el prejuicio, se siguen celebrando encuentros constructivos entre jefes de Iglesias deseosos de intensificar las relaciones y de favorecer los intercambios, así como no disminuye la obra santa de hombres y mujeres que, reconociendo que la contraposición es un pecado grave y estando enamorados de la unidad y de la caridad, de muchas maneras trataron de promover, con la oración, con el estudio y la reflexión, con el encuentro abierto y cordial, la búsqueda de la comunión."[43] Toda esta obra tan meritoria confluye en la reflexión del concilio Vaticano II y encuentra una especie de emblema en la derogación de las excomuniones recíprocas del año 1054 realizada por el Papa Pablo VI y el Patriarca ecuménico Atenágoras I.[44]

3.6 Invocación al Espíritu Santo

- Secuencia de Pentecostés (ver última página)

- Padre Nuestro

- Conclusión

Colecta por la Unidad de los Cristianos (ver última página)

3.7 Canto de despedida

(4.) MIERCOLES 7.6.95

4.1 Canto de entrada

4.2 Texto evangélico: Juan 4,7-14

Una mujer de Samaría fue a sacar agua, y Jesús le dijo: "Dame de beber". Sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar alimentos. La Samaritana le respondió: "¡Cómo! ¿Tú, que eres judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?". Los Judíos, en efecto, no se trataban con los Samaritanos. Jesús le respondió:

"Si conocieras el don de Dios
y quién es el que te dice:
'Dame de beber',
tú misma se lo hubieras pedido,
y él te habría dado agua viva".

'Señor, le dijo ella, no tienes nada para sacar el agua y el pozo es profundo. ¿De dónde sacas esa agua viva? ¿Eres acaso más grande que nuestro padre Jacob, que nos ha dado este pozo, donde él bebió, lo mismo que sus hijos y sus animales?". Jesús le respondió:

"El que beba de esta agua
tendrá nuevamente sed,
pero el que beba del agua que yo le daré,
nunca más volverá a tener sed.
El agua que yo le daré
se convertirá en él en manantial
que brotará hasta la Vida eterna".

4.3 Reflexión serena

Jesús entabla un diálogo profundo con la Samaritana, revelando la comunicación del Espíritu Santo que El, por su misterio pascual, merecería para los que creyeran en El. Ha marcado con su estilo la mutua profundización en la fe de sus seguidores de todos los tiempos. Por lo que nos afecta, dicen los Padres Conciliares (Decreto del Ecumenismo, Nº 11): "la fe católica hay que exponerla con más profundidad y con más rectitud, para que tanto por la forma como por las palabras pueda ser cabalmente comprendida también por los hermanas separados".

4.4 Panorama de las Iglesias. Iglesia Reformada

"Nacieron en Suiza, a través de las reformas introducidas por Juan Calvino en Ginebra y por Ulrico Zwinglio en Zurich, que luego se fusionaron en una sola Iglesia. Se extendió inmediatamente por varios países, y a través de Juan Knox llegó a Escocia donde tomó la denominación de *Presbiteriana*, cuyo nombre deriva de su forma representativa de gobierno eclesial: *presbítero* en griego significa anciano, y de hecho no poseen obispos, es el presbiterio o consejo de ancianos, formado en partes iguales por pastores y laicos, que gobierna la Iglesia.

Los bautizados en la Iglesia reformada son unos 50 millones: 20 en Europa, 17 en Asia, 15 en Africa, 1,5 en Oceanía, 15 en América del Norte y un millón en América Latina. Pertenecen a esta Iglesia por ejemplo el famoso filósofo Paul Ricoeur, J. Moltmann que es uno de los más conocidos teólogos protestantes actuales, y el teólogo brasileño de la liberación Rubem Alves. También el secretario general de las Naciones Unidas, el egipcio Boutros Ghali, es miembro de una Iglesia reformada (la Iglesia evangélica copta)."

4.5 Magisterio de Juan Pablo II: Del conocimiento al encuentro

"Así pues, es urgente que se tome conciencia de esta gravísima responsabilidad: hoy podemos cooperar para el anuncio del Reino o convertirnos en causantes de nuevas divisiones. Que el Señor abra nuestros corazones, convierta nuestras mentes y nos inspire acciones concretas, valientes, capaces, si es necesario, de superar los lugares comunes, las fáciles resignaciones o las actitudes de inercia. Si el que quiera ser el primero está llamado a hacerse el servidor de todos, entonces la valentía de esta caridad hará crecer el primado del amor. Pido al Señor que inspire, ante todo a mí mismo y a los Obispos de la Iglesia católica, gestos concretos que sean testimonio de esta certeza interior. Lo exige la naturaleza más profunda de la Iglesia. Cada vez que celebramos la Eucaristía, sacramento de comunión, encontramos en el Cuerpo y en la Sangre, que compartimos, el sacramento y la llamada a nuestra unidad.[46] ¿Cómo podremos ser plenamente creíbles si nos presentamos divididos ante la Eucaristía, si no somos capaces de vivir la participación en el mismo Señor que debemos anunciar al mundo? Frente a la recíproca exclusión de la Eucaristía sentimos nuestra pobreza y la exigencia de realizar todos los esfuerzos posibles para que llegue el día en que compartamos el mismo pan y el mismo cáliz.[47] Entonces, la Eucaristía volverá a ser plenamente percibida como profecía del Reino y resonarán de nuevo con plena verdad estas palabras tomadas de una antiquísima plegaria eucarística: « Como este pan partido estaba esparcido por las colinas y, reunido, llegó a ser una sola cosa, así tu Iglesia se congregue desde los confines de la tierra en tu reino ».

4.6 Invocación al Espíritu Santo

- Secuencia de Pentecostés (ver última página)

- Padre Nuestro

- Conclusión

Colecta por la Unidad de los Cristianos (ver última página)

4.7 Canto de despedida

(5.) JUEVES 8.6.95

5.1 Canto de entrada

5.2 Texto evangélico: Juan 17,20-23

No ruego solamente por ellos,
sino también por los que, gracias a su palabra,
creerán en mí.
Que todos sean uno:
como tú, Padre, estás en mí
y yo en ti,
que también ellos sean uno en nosotros,
para que el mundo crea
que tú me enviaste.
Yo les he dado la gloria
que tú me diste,
para que sean uno,
como nosotros somos uno
—yo en ellos y tú en mí—
para que sean perfectamente uno
y el mundo conozca
que tú me has enviado,
y que yo los amé
como tú me amaste.

5.3 Reflexión serena

Nuestra eficacia en la oración Ecuménica radica en la plegaria solemne de Jesús en la Ultima Cena. Como afirma el mismo Jesús, el Padre siempre lo escucha. Insiste en que nos dirijamos al Padre en su nombre para implorar su bendición. ¿Qué causa puede ser mayor que la perfecta comunión entre los cristianos? Acerca de las preces comunes entre los cristianos leemos en el Decreto del Ecumenismo (Nº 8): "Son medio muy eficaz para conseguir la gracia de la unidad y expresión genuina de los vínculos con que aún están unidos los católicos con los hermanos separados".

5.4 Panorama de las Iglesias. Comunión Anglicana

"Normalmente suele situarse el nacimiento de la Iglesia anglicana en Inglaterra a partir de Enrique VIII. Los detalles históricos de los comienzos de la división son muy conocidos por el gran público a través de famosas obras teatrales y películas. Es interesante notar cómo, obviamente, los mismos acontecimientos son teñidos de color distinto según la perspectiva de quien los describe. Sobre todo en otros tiempos, cuando se era menos sensibles al ecumenismo, personas de otras Iglesias mostraban los aspectos negativos de la vida del rey Enrique VIII y los intereses políticos, económicos e incluso culturales que llevaron a Inglaterra a separarse de Roma. Otros observadores, simpatizantes o miembros de la Reforma, juzgan secundarias esas circunstancias, considerándolas no causa sino simplemente ocasión, la gota que desbordó el vaso, porque lo que en realidad sucedía era que "el pueblo inglés se encontraba ya maduro para la reforma evangélica".

La Comunión anglicana hoy se calcula que comprende más de 60 millones de bautizados en 164 países, 28 Iglesias autónomas cada una con su propio primado y 450 diócesis. La organización diocesana y parroquial es muy similar a la Iglesia católica, lo mismo que el culto, especialmente la santa Cena. La cabeza nominal de la Iglesia es el jefe del estado inglés, que en este momento es la reina de Inglaterra."

5.5 Magisterio de Juan Pablo II. Del conocimiento al encuentro

"Por otra parte, soy consciente de que en este momento algunas tensiones entre la Iglesia de Roma y algunas Iglesias de Oriente hacen más difícil el camino de la estima recíproca con vistas a la comunión. Muchas veces esta Sede de Roma ha procurado ofrecer directrices que favorezcan el camino común de todas las Iglesia en un momento tan importante para la vida del mundo, sobre todo en la Europa oriental, donde acontecimientos históricos dramáticos han impedido frecuentemente a las Iglesias orientales, en tiempos recientes, realizar con plenitud el mandato de la evangelización, a pesar de que sentían su urgencia.[61] Hoy, las situaciones de mayor libertad les ofrecen nuevas oportunidades, aunque los medios de que disponen son limitados a causa de las dificultades de los Países donde se encuentran. Deseo afirmar con firmeza que las comunidades de Occidente están dispuestas a favorecer en todo —y no pocas ya actúan en ese sentido— *la intensificación de este ministerio de diaconía,* poniendo a disposición de estas Iglesias la experiencia adquirida en años de más libre ejercicio de la caridad. ¡Ay de nosotros si la abundancia de uno fuese causa de la humillación de otro, o de estériles y escandalosas rivalidades! Por su parte, las comunidades de Occidente han de sentir ante todo el deber de compartir, donde sea posible, proyectos de servicio con los hermanos de las Iglesias de Oriente o contribuir a la realización de cuanto ellas emprenden al servicio de sus pueblos y, en cualquier caso, nunca han de ostentar, en los territorios de presencia común, una actitud que pueda parecer irrespetuosa con respecto a los intensos esfuerzos que las Iglesias de Oriente desean realizar, con tanto mayor mérito cuanto más precarias son sus disponibilidades."

5.6 Invocación al Espíritu Santo

- Secuencia de Pentecostés (ver última página)

- Padre Nuestro

- Conclusión

Colecta por la Unidad de los Cristianos (ver última página)

5.7 Canto de despedida

6. VIERNES 9.6.95

6.1 Canto de entrada

6.2 Texto evangélico Juan 12,20-25

Entre los que habían subido para adorar durante la fiesta, había unos Griegos que se acercaron a Felipe, el de Betsaida de Galilea, y le dijeron: "Señor, queremos ver a Jesús". Felipe fue a decírselo a Andrés, y ambos se lo dijeron a Jesús. El les respondió:

"Ha llegado la hora
en que el Hijo del hombre va a ser glorificado.
Les aseguro que
si el grano de trigo que cae en la tierra no muere,
queda solo;
pero si muere,
da mucho fruto.
El que ama su vida la perderá;
pero el que odia su vida en este mundo,
la conservará para la Vida eterna.

6.3 Reflexión serena.

La unidad es fruto del sacrificio de Cristo en la Cruz. Fue elevado en la Cruz para reunir a los hijos de Dios que estaban dispersos. También nosotros tenemos que imponernos un serio esfuerzo en el camino ecuménico. Los católicos tenemos que recordar estas palabras del Concilio ("Decreto del Ecumenismo", Nº6): "Cristo llama a la Iglesia peregrinante hacia una perenne reforma, de la que la Iglesia misma, en cuanto institución humana y terrena, siempre tiene necesidad; de tal forma que si algunas cosas han decaído en su observancia, deben ser reestablecidas en tiempo oportuno recta y debidamente".

6.4 Panorama de la Iglesia. Iglesia Bautista

"Tienen su antecedente espiritual y por lo tanto un origen indirecto en los Anabaptistas (que significa rebautizados), nombre que comenzó a ser aplicado a los que bautizaban adultos en la época de la Reforma. Los anabaptistas fueron sangrientamente perseguidos por luteranos y católicos hasta casi extinguirse, y en buena parte sustituidos por los Mennonitas (seguidores de Menno Simons) que, entre otras características, tenían la de no bautizar niños. Los actuales Bautistas (*bautizadores*), nacieron en 1606 en Holanda bajo la guía de Juan Smith, y además de ser evangélicos y por lo tanto inspirarse plenamente en los principios fundamentales de la Reforma, poseen sobre todo tres rasgos propios:

— la Iglesia concebida como comunidad local formada sólo por creyentes;

— el bautismo concedido únicamente a creyentes conscientes y responsables (y por lo tanto no a recién nacidos);

— el derecho a la libertad de conciencia y de religión para cada ser humano, y por lo tanto la neta separación entre Iglesia y estado.

La mayoría de las Iglesias bautistas están afiliadas a la Alianza Bautista Mundial, y una publicación del Consejo Mundial de Iglesias de 1982 estimaba que los bautistas en el mundo eran más de 53 millones, comprendiendo también a los niños y simpatizantes, mientras 33 millones eran los adultos bautizados. En 1992 se calculan unos 70 millones, de los cuales la mayor parte en EEUU, dos millones en Asia, dos millones y medio en Africa, un millón en Europa y un millón y medio en América Latina."

6.5 Magisterio de Juan Pablo II. Del conocimiento al encuentro

"Por otra parte, soy consciente de que en este momento algunas tensiones entre la Iglesia de Roma y algunas Iglesias de Oriente hacen más difícil el camino de la estima recíproca con vistas a la comunión. Muchas veces esta Sede de Roma ha procurado ofrecer directrices que favorezcan el camino común de todas las Iglesia en un momento tan importante para la vida del mundo, sobre todo en la Europa oriental, donde acontecimientos históricos dramáticos han impedido frecuentemente a las Iglesias orientales, en tiempos recientes, realizar con plenitud el mandato de la evangelización, a pesar de que sentían su urgencia.[61] Hoy, las situaciones de mayor libertad les ofrecen nuevas oportunidades, aunque los medios de que disponen son limitados a causa de las dificultades de los Países donde se encuentran. Deseo afirmar con firmeza que las comunidades de Occidente están dispuestas a favorecer en todo —y no pocas ya actúan en ese sentido— *la intensificación de este ministerio de diaconía,* poniendo a disposición de estas Iglesias la experiencia adquirida en años de más libre ejercicio de la caridad. ¡Ay de nosotros si la abundancia de uno fuese causa de la humillación de otro, o de estériles y escandalosas rivalidades! Por su parte, las comunidades de Occidente han de sentir ante todo el deber de compartir, donde sea posible, proyectos de servicio con los hermanos de las Iglesias de Oriente o contribuir a la realización de cuanto ellas emprenden al servicio de sus pueblos y, en cualquier caso, nunca han de ostentar, en los territorios de presencia común, una actitud que pueda parecer irrespetuosa con respecto a los intensos esfuerzos que las Iglesias de Oriente desean realizar, con tanto mayor mérito cuanto más precarias son sus disponibilidades."

6.6 Invocación al Espíritu Santo

- Secuencia de Pentecostés (ver última página)

- Padre Nuestro

- Conclusión

Colecta por la Unidad de los Cristianos (ver última página

6.7 Canto de despedida

(7.) SABADO 10.6.95

7.1 Canto de entrada

7.2 Texto evangélico: Juan 21,4-8

> Al amanecer, Jesús estaba en la orilla, aunque los discípulos no sabían que era él. Jesús les dijo: "Muchachos, ¿tienen algo para comer?". Ellos respondieron: "No". El les dijo: "Tiren la red a la derecha de la barca y encontrarán". Ellos la tiraron y se llenó tanto de peces que no podían arrastrarla. El discípulo al que Jesús amaba dijo a Pedro: "¡Es el Señor!". Cuando Simón Pedro oyó que era el Señor, se ciñó la túnica, que era lo único que llevaba puesto, y se tiró al agua. Los otros discípulos fueron en la barca, arrastrando la red con los peces, porque estaban sólo a unos cien metros de la orilla.

7.3 Reflexión serena.

Todos ansiamos el momento providencial en que, a una voz y con un solo corazón, exclamemos: "¡Es el Señor!" y señalemos al mundo la persona de Jesús como única salvación. Así también nuestra acción en el mundo será eficaz. Los católicos tenemos a la vista esta orientación conciliar (Decreto del Ecumenismo, Nº 12): "Como en estos tiempos se exige una colaboración amplísima en el campo social, todos los hombres son llamados a una empresa común, sobre todo los que creen en Dios y aún más, singularmente todos los cristianos, por verse honrados con el nombre de Cristo. La cooperación de todos los cristianos expresa vivamente la unión con la que ya están vinculados y presenta con luz más radiante la imagen de Cristo siervo".

7.4 Panorama de la Iglesia. Iglesia metodista

"Afortunadamente el Espíritu no deja de inspirar y renovar a la humanidad, que siendo imagen de Dios y por lo tanto "arcilla ardiente", pobre barro pero lleno de fuego, recibe una capacidad siempre renovada de superar las tendencias entrópicas, egoistas, de desgaste y de muerte. Y vuelven a renacer permanentemente brotes de amor y de nueva vida.

Eso fue lo que sucedió, por ejemplo, en el siglo XVIII, que fue una época de gran "florecimiento" con el nacimiento de varios movimientos espirituales en Alemania, en América del Norte, en la misma Inglaterra, donde comenzó justamente el Metodismo como un despertar espiritual y popular dentro de la Iglesia anglicana.

Su principal inspirador fue Juan Wesley, que es considerado el último de los grandes fundadores de Iglesias, ya que la Iglesia evangélica metodista es considerada "la última gran formación eclesiástica en la historia del cristianismo".

Dice el estudioso metodista italiano S. Carile: "La historia de Wesley es una de las más interesantes de la Reforma. A diferencia de Lutero, proletario promovido a la burguesía de la cual aceptó el encuadre social, a diferencia de Calvino que se mantuvo siempre en el alto nivel de su clase de proveniencia, Wesley vivió un 'salto' entre el ambiente burgués en el cual había nacido, y recibido su fe y su cultura, y el ambiente donde ejercitó constantemente su obra".

glaterra, y que ha ejercido fuerte influjo en América Latina.

La mayor parte de las Iglesias metodistas del mundo se encuentran reunidas en el Consejo Mundial Metodista, y en una apreciación de este Consejo de 1953, sus miembros eran estimados en 39 millones. Hoy se habla de 50 millones de profesantes, presentes en los cinco continentes, de los cuales más de la mitad en EE.UU., 10 millones en Africa, 7 en Asia, 4 en Oceanía, 2 en Europa y 1 millón en América Latina."

7.5 Magisterio de Juan Pablo II: Del conocimiento al encuentro

"Además del conocimiento, considero muy importante mantener *contactos recíprocos*. Al respecto, expreso mi deseo de que realicen una labor particular los monasterios, precisamente por el papel tan especial que desempeña la vida monástica dentro de las Iglesias y por los muchos puntos que unen la experiencia monástica, y, en consecuencia, la sensibilidad espiritual, en Oriente y en Occidente. Otra forma de encuentro consiste en acoger a profesores y alumnos ortodoxos en las Universidades Pontificias y en otras instituciones académicas católicas. Seguiremos haciendo todo lo posible para que esa acogida pueda asumir proporciones mayores. Que Dios bendiga también el nacimiento y el desarrollo de lugares destinados precisamente a la hospitalidad de nuestros hermanos de Oriente, también en esta ciudad de Roma, que conserva el recuerdo vivo y común de los corifeos de los Apóstoles y de tantos mártires.

Es importante que las iniciativas de encuentro y de intercambio impliquen a las comunidades eclesiales en el modo y en las formas más amplias: sabemos, por ejemplo, cuán positivas pueden resultar algunas iniciativas de contacto entre parroquias, como « hermanadas » para un recíproco enriquecimiento cultural y espiritual, incluso en el ejercicio de la caridad."

7.6 Invocación al Espíritu Santo

- Secuencia de Pentecostés (ver última página)

- Padre Nuestro

- Conclusión

Colecta por la Unidad de los Cristianos (ver última página)

7.7 Canto de despedida

(8.) DOMINGO DE LA SANTISIMA TRINIDAD 11.6.95

8.1 Canto de entrada

8.2 Texto evangélico: Juan 21,20-25

Pedro, volviéndose, vio que lo seguía el discípulo al que Jesús amaba, el mismo que durante la Cena se había reclinado sobre Jesús y le había preguntado: "Señor, ¿quién es el que te va a entregar?". Cuando Pedro lo vio, preguntó a Jesús: "Señor, ¿y qué será de éste?". Jesús le respondió: "Si yo quiero que él quede hasta mi venida, ¿qué te importa? Tú sígueme". Entonces se divulgó entre los hermanos el rumor de que aquel discípulo no moriría, pero Jesús no había dicho a Pedro: "El no morirá", sino: "Si yo quiero que él quede hasta mi venida, ¿qué te importa?".

Este mismo discípulo es el que da testimonio de estas cosas y el que las ha escrito, y sabemos que su testimonio es verdadero.

Jesús hizo también muchas otras cosas. Si se las relatara detalladamente, pienso que no bastaría todo el mundo para contener los libros que se escribirían.

8.3 Reflexión serena

La página evangélica nos habla de la relación interpersonal exhaustiva en la Trinidad felicísima. Esta comunión abismal se desborda en la comunicación de la vida divina a la humanidad, gracias a la misión del Hijo y del Espíritu Santo. Es un proceso dinámico, de creciente plenitud, siempre que nuestra libertad se abra a la irrupción del Espíritu. Hermosamente acaba de escribir Juan Pablo II:

> "La mirada progresivamente cristificada aprende a alejarse de lo exterior, del torbellino de los sentidos, de cuanto impide al hombre la levedad que le permitiría dejarse conquistar por el Espíritu. Al recorrer este camino, se deja reconciliar con Cristo en un incesante proceso de conversión: en el silencio y en el sosiego interior buscado y recibido, donde se aprende a que el corazón palpite en armonía con el ritmo del Espíritu, eliminando toda doblez o ambigüedad".

En el santuario de nuestra conciencia gratificado por la presencia de la Santa Trinidad se eleva incesantemente la doxología "¡gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo!" Salimos a la historia de cada día "en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo", actualizando la gracia del bautismo".

8.4 Panorama de la Iglesia. Iglesias Pentecostales

"Las comunidades pentecostales tuvieron origen en el seno del metodismo y de las Iglesias bautistas.

Hay dos fenómenos que se repiten en los movimientos de *revitalización* espiritual. El primero es que frecuentemente un nuevo grupo que nace, en un primer momento no desea recibir ningún nombre especial, "somos simplemente cristianos" dicen; pero poco tiempo después deben asumir las exigencias concretas de la historia, aceptar un nombre para ser identificados y reconocerse como un grupo más entre todos los que ya existen. Otro fenómeno estrechamente relacionado con el anterior, que se reitera muy a menudo, es que esas nuevas corrientes o movimientos en el seno del protestantismo al comienzo no desean formar una nueva Iglesia sino renovar aquella de la que ya forman parte (así sucedió, como señalamos, con Lutero, con Wesley y con tantos otros a través de la historia), pero luego terminan, generalmente, constituyendo una "nueva" realidad.

Este es justamente el caso, una vez más, del pentecostalismo, que tuvo origen en varias comunidades de los EE.UU. a comienzos de este siglo. Un hecho llamativo —que hace pensar que nos encontramos en un tiempo de dones especiales del Espíritu Santo— es que comenzó casi contemporáneamente en varios lugares y continuó difundiéndose en estos años en los más variados rincones del mundo, a menudo sin conexión y dependencia unos con otros.

En América Latina las comunidades de tipo pentecostal, en pequeños y en enormes templos (en San Pablo la Cruzada "Brasil para Cristo" posee el templo más grande del mundo con capacidad para más de 25.000 personas, y en la misma ciudad la Iglesia "Dios es Amor" posee otro para 20.000 personas), en locales alquilados, en carpas, en cines, se han ido difundiendo enormemente. Sobre todo en las periferias de las grandes ciudades y entre la gente más humilde, por lo cual se habla de "protestantismo popular". Se hace notar con frecuencia que existen charlatanes que se aprovechan de la pobreza (y consiguiente falta de atención médica) y la credulidad de la gente sencilla, para sacarles dinero y enriquecerse. Seguramente podrá existir este fenómeno en algún caso, como existe, con otras características, en otras Iglesias. Pero sería miope y poco noble generalizar.

No es fácil calcular su número ya que se multiplican permanentemente de modo muy informal. Una estimación reciente hablaba de unos 50 millones, de los cuales al menos 15 en América Latina, 14 en Africa, 12 en Asia, 7 en América del Norte, 2 en Europa."

8.5 Magisterio de Juan Pablo II: Del conocimiento al encuentro

"El eco del Evangelio, palabra que no defrauda, sigue resonando con fuerza, solamente debilitada por nuestra separación: Cristo grita, pero el hombre no logra oír bien su voz porque nosotros no logramos transmitir palabras unánimes. Escuchemos juntos la invocación de los hombres que quieren oír entera la Palabra de Dios. Las palabras de Occidente necesitan las palabras de Oriente para que la Palabra de Dios manifieste cada vez mejor sus insondables riquezas. Nuestras palabras se encontrarán para siempre en la Jerusalén del cielo, pero invocamos y queremos que ese encuentro se anticipe en la santa Iglesia que aún camina hacia la plenitud del Reino.

Quiera Dios acortar el tiempo y el espacio. Que pronto, muy pronto, Cristo, *Orientale Lumen*, nos conceda descubrir que en realidad, a pesar de tantos siglos de lejanía, nos encontrábamos muy cerca, porque, tal vez sin saberlo, caminábamos juntos hacia el único Señor y, por tanto, los unos hacia los otros.

Que el hombre del tercer milenio pueda gozar de este descubrimiento, logrado finalmente por una palabra concorde y, en consecuencia, plenamente creíble, proclamada por hermanos que se aman y se agradecen las riquezas que recíprocamente se dan. Y así nos presentaremos ante Dios con las manos puras de la reconciliación y los hombres del mundo tendrán otra sólida razón para creer y para esperar."

8.6 Invocación al Espíritu Santo

- Secuencia de Pentecostés (ver última página)

- Padre Nuestro

Conclusión

Colecta por la Unidad de los Cristianos (ver última página)

8.7 Canto de despedida

APELACION A LA MADRE DE LA UNIDAD

1. Santa María Virgen Nuestra Señora de la Encarnación:
tu respuesta obediente al Padre puso en marcha su designio salvífico.
Nos das el ejemplo de buscar sólo la voluntad de Dios,
que quiere un pueblo santo congregado en una sola Iglesia.
Acompáñanos en nuestra plegaria por la unidad perdida,
una oración que prolongamos a lo largo de todo el año.
Ayúdanos en nuestra creciente conversión y reconciliación
como hermanos, hijos del mismo Padre de los cielos.

2. Santa María Virgen, Nuestra Señora del Calvario:
tu presencia junto a Jesús crucificado marca la medida de tu amor.
Nos enseñas que el dolor ha de ser transfigurado por la gracia
y que las llagas de nuestra división necesitan la mediación del Redentor.
Asumimos el sufrimiento purificador y la vigilia bajo la cruz,
apelando al clamor de la sangre de Cristo, clamor de perdón.
Alcánzanos la prontitud del abrazo fraterno ofrecido sin falsía,
del abrazo aceptado con humildad, con alegría y con paz.

3. Santa María Virgen, Nuestra Señora de Pentecostés:
tu fe animó a los discípulos en la espera del Espíritu Santo.
También a nosotros nos alientas a ser dóciles al Consolador,
Al Testigo interior de la gracia santificante que nos une a los cristianos.
Ruega por nosotros para que, recuperando la unidad plenamente,
se renueven en nuestros días las maravillas de Pentecostés.
Que nuestro amor recíproco edifique a la humanidad angustiada
y la invite eficazmente a proclamar: "¡Jesús es el Señor!"

SECUENCIA DE PENTECOSTES

Ven, Espíritu Santo,
y envía desde el cielo
un rayo de tu luz.

Ven, Padre de los pobres,
ven a darnos tus dones,
ven a darnos tu luz.

Consolador lleno de bondad,
dulce huésped del alma,
suave alivio de los hombres.

Tú eres descanso en el trabajo,
templanza de las pasiones,
alegría en nuestro llanto.

Penetra con tu santa luz
en lo más íntimo
del corazón de tus fieles.

Sin tu ayuda divina
no hay nada en el hombre,
nada que sea inocente.

Lava nuestras manchas,
riega nuestra aridez,
cura nuestras heridas.

Suaviza nuestra dureza,
elimina con tu calor nuestra frialdad,
corrige nuestros desvíos.

Concede a tus fieles,
que confían en ti,
tus siete dones sagrados.

Premia nuestra virtud,
salva nuestras almas,
danos la eterna alegría.

ORACION COLECTA POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

1) Dios, que por el misterio celebrado en este día
santificas a tu Iglesia en todos los pueblos y naciones,
derrama sobre toda la tierra
los dones del Espíritu Santo,
e infunde también ahora en el corazón de tus fieles
aquellas maravillas que obraste en los comienzos
de la predicación evangélica.
Por nuestro Señor Jesucristo.

2) Señor, que amas a los hombres,
derrama sobre nosotros la gracia de tu Espíritu,
y concédenos que comportándonos
de una manera digna de la vocación recibida,
demos testimonio de la verdad ante los hombres
buscando la unidad de todos los creyentes
en el vínculo de la paz.
Por nuestro Señor Jesucristo.

3) Dios todopoderoso y eterno,
que congregas a quienes están dispersos
y afianzas la unidad de quienes ya están unidos;
mira con bondad a las ovejas de tu grey,
para que todos los que fueron consagrados
por el mismo bautismo
se unan en la integridad de la fe
y en el vínculo de la caridad.
Por nuestro Señor Jesucristo.

4) Señor, escucha con bondad las súplicas de tu pueblo,
y concede que nuestros corazones
se unan en tu alabanza y en común penitencia,
para que superando la desunión de los cristianos,
avancemos con alegría,
reunidos en una única Iglesia,
hacia tu Reino eterno.
Por nuestro Señor Jesucristo.

5) Señor, que congregas a los pueblos más diversos
en la misma confesión de tu nombre,
concédenos la gracia de querer y realizar lo que mandas,
para que tu pueblo, llamado a heredar tu Reino,
viva unido en la fe y en el amor.
Por nuestro Señor Jesucristo.

6) Señor, muéstranos tu misericordia,
y por el poder de tu Espíritu,
quita las divisiones de los cristianos,
para que tu Iglesia aparezca con mayor claridad
como signo levantado en medio de las naciones,
y el mundo, iluminado por tu Espíritu,
crea en Cristo a quien tú enviaste.
Por nuestro Señor Jesucristo.

7) Señor, mira con bondad a tu pueblo
y derrama sobre él los dones de tu Espíritu,
para que se intensifique nuestro amor a la verdad
y trabajemos con todo empeño
por la unidad de los cristianos.
Por nuestro Señor Jesucristo.

8) Dios Padre,
que al enviar al mundo el Verbo de la verdad
y el Espíritu santificador
revelaste a los hombres tu admirable misterio,
concédenos que profesando la verdadera fe,
reconozcamos la gloria de la eterna Trinidad
y adoremos la grandeza majestuosa de la Unidad.
Por nuestro Señor Jesucristo.

ORACION DEL SANTO PADRE POR LAS VOCACIONES

Señor Jesucristo,
enviado por el Padre y ungido por el Espíritu,
que has confiado a tus discípulos
el anuncio de la salvación,
para que llegue hasta los confines de la tierra
y hasta el final de los tiempos,
suscita en América Latina,
una nueva primavera de vocaciones.

Tú, que conoces a cada uno por su nombre
y tienes palabras de vida eterna,
renueva a lo largo del Continente de la esperanza
la invitación a dejarlo todo y seguirte,
para que muchos jóvenes se entreguen a tí
en el ministerio sacerdotal o en la vida consagrada,
dedicándose por entero al servicio del Evangelio.

Tú, que confías a tus amigos las palabras del Padre,
sé el único Señor y Maestro de todos los llamados.
Derrama sobre las comunidades eclesiales
los dones de tu Espíritu,
para que una nueva generación de apóstoles
anuncie tu Resurrección a todos los hombres
y los convoque en tu Iglesia.

Renueva en todos los bautizados
el apremiante llamado a la Nueva Evangelización,
para que sean testigos de tu Verdad y de tu Vida,
en medio de los hombres y mujeres de nuestro tiempo.
Te lo pedimos por intercesión de la Virgen María,
modelo de la entrega total a tu servicio
y Madre de todos los que llamas
a ser apóstoles de tu Reino.

Amén.

Joannes Paulus PP II

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 65/95

Diác. Permanentes - Vírg. Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral correspondiente al domingo 28 de mayo de 1995.

1. **TEXTO EVANGELICO: Lucas 24,45-53**

45 Entonces les abrió la inteligencia para que pudieran
comprender las Escrituras, 46 y añadió: "Así estaba escrito: el Mesías debía sufrir,
y resucitar de entre los muertos al tercer día, 47 y comenzando por Jerusalén, en
su Nombre debía predicarse a todas las naciones la conversión para el perdón
de los pecados. 48 Ustedes son testigos de todo esto. 49 Y yo les enviaré lo que mi
Padre les ha prometido. Permanezcan en la ciudad, hasta que sean revestidos
con la fuerza que viene de lo alto".

50 Después Jesús los llevó hasta las proximidades de Betania y, elevando sus
manos, los bendijo. 51 Mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al
cielo. 52 Los discípulos, que se habían postrado delante de él, volvieron a Jerusa-
lén con gran alegría, 53 y permanecían continuamente en el Templo alabando a
Dios.

2. **COMENTARIO PASTORAL**

En la Primera Lectura (Hechos 1,1-11) acompañamos a los Apóstoles en la despedida de Jesús, que se eleva al cielo. Como Iglesia entramos en la etapa de la fe pura y sencilla, que descubre al Señor presente invisiblemente en su peregrinar por la historia. Es el mismo Jesús que anduvo por Palestina, como buen Pastor, como amigo, como Esposo y, a partir de su Resurrección y ascensión, como Señor triunfante.

En la Segunda lectura (Efesios 1,17-23) le ponemos énfasis a la expresión de Cristo como cabeza de la Iglesia. Ella ha de continuar la obra iniciada por el Salvador y cuenta, para el cumplimiento de su misión, con la poderosa gracia de Cristo. Ello alienta nuestra esperanza, a cuya plenitud nos encaminamos, mientras vamos instrumentando la salvación obtenida por el Redentor.

En el texto evangélico fundamos el dinamismo de la Nueva Evangelización. A todos los pueblos. En su diálogo pascual con los discípulos Jesús les proyecta el horizonte de la evangelización universal. El contenido de la misma, que hemos de retener y proclamar fielmente, es la invitación a la conversión, para obtener el perdón de los pecados. A ese fin el Mesías padeció, murió y resucitó.

Ustedes son testigos. Es constante en el tema de la evangelización la referencia al testimonio. Los Apóstoles harán constante recurso de este llamado de atención del Maestro. Nada ha variado a ese respecto en nuestros días. En el enorme desconcierto que nos ha sobrevenido con la aceleración de los tiempos y los cambios culturales lo que nos debe dar seguridad en nuestra acción pastoral es seguir siendo testigos creíbles de la santidad

cristiana. Se comprende que el papel de la familia cristiana vuelve a adquirir dimensiones decisivas, que es urgente ofrecer realizadas a la sociedad. Igualmente se actualiza la importancia irreemplazable de la comunidad cristiana, como marco preciso de virtudes evangélicas.

La fuerza del Espíritu. A punto de velar su presencia sensible a sus seguidores, Jesús les anticipa la asistencia de la "fuerza de lo alto". Se refiere al Espíritu Santo, cuyo envío había prometido formalmente en la última Cena. El próximo domingo celebraremos, en la fiesta de Pentecostés, el cumplimiento de esta palabra. Para todos esta presencia eficaz del Consolador y Defensor es un motivo más que suficiente para desbordar, como los Apóstoles de alegría en nuestra tarea de testigos y evangelizadores.

3. Los medios de comunicación social

Hoy se celebra en todas nuestras parroquias la Jornada de las Comunicaciones Sociales. El desarrollo de los medios que las tranmisten ha sido prodigioso. Ha crecido paralelamente la dependencia de la población respecto de ellos. ¿Quién no escucha, con asomb osa perseverancia, "su" radio? ¡Cuántos sigue, con credulidad igualmente pasmosa, al periodista de su predilección, que no sólo habla, sino que directamente piensa por él! ¡Con qué generosidad se dedican horas interminables a la televisión, un tiempo que se sustrae avaramente a la familia, a los amigos, tal vez al deber laboral o profesi nal! De tanta adicción, estos medios nos llevan a incomunicarnos: ¡afirmación paródija, pero demasiado fundada en la realidad concreta!

Lo peligroso, además de la capitulación de la libertad y del despilfarro de tiempo, es que tantos programas encierran contenidos nocivos a la fe y a la moral de un pueblo cristiano. En toda programación subyace una cosmovisón, una filosofía, una ideología. Nos hemos informado, hasta en los detalles, del terrorismo perpetrado reiteradamente en el Japón con gases tóxicos. La sociedad entera, comenzando con la autoridad pública, se puso en guardia, movilizándose para identificar y castigar a los culpables. El veneno que más de un programa propina a la familia parece tener sin cuidado a los responsables de la salud moral de la población.

Cristo es el comunicador por excelencia: nos ha revelado los secretos del misterio de Dios y nos ha trazado las orientaciones de nuestra conducta, invitándonos y capacitándonos para vivir la santidad evangélica. El es la verdad y desenmascara al demonio, padre de la mentira. En países, como el nuestro, que se precian de cristianos, habría de primar en la comunicación social el respeto y el cultivo de la verdad, para una educación hacia la genuina libertad. Esa primacía hay que postularla en la selección de las noticias y del tono con que el periodista y el comunicador entra en contacto con el radioescucha y el televidente.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 22 de mayo de 1995.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 68/95

Diác. Permanentes - Vírg. Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral correspondiente al domingo 4 de junio de 1995.

1. Texto evangélico: Juan 14,21-26

21 El que recibe mis mandamientos y los cumple,
ése es el que me ama;
y el que me ama será amado por mi Padre,
y yo lo amaré y me manifestaré a él".

22 Judas —no el Iscariote— le dijo: "Señor, ¿por qué te vas a manifestar a nosotros y no al mundo?". 23 Jesús le respondió:

"El que me ama
será fiel a mi palabra,
y mi Padre lo amará;
iremos a él
y habitaremos en él.
24 El que no me ama no es fiel a mis palabras.
La palabra que ustedes oyeron no es mía,
sino del Padre que me envió.
25 Yo les digo estas cosas
mientras permanezco con ustedes.
26 Pero el Paráclito, el Espíritu Santo,
que el Padre enviará en mi Nombre,
les enseñará todo
y les recordará lo que les he dicho.

2. Comentario pastoral

En la 1a. lectura (Hechos 2,1-11) se nos describe la venida del Espíritu Santo. En su liturgia nos enseña la Iglesia que en el sacramento de la confirmación se renueva y actualizan las maravillas del primer Pentecostés, no tan espectacularmente, pero con no menos eficacia. En la 2a. lectura (Romanos 8,8-17) el Apóstol nos hace ver la admirable animación actuada por el Espíritu Santo en el corazón del bautizado y en la comunidad cristiana. Por él ¡somos hijos adoptivos! El mismo Espíritu testifica esta condición haciéndonos prorrumpir en el grito piadosamente atrevido de ¡papá!.

El texto evangélico nos hace abismarnos en esta sublime verdad. Habitaremos en él. Dios se manifiesta, en su comunión trinitaria, a quien vive en conformidad con el Evangelio. Se comunica entrañablemente a quien toma como norma de vida el mandamiento nuevo del amor recíproco; a quien perdona siempre, y de corazón; a quien practica la parábola del buen samaritano ... El Espíritu Santo. Nos mantendrá viva la memoria del Evangelio: mediante su

lectura y estudio piadoso, mediante el testimonio de los hermanos que viven hasta el heroísmo la santidad bautismal, mediante las situaciones límites de tantas personas que desafían nuestra capacidad de asombro y nuestra prontitud en acudir en su ayuda. Semana de unidad. Hoy comienza en la Argentina, en los lugares de culto de todas las Confesiones cristianas, la Semana de oración por la unidad de los cristianos. ¡Qué actualidad adquiere el texto evangélico de este domingo: la exhortación a ser fieles a la Palabra de Jesús y la indicación del Espíritu Santo como maestro interior de la verdad! ¡Que en este Pentecostés el Padre, en el nombre de Jesús, nos envíe al Espíritu de la unidad!

3. Jornada de la caridad

con buen criterio se ha fijado la Solemnidad de Pentecostés para la Colecta Nacional de Cáritas. El Espíritu Santo mantiene encendido en el corazón de la Iglesia el horno de la caridad. Gracias a su animación, como lo demuestran las primeras comunidades cristianas, nos acordamos de los pobres, partiendo con ellos el pan de nuestro amor. Gracias al Espíritu Santo han surgido en la Iglesia los Pablos, con su magnífico testimonio de solidaridad intereclesial (véase 2 Corintios 8 y 9). Merced al mismo Espíritu cristalizó en la conciencia de los fieles la fórmula que suena casi como una sentencia: "alimenta a los pobres, porque, sino lo haces, los matas".

El Papa, en su Encíclica "El Evangelio de la vida" volvió a recordarnos una interpelación de San Juan Crisóstomo en una de sus homilías: "¿Quieren ustedes honrar seriamente el Cuerpo de Cristo? No consientan que esté desnudo. No lo honren aquí en el templo con vestidos de seda y afuera lo dejan perecer de frio y desnudez" (Nº 87). Esta predicación cobra actualidad en una cultura materialista, en la que el consumismo parece ser la regla de vida.

La caridad cristiana siempre tiene vigencia como dice el Papa en su Exhortación sobre los laicos (Nº 41): "esta caridad se hace más necesaria, cuanto mas las instituciones, volviéndose complejas en su organización y pretendiendo gestionar toda área a disposición, terminan por ser abatidas por el funcionalismo impersonal, por la exagerada burocracia, por los injustos intereses privados, por el fácil y generalizado encogerse de hombres".

Con sobrada razón exigimos que la sociedad se organice según las normas de la justicia y con el espíritu de la solidaridad. No podemos mirar con indiferencia la miseria extrema a que se han visto reducidas miles y miles de familias, mientras grupos egoístas nadan en la abundancia y despilfarran los bienes de la naturaleza, que Dios creó para la felicidad de todos los seres humanos. No podemos ser indiferentes ante el espejismo que proyectan tantos medios de comunicación, invitando a un paraíso terrenal en el que sólo puede gozar a sus anchas un sector muy reducido de la sociedad.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 29 de mayo de 1995.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 73/95

Diác. Permanentes - Virg. Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 11.6.95

1. Texto evangélico: Juan 16,11-15

> Todavía tengo muchas cosas que decirles,
> pero ustedes no las pueden comprender ahora.
> Cuando venga el Espíritu de la Verdad,
> él los introducirá en toda la verdad,
> porque no hablará por sí mismo,
> sino que dirá lo que ha oído
> y les anunciará lo que irá sucediendo.
> El me glorificará,
> porque recibirá de lo mío
> y se lo anunciará a ustedes.
> Todo lo que es del Padre es mío.
> Por eso les digo:
> 'Recibirá de lo mío
> y se lo anunciará a ustedes'.

2. Comentario pastoral

La 1a. lectura (Proverbios 8,22-31) nos lleva a glorificar a las tres personas divinas en la maravilla de la creación. "Todas las cosas fueron hechas por medio de la Palabra" (Juan 1,3). "El soplo de Dios se cernía sobre las aguas" (Génesis 1,2). En la 2a. lectura (Romanos 5,1-5) admiramos la obra de la redención: llegamos a la paz con Dios, gracias a Jesucristo, que nos mereció el don del Espíritu Santo.

La página evangélica nos habla de la relación interpersonal exhaustiva en la Trinidad felicísima. Esta comunión abismal se desborda en la comunicación de la vida divina a la humanidad, gracias a la misión del Hijo y del Espíritu Santo. Es un proceso dinámico, de creciente plenitud, siempre que nuestra libertad se abra a la irrupción del Espíritu. Hermosamente acaba de escribir Juan Pablo II:

> "La mirada progresivamente cristificada aprende a alejarse de lo exterior, del torbellino de los sentidos, de cuanto impide al hombre la levedad que le permitiría dejarse conquistar por el Espíritu. Al recorrer este camino, se deja reconciliar con Cristo en un incesante proceso de conversión: en el silencio y en el sosiego interior buscado y recibido, donde se aprende a que el corazón palpite en armonía con el ritmo del Espíritu, eliminando toda doblez o ambigüedad".

En el santuario de nuestra conciencia gratificado por la presencia de la Santa Trinidad se eleva incesantemente la doxología "¡gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo!" Salimos a la historia de cada día "en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo", actualizando la gracia del bautismo".

3. La unidad entre los cristianos

Por la gracia de Dios se ha fijado en la memoria y en el corazón de la Iglesia la práctica de la Semana Ecuménica de Oración por la Unidad de los Cristianos. El Espíritu Santo, a través de instrumentos suyos, de las varias Confesiones cristianas, llevó a los bautizados a formar, durante una semana, una comunidad espiritual. Desde los diversos templos sube a Dios la oración unánime, implorando la gracia insigne de la unidad perfecta. La eficacia de este movimiento oracional radica en la súplica de Jesús: "Que todos sean uno, como tu, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que Tu me enviaste" (Jn 17,21).

El Ecumenismo no se reduce a esta Semana. Los Padres del Concilio Vaticano II han incorporado el Movimiento Ecuménico a la Pastoral Ordinaria de la Iglesia. Juan Pablo II no pierde oportunidad de recordarnos que el compromiso de la Iglesia católica con el ecumenismo es irreversible. En el discurso pronunciado el 1º de abril de 1994 después del Vía crucis del viernes Santo dijo: "amadísimos hermanos, tanto en Oriente como en Occidente: "¡que no se desvirtúe la Cruz!" (ver 1 Corintios 1,17). Porque, si se desvirtúa la Cruz de Cristo, el hombre pierde sus raíces y sus perspectivas: queda destruído. Este es el grito al final del siglo XX. Es el grito de Roma, el grito de Constantinopla y el grito de Moscú. Es el grito de toda la cristiandad: de América, de Africa, de Asia, de todos. Es el grito de la Nueva Evangelización.

Si el ecumenismo pertenece a la pastoral ordinaria de la Iglesia, hemos de sincerarnos respecto de nuestra actitud interior y de nuestra acción apostólica a lo largo de todo el año el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los cristianos ha puesto en nuestras manos el "Directorio para la aplicación de los principios y normas sobre el Ecumenismo". ¿Cuál ha sido la aceptación de este instrumento pastoral en nuestras comunidades? ¿Qué pasos concretos hemos dado para implementar las directivas allí contenidas? De modo particular, ¿cómo hemos asimilado el capítulo III ("La formación para el Ecumenismo en la Iglesia Católica")?.

OBISPADO DE QUILMES
REPUBLICA ARGENTINA

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 5 de junio de 1995.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 79/95

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 02.07.95

1. Texto evangélico: Lucas 9,51-62

51Cuando estaba por cumplirse el tiempo de su elevación al cielo, Jesús se encaminó decididamente hacia Jerusalén 52y envió mensajeros delante de él. Ellos partieron y entraron en un pueblo de Samaría para prepararle alojamiento. 53Pero no lo recibieron porque se dirigía a Jerusalén. 54Cuando sus discípulos Santiago y Juan vieron esto, le dijeron: "Señor, ¿quieres que mandemos caer *fuego del cielo para consumirlos?*". 55Pero él se dio vuelta y los reprendió. 56Y se fueron a otro pueblo.

57Mientras iban caminando, alguien le dijo a Jesús: "¡Te seguiré adonde vayas!". 58Jesús le respondió: "Los zorros tienen sus cuevas y las aves del cielo sus nidos, pero el Hijo del hombre no tiene dónde reclinar la cabeza".

59Y dijo a otro: "Sígueme". El respondió: "Permíteme que vaya primero a enterrar a mi padre". 60Pero Jesús le respondió: "Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vé a anunciar el Reino de Dios".

61Otro le dijo: "Te seguiré, Señor, pero permíteme antes despedirme de los míos". 62Jesús le respondió: "El que ha puesto la mano en el arado y mira hacia atrás, no sirve para el Reino de Dios".

2. Comentario pastoral

Decisión inconmovible. Cristo se encamina decídidamente a Jerusalén, donde soportoría su pasión, impulsado por el Espíritu Santo (ver Hebreos 9,14). También nosotros hemos de asumir la misión de nuestra vida con el firme propósito de cumplir la voluntad del Padre. Esto es posible por la asistencia que nos ofrece el Espíritu Santo, cuyos templos somos. Con su ayuda podemos tomar, tras prudente discernimiento, la decisión vocacional y permanecer fielmente, de por vida, en esta opción. Con su ayuda podemos afrontar, serena y valientemente, las horas críticas de nuestra misión, escalando el Calvario de alguna prueba máxima, que siempre tendrá una dimensión salvífica, ya que estamos unidos a Cristo.

Tolerancia cristiana. El Maestro reprende la reacción intolerable de Santiago y de Juan. Este gesto de Jesús tiene que ser evocado, muchas veces, en la vida de la Iglesia. Por de pronto en nuestra acción evangelizadora no ha de primar la seriedad adusta, a veces directamente malhumorada, sino la bondad espontánea, que se multiplica en mil detalles compenetrados con la calidez, la comprensión y la caridad. Tampoco hemos de confundir celo evangelizador con apremios morales solapados, que nuestros interlocutores descubren muy pronto y los conducen a cerrarnos sus oídos y su corazón. Cristo es la norma de conducta: "aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón"

Fidelidad incondicional. Las tres propuestas de seguimiento que se hacen a Jesús, le dan pie a éste para insistir en las exigencias involucradas en la fe cristiana. La enseñanza abarca a todos los bautizados, aunque admite una aplicación más específica para las que solemos llamar "vocaciones de Iglesia", como el sacerdocio, la vida consagrada, la acción misionera. Todo discípulo de Cristo habrá de llevar, pues, un estilo de vida sencillo y aún austero. Habrá de afrontar, eventualmente, la oposición y exclusión de la propia familia. Habría de dar a su fidelidad a Cristo una consistencia capaz de superar todas las vaciliaciones. Como Pablo, también el cristiano de hoy ha de estar dispuesto a sacrificar por Cristo todas las cosas, considerándolas un desperdicio (ver Filipenses 3,8).

3. Día del Papa

En nuestra tradición católica argentina la fiesta de San Pedro evoca, también, el "Día del Papa". Se fundamenta esta interpretación en la condición del Obispo de Roma como sucesor de San Pedro. Los primeros siglos de la Iglesia, afirmándose en la sucesión apostólica, dedujeron las consecuencias con respecto a la autoridad del Pontífice Romano sobre los demás obispos.
De San Ambrosio (muerto en el 397) en esta expresión: "Dónde está Pedro, allí está la Iglesia". San Gregorio Macianceno, por la misma época, llama a la Sede Romana "Primera Cátedra de toda la tierra conocida".

Pasando al siglo V escuchamos de labios de San Agustín (año 417), en plena controvergia pelagiana: "Roma ha hablado, la causa ha terminado, ¡ojalá que termine también el error!".

San León Magono (muerto en 461), en una de sus homilías enseña: "Si algo hacemos o juzgamos rectamente, si algo alcanzamos de la misericordia divina con nuestra cotidiana intercesión, lo debemos a las obras inéditos de aquél (de Pedro) cuya potestad y autoridad pervive en forma destacada en su sede". Por el mismo tiempo en el Concilio de Calcedonia (año 451), leída la Carta Dogmática de San León Magno acerca de las naturalezas de Cristo y de su unión personal, 400 obispos exclamaron: "Esta es la fe de los Apóstoles. Así lo creemos todos. Pedro ha hablado por boca de León".

Muy cerca de nosotros el Concilio Vaticano II nos adoctrina (Constitución sobre la Iglesia, Nº 22):

> "El Colegio o Cuerpo Episcopal no tiene autoridad sino se considera incluído el Romano Pontífice, sucesor de Pedro, como cabeza del mismo, quedando siempre a salvo el poder primacial de éste, tanto sobre los Pastores como sobre los fieles. Porque el Pontífice Romano tiene, en virtud de su cargo de Vicario de Cristo y Pastor de toda la Iglesia, potestad plena, suprema y universal sobre la Iglesia, que puede ejercer siempre libremente".

Un Dios justiciero (3a. lectura: Lucas 18,1-8). Jesús retoma, profundiza y lleva a término la revelación sobre la sensibilidad divina respecto de la opresión de los pobres que se presenta con llamativa fuerza en el ministerio profético y en la unción inspirada del salmista. Este rezaba: (Salmo 53):

[2]El necio se dice a sí mismo:
"No hay Dios".
Todos están pervertidos,
hacen cosas abominables,
nadie practica el bien.

[3]El Señor observa desde el cielo
a los seres humanos,
para ver si hay alguien que sea sensato,
alguien que busque a Dios.

[4]Todos están extraviados,
igualmente corrompidos;
nadie practica el bien,
ni siquiera uno solo.

[5]¿Nunca aprenderán los malvados,
los que devoran a mi pueblo
como si fuera pan,
y no invocan al Señor?

[6]Ellos temblaron de espanto
donde no había nada que temer;
Dios ha dispersado los huesos de tus agresores:
tú los has confundido, porque Dios los rechazó.

[7]¡Ojalá venga desde Sión
la salvación de Israel!
Cuando el Señor cambie la suerte de su Pueblo,
se alegrará Jacob,
se regocijará Israel.

Una serie de preguntas se impone: ¿sintonizamos con el corazón misericordioso de Dios? ¿Sacudimos la indiferencia frente a la sumersión de tantos de nuestros hermanos? ¿Tenemos valor para informarnos objetivamente sobre su situación? ¿Se enseña en la catequesis, con suficiente y progresiva amplitud, la doctrina social de la Iglesia?

3. Comunidades Eclesiales de Base.

Tiene lugar hoy un Encuentro de CC.EE.BB. correspondiente a la Región pastoral Buenos Aires. El lugar del Encuentro es Florencio Varela. No ha perdido vigencia esta página del Documento de Puebla:

3. Día de la Bandera

Pasado mañana celebramos los argentinos la fiesta cívica de uno de los signos más caros a nuestros sentimientos: el Día de la Bandera. Hay quienes sostienen que la sociedad moderna ya no tiene capacidad o voluntad para entender y aceptar el mundo de los signos. Es indudable que muchos de éstos están condicionados por la cultura de una época determinada y desaparecen cuando la historia prosigue su evolución. Pero signos habrá siempre. Basta echar una mirada a nuestro derredor. Se expresan en un lenguaje simbólico que se debe interpretar y encierran un mensaje como misión por cumplir.

La Bandera nos habla de patria, de nuestra patria. Este concepto entra en crisis cuando una dictadura violenta pretende monopolizar la imagen de la patria, reclamando obediencia a acciones que repugnan a la sociabilidad rectamente organizada. O cuando la administracción pública padece tal grado de corrupción que la ciudadanía se siente tentada a retirar su colaboración O cuando la injusticia social acusa índices que claman al cielo. El año pasado, con ocasión de un Te Deum en nuestra catedral, uno de los alumnos abanderados cayó desmayado: no había desayunado. Los pliegues del pendón patrio acariciban el cuerpo hambriento, pero también interpelaban a la sociedad: ¿qué amor a la patria se puede esperar de los ciudadanos castigados por carencias elementales, a la vista del desafiante derroche de un sector minoritario?

Hay que devolverles a los signos su sentido original, superando las desviaciones y los abusos. La bandera nos habla de patria y la patria hace necesarimente referencia albien común. Este ha de integrar a todos los habitantes del territorio que Dios nos ha señalado como hogar de una gran familia de hermanos de modo que cada argentino sea verdaderamente feliz y no haya cuidadanos de segunda.

Como signo la bandera también irradia un mensaje, nos fija una meta, nos encarece una misión. La patria es una comunidad dinámica, en reiterada reconciliación, en permanente superación de los obstáculos, en ininterrumpido diálogo abierto, en incontenible crecimiento.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 13 de junio de 1995.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 77/95

Diác. Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral correspondiente al domingo 25 de junio de 1995.

1. Texto evangélico: Lucas 9,18-24

18 Un día en que Jesús oraba a solas y sus discípulos estaban con él, les preguntó: "¿Quién dice la gente que soy yo?". 19 Ellos le respondieron: "Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, alguno de los antiguos profetas que ha resucitado". 20 "Pero ustedes, les preguntó, ¿quién dicen que soy yo?". Pedro, tomando la palabra, respondió: "Tú eres el Mesías de Dios". 21 Y él les ordenó terminantemente que no lo anunciaran a nadie.

22 "El Hijo del hombre, les dijo, debe sufrir mucho, ser rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, ser condenado a muerte y resucitar al tercer día".

23 Después dijo a todos: "El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz cada día y me siga. 24 Porque el que quiera salvar su vida, la perderá y el que pierda su vida por mí, la salvará.

2. Comentario pastoral

Profesión de fe. El Señor examina la consistencia de nuestra fe en su misión mesiánica. Dejemos que su interpelación resuene con fuerza, con el vigor de un amor sincero pero, tal vez, todavía siempre débil, en nuestra conciencia. ¿Quién es Jesús, bien concretamente, para nosotros? ¿Hasta qué punto sus palabras se han grabado en la memoria de nuestro corazón? Enjuiciamos la historia que nos envuelve con la verdad que irradia el Evangelio: con prontitud, con espontaneidad, con convicción? ¿Ajustamos nuestra conducta a la santidad que Jesús nos señala en su Evangelio, cuando el medio ambiente social rechaza todo criterio ético?

Identidad mesiánica. Jesús aclara, como respuesta a la profesión de Pedro, el espíritu y el estilo de su acción mesiánica. Nada de hechos espectaculares que llenan las páginas de la crónica histórica de los pueblos. La figura con que se presenta el Salvador es la del servidor que, bajo la animación del Espíritu Santo, realiza la gesta salvífica de su misterio pascual. Así ha de ser la Iglesia instrumento de salvación, administrando, en la sucesión de las generaciones, los sacramentos, de la gracia de Cristo. Sólo si, como Iglesia, nos mantenemos en la actitud de servicio a la humanidad, podrá animarnos el Espíritu Santo y continuar obrando las maravillas que admiramos en nuestros orígenes.

Seguimiento crucífero. A todos nosotros se dirige Jesús al mencionar el camino de la cruz, siguiendo sus sacrosantas pisadas. Pero hay bautizados que participan más profunda y plenamente del misterio de la cruz. Allí están los enfermos, ya que los dolores que soportan los afectados por alguna enfermedad son una de las formas más características del seguimiento como crucíferos, es decir, como portadores de la cruz. Pero la lista es interminable e impresionante: desocupados, jubilados, migrantes, huérfanos, chicos de la calle... ¡Carguemos cada uno con su carga de sufrimientos, animados por el Espíritu Santo, y ayudemos a los que sufren más que nosotros!

3. Cultura cristiana

La pregunta de Jesús acerca de su persona tiene en la sociedad tradicionalmente considerada como cristiana un interlocutor obligado, invitado a hacer su examen de conciencia y a sentirse enjuiciado por la Verdad, que es el mismo Cristo. Si quiere revalidar el título ha de confrontar sus estructuras y su dinamismo histórico en el proyecto de Dios que emerge de los hechos maravillosos de la historia de la salvación. Este designio culmina en un rostro concreto e inconfundible: el de Jesucristo, el de Jesús de Nazaret el Ungido por el Espíritu para la evangelización de los pobres.

A partir de estos antecedentes la cultura que pretende aurolearse con la dignidad insigne de cristiana ha de dimensionarse en una genuina relación de respeto. En todo ser humano se hace representar Jesús. "¿Por quién me tienen ustedes?" nos interpela en tono severo, al observar las actitudes antievangélicas con que silenciamos los justos reclamos de los jubilados, de los desocupados, de los migrantes. ¿Qué respeto demuestra una cultura que agudiza la marginación del aborigen, del hombre del interior, de la familia fiel a la santa Ley de Dios?

La evolución que llevan las ideas, impuestas violentamente por poderosos medios de persuasión o por hechos consumados, justifican el planteo dirigido a la sociedad sobre la legitimidad de la ulterior ostentación de su condición de cristiana. Esta, bien definida y cultivada, es una cultura de afecto, de amor solidario y misericordioso, con un mensaje imperioso de vida plena. ¿No se habla, lamentablemente con sobrada razón, de "cultura de la muerte"? ¡Reaccionemos a tiempo ante las nuevas formas de esclavitud, ante nuevos genocidios, ante racismos solapados, más empedernidos y más eficaces que los que hemos denunciado como crímenes de lesa humanidad! Las raíces de nuestra cultura no han muerto: hagámoslas brotar y producir frutos de honestidad, de fraternidad, de justicia, de verdad y de amor.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 20 de junio de 1995, día de la Bandera.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

AÑO VOCACIONAL DIOCESANO
CIRCULAR Nº 75/95

Dić. Permanentes - Vírg. Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 18.6.95

1. Texto evangélico: Lucas 9,11b-17

> 11Pero la multitud se dio cuenta y lo siguió. El los recibió, les habló del Reino de Dios y devolvió la salud a los que tenían necesidad de ser curados.
> 12Al caer la tarde, se acercaron los Doce y le dijeron: "Despide a la multitud, para que vayan a los pueblos y caseríos de los alrededores en busca de albergue y alimento, porque estamos en un lugar desierto". 13El les respondió: "Denles de comer ustedes mismos". Pero ellos dijeron: "No tenemos más que cinco panes y dos pescados, a no ser que vayamos nosotros a comprar alimentos para toda esta gente". 14Porque eran alrededor de cinco mil hombres. Entonces Jesús les dijo a sus discípulos: "Háganlos sentar en grupos de cincuenta". 15Y ellos hicieron sentar a todos. 16Jesús tomó los cinco panes y los dos pescados y, levantando los ojos al cielo, pronunció sobre ellos la bendición, los partió y los fue entregando a sus discípulos para que se los sirvieran a la multitud. 17Todos comieron hasta saciarse y con lo que sobró se llenaron doce canastas.

2. Comentario pastoral

En la 1a. lectura (Génesis 14,18-20) se nos presenta en Melquisedec una figura de Cristo Sumo Sacerdote y en la ofrenda del pan y del vino un anticipo del banquete eucarístico, sacrificio de la nueva y eterna Alianza sellada en la Cruz. En la 2a. lectura (1 Corintios 11,23-26) San Pablo nos transmite el mandato de la celebración eucarística: "hagan esto en memoria mía ..." Esta celebración equivale a proclamar, como acontecimiento actualizado en cada momento de la historia humana, con toda su eficacia salvífica, el misterio pascual de Cristo Jesús.

El texto evangélico nos pone en el marco más amplio de la acción eucarística: el hambre de las muchedumbres. Ansias profundas de felicidad, sed de Dios, carencias materiales extremas empujan a las multitudes, consciente o inconscientemente, a Cristo. Los discípulos, nosotros, nos desconcertamos. Sin proyectos, tal vez sin el suficiente amor, nos evadimos y hablamos de despedir a nuestros hermanos con las manos vacías. Jesús nos señala el ejemplo: llena el estómago con el alimento material, llena el corazón con la gracia celestial. No sólo sació el hambre multiplicando el pan, sino que se hizo él mismo Pan de vida, para que la tuviéramos en plenitud y la compartiéramos generosamente, comenzando con los más pobres. Y ahora escuchemos a Juan Pablo II que acaba de escribir:

> "En la Eucaristía se revela la naturaleza profunda de la Iglesia, comunidad de los convocados a la sinaxis para celebrar el don de Aquél que es oferente y ofrenda. Los convocados, al participar de los sagrados misterios, llegan a ser "consaguíneos" de Cristo, anticipando la experiencia de la divinización en el vínculo, ya inseparable, que une en Cristo divinidad y humanidad".

Frente a una verdad tan clara, que nos viene desde la más remota y venerable tradición, nosotros hemos de deducir las consecuencias. Ante todo, nuestra oración por el Papa. La Iglesia, en la plegaria eucarística, nos da ejemplo y estímulo, mencionando al Obispo de Roma nominalmente. Hemos de obedecer al Sucesor de Pedro en su generoso y luminoso magisterio y ministerio. Hemos de irradiar la palabra y el gesto del Papa con fidelidad y asiduidad.



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 27 de junio de 1995.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 83/95

Diác. Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 9.07.95

1. Texto evangélico: Lucas 10,1-9

10 [1]Después de esto, el Señor designó a otros setenta y dos, y los envió de dos en dos para que lo precedieran en todas las ciudades y sitios adonde él debía ir. [2]Y les dijo: "La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para la cosecha. [3]¡Vayan! Yo los envío como a ovejas en medio de lobos. [4]No lleven dinero, ni alforja, ni calzado, y no se detengan a saludar a nadie por el camino. [5]Al entrar en una casa, digan primero: '¡Que descienda la paz sobre esta casa!'. [6]Y si hay allí alguien digno de recibirla, esa paz reposará sobre él; de lo contrario, volverá a ustedes. [7]Permanezcan en esa misma casa, comiendo y bebiendo de lo que haya, porque el que trabaja merece su salario. No vayan de casa en casa. [8]En las ciudades donde entren y sean recibidos, coman lo que les sirvan; [9]curen a sus enfermos y digan a la gente: 'El Reino de Dios está cerca de ustedes'.

2. Comentario pastoral

Más evangelizadores. También hoy Jesús convoca a nuevos colaboradores en la Iglesia para la evangelización del mundo. Estos 72 discípulos, llamados además de los Doce, bien pueden ser considerados como precursores de los laicos, estrechos colaboradores de los obispos y de los sacerdotes. En la comunidad misma prestan un servicio eximio los catequistas, los ministros lectores y acólitos, los servidores de Cáritas, los voluntarios de la salud, los animadores ... En las fronteras de la evangelización encontramos a los testigos de la fe en los centros de formación, los comunicadores que tienen a la verdad como lema, los funcionarios y profesionales que hacen de la honestidad y de la servicialidad un culto.

La instrucción. Como Jesús, la Iglesia da instrucciones a sus ministros y misioneros. En el campo de la formación sacerdotal ha acumulado experiencia, magisterio y doctrina. En lo que respecta a los laicos han ido apareciendo y se han perfeccionado los Institutos de Catequesis, los de Promoción Pública, las Escuelas de Ministerios y de Animación, los Centros de Comunicadores y de Acción Social. La Iglesia tiene buen cuidado en que los llamados "agentes de pastoral" sean imbuidos de sana doctrina, sepan expresarse en el código de lenguaje en uso de nuestros contemporáneos y transmitan con la metodología corriente, a través de los medios de comunicación social.

El espíritu. Los apóstoles laicos de esta hora histórica deben, ante todo, ser fieles al contenido del mensaje y dejarse llevar por un espíritu de genuinos testigos. El mensaje central del Evangelio es la persona misma de Jesús. En El el reino de los cielos, el amor de Dios, se hace presente por la Encarnación y actuante por su misterio pascual. Anunciar esta permanente novedad es la misión, el deber, la gloria de la Iglesia. Para hacer creible este mensaje tenemos que actualizar, siempre de nuevo, los signos mesiánicos: la curación de los enfermos, la liberación de los oprimidos, la devolución de la esperanza a los pobres. El perfil exterior del misionero, del enviado, será la sobriedad hasta la austeridad, la pobreza y el sacrificio hasta el heroísmo, el testimonio de santidad hasta el martirio. El Espíritu Santo, el Espíritu de Pentecostés que irrumpe en nuestros corazones y transforma nuestro espíritu, nos hará dignos herederos de los 72 discípulos que habrán de volver "llenos de gozo".

3. La fiesta patria.

La fiesta patria del 9 de julio tiene, además del mérito insigne de la Declaración de nuestra Independencia, algunas características ejemplares, que no podemos desvirtuar.

El Congreso de Tucumán fue celebrado en el marco de una conciencia creyente muy lúcida, compartida por todos los consagrados. La fe en Dios se hizo oración reiterada veces: como misa de apertura e invocación del Espíritu Santo y como testimonio, luego, de acción de gracias. Si tanto exaltamos la memoria del Congreso de Tucumán, mantengamos encendida la antorcha de la fe y la oración ferviente de súplica y de alabanza: así la patria, fiel a sus más puras tradiciones, podrá recorrer el itinerario de su felicidad.

No podemos silenciar otra dimensión, por lo menos implícita en la declaración de la Independencia: la conciencia de la patria grande. En esos precisos momentos próceres como San Martín y Belgrano avizoraba a pueblos hermanos a los que llevarían la libertad que ya gozaba pa rte del territorio de la actual República Argentina. Toda celebración del 9 de julio tiene que actualizar este sentido de fraternidad, que hoy se proyecta hacia toda la América Latina. También en referencia a esta visión de la historia hemos de decir que es mucho más lo que nos unen que lo que nos separan. ¡Trabajemos, sin cansancio y sin desaliento en la afirmación de la amistad y de la colaboración entre nuestros países! ¡Nada de guerras, nada de marginación de nuestros aborígenes, nada de opresión de los pobres! ¡Que la paz y la prosperidad integral lleguen hasta los últimos rincones de nuestra América Latina!.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 4 de julio de 1995.

SUBSIDIO PASTORAL

para la

NOVENA PREPARATORIA

de las

FIESTAS PATRONALES DIOCESANAS

de la

EXALTACION DE LA SANTA CRUZ

Año Vocacional Diocesano



Diócesis de Quilmes
(8-16.9.95)

+ Jorge Novak
Obispo de Quilmes

Cristo levantado en lo alto

1. "Cuando sea levantado en alto sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí" (Juan 12,32)
cumple, Jesús glorioso, este tu programa de acción pascual.
Despierta en nuestros jóvenes la conciencia de su vocación laical,
para que sean en su generación presencia como fermento y luz.
Dentro de poco la juventud celebrara "su" día, el de la primavera,
mezclando legítimas aspiraciones con falsas ilusiones.
Que nuestros jóvenes, tus discípulos y seguidores,
orienten a sus compañeros con un testimonio heroico de santidad.

2. "Cuando sea levantado en alto, sobre la tierra atraeré a todos hacia mí":
cumple, Jesús glorioso, este tu programa de acción pascual.
Alienta en nuestros jóvenes la responsabilidad de su vocación eclesial,
de su pertenencia madura y activa al santo pueblo de Dios.
En un par de semanas peregrinarán, en multitud, a Luján,
manifestando, con edificación, su amor a María, Madre de la Iglesia
Que vuelvan poniéndose al servicio de sus comunidades parroquiales,
en la catequesis, en la caridad, en la animación y promoción.

3. "Cuando sea levantado en alto, sobre la tierra atraeré a todos hacia mí":
cumple, Jesús glorioso, este tu programa de acción pascual.
Activa en los jóvenes previstos por el Padre, la respuesta a su vocación consagrada,
para que con el fuego interior del Espíritu Santo digan: "¡aquí estoy, envíame!".
En los centros urbanos y en los centros periféricos de nuestra diócesis
miles y miles de familias católicas aguardan al sacerdote y a la consagrada.
Que nuestras familias sean las primeras escuelas de formación
de esos futuros ministros y testigos, signados por el amor de Dios.

PRESENTACION

1. Las fiestas patronales diocesanas han de celebrarse como expresión del espíritu de familia eclesial en la que Dios nos ha integrado al crear Pablo VI la diócesis de Quilmes.

2. La Exaltación de la Cruz, como fiesta litúrgica, coincide cronológicamente con el aniversario del comienzo real de nuestra diócesis (19.9.76), circunstancia que multiplica nuestra alegria.

3. Para que la manifestación diocesana vespertina del sábado 16 de septiembre (misa y procesión) represente un real crecimiento de la comunión entre nosotros hemos de prepararnos cuidadosamente, con la oración, la conversión y las obras de misericordia.

4. La fiesta de la Exaltación de la Cruz celebra el poder salvífico de este signo adorable de nuestra fe. La humillación, los dolores, la muerte son pasos previos al triunfo. En Cristo éste se ha manifestado en su resurrección. En la Iglesia ha de concretarse en nuestra creciente santificación y en la solidaridad con que aliviamos el sufrimiento de nuestros hermanos.

5. La solidaridad, en este subsidio, se concentra en el tema de la mujer. Las Naciones Unidas han declarado el 95 como "Año Internacional de la Mujer" y la Iglesia ha adherido fervorosamente a la propuesta. Además, nuestra novena coincide, con exacta aproximación, a la 4a. Conferencia mundial de la ONU (sobre la mujer (en Pekín). El Papa ya hizo público su Mensaje con ocasión de este acontecimiento.

6. Las citas magisteriales están tomadas preferentemente de la Carta Apostólica "Mulieris Dignitatem". Respondemos así a un pedido expreso del Papa, que nos recomendó la relectura de ese documento.

7. No podía faltar el momento vocacional. En las fiestas patronales de la Exaltación de la Cruz declararemos cerrado el "Año Vocacional Diocesano", que ha sido nuestra acción intensiva durante los últimos doce meses.

8. El domingo 10 de setiembre, tercer día de la novena, miles de fieles de nuestra diócesis tomarán parte en nuestra 17a. peregrinación comunitaria al santuario de Luján. Sin duda que Nuestra Señora y Patrona escuchará nuestros ruegos. Ella nos obtendrá, con ocasión de nuestras fiestas patronales y aniversarias, las gracias que como diócesis más falta nos hacen.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 9 de julio de 1995, fiesta de Nuestra Señora de Itatí.

Subsidio pastoral para la novena preparatoria de las fiestas patronales diocesanas de la Exaltación de la Santa Cruz (8-16.9.95) (Circ. Nº 89/95)

1. DIA 1º (viernes 8.9.95): EN EL SANTUARIO DE LA VIDA

1.1 *Motivación inicial*

Los nueves meses que pasa el ser humano en el seno de su madre son amorosamente seguidos y bendecidos por el Dios de la vida. Las Santas Escrituras nos lo testifican expresamente. "Antes de que salieras del seno, yo te había consagrado" (Jeremías 1,5). "El Señor me llamó desde el seno materno, desde el vientre de mi madre pronunció mi nombre" (Isaías 49,1). "Tú creaste mis entrañas, me plasmaste en el seno de mi madre" (Salmo 139,13).

1.2 *Canto de entrada*

1.3 *Texto evangélico*: Mateo 1,18-23

18 Este fue el origen de Jesucristo: María, su madre, estaba comprometida
con José y, cuando todavía no habían vivido juntos, concibió un hijo por obra
del Espíritu Santo. 19 José, su esposo, que era un hombre justo y no quería denun-
ciarla públicamente, resolvió abandonarla en secreto. 20 Mientras pensaba en
esto, el Angel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: "José, hijo de David,
no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella
proviene del Espíritu Santo. 21 Ella dará a luz un hijo, a quien pondrás el nombre
de Jesús, porque él salvará a su Pueblo de todos sus pecados".

[22]Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por el Profeta:

[23]*La Virgen concebirá*
y dará a luz un hijo a quien pondrán
el nombre de Emanuel,

que traducido significa: "Dios con nosotros".

1.4 *Reflexión espiritual*

Comenzamos nuestra novena en la fiesta de la Natividad de la Virgen María, Madre de Jesús. El texto subraya la acción del Espíritu Santo en ella. Desde el primer momento de su concepción la humanidad del Verbo queda ungida con el óleo de la alegría. El Espíritu Santo no dejará de animar a Jesús para llevar a cabo la obra redentora que culminaría en su misterio pascual. Ya que la Virgen aparece al inicio de nuestro caminario, le pedimos que nos siga acompañando todos estos días, para unirnos más a Cristo, celebrando su cruz dolorosa y gloriosa. Ello tanto más cuanto que, escuchando el magisterio del Papa, profundizaremos el tema de la postergación y de la dignidad de la mujer, redimida por Cristo.

1.5 *Magisterio pontificio*

En la maternidad de la mujer, unida a la paternidad del hombre, se refleja el eterno misterio del engendrar que existe en Dios mismo, uno y trino (cf. *Ef* 3, 14-15). El humano engendrar es común al hombre y a la mujer. Y si la mujer, guiada por el amor hacia su marido, dice: « te he dado un hijo », sus palabras significan al mismo tiempo: « este es nuestro hijo ». Sin embargo, aunque los dos sean padres de su niño, *la maternidad de la mujer constituye una « parte » especial de este ser padres en común*, así como la parte más cuali-

ficada. Aunque el hecho de ser padres pertenece a los dos, es una realidad más profunda en la mujer, especialmente en el período prenatal. La mujer es « la que paga » directamente por este común engendrar, que absorbe literalmente las energías de su cuerpo y de su alma. Por consiguiente, es necesario que *el hombre* sea plenamente consciente de que en este ser padres en común, *él contrae una deuda especial con la mujer*. Ningún programa de « igualdad de derechos » del hombre y de la mujer es válido si no se tiene en cuenta esto de un modo totalmente esencial.

(Carta "Mulierís Dignitatem, 18")

1.6 *Momento vocacional*

- *oración de Juan Pablo II*
- *Padre Nuestro*
- *Conclusión* (Colecta de la Misa del 14 de setiembre)

"Dios, que quisiste que tu Hijo muriera en la cruz,
para salvar al género humano;
concédenos que los que hemos conocido
su misterio en la tierra,
podamos alcanzar en el cielo
la recompensa de su redención.
Por nuestro Señor Jesucristo."

1.7 *Canto final*

② DIA 2º (sábado 9.9.95): A LOS PECHOS DE LA MADRE

2.1 *Motivación inicial*

El profeta describe la terrible desgracia de su pueblo (Lamentaciones 2,11-12):

11 Mis ojos se deshacen en llanto,
me hierven las entrañas;
mi bilis se derrama en la tierra
por el desastre de la hija de mi pueblo,
mientras desfallecen sus niños y pequeños
en las plazas de la ciudad.

12 Ellos preguntan a sus madres:
"¿Dónde hay pan y vino?",
mientras caen desfallecidos como heridos de muerte
en las plazas de la ciudad,
exhalando su espíritu
en el regazo de sus madres.

2.2 *Canto de entrada*

2.3 *Texto evangélico*: Juan 13,12-17

12 Después de haberles lavado los pies, se puso el manto, volvió a la mesa y
les dijo: "¿Comprenden lo que acabo de hacer con ustedes? 13 Ustedes me
llaman Maestro y Señor; y tienen razón, porque lo soy. 14 Si yo, que soy el Señor
y el Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos
a otros. 15 Les he dado el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo hice con
ustedes.

16 Les aseguro
que el servidor no es más grande que su señor,
ni el enviado más grande que el que lo envía.
17 Ustedes serán felices si, sabiendo estas cosas, las practican.

2.4 *Reflexión espiritual*

Celebramos hoy en la liturgia a San Pedro Claver, uno de los evangelizadores más insignes de nuestro continente. Murió en 1654, en Cartagena de Colombia. Es, por excelencia, el "apóstol de los esclavos". Durante tres siglos unos 8 millones de negros, arrancados del suelo africano, tuvieron que cargar la pesada cruz del desarraigo cultural, de la privación de su libertad y de su condena a la explotación. San Pedro Claver fue la expresión palpable del amor brotado de la cruz compartida. Fiel al propósito de su ordenación sacerdotal ("para siempre, esclavo de los negros") esperaba, lleno de compasión, el arribo de los infelices. Luego, con sin inigual ternura, los visitaba en las plantaciones alojándose, no en la casa de los patrones, sino en las chozas de los esclavos.

2.5 *Magisterio pontificio*

La maternidad conlleva una comunión especial con el misterio de la vida que madura en el seno de la mujer. La madre admira este misterio y con intuición singular « comprende » lo que lleva en su interior. A la luz del « principio » la madre acepta y ama al hijo que lleva en su seno como una persona. Este modo único de contacto con el nuevo hombre que se está formando crea a su vez una actitud hacia el hombre —no sólo hacia el propio hijo, sino hacia el hombre en general—, que caracteriza profundamente toda la personalidad de la mujer. Comúnmente se piensa que *la mujer* es más capaz que el hombre de dirigir su atención *hacia la persona concreta* y que la maternidad desarrolla todavía más esta disposición. El hombre, no obstante toda su participación en el ser padre, se encuentra siempre « fuera » del proceso de gestación y nacimiento del niño y debe, en tantos aspectos, *conocer por la madre* su propia « *paternidad* ». Podríamos decir que esto forma parte del normal mecanismo humano de ser padres, incluso cuando se trata de las etapas sucesivas al nacimiento del niño, especialmente al comienzo. La educación del hijo —entendida globalmente— debería abarcar en sí la doble aportación de los padres: la materna y la paterna. Sin embargo, la contribución materna es decisiva y básica para la nueva personalidad humana.

(Carta "Muliéris Dignitatem, 18").

2.6 *Momento vocacional*

- *oración de Juan Pablo II*
- *Padre Nuestro*
- *Conclusión.*

2.7 *Canto final*

(3.) DIA 3º (domingo 10.9.95): BAJO EL TECHO DEL HOGAR

3.1 *Motivación inicial*

¡Ojalá fuera realidad en cada familia la historia del niño Samuel, criado sanamente (Samuel 1,22-23)! Y la de Juan el Bautista: "el niño iba creciendo y se fortalecía en su espíritu" (Lucas 1,80). Pero, sobre todo, la de Jesús: "Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia delante de Dios y de los hombres" (Lucas 2,52).

3.2 *Canto de entrada*

3.3 *Texto evangélico:* Lucas 14,25-33

25 Junto con Jesús iba un gran gentío, y él, dándose vuelta, les dijo: 26 "Cualquiera que venga a mí y no me ame más que a su padre y a su madre, a su mujer y a sus hijos, a sus hermanos y hermanas, y hasta a su propia vida, no puede ser mi discípulo. 27 El que no carga con su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo.

28 ¿Quién de ustedes, si quiere edificar una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, para ver si tiene con qué terminarla? 29 No sea que una vez puestos los cimientos, no pueda acabar y todos los que lo vean se rían de él, diciendo: 30 'Este comenzó a edificar y no pudo terminar'.

31 ¿Y qué rey, cuando sale en campaña contra otro, no se sienta antes a considerar si con diez mil hombres puede enfrentar al que viene contra él con veinte mil? 32 Por el contrario, mientras el otro rey está todavía lejos, envía una embajada para negociar la paz. 33 De la misma manera, cualquiera de ustedes que no renuncie a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.

3.4 *Reflexión espiritual*

En nuestras parroquias se lleva hoy a cabo la colecta nacional "Más por Menos". ¡Muchos hermanos en la fe llevan sobre sus hombros una cruz pesadísima: la enfermedad, la pobreza, la soledad ...! Esa cruz se alivia cuando es compartida. ¡Seamos buenos Cireneos, cuando las circunstancias de la vida nos hacen topar con familias caídas en extrema angustia! Es conocido el criterio de la Madre Teresa: ¡dar hasta que duela! Suframos algo más nosotros, desprendiéndonos de lo nuestro, para que nuestros hermanos sufran algo menos. Hoy muchas de nuestras familias participan de la 17a. peregrinación diocesana al santuario mariano de Luján: que la Virgen, que tanto sabe de cruz participada, nos ayude a ser buenos discípulos del Señor crucificado y resucitado.

3.5 *Magisterio pontificio*

Contemplando esta Madre, a la que «una espada ha atravesado el corazón» (cf. *Lc* 2, 35), el pensamiento se dirige a *todas las mujeres que sufren en el mundo*, tanto física como moralmente. En este sufrimiento desempeña también un papel particular la sensibilidad propia de la mujer, aunque a menudo ella sabe soportar el sufrimiento mejor que el hombre. Es difícil enumerar y llamar por su nombre cada uno de estos sufrimientos. Baste recordar la solicitud materna por los hijos, especialmente cuando están enfermos o van por mal camino, la muerte de sus seres queridos, la soledad de las madres olvidadas por los hijos adultos, la de las viudas, los sufrimientos de las mujeres que luchan solas para sobrevivir y los de las mujeres que son víctimas de injusticias o de explotación. Finalmente están los sufrimientos de la conciencia a causa del pecado que ha herido la dignidad humana o materna de la mujer; son heridas de la conciencia que difícilmente cicatrizan. También con estos sufrimientos es necesario ponerse junto a la cruz de Cristo.

(Carta "Mulíeris Dignitatem, 19").

3.6 *Momento vocacional*

- *oración de Juan Pablo II*
- *Padre Nuestro*
- *Conclusión*

3.7 *Canto final*

4. DIA 4º (lunes 11.9.95): POR UNA GENERACION NUEVA

4.1 *Motivación inicial*

El cambio cultural que se está operando en la humanidad es enorme. Aunque nos afecta a todos, impacta con particular fuerza a los jóvenes, porque han de encarar su futuro: con grandes ideales e ilusiones, pero también con mucho miedo, mucha inseguridad y muchas limitaciones. Hay que mantener la ética, como lo hacían los jóvenes de otras épocas de cambio: "porque el atractivo del mal oscurece el bien y el torbellino de la pasión altera una mente sin malicia" (Sabiduría 4,12).

4.2 *Canto de entrada*

4.3 *Texto evangélico*: Lucas 19,1-10

19 [1]Jesús entró en Jericó y atravesaba la ciudad. [2]Allí vivía un hombre muy rico llamado Zaqueo, que era jefe de los publicanos. [3]El quería ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la multitud, porque era de baja estatura. [4]Entonces se adelantó y subió a un sicómoro para poder verlo, porque iba a pasar por allí. [5]Al llegar a ese lugar, Jesús miró hacia arriba y le dijo: "Zaqueo, baja pronto, porque hoy tengo que alojarme en tu casa". [6]Zaqueo bajó rápidamente y lo recibió con alegría.

[7]Al ver esto, todos murmuraban, diciendo: "Se ha ido a alojar en casa de un pecador". [8]Pero Zaqueo dijo resueltamente al Señor: "Señor, voy a dar la mitad de mis bienes a los pobres, y si he perjudicado a alguien, le daré cuatro veces más". [9]Y Jesús le dijo: "Hoy ha llegado la salvación a esta casa, ya que también este hombre es un hijo de Abraham, [10]porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que estaba perdido".

4.4 *Reflexión espiritual*

Celebramos hoy en nuestra diócesis el aniversario de la dedicación de la iglesia catedral. El texto elegido es uno de los que la liturgia nos propone para la santa misa correspondiente. Si tenemos que sincerarnos con nuestros hermanos antes de presentar nuestra ofrenda en el altar (ver Mateo 5,23-24), ¡cuánto mejor es dar la mitad de los bienes a los pobres, además de resarcir multiplicando por cuatro el daño que hubiéramos inferido a alguien! El dolor de la cruz causado por la injusticia se atempera y aún se supera enteramente con el fulgor de la reconciliación fraterna, de la co nión eclesial, de la sensibilidad que pasa a la acción.

4.5 *Magisterio pontificio*

Si la dignidad de la mujer testimonia el amor, que ella recibe para amar a su vez, el paradigma bíblico de la « mujer » parece desvelar también *cuál es el verdadero orden del amor que constituye la vocación de la mujer misma.* Se trata aquí de la vocación en su significado fundamental, —podríamos decir universal— que se concreta y se expresa después en las múltiples « vocaciones » de la mujer, tanto en la Iglesia como en el mundo.

La fuerza moral de la mujer, su fuerza espiritual, se une a la conciencia de que *Dios le confía de un modo especial el hombre,* es decir, el ser humano. Naturalmente, cada hombre es confiado por Dios a todos y cada uno. Sin embargo, esta entrega se refiere especialmente a la mujer —sobre todo en razón de su femineidad— y ello decide principalmente su vocación.

Tomando pie de esta conciencia y de esta entrega, la fuerza moral de la mujer se expresa en numerosas figuras femeninas del Antiguo Testamento, del tiempo de Cristo, y de las épocas posteriores hasta nuestros días.

(Carta "Mulíeris Dignitaten, 30").

4.6 *Momento vocacional*

- *oración de Juan Pablo II*
- *Padre Nuestro*
- *Conclusión*

4.7 *Canto final*

5. DIA 5º (martes 12.9.95): EN EL SIGNO DE LA ALIANZA

5.1 *Motivación inicial*

El libro de Tobías encierra lecciones admirables sobre el matrimonio celebrado en la presencia de Dios. La oración recitada por los jóvenes Tobías y Sara es una excelente síntesis de los sentimientos que han de abrigar los esposos cristianos:

¡Bendito seas, Dios de nuestros padres,
y bendito sea tu Nombre
por todos los siglos de los siglos!
¡Que te bendigan los cielos
y todas tus criaturas
por todos los siglos!
Yo ahora tomo por esposo a esta hermana mía,
no para satisfacer una pasión desordenada,
sino para constituir un verdadero matrimonio.
¡Ten misericordia de ella y de mí,
y concédenos llegar juntos a la vejez!".
(Tobías 8,5.7)

5.2 *Canto de entrada*

5.3 *Texto evangélico:* Lucas 6,12-19

12 En esos días, Jesús se retiró a una montaña para orar, y pasó toda la noche en oración con Dios. 13 Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos y eligió
a doce de ellos, a los que dio el nombre de Apóstoles: 14 Simón, a quien puso el
sobrenombre de Pedro, Andrés, su hermano, Santiago, Juan, Felipe, Bartolomé,
15 Mateo, Tomás, Santiago, hijo de Alfeo, Simón, llamado el Zelote, 16 Judas, hijo
de Santiago, y Judas Iscariote, que fue el traidor.
17 Al bajar con ellos se detuvo en una llanura. Estaban allí muchos de sus
discípulos y una gran muchedumbre que había llegado de toda la Judea, de Je-
rusalén y de la región costera de Tiro y Sidón, 18 para escucharlo y hacerse curar
de sus enfermedades. Los que estaban atormentados por espíritus impuros que-
daban curados; 19 y toda la gente quería tocarlo, porque salía de él una fuerza
que sanaba a todos.

5.4 *Reflexión espiritual*

¡Es un texto bien vocacional el que nos hace proclamar hoy la Iglesia en la santa misa! Están dados los elementos: la oración del Señor para el discernimiento; la iniciativa divina del llamado; nombres y rostros bien concretos; la muchedumbre que ha de ser evangelizada; los signos que harán creíble la proclamación de la Palabra. Llegados a la clausura de nuestro Año Vocacional respetemos este esquema en la ulterior mediación eclesial de las vocaciones. Sobre todo pongamos énfasis en la oración. La del Señor ("pasó toda la noche en oración con Dios") avala la nuestra, que también ha de ser prolongada y filial. Hasta realizar en el ministro sagrado el ideal pascual del Apóstol: "en nosotros, la muerte; en ustedes, la vida" (2 Corintios 4,12).

5.5 *Magisterio pontificio*

"En la educación de los hijos la madre juega un papel de primerísimo rango. Por la especial relación que la une al niño sobre todo en los primeros años de vida, ella le ofrece aquel sentimiento de seguridad y confianza sin el cual le sería difícil desarrollar correctamente su propia identidad personal, y posteriormente, establecer relaciones positivas y fecundas con los demás. Esta relación originaria entre madre e hijo tiene también un valor educativo muy particular a nivel religioso, ya que permite orientar hacia Dios la mente y el corazón del niño mucho antes de que reciba una educación religiosa formal". (Mensaje de Juan Pablo II para la Jornada Mundial de la Paz, '95, Nº 6).

5.6 *Momento vocacional*

- *oración de Juan Pablo II*
- *Padre Nuestro*
- *Conclusión*

5.7 *Canto final*

(6.) DIA 6º (miércoles 13.9.95): EN BUSCA DE LA QUERENCIA

6.1 *Motivación inicial*

El Papa, en su Mensaje para la Jornada del Migrante, abre el libro de **Rut.** Noemí había emigrado, en procura de alimento, a un país extraño, lo mismo que su marido y sus hijos. Ahora retornaba a su patria y Rut, una de sus nueras la acompañaba como emigrante. ¡Cuántas mujeres han expresado y siguen expresando el propósito de Rut: "yo iré adonde vayas tu y viviré donde tú vivas. Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios será mi Dios" (Rut 1,16-17)! Sólo que no todas las mujeres migrantes tuvieron la felicidad de Rut, ni el arraigo en la patria de adopción les resultó tan fácil.

6.2 *Canto de entrada*

6.3 *Texto evangélico* : Lucas 6,20-26

20 Entonces Jesús, fijando la mirada en sus discípulos, dijo:
"¡Felices ustedes, los pobres, porque el Reino de Dios les pertenece!
21 ¡Felices ustedes, los que ahora tienen hambre, porque serán saciados!
¡Felices ustedes, los que ahora lloran, porque reirán!
22 ¡Felices ustedes, cuando los hombres los odien, los excluyan, los insulten y los proscriban, considerándolos infames a causa del Hijo del hombre!
23 ¡Alégrense y llénense de gozo en ese día, porque la recompensa de ustedes será grande en el cielo. De la misma manera los padres de ellos trataban a los profetas!
24 Pero ¡ay de ustedes los ricos, porque ya tienen su consuelo!
25 ¡Ay de ustedes, los que ahora están satisfechos, porque tendrán hambre!
¡Ay de ustedes, los que ahora ríen, porque conocerán la aflicción y las lágrimas!
26 ¡Ay de ustedes cuando todos los elogien! ¡De la misma manera los padres de ellos trataban a los falsos profetas!

6.4 *Reflexión espiritual*

San Juan Crisóstomo, cuya memoria registra hoy nuestro calendario litúrgico, ha predicado admirablemente sobre la cruz. Nos hará mucho bien escucharlo: "Todo se consuma en nosotros por la cruz. Cuando hemos de regenerarnos, está presente la cruz, cuando nos alimentamos de la comida mística; cuando se nos consagra ministros del altar; cuando se cumple algún ministerio, allí esta siempre este símbolo de victoria. De ahí el fervor con que lo inscribimos y dibujamos sobre nuestras casas, sobre las paredes, sobre las ventanas, sobre nuestra frente y sobre el corazón ... Cuando te signes considera todo el misterio de la cruz y apaga en ti la ira y todas las demás pasiones. Cuando te signes llena tu frente de grande confianza, haz libre tu alma" ("Homilías sobre San Mateo" 54,4).

6.5 *Magisterio pontificio*

"Sabemos que la migración regular, desgraciadamente, va acompañada siempre, como un cono de sombra, por la irregular. Ese fenómeno está en expansión actualmente, y representa aspectos negativos que afectan, sobre todo, a las mujeres. En el entramado de la emigración clandestina se infiltran muchas veces elementos de degeneración, como el comercio de la droga y la plaga de la prostitución.

A este propósito, hay que ejercer una debida vigilancia también en los países de procedencia, dado que aprovechando la reducción de los canales de emigración legal, organizaciones sin escrúpulos impulsan a las mujeres jóvenes hacia el camino de la expatriación clandestina, ilusionándolas con perspectivas de éxito, después de haberlas despojado de sus

ahorros acumulados con tantos sacrificios.

El destino que les espera a muchas de ellas es conocido y triste: tras ser rechazadas en la frontera, a menudo las arrastran a pesar suyo, hacia la deshonra de la prostitución.

Los gobiernos interesados deben llevar a cabo una acción común para identificar y castigar a los responsables de esas ofensas contra la dinigad humana". (Mensaje de Juan Pablo II para la Jornada Mundial del Migrante '95, Nº 3").

6.6 *Momento vocacional*

- *oración de Juan Pablo II*
- *Padre Nuestro*
- *Conclusión*

6.7 *Canto final*

⑦ DIA 7º (jueves 14.9.95): EMANCIPACION DE ESCLAVAS

7.1 *Motivación inicial*

En la persecución religiosa a que sometieron los reyes griegos de Antioquía al pueblo de Dios hubo muchos mártires. Las Santas Escrituras nos refieren este caso, entre otros (2 Macabeos 6,10): "Dos mujeres fueron delatadas por haber circuncidado a sus hijos, y después de hacerlas pasear públicamente por la ciudad con sus niños colgados del pecho, las precipitaron desde lo alto de la muralla".
La prepotencia contra la mujer no ha terminado. Incluso ha adoptado nuevas formas, más sofisticadas, más humillantes, más repugnantes.

7.2 *Canto de entrada*

7.3 *Texto evangélico*: Juan 3,13-17

13 Nadie ha subido al cielo,
sino el que descendió del cielo,
el Hijo del hombre que está en el cielo.
14 De la misma manera que Moisés
levantó en alto la serpiente en el desierto,
también es necesario
que el Hijo del hombre sea levantado en alto,
15 para que todos los que creen en él
tengan Vida eterna.
16 Sí, Dios amó tanto al mundo,
que entregó a su Hijo único
para que todo el que cree en él no muera,
sino que tenga Vida eterna.
17 Porque Dios no envió a su Hijo
para juzgar al mundo,
sino para que el mundo se salve por él.

7.4 *Reflexión espiritual*

En la fiesta de la Exaltación de la Cruz el Evangelio pregonado nos invita a repasar, en síntesis, el misterio pascual. En la base, la humildad, aún la humillación hasta la muerte en cruz. Como fruto, nuestra participación en la vida del mismo Dios. Como impulso de esta historia salvífica, el amor del Padre, revelado en Jesús y mantenido activo en la Iglesia por el Espíritu Santo. En un día como hoy, en 1666, iniciaba su historia la Reducción de los indios Kilmes, puesta bajo el título significativo de la Exaltación de la cruz. Fue, más bien, la cara dolorosa de la cruz. "¿Podrán revivir esos huesos" (Ezequiel 37,3). Dejemos que el Señor nos ordene: "convoca proféticamente al espíritu" (37,7) para que los marginados de hoy recobren la esperanza y revivan con seguridad y dignidad.

7.5 *Magisterio pontificio*

No cabe duda de que la Conferencia de Pekín prestará atención a *la terrible explotación de mujeres y niñas* que existe en todas partes del mundo. La opinión pública sólo está comenzando a hacer inventario de las condiciones inhumanas en las que mujeres y niños se ven a menudo obligados a trabajar, especialmente en las áreas menos desarrolladas del mundo, con un sueldo mínimo o incluso sin él, y sin derechos ni seguridad laborales.

¿Y qué decir de la explotación sexual de mujeres y niños? La trivialización de la sexualidad, especialmente en los medios de comunicación, y la aceptación en algunas sociedades de una sexualidad sin freno moral

ni responsabilidad, son perjudiciales sobre todo para la mujer, pues aumenta los desafíos que ha de afrontar para defender su dignidad personal y su servicio a la vida.

En una sociedad que sigue este camino, es muy fuerte la tentación de recurrir al aborto como una *solución* para el resultado no deseado de la promiscuidad sexual y la irresponsabilidad. Y aquí, una vez más, es la mujer la que soporta el mayor peso. A menudo abandonada a sus propias fuerzas o presionada para que acabe con la vida de su hijo antes de que nazca, debe soportar después el peso de su conciencia, que le recuerda siempre que ha quitado la vida a su hijo (cf. *Mulieris dignitatem*, 14).

(Mensaje de Juan Pablo II con ocasión de la 4a. Conferencia mundial de la ONU sobre la mujer, 7").

7.6 *Momento vocacional*

- *oración de Juan Pablo II*
- *Padre Nuestro*
- *Conclusión*

7.7 *Canto final*

⑧ DIA 8º (viernes 15.9.95): EXCLUSIVAMENTE DE CRISTO

8.1 *Motivación inicial*

Es conocido el elogio de San Cipriano (obispo, muerto mártir en 258) de las consagradas: "Ellas son las flores de la Iglesia, honor y obra maestra de la gracia espiritual, esplendor de la naturaleza, obra perfecta e incorrupta de loor y gloria, imagen de Dios que responde a la santidad del Señor, porción la más ilustre del rebaño de Cristo. A causa de ellas se alegra, y en ellas florece ampliamente, la gloriosa fecundidad de la madre Iglesia, y su gozo crece en proporción del número creciente de vírgenes ... Conserven, vírgenes, conserven lo que ustedes comenzaron a ser. Conserven lo que serán ... Ustedes han comenzado a ser lo que todos seremos en el mundo futuro" (Del tratado "Sobre la conducta de las vírgenes".

8.2 *Canto de entrada*

8.3 *Texto evangélico*: Juan 19,25-27

[25]Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre, con su hermana María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. [26]Al ver a su madre y cerca de ella al discípulo a quien él amaba, Jesús le dijo: "Mujer, aquí tienes a tu hijo". [27]Luego dijo al discípulo: "Aquí tienes a tu madre". Y desde aquel momento, el discípulo la recibió en su casa.

8.4 *Reflexión espiritual*

En su liturgia canta la Iglesia: "En tu providencia estableciste que la Madre permaneciera fiel junto a la cruz de su Hijo, para dar cumplimiento a las antiguas figuras, y ofrecer un ejemplo nuevo de fortaleza. Ella es la Virgen santa que resplandece como nueva Eva, para que así como una mujer contribuyó a la muerte, así también la mujer contribuyera a la vida. Ella es el modelo de la Iglesia Esposa que, como Virgen intrépida, sin temer las amenazas ni quebrarse en las persecuciones, guarda íntegra la fidelidad al Esposo Ella es la misteriosa Madre de Sión, que recibe con amor materno a los hombres dispersos, reunidos por la muerte de Cristo".

8.5 *Magisterio pontificio*

En este contexto más amplio hay que considerar *la virginidad también como un camino para la mujer;* un camino en el que, de un modo diverso al matrimonio, ella realiza su personalidad de mujer. Para comprender esta opción es necesario recurrir una vez más al concepto fundamental de la antropología cristiana. En la virginidad libremente elegida la mujer se reafirma a sí misma como persona, es decir, como un ser que el Creador ha amado por sí misma desde el principio [41] y, al mismo tiempo, realiza el valor personal de la propia femineidad. convirtiéndose en « don sincero » a Dios, que se ha revelado en Cristo; un don a Cristo, Redentor del hombre y Esposo de las almas: un don « esponsal ». *No se puede comprender rectamente la virginidad,* la consagración de la mujer en la virginidad, *sin recurrir al amor esponsal;* en efecto, en tal amor la persona se convierte en don para el otro.[42] Por otra parte, de modo análogo ha de entenderse la consagración del hombre en el celibato sacerdotal o en el estado religioso.

(Carta "Mulieris Dignitatem, 20").

8.6 *Momento vocacional*

- *oración de Juan Pablo II*
- *Padre Nuestro*
- *Conclusión*

8.7 *Canto final*

9º DIA 9º (sábado16.9.95): EN LA CUMBRE DE LA SANTIDAD

9.1 *Motivación inicial*

Etapa tras etapa somos purificados, como nos lo dice Dios por el profeta: "yo la seduciré, la llevaré al desierto y le hablaré a su corazón" (Oseas 2,16). Así se llegará a la santidad consumada: "yo te desposaré para siempre, te desposaré en la justicia y el derecho, en el amor y la misericordia ..." (2,21). Muchas mujeres (vírgenes y casadas, jóvenes y adultas) han sido llevadas por el Espíritu Santo a la santidad transifugrante y la Iglesia las ha propuesto públicamente a nuestra edificación, imitación e interseción. Entre todas sobresale la Santísima Virgen María, madre Jesús, madre y Patrona nuestra.

9.2 *Canto de entrada*

9.3 *Texto evangélico*: Juan 15,18-21

18 Si el mundo los odia,
sepan que antes me ha odiado a mí.
19 Si ustedes fueran del mundo,
el mundo los amaría como cosa suya.
Pero como no son del mundo,
sino que yo los elegí y los saqué de él,
el mundo los odia.
20 Acuérdense de lo que les dije:
el servidor no es más grande que su señor.
Si me persiguieron a mí,
también los perseguirán a ustedes;
si fueron fieles a mi palabra,
también serán fieles a la de ustedes.
21 Pero los tratarán así a causa de mi Nombre,
porque no conocen al que me envió.

9.4 *Reflexión espiritual*

Hoy conmemora la Iglesia a San Cipriano, obispo y mártir del norte de Africa, decapitado el año 258. El martirio es la forma más heroica de seguir a Jesús crucificado para entrar en la gloria del cielo. En uno de sus varios escritos a los fieles condenados a la cárcel y a la muerte, decía: "¡Qué dignidad y qué seguridad partir de aquí gozoso, partir lleno de gloria de entre las opresiones y trabajos, cerrar en un instante los ojos que veían a los hombres y al mundo, y abrirlos al punto para ver a Dios y a Cristo! ¡Qué mudanza tan repentina en partir con tanta dicha! Súbitamente eres arrebatado a la tierra, para ser colocado en el reino de los cielos" ("A Fortunato" 13). Y también: "¡Dichosa cárcel, honrada con vuestra presencia! ¡Dichosa cárcel, que es para el hombre de Dios camino del cielo! ¡Oh tinieblas más brillantes que el mismo sol, más claras que la luz de este mundo, en las que se hallan ahora nuestros cuerpos convertidos en templos de Dios" (Carta 6,1).

9.5 *Magisterio pontificio*

La Iglesia, por consiguiente, *da gracias por todas las mujeres y por cada una:* por las madres, las hermanas, las esposas; por las mujeres consagradas a Dios en la virginidad; por las mujeres dedicadas a tantos y tantos seres humanos que esperan el amor gratuito de otra persona; por las mujeres que velan por el ser humano en la familia, la cual es el signo fundamental de la comunidad humana; por las mujeres que trabajan profesionalmente, mujeres cargadas a veces con una gran responsabilidad social; por las mujeres « *perfectas* » y por las mujeres « dé-

biles ». Por todas ellas, tal como salieron del corazón de Dios en toda la belleza y riqueza de su femineidad, tal como han sido abrazadas por su amor eterno; tal como, junto con los hombres, peregrinan en esta tierra que es « la patria » de la familia humana, que a veces se transforma en « un valle de lágrimas ». Tal como asumen, juntamente con el hombre, *la responsabilidad común por el destino de la humanidad*, en las necesidades de cada día y según aquel destino definitivo que los seres humanos tienen en Dios mismo, en el seno de la Trinidad inefable.

(Carta "Mulieris Dignitatem, 31")

9.6 *Momento vocacional*

- *oración de Juan Pablo II*
- *Padre Nuestro*
- *Conclusión*

9.7 *Canto final*

María junto a la cruz

1. Virgen y Madre María, que te pusiste junto a la cruz:
acompaña a cuantos se mueven en el mundo complejo de la salud.
Mira a nuestros enfermos, invitados, vocacionalmente al dolor,
al dolor en su multiforme participación de la pasión de tu Hijo.
Ayúdalos a crecer en la fe, en la esperanza y en la caridad,
para que sean levantados a las cumbres de la santidad.
Llévalos a ofrecer sus cuerpos debilitados y hasta llagados
como victima viva, santa y agradable, en un culto espiritual.

2. Virgen y Madre María, que te pusiste junto a la cruz:
acompaña a cuantos se mueven en el mundo complejo de la salud.
Te presentamos a los fieles convocados vocacionalmente al voluntariado,
a los cristianos que se acercan con amor a nuestros enfermos.
Enséñales a respetar a estos hermanos y a sus familias,
para que la visita, en nombre de la comunidad, sea la de un amigo servidor.
Que nuestras parroquias estén bien informadas de cada caso
y preparen humana y pastoralmente a sus voluntarios y ministros.

3. Virgen y Madre María, que te pusiste junto a la cruz:
acompaña a cuantos se mueven en el mundo complejo de la salud.
Encomendamos a tu intercesión a los profesionales con vocación de servicio,
a los médicos y enfermeras que se saben instrumentos de Cristo.
Consigueles la gracia de administrar humanizadamente
los dones que Dios les falicitó para promover la vida y la salud.
Que la sociedad organizada según el régimen democrático
destine recursos personales y materiales bien suficientes para la salud de todos
los ciudadanos.

ORACION DEL SANTO PADRE
POR LAS VOCACIONES

Señor Jesucristo.
enviado por el Padre y ungido por el Espíritu.
que has confiado a tus discípulos
el anuncio de la salvación.
para que llegue hasta los confines de la tierra
y hasta el final de los tiempos.
suscita en América Latina.
una nueva primavera de vocaciones.

Tú. que conoces a cada uno por su nombre
y tienes palabras de vida eterna.
renueva a lo largo del Continente de la esperanza
la invitación a dejarlo todo y seguirte.
para que muchos jóvenes se entreguen a tí
en el ministerio sacerdotal o en la vida consagrada.
dedicándose por entero al servicio del Evangelio.

Tú. que confías a tus amigos las palabras del Padre.
sé el único Señor y Maestro de todos los llamados.
Derrama sobre las comunidades eclesiales
los dones de tu Espíritu.
para que una nueva generación de apóstoles
anuncie tu Resurrección a todos los hombres
y los convoque en tu Iglesia.

Renueva en todos los bautizados
el apremiante llamado a la Nueva Evangelización.
para que sean testigos de tu Verdad y de tu Vida.
en medio de los hombres y mujeres de nuestro tiempo.
Te lo pedimos por intercesión de la Virgen María.
modelo de la entrega total a tu servicio
y Madre de todos los que llamas
a ser apóstoles de tu Reino.

Amén.

Juannes Paulus PP II

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 90/95

Diác. Permanentes - Vírg. Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral correspondiente al domingo 23 de julio de 1995.

1. Texto evangélico: Lucas 10,38-42

> 38Mientras iban caminando, Jesús entró en un pueblo, y una mujer que se llamaba Marta lo recibió en su casa. 39Tenía una hermana llamada María, que sentada a los pies del Señor, escuchaba su Palabra. 40Marta, que estaba muy ocupada con los quehaceres de la casa, dijo a Jesús: "Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola con todo el trabajo? Dile que me ayude". 41Pero el Señor le respondió: "Marta, Marta, te inquietas y te agitas por muchas cosas, 42y sin embargo, pocas cosas, o más bien, una sola es necesaria. María eligió la mejor parte, que no le será quitada".

2. Comentario pastoral

Lo recibió en su casa. Abrahám había compelido suavamente a Dios a entrar en su tienda (Génesis 18,1-10) para homenajearlo según la sagrada normativa de la hospitalidad. En pago había sido bendecido con una vida nueva. Marta abre la puerta de su casa a Jesús, como anticipo ejemplar de la presencia viviente y vivificante del Señor en los hogares que aceptan y siguen la normativa salvífica del Evang lio. Está presente en las Santas Escrituras. Sobre todo actúa eficazmente en la gracia sacramental del matrimonio cristiana. ¡Revalorícemos la santidad de este estado de vida y estemos atentos a la enseñanza y a la actuación amiga de Cristo!

Te agistas por muchas cosas. ¡Cuánta distracción en nuestra vida! El nerviosismo, el consumismo, el afán de tener siempre, la pasión idolátrica que corroe como gangrena quitan la paz del corazón, rompen la armonía familiar, sacuden la tranquilidad social. No promueve Jesús la pereza ni la imprevisión. La Escritura nos recuerda constantemente la ley del trabajo, la preocupación por la familia, la necesidad de proveer serena y sabiamente por el día de mañana. Pero todo ha de hacerse con un recto sentido de proporcionalidad; en la justa medida; con la debida subordinación de lo secundario a lo primario, de lo accidental a lo esencial, de lo terreno a lo eterno.

Escuchaba su palabra. Lo nuclear, de esta página evangélica es la explicación de las Escrituras por parte de Jesús. El es la clave para la lectura y la interpretación de las mismas. Quiere instalarse firmemente como Maestro que nos hace avanzar en el discipulado, en la familia, en la comunidad eclesial , para que el cúmulo de actividades no desplace la fe viva en Cristo, única Salvador. Y en la sociedad humana, para que los ciudadanos no queden reducidos a meros números de una estadística, con un alto porcentaje de descartables, sino personas, de igual dignidad y con idénticos derechos.

3. Los 50 Años de la O.N.U.

El 26 de junio se cumplieron 50 años del nacimiento de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Los países signatarios del Acta fundacional confiaban establecer las relaciones internacionales sobre bases firmes de mutuo respeto, tolerancia y colaboración. Atrás quedaba las atrocidades cometidas por algunos sistemas totalitarios (no todos éstos habían desaparecido en junio de 1945: tal el caso del comunismo soviético). Sobre todo se quería relegar al olvido la barbarie cometida, prácticamente por todos los beligerantes, en la 2da. Guerra Mundial. Con moderado optimismo se empezaba un nuevo período en la convivencia internacional de nuestro planeta.

¿Se ha verificado las expectativas alentadas por los estadistas en junio de 1945? Reconozcamos, como respuesta general todo lo bueno que la ONU realizó en la 2da. mitad del siglo XX. Se fueron agr gando todos los países del mundo, salvo muy raras excepciones. El solo hecho de este encuentro con el Foro Mundial más representativo configura un valor que tenemos que aplaudir. Lo mismo las acciones concretas desarrolladas (como mediaciones, conciliaciones, arbitrajes, recurso o organismos regionales ...) han evitado o superado enfrantamientos y hasta guerras. Dígase lo mismo de la acción positiva desarrollada por los organismos especializados (como la O.I.T, O.M.S, la Unesco ...)

Hemos de condeder que no todos los objetivos propuestos se han conseguido. Basta la enumeración impresionante de guerras "localizadas", el abuso, casi hasta la obstrución, de derecho de veto en el Consejo de Seguridad; la tendencia, en los últimos años, a imponer políticas y estrategias en un alto grado de presión (recuérdese el caso de la Conferencia Internacional de El Cairo) en setiembre del '94.

La Iglesia ha reconocido la importancia de la ONU para la paz mundial, la promoción de la justicia, el impulso del desarrollo en el campo de la salud y de la educación. Ha hecho igualmente, con toda lealtad, sus observaciones a documentos y políticos cuestionables desde el punto de vista de la ética. Nun ca ha renunciado a defender, en el concierto de las Naciones Unidas, la sacralidad de la vida, la dignidad de la persona, el biende la familia, la fraterni dad entre los pueblos, la solidaridad como acción recíproca e imprescindible.

Pablo VI en 1969 y JuanPablo II 10 después visitaron la sede de las Naciones Unidas. El 2 de octubre de 1979 dijo el Papa: "Los retos del futuro

Vosotros, bajo muchos puntos de vista, sois los talladores de la piedra. Aunque dediquéis gran parte de vuestra vida a este servicio, no siempre podréis ver rematado el monumento de la paz universal, de la colaboración fraterna y de la verdadera armonía entre los pueblos. Algo de esto podréis percibir de vez en cuando, en un éxito concreto, en un problema resuelto, en la sonrisa de un niño feliz y sano, cuando se evita un conflicto, cuando se percibe y algún tipo de reconciliación de mentes y corazones. Lo normal es que sólo experimentéis la monotonía de vuestro trabajo diario, o las frustraciones de los montajes burocráticos. Pero sabed que vuestro trabajo es algo grande y que la historia juzgará favorablemente vuestras realizaciones.

No disminuirán los retos a los que la comunidad mundial tendrá que enfrentarse en los próximos años y décadas. Los acontecimientos capaces de trastocar en un momento la paz del mundo, los tremendos adelantos de la ciencia y la tecnología, aumentarán tanto el potencial de cara al desarrollo, como la complejidad de los problemas. Estad preparados, sed competentes, pero sobre todo tened confianza en el ideal al que servís.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 17 de julio de 1995.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 92/95

Diác.Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral correspondiente al domingo 30 de julio de 1995.

1. Texto evangélico: Lucas 11,1-13

11 [1]Un día, Jesús estaba orando en cierto lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: "Señor, enséñanos a orar, así como Juan enseñó a sus discípulos". [2]El les dijo entonces: "Cuando oren, digan:

Padre, santificado sea tu Nombre,
que venga tu Reino;
[3]danos cada día nuestro pan cotidiano;
[4]perdona nuestros pecados,
porque también nosotros perdonamos
a aquellos que nos ofenden;
y no nos dejes caer en la tentación".

[5]Jesús agregó: "Supongamos que alguno de ustedes tiene un amigo y recurre a él a medianoche, para decirle: 'Amigo, préstame tres panes, [6]porque uno de mis amigos llegó de viaje y no tengo nada que ofrecerle', [7]y desde adentro él le responde: 'No me fastidies; ahora la puerta está cerrada, y mis hijos y yo estamos acostados. No puedo levantarme para dártelos'. [8]Yo les aseguro que aunque él no se levante para dárselos por ser su amigo, se levantará al menos a causa de su insistencia y le dará todo lo necesario.

[9]También les aseguro: pidan y se les dará, busquen y encontrarán, llamen y se les abrirá. [10]Porque el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abre. [11]¿Hay entre ustedes algún padre que da a su hijo una piedra cuando le pide pan? ¿Y si le pide un pescado, le dará en su lugar una serpiente? [12]¿Y si le pide un huevo, le dará un escorpión? [13]Si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a aquellos que se lo pidan".

2. Comentario pastoral

Pidan y se les dará. Abrahám, como amigo de Dios, se atreve, como él mismo lo dice (Génesis 18,20-32) a mediar en favor de Sodoma y Gomorra, en razón de los justos que pudieran haber en esas ciudades. Jesús nos anima a dirigirnos confiadamente a Dios en nuestras necesidades. Lo que sentimos, en nuestro corazón como una exigencia perentoria, de apelar a Dios, lo apoya Cristo con palabras apremiantes. El que vive eternamente para interceder por nosotros (Hebreos 7,25) ofreció formalmente su mediación: "todo lo que pidan al Padre en mi nombre, él se lo concederá" (Juan 15,16). La tradición apostólica constata esta certeza: "tenemos un defensor ante el Padre, Jesucristo el Justo" (1 Juan 2,1). Su mediación es absolutamente eficaz: "Padre, yo sé que siempre me oyes" (Jn 11,42).

Importunidad filial. La súplica, como toda oración, ha de ser humilde, confiada, perseverante. El Señor recalca la perseverancia hasta el límite de la importunidad. Se trata de una importunidad filial, que se permite apelar día y noche al Dios misericordioso, bueno y providente. Los salmos abundan en esos gritos de auxilio, que comprometen la intervención pronta y eficaz del Señor de la alianza. ¿No nos apremian situaciones espirituales o materiales, de angustias y peligros? Y aún en la hipótesis de que nos afectan condiciones de preocupación y sufrimiento, nos debemos hacer solidarios de nuestros hermanos durísimamente probados por la pobreza, la enfermedad, la desocupación. ¡Cómo cobra actualidad el grito desgarrador del salmista: "¿Por qué te quedas lejos, Señor, y te ocultas en los momentos de peligro? El pobre se consume por la soberbia del malvado y queda envuelto en las intrigas tramadas contra él" (Salmo 10,1-2).

Dará el Espíritu Santo. En riguroso análisis nuestra oración de súplica ha de buscar la concesión del Don por excelencia, el Espíritu Santo. Todas las demás intenciones quedan subordinadas a ésta. María recibió el Espíritu Santo y el Verbo se hizo carne en su seno virginal. Jesús fue ungido con él y consumó su ofrenda sacrificial por nosotros. En Pentecostés recibieron este Don los Apóstoles y comenzaron a actuar como testigos del Señor resucitado. ¡Pidamos a Jesús que interponga su mediación: "el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todo y les recordará lo que les he dicho" (Juan 14,26)!

3. A 50 Años del final de la Guerra Mundial

Dentro de pocos días se cumplirán los 50 años de la rendición incondicional del Japón. En ese momento llegaba a su término la 2da. Guerra Mundial. Los que en la Argentina seguíamos, por las noticias de los periódicos, las alternativas de esta conflagración, no teníamos idea del espanto sembrado a su paso por la aviación con sus bombardeos, por los ejércitos en sus avances y retrocesos, por los barcos en todos los mares del mundo. Vivíamos no sólo en una isla de paz, sino en un país de bienestar generalizado. Había trabajo, había pan, habia conciencia de una patria hermosa y feliz.

Hace poco Juan Pablo II publicó un Mensaje "con ocasión del 50º Aniversario del final de la 2da. Guerra Mundial en Europa". Al comenzar esa guerra el Papa Woytila había cumplido 19 años. Pasó los altibajos de esos 6 años con plena conciencia y acumulando una experiencia que hoy vuelve a su Magisterio y Ministerio a favor de la paz y de la Reconciliación entre los pueblos. Dice Juan Pablo II en ese Documento (Nº 3 y 4):

Una guerra con increíbles proporciones destructivas

"3. Las consecuencias de la Segunda Guerra mundial para la vida de las naciones y de los continentes han sino terribles. Los cementerios militares acumulan en el recuerdo a cristianos y creyentes de otras religiones, militares y civiles de Europa y de otras regiones del mundo. De hecho, incluso soldados de países no europeos vinieron a combatir en el suelo del viejo continente: muchos cayeron en el campo, mientras que para otros el 8 de mayo marcó el final de una horrible pesadilla.

Decenas de millones fueron los hombres y las mujeres muertos; incontables los heridos y dispersos. Masas enormes de familias se vieron obligadas a abandonar tierras a las cuales estaban vinculadas desde hacía siglos; ambientes humanos y monumentos llenos de historia fueron devastados, ciudades y pueblos destruidos y reducidos a ruinas. Nunca la población civil, particularmente las mujeres y los niños, han pagado en un conflicto un precio en muertos tan alto.

La movilización del odio

4. Más grave aún fue la difusión de la « cultura de la guerra » con la triste consecuencia de muerte, odio y violencia. « La Segunda Guerra mundial, —escribí al episcopado polaco en 1989— ha hecho a todos conscientes de la dimensión, hasta ahora desconocida, a la que puede llegar el desprecio del hombre y la violación de sus derechos. Ha producido una movilización inaudita del odio, que ha pisado al hombre y todo lo que es humano en nombre de una ideología imperialista ».[3]

Nunca se afirmará suficientemente que la Segunda Guerra mundial ha transformado dolorosamente la vida de tantos hombres y de tantos pueblos. Se han llegado a construir infernales campos de exterminio donde han encontrado la muerte, en condiciones dramáticas, millones de hebreos y centenares de miles de cíngaros y otros seres humanos, culpables únicamente de pertenecer a pueblos diferentes.

Del mismo juicio moral que se merecen las atrocidades bélicas deduce el Papa algunas consecuencias para el presente y el futuro: "no se construye una sociedad humana sobre la violencia (Nº 7) ... La Iglesia escucha el grito de las víctimas (Nº 8) ... La guerra es incapaz de ofrecer la justicia (Nº 9) ... La guerra no ha desaparecido (Nº 11) ... Aún hay quien prepara la guerra (Nº 14) ...

Destaquemos también este apremiante llamado a los jóvenes (Nº 15):

15. Mi pensamiento se dirige a los jóvenes, que no han experimentado personalmente los horrores de aquella guerra. A ellos les digo: queridos jóvenes, tengo gran confianza en vuestra capacidad de ser auténticos intérpretes del Evangelio. Sentíos personalmente comprometidos al servicio de la vida y de la paz. Las víctimas, los combatientes y los mártires del segundo conflicto mundial eran en gran parte jóvenes como vosotros. Por eso, a vosotros jóvenes del 2000, os pido que estéis atentos frente al resurgir de la cultura del odio y de la muerte. Rechazad las ideologías obtusas y violentas; rechazad todas las formas de nacionalismo exaltado y de intolerancia; por estos caminos se introduce insensiblemente la tentación de la violencia y de la guerra.

A vosotros se os confía la misión de abrir nuevos caminos de fraternidad entre los pueblos, para construir una única familia humana, profundizando la « ley de la reciprocidad del dar y del recibir, de la entrega de sí y de la acogida del otro ».[23] Lo exige la ley moral inscrita por el Creador en lo profundo de cada persona, ley por El confirmada en la Revelación del Antiguo Testamento y llevada a su perfección por Jesús en el Evangelio: « Amarás al prójimo como a ti mismo » (*Lv* 19, 18; *Mc* 12, 31); « Como yo os he amado así os améis también vosotros los unos a los otros » (*Jn* 13, 34). Es posible llevar a cabo la civilización del amor y de la verdad sólo si la acogida del otro se extiende a las relaciones entre los pueblos, entre las naciones y las culturas. Que resuene en la conciencia de todos esta invitación: *¡Ama a los otros pueblos como al tuyo!*

El camino del futuro de la humanidad pasa por la unidad; y la unidad auténtica —éste es el anuncio evangélico— pasa por Jesucristo, nuestra paz y reconciliación (cf. *Ef* 2, 14-18).

OBISPADO DE QUILMES
REPUBLICA ARGENTINA

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 24 de julio de 1995.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 96/95

Diác. Permanentes - Vírg. Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 6.8.95

1. Texto evangélico: Lucas 9,28-36

> [28]Unos ocho días después de decir esto, Jesús tomó a Pedro, Juan y Santiago, y subió a la montaña para orar. [29]Mientras oraba, su rostro cambió de aspecto y sus vestiduras se volvieron de una blancura deslumbrante. [30]Y dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, [31]que aparecían revestidos de gloria y hablaban de la partida de Jesús, que iba a cumplirse en Jerusalén. [32]Pedro y sus compañeros tenían mucho sueño, pero permanecieron despiertos, y vieron la gloria de Jesús y a los dos hombres que estaban con él. [33]Mientras éstos se alejaban, Pedro dijo a Jesús: "Maestro, ¡qué bien estamos aquí! Hagamos tres carpas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías". El no sabía lo que decía. [34]Mientras hablaba, una nube los cubrió con su sombra y al entrar en ella, los discípulos se llenaron de temor. [35]Desde la nube se oyó entonces una voz que decía: "Este es mi Hijo, el Elegido, escúchenlo". [36]Y cuando se oyó la voz, Jesús estaba solo. Los discípulos callaron y durante todo ese tiempo no anunciaron a nadie lo que habían visto.

2. Comentario pastoral

Sincronización misteriosa. Desde 1945 la solemnidad de la Transfiguración del Señor coincide cronológicamente con el aniversario del lanzamiento de la bomba atómica sobre Hiroshima. Se cumple hoy medio siglo de aquel hecho atroz, humillante, genocida. El cielo de la ciudad se iluminó con fulgores que enceguecían. La tierra se vio repentinamente abrasada por un fuego que arrasaba con la vida de los hombres, de los animales, de las plantas. 80.000 personas parecieron como víctimas de lo que en el lenguaje de la guerra demencial solía llamarse un "castigo ejemplar". Crímenes de lesa humanidad como el del bombardeo atómico de Hiroshima eran considerados un "mal menor" por parte de poderes que pretendían escuadrarse detrás del principio inmoral de que "el fin justifica los medios".

Transfiguración ejemplar. ¡Qué distinta es la escena del monte que ofrece a la contemplación de nuestra fe el relato evangélico de este domingo. Hay una luz fulgurante, no producida por un artefacto matador, sino brotada de una persona vivificante. La vida es el fruto del misterio pascual, tema de Jesús en su conversación con los representantes más conspicuos de la Antigua Alianza. Para participar de la bendición de este torrente vital el Padre del cielo, desde la nube (símbolo del Espíritu Santo) nos impone la obediencia a Cristo. Nuestra fe, profesada en los sacramentos de la iniciadión, es trinitaria: por Jesús, en el Espíritu Santo, vamos al Padre.

Nuestra transfiguración. Por la gracia sacramental de la iniciación y una conducta acorde a la santidad del Evangelio se va afianzando el proeceso de nuestra propia transfiguración. Ahora se consuma este proceso en el espíritu. También el cuerpo será arrastrado, en la resurrección gloriosa del día del Señor. Así lo afirma el Apóstol (Filipenses 3,20-21): "En cambio, nosotros somos ciudadanos del cielo, y esperamos ardientemente que venga de allí como Salvador el Señor Jesucristo. El transformará nuestro cuerpo mortal, haciéndolo semejante a su cuerpo glorioso, con el poder que tiene para poner todas las cosas bajo su dominio". Y también (2 Corintios 3,18): "Nosotros, en cambio, con el rostro descubierto, reflejamos, como en un espejo, la gloria del Señor, y somos transfigurados a su propia imagen con un esplendor cada vez más glorioso, por la acción del Señor, que es Espíritu".

3. El Papa en Hiroshima (25.2.81):

> Esto lo hago animado en particular por el imborrable recuerdo de las *explosiones atómicas*, que golpearon primero Hiroshima y después Nagasaki en agosto de 1945. Estas testimonian en gran manera el horror y el sufrimiento causados por la guerra: el balance definitivo de aquella tragedia —como recordé en mi visita a Hiroshima— no ha sido aún concluido y tampoco se ha calculado su total coste humano, considerando sobre todo lo que la guerra nuclear ha significado y podría aún significar para nuestras ideas, nuestras actitudes y nuestra civilización. « Recordar el pasado es comprometerse con el futuro. Recordar Hiroshima es aborrecer la guerra nuclear. Recordar Hiroshima es comprometerse con la paz. Recordar que el pueblo de esta ciudad ha sufrido es renovar nuestra fe en el hombre, en su capacidad para obrar el bien, en su libertad para elegir lo que es justo, en su determinación de convertir el desastre en un nuevo comienzo ».[15]
>
> Cincuenta años después de aquel trágico conflicto finalizado algún mes después también en el Pacífico con las dramáticas vicisitudes de Hiroshima y Nagasaki, y a continuación de la rendición del Japón, aparece aquel siempre con mayor claridad como « un suicidio de la humanidad ».[16] Esto, de hecho, considerándolo bien, es una derrota tanto para los vencidos como para los vencedores.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes 31 de julio de 1995.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR nº 88/95

Diác. Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 16.07.'95

1. Texto evangélico: Lucas 10,25-37

25Y entonces, un doctor de la Ley se levantó y le preguntó para ponerlo a prueba: "Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la Vida eterna?". 26Jesús le preguntó a su vez: "¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees en ella?". 27El le respondió: *Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu espíritu, y a tu prójimo como a ti mismo.*

28"Has respondido exactamente, le dijo Jesús; *obra así y alcanzarás la vida*".

29Pero el doctor de la Ley, para justificar su intervención, le hizo esta pregunta: "¿Y quién es mi prójimo?". 30Jesús volvió a tomar la palabra y le respondió: "Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos ladrones, que lo despojaron de todo, lo hirieron y se fueron, dejándolo medio muerto. 31Casualmente bajaba por el mismo camino un sacerdote: lo vio y siguió de largo. 32También pasó por allí un levita: lo vio y siguió su camino. 33Pero un Samaritano que viajaba por allí, al pasar junto a él, lo vio y se conmovió. 34Entonces se acercó y vendó sus heridas, cubriéndolas con aceite y vino; después lo puso sobre su propia montura, lo condujo a un albergue y se encargó de cuidarlo. 35Al día siguiente, sacó dos denarios y se los dio al dueño del albergue, diciéndole: 'Cuídalo, y lo que gastes de más, te lo pagaré al volver'. 36¿Cuál de los tres te parece que se portó como prójimo del hombre asaltado por los ladrones?". 37"El que tuvo compasión de él", le respondió el doctor. Y Jesús le dijo: "Vé, y procede tú de la misma manera".

2. Comentario pastoral

Primacía del amor. En la revelación de su propio misterio y de su designio sobre nosotros, los hombres, Dios ha dejado bien en claro que lo que vale y queda de la historia, en último análisis, es el amor. El amor absoluto a Dios, sin claudicaciones idolátricas. El amor como gracia, como capacidad divina de amarnos recíprocamente. Caerán los monumentos y documentos de la vanidad humana ante el embate de la renovación final del mundo para que luzcan, en todo su esplendor, los corazones puros y rectos, las acciones fogueadas por la misericordia, las páginas de la historia escrita con las lágrimas y la sangre de un afecto humilde, laborioso y heroico.

Un esquema prolijo. También nosotros, como el doctor de la Ley, queremos salir de dudas. Si el amor al prójimo integra el mandamiento principal como verificación de nuestro amor a Dios, ¿quién es mi prójimo, hasta dónde se extiende, en mis relaciones humanas esa categoría personal que me obliga en conciencia? Jesús es bien explícito: ¡todo ser humano, por anónimo que sea, tiene derecho a mi amor y a mi ayuda! Además yo debo aproximarme al desconocido, superando las distancias físicas, culturales y espirituales, compartiendo el peligro que malhirió al otro, condividiendo la marginación para liberar de ella al siniestrado. Las acciones,

que Cristo describe detalladamente, han de brotar del corazon. La eficiencia en la prestación de los servicios, es deseable y hay que procurarla, pero la primacía la tiene el amor: el buen samaritano, vista la tragedia, "se conmovió".

Conducta consecuente. Jesús hablaba con la elocuencia de su propia historia: como Verbo de Dios encarnado se hizo prójimo de la humanidad. Sintiendo profundamente en su corazón nuestra situación marginal llevo a cabo la obra ardua y salvífica de su misterio pascual y nos mereció la dignidad recuperada y acrecida de hijos de Dios. Superó la causa de los males, el pecado, y puso los medios para las consecuencias del pecado fueran transformadas en condiciones reales de felicidad. ¡Manos a la obra! Ya no es un individuo aislado el que ha caído en poder de los ladrones. Amplios sectores de la sociedad, pueblos enteros han sido despojados de su derecho a una vida digna por ideologías, planificación planetaria de la economía, imposición de técnicas en la manipulación de la vida humana ... Como Iglesia de Cristo prosigamos su obra de Buen Samaritano, animados por el Espíritu Santo.

3. La deuda externa

Se ha comentado últimamente el tema de la deuda externa. Hace una semana celebrábamos la fiesta patria de la Independencia. La deuda externa es un signo y un instrumento que obra, en gran medida, contra los intereses de nuestra población, en el marco del bien común nacional.

Las dimensiones adquiridas en el mundo por la deuda externa de los países en vías de desarrollo son de tal envergadura que ha llevado a cuestionar su legitimidad y, consiguientemente, la obligación moral de pagarla o reclamar un período de gracia o, hasta su condonación. Las razones alegadas son de diversa índole: que ha sido contraída por regímenes no democráticos, que ya ha sido pagada con creces o que las necesidades primarias de la población reclaman la postergación o la quita relativa de lo adeudado.

La Iglesia, a través de la Pontificia Comisión de Justicia y Paz (Documento "Una consideración ética de la deuda internacional", año 1986); a través de la 3ra. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Santo Domingo (1992); sobre todo a través del Magisterio de Juan Pablo II (por ejemplo el Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 01.01.93) se ha expresado con respecto a la cuestión ética que dice relación a la deuda.

Conclusiones de Santo Domingo Nº 197:

> "El problema de la deuda externa no es sólo, ni principalmente, económico, sino humano, porque lleva a un empobrecimiento cada vez mayor e impide el desarrollo y retarda la promoción de los más pobres. Nos preguntamos por su validez cuando por su pago peligra seriamente la sobrevivencia de los pueblos, cuando la misma población no ha sido consultada antes de contraer la deuda, y cuando ésta ha sido usada para fines no siempre lícitos"

Mensaje del 1.1.93:

> "El problema de la deuda externa (...) para algunos países y, en ellos, para los sectores sociales menos pudientes, sigue siendo un peso insoportable, a pesar de los esfuerzos realizados por la comunidad internacional, los gobiernos y las instituciones económicas para reducirlo. ¿No son quizás los sectores más pobres de dichos países los que tienen que sostener frecuentemente la carga mayor de la devolución? Semejante situación de injusticia puede abrir el camino a crecientes rencores, a sentimientos de frustración y hasta de desesperación. En muchos casos los mismos gobiernos comparten el malestar generalizado de sus pueblos y esto repercute en las relaciones con los demás Estados (...)".
>
> "Ha llegado quizás el momento de examinar nuevamente el problema de la deuda externa, dándole la debida prioridad. Las condiciones de devolución total o parcial deben ser revisadas, buscando soluciones definitivas que permitan afrontar plenamente las graves consecuencias sociales de los programas de ajuste" (Juan Pablo II, Mensaje del 1/1/93).

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 97/95

Diác. Permanentes - Vírg. Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral correspondiente
al domingo 13 de agosto de 1995.

1. Texto evangelico: Lucas 12,35-40

35Estén preparados, ceñidos y con las lámparas encendidas. 36Sean como los hombres que esperan el regreso de su señor, que fue a una boda, para abrirle apenas llegue y llame a la puerta. 37¡Felices los servidores a quienes el señor encuentra velando a su llegada! Les aseguro que él mismo recogerá su túnica, los hará sentar a la mesa y se pondrá a servirlos. 38¡Felices ellos, si el señor llega a medianoche o antes del alba y los encuentra así! 39Entiéndanlo bien: si el dueño de casa supiera a qué hora va a llegar el ladrón, no dejaría perforar las paredes de su casa. 40Ustedes también estén preparados, porque el Hijo del hombre llegará a la hora menos pensada".

2. Comentario Pastoral

Las bodas. Jesús nos invita a vivir el tiempo de la Iglesia como período preparatorio de las bodas que celebrará con ella en la consumación de la historia. Tendemos, impulsados por el Espíritu Santo, al encuentro definitivo y triunfal que cantaban en su liturgia los cristianos de los orígenes (Apocalipsis 19,7-8): "Alégremonos,
regocijémonos y demos gloria a Dios,
porque han llegado las bodas del Cordero:
su esposa ya se ha preparado,
y la han vestido con lino fino
de blancura resplandeciente".

El divino Esposo "amó a la Iglesia y se entregó por ella ... porque quiso para sí una Iglesia resplandeciente, sin mancha ni arruga y sin ningún defecto, sino santa e inmaculada" (Efesios 5,26-29).

Los servidores. Al servicio de la Iglesia que se ha acercado "a la montaña de Sión, a la ciudad del Dios viviente, a la Jerusalén celestial, a una multitud de ángeles, a una fiesta solemne ..." (Hebreos 12,22) están los ministros y pastores. Su perfil queda reflejado perfectamente en múltiples testimonios de San Pablo, como éste (2 Corintios 6,4-6): "Al contrario, siempre nos comportamos como corresponde a ministros de Dios, con una gran constancia: en las tribulaciones, en las adversidades en las angustias, al soportar los golpes, en la cárcel, en las revueltas, en las fátigas, en la falta de sueno, en el hambre. Nosotros obramos con integridad, con inteligencia, con paciencia, con benignidad, con dolicidad al Espíritu Santo, con un amor sincero".

Velar es defender a la comunidad del lobo, del ladrón y del mercenario; es alimentarla con el Pan de la Palabra y de la Eucaristía, es llevarla con entusiasmo al encuentro del Señor.

La recompensa. Las responsabilidades del ministerio son múltiples, la exigencia de la fidelidad es extrema; los trabajos no terminan, pero también la recompensa que aguarda al servidor es inmensa. Jesús describe esta premiación con rasgos de una ternura que nos asombra. Y no es la única vez en que lo hace. En la Ultima Cena dijo (Lucas 22,28-30): "Ustedes son los que han permanecido siempre conmigo en medio de mis pruebas. Por eso yo les confiero la realeza, como mi Padre me la confirió a mí. Y en mi Reino, ustedes comerán y beberán en mi mesa, y se sentarán sobre tronos para juzgar a las doce tribus de Israel". ¡El Señor no trata a sus ministros como material de descarte! ¡Los trata con el afecto de la amistad!

3. La ejemplaridad de San Martín

Con razón honramos al general don José de San Martín con el título de prócer máximo de la patria naciente. De ahíque el aniversario de su muerte nos convoque a todos los argentinos ante su figura ejemplar. Nos convoca para apreciar las dimensiones de una dedicación a la misión libertadora que la historia le había asignado, con una contracción rayana en el heroísmo. Nos convoca para ponderar la grandeza de su renuncia, en aras de la afirmación de la patria grande, cuando el sol de su prestigio personal se hallaba en el zenit del reconocimiento público. Nos convoca para admirar su sentido patriótico de la unión y reconciliación nacional, rechazando todo enfrentamiento violento y tomando distancia de posiciones partidistas desnaturalizadas por un egoísmo vulgar y discriminatorio.

Las grandes causas que animaron la vida edificante de nuestro héroe máximo siguen reclamando nuestra comprensión, nuestro servicio, nuestra capacidad de reconciliación. Las naciones latinoamericanas han de lograr su unión, respetando sus fronteras geográficas, pero auscultando los genuinos intereses de sus pueblos y no dejándose instrumentar servil y espúreamente por poderes transnacionales apátridas.

En materia de reconciliación nacional también es señera la memoria de San Martín. El bien común ha de imponerse a los proyectos económicos mezquinos y a las maniobras partidarias miopes. La patria es la suma de todos los núcleos familiares, no el reducto de los favorecidos por el dinero o por el acceso circunstancial al poder.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 9 de agosto de 1995.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 100/95

Diác. Permanentes - Vírg. Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral correspondiente al domingo 20 de agosto de 1995.

1. Texto evangélico: Lucas 12,49-53

49 "Yo he venido a traer fuego sobre la tierra, ¡y cómo desearía que ya estuviera ardiendo! 50 Tengo que recibir un bautismo, ¡y qué angustia siento hasta que esto se cumpla plenamente!

51 ¿Piensan ustedes que he venido a traer la paz a la tierra? No, les digo que he venido a traer la división. 52 De ahora en adelante, cinco miembros de una familia estarán divididos, tres contra dos y dos contra tres: 53 el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra".

2. Comentario Pastoral

El fuego: "Cuando hablaba de la caridad, salía fuera de sí, se inflamaba se estremecía, y muchas veces vimos su rostro envuelto en llamas"; dice un testigo ocular hablando de San Camilo de Lelis: El fuego del que habla Jesús es el amor, que el Espíritu Santo encienda y atiza en nuestros corazones. Experiencia de ello tenía Jeremías: "había en mi corazón como un fuego abrasador, encerrado en mis huesos; me esforzaba por cotenerlo, pero no podía" (19,9). De Elías testifica la Escritura: "surgió como un fuego el profeta Elías; su palabra quemaba como una antorcha" (Eclesiástico 48,1). San Pablo declara de sí mismo: "¿quién está a punto de caer, sin que yo me sienta como sobre ascuas?" (2 Corintios 11,29). Sobre la primera comunidad cristiana el Espíritu Santo, enviado desde el Padre por Jesús, bajó en forma de lenguas de fuego (ver Hechos 2,2). El ardor, que según el Papa, hemos de demostrar en la nueva evangelización, ha de ser un fruto de la animación del Espíritu Santo en nuestras comunidades.

El bautismo: Jesús era bien consciente de la pasión que lo esperaba al término de su subida a Jerusalén. Tres veces anticipó a sus discípulos este hecho de extrema postración en el dolor y en la humillación. Pero su ánimo, por cierto muy angustiado, estaba lejos de evadir la voluntad del Padre. Por eso el evangelista había apuntado: "Jesús se encaminó decididamente hacia Jerusalén (Lucas 9,51). ¡Imitemos esta actitud interior de nuestro Maestro y Señor! Fortalecidos con la gracia del Espíritu Santo aceptemos con decisión el plan de vida que sobre nosotros trazó el Padre. Mantengamos firme este espíritu de obediencia filial, sobre todo en la hora de nuestra pasión, en los momentos de alguna prueba más dura y misteriosa. El final siempre será luminoso, inmensamente feliz.

La paz: Lucas, al comienzo de su Evangelio, había escrito (2,34): "Simeón, después de bendecirlos, dijo a María, la Madre: "Este niño será causa de caí y de elevación para muchos en Israel, será signo de contradicción",

La contradicción provocada eventualmente por Jesús puede afectar los lazos familiares. Lo afirma explícitamente (Mateo 10,37-39): "El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí, y el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí. El que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí. El que encuentre su vida, la perderá, y el que pierda su vida por mí, la encontrará". Cristo es la Verdad, el Camino, la Vida. "Este es mi Hijo, el elegido: escúchenlo" (Lucas 9,35), había advertido el Padre del cielo. Como en los orígenes del cristianismo, se agudiza hoy la perentoriedad de una fe decidida: la alegría del seguimiento del Señor supone, ¡tantas veces! desgarros familiares y sociales.

3. Encuentro (3º) de Humanización de la Salud.

Por tecer año consecutivo la Comisión Episcopal de Pastoral de la Salud ha organizado, en Buenos Aires, para los días 19 y 20 de agosto, un Encuentro de Humanización y Pastoral de la Salud. La convocatoria va dirigida a pastores, profesionales y voluntarios del servicio a los enfermos. El primer Encuentro, en Buenos Aires, atrajo a 800 participantes. El año pasado, en Córdoba, hubo 1.400 presentes.

La realidad del enfermo, muchas veces dramática, queda ampliamente reflejada en la Biblia. Así reza el salmista (Salmo 38,6-11):

"Mis heridas hieden y supuran,
a causa de mi insensatez;
estoy agobiado, decaído hasta el extremo,
y ando triste todo el día:
Siento un ardor en mis entrañas,
y no hay parte sana en mi carne;
estoy agotado, deshecho totalmente,
y rujo con más fuerza que un león.
Tú Señor, conoces todos mis deseos,
y no se te ocultan mis gemidos:
mi corazón palpita,se me acaban las fuerzas;
y me falta hasta la luz de mis ojos".

Hablamos de "Humanización de la Salud"; Esto incluye la cobertura sanitaria para todos. Si alguien no tiene acceso al centro de salud por factores económicos o por distancias hemos de hablar de discriminación injusta y atentatoria contra derechos humanos universalmente reconocidos. Pero "humanización" equivale a respeto, afecto, dignidad.

La comunidad cristiana tiene títulos muy especiales para acercarse a los enfermos. Ante todo, el ejemplo del Señor, que nos edifica con su estilo y nos obliga con su mandato, al mismo tiempo que hace del enfermo su representante. Luego está la larga y gloriosa tradición de la historia, en la que los cristianos se han prodigado, hasta niveles de sublime heroísmo, en la atención de los enfermos, especialmente de los más desechados por la sociedad.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 16 de agosto de 1995.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250 2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 104/95

Diác. Permanentes - Vírg. Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 27.08.95

1. Texto evangélico: Lucas 13,22-30

22 Jesús iba enseñando por las ciudades y pueblos, mientras se dirigía a Jerusalén. 23 Una persona le preguntó: "Señor, ¿es verdad que son pocos los que se salvan?". El respondió: 24 "Traten de entrar por la puerta estrecha, porque les aseguro que muchos querrán entrar y no lo conseguirán. 25 En cuanto el dueño de casa se levante y cierre la puerta, ustedes, desde afuera, se pondrán a golpear la puerta, diciendo: 'Señor, ábrenos'. Y él les responderá: 'No sé de dónde son ustedes'. 26 Entonces comenzarán a decir: 'Hemos comido y bebido contigo, y tú enseñaste en nuestras plazas'. 27 Pero él les dirá: 'No sé de dónde son ustedes; *¡apártense de mí todos los que hacen el mal!*'.

28 Allí habrá llantos y rechinar de dientes, cuando vean a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el Reino de Dios, y ustedes sean arrojados afuera. 29 Y vendrán muchos de Oriente y de Occidente, del Norte y del Sur, a ocupar su lugar en el banquete del Reino de Dios. 30 Hay algunos que son los últimos y serán los primeros, y hay otros que son los primeros y serán los últimos".

2. Comentario

Frivolidad irresponsable. La existencia terrena del hombre reviste demasiada trascendencia como para no malgastarla en futilezas. ¿Qué diríamos de los que a la vista de un siniestro de la naturaleza (terremoto, incendio, inundación ...) continuaran jugando a las cartas, sin que el llamado implícito a la salvación de sí mismos y de los demás les hiciera mella? Lo mismo con los que, domingo a domingo, escuchan la apremiante mensaje evangélico y, en vez de cambiar de vida, salieran del templo para ocuparse de la existencia ajena, con opiniones superficiales y, hasta, temerarias. Esta indiferencia queda condenada por Jesús (Mateo 11,16-17):

"¿Con quién puedo comparar a esta generación? Se parece a esos muchachos que, sentados en la plaza, gritan a los otros:
¡Les tocamos la flauta,
y ustedes no bailaron!
¡Entonamos cantos fúnebres,
y no lloraron!".

Iniciación cristiana. Por la conversión nos situamos ante el Salvador y por los sacramentos de la iniciación participamos de su vida. Por el bautismo comenzamos la comunión con él, pues es el sacramento en el que Jesús actúa como puerta. ¡Hay que seguir entrando por el segundo sacramento de la iniciación, la confirmación! Luego este "entrar por la puerta estrecha" se perfeccionará indefinidamente por la celebración periódica del sacramento de la Eucaristía. Pero, ¡mucho cuidado!, los sacramentos no obran por vía mágica. La santidad ha de ir madurando al ritmo y compás del encuentro eucarístico con el Señor. En el Sermón de la Montaña había

advertido el Maestro (Mateo 7,22): "Muchos me dirán en aquel día: 'Señor, Señor, ¿acaso no profetizamos en tu Nombre? ¿No expulsamos a los demonios e hicimos muchos milagros en tu Nombre?".

Comensales sorprendentes. La dura condena de los malos "practicantes" halla su contrapartida en los admitidos a la felicidad del Reino de quienes, diríamos, "no estaban en la lista de los invitados. Pero hay que dintiguir entre nuestra estadística y la de Dios. Dios mira el corazón y no la apariencia exterior. Por eso ni todos los "practicantes" quedan excluidos, ni todos los "lejanos" son admitidos en el cielo. La iniciación sacramental cristiana es un signo excepcional del amor que Dios nos tiene. Además de vivir con gran coherencia la santidad evangélica habríamos de considerar como un título de honor irradiarla para que los alejados también participen de la vida que Jesús comunica mediante los sacramentos. De todos modos en el más allá abriremos tamaños ojos cuando constatemos que, en el examen del amor al que seremos sometidos, muchos de los aquí despreciados aprobarán la prueba con muy superiores calificaciones a las nuestras.

3. Dignidad de la política.

Hemos dicho reiteradas veces que la acción política de los ciudadanos no se reduce al acto electoral ni a la pertenencia a algún partido. Los partidos políticos desempeñan, sin duda, una misión importante en la dinamización de la convivencia social, si actúan correctamente, acordes a los principios éticos que propenden al logro de los objetivos del bien común.

Pero la participación ciudadana en el régimen democrático rebasa ampliamente el círculo partidista y se expresa y realiza en instituciones intermedias organizadas y en formas más espontáneas de personas o grupos. Si los ciudadanos no intervienen de esa manera, la sociedad se empobrece inevitablemente y los vecinos pasan a ser meros clientes de los líderes, con la mejor o peor intención que anima a éstos.

Para lograr la plena participación cívica de la población es imprescindible educarla. A ese respecto ha de comenzarse en la familia, proseguir en la escuela, incluir la preocupación en el temario de la catequesis en sus distintos niveles, incorporar la promoción del bien común a los programas informativos y formativos de los medios de comunicación social y tener este horizonte bien presente en la actividad de las asociaciones intermedias específicas. No adelanta en la historia un pueblo sometido a la acción de soporíferos o retenido en el régimen paternalista de una prolongada infancia o adolescencia . Marcha hacia un futuro mejor el pueblo consciente de su dignidad, coherente con su responsabilidad, unido en los grandes ideales de la comunidad, exigente con los ciudadanos a quienes, mediante el acto electoral, se les han confiado delegadamente tareas de un generoso servicio y no la ocasión para un beneficio egoísta.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 22 de agosto de 1995.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 107/95

Diác. Permanentes - Vírg. Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral correspondiente al 03.09.95

1. TEXTO EVANGELICO: LUCAS 14,1.7-15

14 1Un sábado, Jesús entró a comer en casa de uno de los principales Fariseos. Ellos lo observaban atentamente.

7Y al notar cómo los invitados buscaban los primeros puestos, les dijo esta parábola: 8"Si te invitan a un banquete de bodas, no te coloques en el primer lugar, porque puede suceder que haya sido invitada otra persona más importante que tú, 9y cuando llegue el que los invitó a los dos, tenga que decirte: 'Déjale el sitio', y así, lleno de vergüenza, tengas que ponerte en el último lugar. 10Al contrario, cuando te inviten, vé a colocarte en el último sitio, de manera que cuando llegue el que te invitó, te diga: 'Amigo, acércate más', y así quedarás bien delante de todos los invitados. 11Porque todo el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado".

12Después dijo al que lo había invitado: "Cuando des un almuerzo o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos, no sea que ellos te inviten a su vez, y así tengas tu recompensa. 13Al contrario, cuando des un banquete, invita a los pobres, a los lisiados, a los paralíticos, a los ciegos. 14¡Feliz de ti, porque ellos no tienen cómo retribuirte, y así tendrás tu recompensa en la resurrección de los justos!".

15Al oír estas palabras, uno de los invitados le dijo: "¡Feliz el que se siente a la mesa en el Reino de Dios!".

2. COMENTARIO PASTORAL

Reciprocidad. En un ambiente de comida festiva, dos miradas se entrecruzan. Los fariseos observan atentamente al invitado de honor, Jesús. De seguro que lo hacen para ser testigos de una acción buena en sábado, para desautorizarlo. Dan en lo cierto, porque Jesús cura a un hombre enfermo de hidropesía. Pero también la mirada del Señor recorre detenidamente la sala, sometiendo a juicio moral la conducta de los invitados. Así sucede también hoy. Los hombres superficiales, con frecuencia poderosos, no juzgan según criterios despiadadamente rígidos en su aplicación, aunque totalmente privados de moralidad! Lo que importa es atenernos al modo de ver de Cristo, juez inapelable de nuestras intenciones y de nuestras acciones.

Humildad. En nuestras intenciones ha de darse el fundamento de la humildad. En el banquete de fiesta de la vida eterna se ocuparán los puestos según la asignación de Jesús. Más de uno, que en esta tierra figuraba con categoría muy destacada, pasará a segundo y tercer plano, o quedará excluído de la sala festiva. En la parábola del fariseo y del publicano que subieron al templo para orar, la extrema humildad del pecador lo dispone favorablemente a la justificación. !Valoremos esta virtud, en una época en que la vanidad y el orgullo campean en los medios de comunicación! Hagamos caso al Maestro, que nos exhorta: "aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón".

Caridad. En las acciones que emprendemos ha de primar la caridad. Una de sus características es la gratuidad. "Ustedes recibieron gratis, den también gratis", nos dice Jesús. Y el Apóstol escribe: "la caridad no procede con bajeza, no busca su propio interés ..." El Señor nos invita a ratificar nuestra opción por los pobres y los marginados, como Iglesia suya que somos. A una sociedad que se llama cristiana también obliga esta preocupación por los más afectados por la evolución que lleva la historia. ¡Cuán lejos estamos de esta visión de las personas y de las cosas! Al banquete del bienestar sólo son invitados los poderosos, los que nadan en la opulencia y malgastan en vanidades lo que legítimamente reclaman, por un derecho de mera himanidad, "los lisiados, los paralíticos, los ciegos ..."

3. Comunicado sobre la IV. Conferencia Mundial de la Mujer (Pekín 4-10.9.95)

1. Bajo el lema oficial "Acciones por la igualdad, la paz y el desarrollo" tendrá lugar, del 4 al 10 de septiembre, la IV. Conferen- Mundial de la Mujer, en Pekín (China). Con ese acontecimiento quedará concluída la "década de la mujer", pregonada en Nairobi (Kenya). El evento de Pekín ha sido preparado en encuentros regionales el año pasado. En Mar del Plata tuvo lugar la reunión preparatoria para América Latina y el Caribe, del 25 al 29 de septiembre.

2. Conferencias mundiales como la que tendrá lugar en Pekín vienen impulsadas por las Naciones Unidas en diferentes áreas (como la Niñez, la Salud, la Educación ....). Sin duda que estas dinámicas mundiales han nacido con excelentes intenciones. También ahora hay aspectos muy positivos. Pero no pueden ignorarse tendencias, a veces encubiertas, con las que ejercen presiones para imponer políticas e ideologías que desconocen los valores culturales de pueblos enteros.

3. Para nosotros la Palabra de Dios seguirá siendo la referencia absolutamente obligada en el momento de juzgar las buenas intenciones y las tendencias desviadas. La Biblia nos traza de manera definitiva la imagen de la mujer, en su sublime dignidad como esposa, hija y hermana. Ya desde los comienzos, Eva es valorada como "la madre de todos los vivientes" (Génesis 3,20). Sobre todo en María, la madre de Jesús, brillan los atributos de santidad en la mujer. A partir de ella, la humanidad debe reconocer la promoción femenina en su más alto grado.

4. En el Evangelio Jesús nos da, con su palabra y sus gestos, enseñanzas meridianas sobre la igual dignidad de la mujer con respecto al varón. Recordemos la escena de Marta y María en Betania (Lucas 10); la rehabilitación de la pecadora pública (Lucas 7); la absolución de la mujer adúltera (Juan 8). La Iglesia ha continuado esta obra evangelizadora de Cristo

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 110/95

Diác. Permanentes - Vírg. Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral correspondiente al domingo 10.9.95

1. TEXTO EVANGELICO: Lucas 14,25-33

> 25 Junto con Jesús iba un gran gentío, y él, dándose vuelta, les dijo: 26 "Cualquiera que venga a mí y no me ame más que a su padre y a su madre, a su mujer y a sus hijos, a sus hermanos y hermanas, y hasta a su propia vida, no puede ser mi discípulo. 27 El que no carga con su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo.
>
> 28 ¿Quién de ustedes, si quiere edificar una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, para ver si tiene con qué terminarla? 29 No sea que una vez puestos los cimientos, no pueda acabar y todos los que lo vean se rían de él, diciendo: 30 'Este comenzó a edificar y no pudo terminar'.
>
> 31 ¿Y qué rey, cuando sale en campaña contra otro, no se sienta antes a considerar si con diez mil hombres puede enfrentar al que viene contra él con veinte mil? 32 Por el contrario, mientras el otro rey está todavía lejos, envía una embajada para negociar la paz. 33 De la misma manera, cualquiera de ustedes que no renuncie a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.

2. COMENTARIO PASTORAL

Seguimiento. Partimos, en nuestra reflexión evangélica de este domingo, del supuesto y de las exigencias extremas de nuestra unión con Cristo. La iniciación en la vida de Cristo ha venido como conclusión de un camino, el del catecumenado discipular y ha de manifestarse en un seguimiento creciente hasta la santidad madura y fecunda. Los mártires son, a ese respecto, modelos eximios y atrayentes de la siempre renovada decisión de fidelidad absoluta a Cristo. Puesto este principio, el Señor lo remarca con dos comparaciones, por cierto muy esclarecedoras y convincentes.

Construcción. Hay que ser coherente con la profesión cristiana, siempre y en todo. Cada día y hasta el último aliento. ¡Cuántos edificios sin acabar vemos continuamente! Se han invertido recursos materiales y esfuerzos personales, se ha adelantado publicidad, se ha comenzado la venta de los departamentos y, repentinamente, la quiebra. ¡La imagen es bien elocuente! San Pablo escribía (1 Corintios 3,10-12):

> 10 Por lo demás, fortalézcanse en el Señor con la fuerza de su poder. 11 Revístanse con la armadura de Dios, para que puedan resistir las acechanzas del demonio. 12 Porque nuestra lucha no es contra enemigos de carne y sangre, sino contra los Principados y Potestades, contra los Soberanos de este mundo de tinieblas, contra los espíritus del mal que habitan en el espacio.

Lucha. La segunda comparación presenta el seguimiento de Jesús como lucha, aparentemente desigual. Los desafíos, nos lo dice la experiencia, son múltiples. Nuestros hermanos cristianos de China están expuestos a la persecución violenta, con cárceles, torturas y campos de concentración. La política demográfica de los poderes económicos, ideológicos y polí-

ticos que imperan en el mundo cercenan la vida e imponen estrategias violentas como el aborto, la esterilización y otros medios ilícitos. A la vista la trasculturación en curso, sometiendo a pueblos enteros, por los instrumentos masivos de comunicación social, a una civilización neopagana. ¡La gracia de Cristo nos hará triunfar! Citemos también aquí al Apóstol (Efesios 6,10-12)!

> 10Según la gracia que Dios me ha dado, yo puse los cimientos como lo hace un buen arquitecto, y otro edifica encima. Que cada cual se fije bien de qué manera construye. 11El fundamento ya está puesto y nadie puede poner otro, porque el fundamento es Jesucristo. 12Sobre él se puede edificar con oro, plata, piedras preciosas, madera, pasto o paja.

3. COLECTA "MAS POR MENOS".

"Más por Menos", como colecta anual realizada en nuestras comunidades católicas, tiene antecedentes en la historia dos veces milenaria de la Iglesia. Pablo recoge ayuda en las Iglesias del ambiente grecorromano. San Cipriano de Cartago (hacia el 250) acude en ayuda de los cristianos de Numidia. San Ambrosio de Milán (hacia el 390) llega a vender los vasos sagrados para rescatar a fieles cautivos. En los tiempos modernos se dan múltiples formas de ayuda de comunidades más favorecidas a otras, que atraviesan una situación angustiosa. Y esto en el marco nacional, internacional y transcontinental.

Huelga decir que en la Argentina abundan las situaciones límites, prácticamente en todo el territorio nacional. Los medios de comunicación han debido ocuparse cada vez más de esta triste realidad. Ha habido manifestaciones de protesta, en algunos casos violentas. Sin embargo los bolsones de pobreza arrastran su existencia, en la práctica, anónimamente. Se vive, se sobrevive y se agoniza con una recta o falsa resignación. En muchos hogares la esperanza en la sociedad civil se ha ido eclipsando hasta desaparecer. Queda la esperanza apoyada en Dios y también, por lo menos parcialmente, en la Iglesia.

La colecta "Más por Menos" motiva mucho a nuestras comunidades y hasta a parte de la opinión pública. La cantidad recaudada ha ido aumentando. Sin embargo el millón de pesos se distribuye rápidamente, tal es la masa de pedidos. Tampoco hay que hacerse la idea de que la Iglesia va a solucionar la crisis nacional, en especial la desocupación. Eso corresponde a la sociedad organizada democráticamente, que tiene a su disposición los recursos, los instrumentos y las instituciones.

De todos modos la organización "Más por Menos" llega a regiones, a poblaciones y a los que no se acerca nadie : Allí ayuda, reanima y eleva, por vía asistencial y promocional, segurando a los bienhechores el destino de su aporte. El espíritu cristiano hace de la aproximación al necesitado un gesto respetuoso, de su dignidad, al mismo tiempo que un servicio eficaz.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 4 de setiembre de 1995.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 115/95

Diác. Permanentes - Vírg. Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral correspondiente
al domingo 17 de septiembre de 1995.

1. Texto evangélico: Lucas 15,1-10

15 1Todos los publicanos y pecadores se acercaban a Jesús para escucharlo.
2Los Fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: "Este hombre recibe a
los pecadores y come con ellos". 3Jesús les dijo entonces esta parábola: 4"Si
alguien tiene cien ovejas y pierde una, ¿no deja acaso las noventa y nueve en el
campo y va a buscar la que se había perdido, hasta encontrarla? 5Y cuando la
encuentra, la carga sobre sus hombros, lleno de alegría, 6y al llegar a su casa
llama a sus amigos y vecinos, y les dice: 'Alégrense conmigo, porque encontré la
oveja que se me había perdido'. 7Les aseguro que, de la misma manera, habrá
más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta, que por noventa y
nueve justos que no necesitan convertirse".
8Y les dijo también: "Si una mujer tiene diez dracmas y pierde una, ¿no
enciende acaso la lámpara, barre la casa y busca con cuidado hasta encontrar-
la? 9Y cuando la encuentra, llama a sus amigas y vecinas, y les dice: 'Alégrense
conmigo, porque encontré la dracma que se me había perdido'. 10Les aseguro
que, de la misma manera, se alegran los ángeles de Dios por un solo pecador
que se convierte".

2. COMENTARIO PASTORAL

Opción mesiánica. Como el domingo pasado, la página evangélica que proclama hoy la Iglesia comienza por establecer con principio básico, del cual deduciremos luego las consecuencias espirituales y pastorales. El principio es de la misericordia divina, que en Cristo llega a su plena manifestación y su aplicación universal. Es soprendente la voluntad salvífica de Dios y desconcierta a los que de la religión se han formado una idea al parecer muy pura, pero carente del valor primordial: el propósito bien concreto de abrazar con su amor misericordioso y perdonador al hombre arrepentido. Porque la conversión se presupone para ser admitido al banquete de gracia que ofrece Jesús.

Oveja reintegrada. Una primera consecuencia pastoral se deduce: ayudar a los alejados a reincopporarse a la comunidad creyente y festiva. Todos han de sentirse convocados para esta tarea, siempre urgente. ¡No hemos de dar por perdido, con falsa y cómoda resignación, a ningún miembro de la comunidad! ¡Sería como excomulgarlo irremediablemente! En realidad no es sólo un corto número de fieles el que, por propia voluntad o en fuerza a las circunstancias, vive al margen de la comunidad, sino un muy elevado conjunto de ellos. Para recuperar la calidez y vitalidad de la Iglesia de los orígenes, han de movilizarse pastoralmente los ministros sagrados, las personas consagradas y los fieles laicos. La mística que ha de animarnos es la visión transmitida por Jesús: "habrá más alegría en el cielo por un pecador que se convierta, que por 99 justos que no necesitan convertirse".

Moneda recuperada. La aplicación espiritual que se desprende del principio salvífico de la misericordia es la necesidad de la purificación interior. La conciencia personal es considerada por la Iglesia como un santuario. Recordemos la advertencia del Maestro (Mateo 6,22-23): "La lámpara del cuerpo es el ojo. Si el ojo está sano, todo elcuerpo estará iluminado. Pero si el ojo está enfermo, todo el cuerpo estará en tinieblas. Si la luz que hay en ti se oscurece, ¡cuánta oscuridad habrá!".
Citemos también la enseñanza del Apóstol (Efesios 5,8-9): "Antes, ustedes eran tinieblas, pero ahora son luz en el Señor. Vivan como hijos de la luz. Ahora bien, el fruto de la luz es la bondad, la justicia y la verdad". ¡Cómo se alegra el cielo cuando el santuario de una conciencia entenebrecido y ruinoso por una donducta pecaminosa, vuelve a iluminarse y a lucir sus mejores galas por la gracia de Cristo que vuelve a él y desde él proyecta haces de luz salvífica en su familia y en su ambiente!

3. DÍA DE LA PRIMAVERA

Dentro de cuatro días celebraremos la llegada de la primavera. A todos nos llega el mensaje de este cambio estacional, con su clima templado, sus colores, sus perfumes. Pero hay un sector de la población que se apropia el día a título muy especial: los jóvenes, y más en particular, los estudiantes. Ellos son la primavera de la humanidad, el resurgir de la vida después del invierno de algún período trágico de la historia, la energía devuelta al cuerpo social desangrado por las guerras y opresiones, la alegría franca y pura que sigue creyendo en la vigencia del amor.

Hace 30 años en su mensaje de despedida, decían los Padres obispos del Concilio Vaticano II: "jóvenes, ustedes son los que van a recibir la antorcha de manos de vuestros mayores, y a vivir en el mundo en el momento de las más gigantescas transformaciones de su historia. Son ustedes los que, recogiendo lo mejor del ejemplo y de las enseñanzas de vuestros padres y de vuestros maestros, van a formar la sociedad de mañana; ustedes se salvarán o perecerán con ella".

Este mensaje no ha perdido actualidad. Las dificultades se han agolpado en el camino hacia el futuro, tan vital para la juventud. Todos hemos de colaborar en quitar esos obstáculos. Todos hemos de alentar en nuestros jóvenes la capacidad de ilusionarse y comprometerse con los grandes ideales de siempre: la vida, el amor, la familia, la justicia, la paz ...

Solamente la fe en Cristo da consistencia a estos valores. Sólo Jesús puede decir: "¡joven yo te lo ordeno, levántate! (Lucas 7,14). Sólo en él se cumple la oración del salmista: "¿cómo un joven llevará una vida honesta?. Cumpliendo tus palabras" (Salmo 119,9). Porque únicamente Cristo tiene palabras de vida eterna (Juan 6,68).

OBISPADO DE QUILMES
REPUBLICA ARGENTINA

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 12 de septiembre de 1995.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

AÑO VOCACIONAL DIOCESANO
CIRCULAR Nº 118/95

Diác. Permanentes - Vírg. Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral correspondiente
al domingo 24 de setiembre de 1995.

1. TEXTO EVANGELICO: Lucas 16,10-13

> [10]El que es fiel en lo poco, también es fiel en lo mucho, y el que es deshonesto en lo poco, también es deshonesto en lo mucho. [11]Si ustedes no son fieles en el uso del dinero injusto, ¿quién les confiará el verdadero bien? [12]Y si no son fieles con lo ajeno, ¿quién les confiará lo que les pertenece a ustedes?
>
> [13]Ningún servidor puede servir a dos señores, porque aborrecerá a uno y amará al otro, o bien se interesará por el primero y menospreciará al segundo. No se puede servir a Dios y al Dinero".

2. COMENTARIO PASTORAL

Lo injusto y lo justo. La Iglesia, en la primera lectura de este domingo, nos hace leer un texto bien elocuente de Amós (8,4-7):

> Escuchen esto, ustedes, los que pisotean al indigente
> para hacer desaparecer a los pobres del país.
> Ustedes dicen: "¿Cuándo pasará el novilunio
> para que podamos vender el grano,
> y el sábado, para dar salida al trigo?
> Disminuiremos la medida, aumentaremos el precio,
> falsearemos las balanzas para defraudar;
> compraremos a los débiles con dinero
> y al indigente por un par de sandalias,
> y venderemos hasta los desechos del trigo".
> El Señor lo ha jurado por el orgullo de Jacob:
> Jamás olvidaré ninguna de sus acciones.

La Iglesia, iluminada por la Palabra de Dios, sostiene y proclama el destino universal de los bienes creados, la equitativa distribución de la riqueza y condena como inmoral la ilimitada acumulación de campos, casas, empresas. La acumulación del dinero y de los bienes materiales no suele hacer sin injusticia. Si la adquisición no ha sido injusta, frecuentemente lo es su administración. Los amigos de que Habla Jesús son las buenas obras. En esta hora de la historia esas buenas obras por parte del empresario directo (el dueño del capital) y del indirecto (el Estado) son las fuentes de trabajo que han de ofrecer a la población, con derecho a acceder a un legítimo bienestar.

Lo poco y lo mucho. En la parábola del administrador infiel (Lucas 16,1-9) Jesús lo alaba, no por su corrupción, sino por su sagacidad en solucionar rápidamente su problema personal al verse despedido repentinamente. Así debemos obrar con el corto plazo de nuestra vida terrena (lo poco),

en el que se juega nuestra suerte en la eternidad (lo mucho). La Biblia describe la transitoriedad de nuestro peregrinar con expresiones vehementes (Sabiduría 5,9-12):

> Todo eso se desvaneció como una sombra,
> como una noticia fugaz;
> como una nave que surca el mar agitado,
> sin que pueda descubrirse la huella de su paso
> ni la estela de su quilla entre las olas;
> o como un pájaro que vuela por el aire
> sin dejar rastros de su trayecto:
> él golpea la brisa con el látigo de sus plumas
> y la corta con un agudo silbido,
> se abre camino batiendo las alas
> y después no queda ni una señal de su paso;
> o como una flecha arrojada hacia el blanco:
> el aire desplazado vuelve en seguida a su lugar,
> y se ignora el camino que ella siguió.

Prestemos atención al Espíritu Santo, que sigue advirtiéndonos: "sé fiel hasta la muerte y te daré la corona de la vida" (Apocalipsis 2,10).

Lo ajeno y lo propio. Lo propio es todo lo que pertenece inseparablemente a nuestra persona: el cuerpo, el alma, la gracia. Lo ajeno es todo lo exterior, temporal y accidentalmente unido a nosotros: propiedades, títulos, relaciones, ocupaciones, influencias ... Cuando esto "ajeno" nos domina hasta esclavizarnos y transformarnos en idólatras, invertimos el recto orden establecido por Dios como una ley, que se refleja nítidamente en nuestra conciencia. ¡Cuántos pobres y humildes son verdaderos "señores" de las cosas, dignos representantes del Señor resucitado, moderador de la historia! Quien administra correctamente esto "ajeno" verá que Dios le confía en la eternidad el dominio de lo propio: el espíritu admitido a la contemplación de la gloria de Dios, y a partir de la resurrección, el cuerpo radiante por siempre.

3. DIA BIBLICO NACIONAL

El último domingo de setiembre queda dedicado en nuestras comunidades a la Biblia de un modo especial, por una resolución de la Conferencia Episcopal del año 1961. Es notable el auge del movimiento bíblico en nuestra Iglesia católica. La llamada "Biblia Latinoamericana" ya ha llegado a los 18 millones de ejemplares, prácticamente todos distribuidos en nuestro continente. Y no es la única edición, por cierto.

Nos llena también de alegría la mayor cultura bíblica que va abriéndose paso en nuestras comunidades, mediante jornadas, semanas y cursos de profundización. El pueblo sencillo, para quien fueron escritas esas Páginas Sagrada encuentra en la lectura de las mismas luz, consuelo y fortaleza. Frecuentemente la Palabra de Dios cala más hondo en esos corazones sin malicia que en muy instruidos académicamente.

Sin embargo, hemos de admitir que recién estamos en los comienzos de un vasto esfuerzo por colocar a la Biblia en el lugar céntrico que le corresponde. La proclamación de las Santas **Escrituras** en la celebración de los sacramentos deja, en general, todavía mucho por desear: en claridad, en dignidad, en solemnidad. El ministerio del Lectorado no ha tenido el desarrollo que sabía esperar para el santo servicio de la Palabra de Dios. Nuestros documentos, nuestros centros de formación pastoral, nuestra predicación y catequesis, nuestras grandes asambleas aún de otorgar un relieve mayor a la santa Biblia. Sobre todo este Libro de los libros ha de ser la cátedra de la vida en la familia, realimentando la fe, señalando el camino de una conducta verdaderamente cristiana y comprometiéndonos en la transformación de la sociedad necesitada de paz, de justicia y de amor.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 19 de setiembre de 1995.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 124/95

Diác. Permanentes - Vírg. Consg. -
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 01.10.95

1. Texto evangélico: Lucas 16,19-31

19Había un hombre rico que se vestía de púrpura y lino finísimo y cada día
hacía espléndidos banquetes. 20A su puerta, cubierto de llagas, yacía un pobre
llamado Lázaro, 21que ansiaba saciarse con lo que caía de la mesa del rico; y
hasta los perros iban a lamer sus llagas. 22El pobre murió y fue llevado por los
ángeles al seno de Abraham. El rico también murió y fue sepultado.
23En la morada de los muertos, en medio de los tormentos, levantó los ojos
y vio de lejos a Abraham; y a Lázaro junto a él. 24Entonces exclamó: 'Padre
Abraham, ten piedad de mí y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo
en el agua y refresque mi lengua; porque estas llamas me atormentan'. 25'Hijo
mío, respondió Abraham, recuerda que has recibido tus bienes en vida y Lázaro,
en cambio, recibió males; ahora él encuentra aquí su consuelo, y tú, el tormento.
26Además, entre ustedes y nosotros se abre un gran abismo. De manera que los
que quieren pasar de aquí hasta allí no pueden hacerlo, y tampoco se puede pa-
sar de allí hasta aquí'. 27El rico contestó: 'Te ruego entonces, padre, que envíes a
Lázaro a la casa de mi padre, 28porque tengo cinco hermanos: que él los preven-
ga, no sea que ellos también caigan en este lugar de tormento'. 29Abraham res-
pondió: 'Tienen a Moisés y a los Profetas; que los escuchen'. 30'No, padre Abra-
ham, insistió el rico. Pero si alguno de los muertos va a verlos, se arrepentirán'.
31Pero Abraham respondió: 'Si no escuchan a Moisés y a los Profetas, aunque re-
sucite alguno de entre los muertos, tampoco se convencerán' ".

2. Comentario Pastoral

Orgía y libertinaje. La frivolidad rastrera con que los idólatras del "tener más" pasan su vida queda descrita gráficamente en el texto profético de la primera lectura de la liturgia de la Palabra de Dios de este domingo (Amós 6,1.4-7)

1¡Ay de los que se sienten seguros en Sión
y de los que viven confiados en la montaña de Samaría,
esos notables de la primera de las naciones,
a los que acude la casa de Israel!
4Acostados en lechos de marfil
y apoltronados en sus divanes,
comen los corderos del rebaño
y los terneros sacados del establo.
5Improvisan al son del arpa,
y como David, inventan instrumentos musicales;
6beben el vino en grandes copas
y se ungen con los mejores aceites,
pero no se afligen por la ruina de José.
7Por eso, ahora irán al cautiverio al frente de los deportados,
y se terminará la orgía de los libertinos.

La marginación del pobre. La orgía de quien sólo vive para sus bajos instintos es condenable porque degrada la propia persona y profana la imagen y semejanza de Dios que había de reflejarse en ella. Pero también ofende y escandaliza al pobre. Los salmos abundan en

gritos de dolor de los humildes ante la opresión que sufren de los libertinos, como éste (Salmo 69,5):

"Más numerosos que los cabellos de mi cabeza
son los que me odian sin motivo;
más fuertes que mis huesos,
los que me atacan sin razón.
¡Y hasta tengo que devolver
lo que yo no he robado!"

Dios sale en defensa del quebrantado por la desgracia, ya en esta vida, antes de invitarlo al festín de la alegría eterna. Lo ampara directamente, haciéndole sentir visiblemente su ternura de Padre. Le sale al encuentro mediante una comunidad sensible y solidaria.

Cultura bíblica. El domingo pasado celebrábamos el Día Bíblico Nacional e insistíamos en la importancia del Libro Sagrado para configurar una sociedad merecedora del nombre cristiano. Hoy enfatiza el mismo Jesús la necesidad de inspirar nuestra conducta y armoniza las relaciones sociales según el proyecto de Dios revelado en la Biblia. Un ejemplo de lo dicho lo tenemos en la primera lectura de hoy. Con otras palabras: la felicidad eterna que nos deseamos depende, en buena medida, de la felicidad terrena que procuramos a nuestros semejantes. Este esquema sólo se descubre con la fe y se realiza con la caridad. Para ello hay que obedecer a Jesús, en quien culminan la Ley y los Profetas.

3. Peregrinación de los jóvenes a Luján.

La 26a. peregrinación de los jóvenes a Luján demuestra la notable vitalidad de una iniciativa que, por sí misma, ya se constituye en mensaje trascendente para la sociedad. Por más superficialmente que los medios de comunicación transmitan como noticia el acontecimiento, algún impacto espiritual, y no sólo emotivo, ha de acusar el cuerpo social.

Por de pronto hay una motivación interior, que proclama fuertemente los valores siempre vigentes del espíritu. Los medios de comunicación nos quieren presentar una juventud superficial, sensual, distraída en banalidades, irresponsable. En nuestros jóvenes, gracias a Dios, hay grandes reservas de idealismo y moralidad.

La convicción de cuerpo denota otra característica de la juventud. Las ideologías la temen por esta razón y buscan neutralizar su capacidad y voluntad de cambio distrayéndola, como para ganar tiempo; manteniéndola desinformada y retaceándole la verdad sobre el pasado y sobre las tendencias del futuro, para apagar el fuego de los grandes ideales; cerrándole el horizonte, para desvirtuar la esperanza que genera y alimenta un trabajo honesto y gratificante.

Todos tenemos que acompañar la marcha pacífica, pero firme y sostenida, de la juventud. Su peregrinación por la historia marca el objetivo y el ritmo de la humanidad. Los jóvenes ya no han de ser movilizados para enfrentamientos bélicos, al son de cantos marciales. Han de ser convocados para construir la paz, en el abrazo fraterno de los pueblos.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 26 de setiembre de 1995.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

CIRCULAR Nº 128/95

Diác. Permanentes - Vírg.Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio correspondiente al domingo 8.10.95

1. Texto evangélico: Lucas 17,5-10

> 5Los Apóstoles dijeron al Señor: "Auméntanos la fe". 6El respondió: "Si ustedes tuvieran fe del tamaño de un grano de mostaza, y dijeran a esa morera que está ahí: 'Arráncate de raíz y plántate en el mar', ella les obedecería.
>
> 7Supongamos que uno de ustedes tiene un servidor para arar o cuidar el ganado. Cuando éste regresa del campo, ¿acaso le dirá: 'Vén pronto y siéntate a la mesa'? 8¿No le dirá más bien: 'Prepárame la cena y recógete la túnica para servirme hasta que yo haya comido y bebido, y tú comerás y beberás después'? 9¿Deberá mostrarse agradecido con el servidor porque hizo lo que se le mandó? 10Así también ustedes, cuando hayan hecho todo lo que se les mande, digan: 'Somos simples servidores, no hemos hecho más que cumplir con nuestro deber' ".

2. Comentario Pastoral

Ansiedades del profeta. En la queja de Habacuc (1,2-3;2,2-4) se sentirá interpretado todo predicador de la Palabra de Dios. El mensaje ha de llevar a la conversión y para lograrla habrá que despertar la conciencia, aún a fuer de sacudirla con amenazas inspiradas en el amor misericordioso del Padre Dios. La salvación acabará por imponerse a la inercia y a la indiferencia. Hay que perseverar en la espera, hay que demostrar fidelidad.

Oración insistente. Los discípulos se saben débiles en la fe y nosotros compartimos este sentimiento. Nos queda el recurso de la oración. Escribe Santiago (1,5-8):

> 5Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, que la pida a Dios, y la recibirá, porque él la da a todos generosamente, sin exigir nada en cambio. 6Pero que pida con fe, sin vacilar, porque el que vacila se parece a las olas del mar levantadas y agitadas por el viento. 7El que es así no espere recibir nada del Señor, 8ya que es un hombre interiormente dividido e inconstante en su manera de proceder.

La falta de respuesta dejaba perplejo al profeta (Isaías 53,1):

> "Quién creyó lo que nosotros hemos oído
> y a quién se le reveló el brazo del Señor?".

Juan aplica este testimonio a la poca reacción creyente de los judíos al ministerio mesiánico de Jesús (Juan 12,38):

> "Así debía cumplirse el oráculo del profeta Isaías, que dice:
> Señor, ¿quién ha creído en nuestra palabra?
> ¿A quién fue revelado el poder del Señor?".

Alegría en la gratuidad. El predicador, el catequista, el misionero supera el desaliento con la fe revitalizada en la oración. Entonces recuperará sus energías espirituales y renovará el entusiasmo en la entrega a Jesús y a su Evangelio. Saldrá de una tarea para asumir la siguiente, sintiéndose gratificado por el mero hecho de estar al servicio de

Cristo y de su Iglesia. Alguna vez será el final y, entonces, cumplirá Jesús su promesa (Lucas 12,37): "¡Felices los servidores a quienes el Señor encuentra velando a su llegada! Les aseguro que él mismo recogerá su túnica, los hará sentar a la mesa y se pondrá a servirlos".

3. Domingo Mundial de las Misiones

Buena Noticia. En María, el ángel Gabriel, en nombre de Dios, anticipó a toda la humanidad un deseo infinito de felicidad (Lucas 1,28). Esta Buena Noticia, este Evangelio ha llegado al mundo en la persona de Jesús. Desbordante de gozo en el Espíritu Santo (Lucas 10,21), pidió al Padre nos lo otorgara, colmadamente (Juan 17,13). Celebrada su Pascua nos trajo, como fruto y signo de su victoria, la paz y el gozo en el Espíritu Santo (Juan 20,20-22). El Reino de Dios, que se ha establecido en nosotros y que proclamamos, es justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo (Romanos 14,17). "El fruto del Espíritu es amor, alegría y paz ..." (Gálatas 5,22).

Mandato indiscutible. Escribe el Apóstol (1 Corintios 9,16): "Si anuncio el Evangelio, no lo hago para gloriarme: al contrario, es para mí una necesidad imperiosa. ¡Ay de mí si no predicara el Evangelio!". De hecho hay un mandato explícito de Cristo (Marcos 16,15-16): "Entonces les dijo: "Vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación". No hay que imponer el Evangelio por la violencia. No hay que bautizar a quien no ha sido instruido. No hay que incorporar a la Iglesia a los adultos que previamente, en un catecumenado suficientemente prolongado, no han demostrado su capacidad de voluntad de acordar su vida a la santidad del Evangelio. Pero el mandato evangelizador universal no se discute, se cumple. Pedro lo expresó claramente (Hechos 4,12): "Porque no existe bajo el cielo otro Nombre dado a los hombres, por el cual podamos alcanzar la salvación".

Envio misionero. Los Apóstoles fueron obedientes a la orden del Señor (Marcos 16,20): "Ellos fueron a predicar por todas partes, y el Señor los asistía y confirmaba su palabra con los milagros que la acompañaban". Las primeras comunidades actuaron fieles a la tradición apostólica, como lo demuestra el ejemplo de la Antioquía respecto de Saulo y Bernabé (Hechos 13,3): "Ellos, después de haber ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron". El mismo Pablo escribirá luego bellamente (Romanos 10,14-15): "Pero, ¿cómo invocarlo sin creer en él? ¿Y cómo creer, sin haber oído hablar de él? ¿Y cómo oír hablar de él, si nadie lo predica? ¿Quiénes predicarán, si no se los envía? Como dice la Escritura: ¡Qué hermosos son los pasos de los que anuncian buenas noticias!".

De hecho siempre se han dado estos envíos para la evangelización de los pueblos. La Iglesia católica cuenta hoy 150.000 mujeres y 50.000 varones que, por Cristo y para proclamar su Evangelio, han dejado su familia, su patria, su idioma, su cultura: ¡los admiramos, los respetamos, los ayudamos!

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 3 de octubre de 1995.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

CIRCULAR Nº 144/95

Diác. Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 12.11.95

1. Texto evangélico: Juan 5,1-14

5 [1]Después de esto, se celebraba una fiesta de los Judíos y Jesús subió a Jerusalén. [2]Junto a la puerta de las Ovejas, en Jerusalén, hay una piscina llamada en hebreo Betsata, que tiene cinco pórticos. [3]Bajo estos pórticos yacía una multitud de enfermos, ciegos, paralíticos y lisiados, que esperaban la agitación del agua. [4]. [5]Había allí un hombre que estaba enfermo desde hacía treinta y ocho años. [6]Al verlo tendido, y sabiendo que hacía tanto tiempo que estaba así, Jesús le preguntó: "¿Quieres curarte?". [7]El respondió: "Señor, no tengo a nadie que me sumerja en la piscina cuando el agua comienza a agitarse; mientras yo voy, otro desciende antes". [8]Jesús le dijo: "Levántate, toma tu camilla y camina". [9]En seguida el hombre se curó, tomó su camilla y empezó a caminar. Era un sábado, [10]y los Judíos dijeron entonces al que acababa de ser curado: "Es sábado. No te está permitido llevar tu camilla". [11]El les respondió: "El que me curó me dijo: 'Toma tu camilla y camina' ". [12]Ellos le preguntaron: "¿Quién es ese hombre que te dijo: 'Toma tu camilla y camina'?". [13]Pero el enfermo lo ignoraba, porque Jesús había desaparecido entre la multitud que estaba allí. [14]Después, Jesús lo encontró en el Templo y le dijo: "Has sido curado; no vuelvas a pecar, de lo contrario te ocurrirán peores cosas todavía".

2. Comentario Pastoral

Una multitud de enfermos. Actualmente son centenares de millones de enfermos que esperan ser sanados. También, los hay numerorísimos, en nuestro país. Se hallan afectados por los males más diversos. A las enfermedades tradicionales se les van otras nuevas. Las hay corporales y síquicas. En este mundo de personas dolientes ha de ejercer la Iglesia la misión pastoral delbuen samaritano, aproximándose compasivamente, como lo hizo Jesús en esta ocasión y en tantas otras.

No tengo a nadie. Al Señor la multitud no le impide el descubrimiento individual, persona por persona. Así analiza la situación de abandono y desamparo de este paralítico, que ya llevaba 38 años de enfermo. "¡No tengo a nadie!": es la queja abierta o silenciosa, de incontables seres humanos. Este lamento desesperanzado se desglosa así: no me es posible una mutual, no puedo llamar a un médico, no tengo recursos para remedios, sufro sin calmantes dolores inaguantables, estoy absolutamente solo ...

Levántate y camina. En los planes y presupuestos de salud, con demasiada frecuencia hay grandes recortes, con el consabido argumento: "las cuentas no cierran, los recursos no alcanzar para todos". El Señor tiene otra visión y nos la ofrece al curar al anónimo paralítico. Pedro imitará esta actitud sanando a otro paralítico desconocido: "en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y camina" (Hechos 3,6). En la sociedad cristiana hemos de proseguir la caridad de Cristo hacia los enfermos: los pastores,proclamando la dignidad de la persona humana y su derecho a ver

atendida su salud; los funcionarios, administrando honestamente los recursos provenientes de los impuestos; los profesionales, dedicándose respetuosamente a prevenir y a sanar; los voluntarios, acercándose con solicitud al enfermo y a su familia.

3. Mensaje de los obispos .

Del "Día Nacional del Enfermo 1995"

La salud, hoy

Los informes técnicos y la propia experiencia nos muestran la gran transformación que ha experimentado nuestro sistema de salud y el concepto mismo de salud.

Valorando sus muchos esfuerzos y logros como su aporte al aumento de la esperanza de vida, sin embargo presenta carencias y problemas muy preocupantes. Uno de ellos es el alto índice de mortalidad infantil, causado ciertamente no sólo por la falta de asistencia médica sino también por la pobreza, falta de educación, abandono y marginación. Se añade a ello, los malos tratos a los niños y la falta de respeto a la vida concebida. También es muy alto el índice de mortalidad materna. Los campesinos e indígenas son de los menos favorecidos en salud. Es también preocupante el aumento de los afectados por el sida y la insuficiente atención integral a la vejez, a los enfermos mentales, a la drogadicción, así como la deshumanización en el trato al enfermo y la falta de controles éticos.

Al altísimo número de personas sin cobertura médica regular se suman los cambios en el sistema de salud actual, donde el sentido solidario que tenía como pilar se va modificando por la lógica del mercado de la libre oferta y demanda.

Se añade a esto el no siempre buen uso de los recursos, la falta de consenso y continuidad en los programas de salud, el desencanto y desmotivación crecientes de no pocos profesionales., y las enfermedades originadas por estilos de vida insanos e irresponsables: alcoholismo, accidentes de tránsito, etc.

3. Responsabilidad de todos

Esta situación nos afecta a todos. Ante ella podemos adoptar actitudes y comportamientos diversos: dejarnos llevar por la indiferencia cuando no nos toca de cerca; actuar de manera individualista tratando de solucionar sólo "nuestro problema"; dejarnos arrastrar por el pesimismo creyendo que no hay nada que pueda mejorar; acentuar de forma exclusiva los aspectos económicos y técnicos de la asistencia o, por el contrario, mostrar un serio compromiso optimista, realista y operativo.

4. Iglesia y salud

A la Iglesia en todos y cada uno de sus miembros, siguiendo el ejemplo del buen samaritano, no le está permitido pasar de largo del mundo de la salud. Traicionaría así el mandato del Señor Jesús: "Los envió a proclamar el Reino de Dios y a curar" (Lc. 9, 2), y a la rica tradición asistencial que se remonta a aquel hospital fundado por San Basilio en Cesarea de Capadocia, en el año 360.

La Iglesia aporta a la salud su sensibilidad social para acudir a las necesidades más acuciantes, la calidad humana en el trato al enfermo, la eficacia en la administración y uso de recursos puestos en sus manos, su presencia humanizadora y ética, la integración armónica de la ciencia y de la acción pastoral en el restablecimiento del enfermo, el estímulo a los grupos de apoyo, la potenciación de valores y estilos de vida sanos y saludables.

La Iglesia aporta un nuevo horizonte al sentido de las realidades que se viven cotidianamente en salud: la enfermedad, el sufrimiento, la agonía, la muerte, el duelo...

Quilmes, 7 deoctubre de 1995.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

CIRCULAR Nº 130/95

Diác. Permanentes - Vírg. Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral correspondiente al domingo 15 de octubre de 1995

1. Texto evangélico: Lucas 17,11-19

"Mientras se dirigía a Jerusalén, Jesús pasaba a través de Samaría y Galilea. "Al entrar en un poblado, le salieron al encuentro diez leprosos, que se detuvieron a distancia "y empezaron a gritarle: "¡Jesús, Maestro, ten compasión de nosotros!". "Al verlos, Jesús les dijo: "Vayan a presentarse a los sacerdotes". Y en el camino quedaron purificados.

"Uno de ellos, al comprobar que estaba curado, volvió atrás alabando a Dios en voz alta "y se arrojó a los pies de Jesús con el rostro en tierra, dándole gracias. Era un Samaritano. "Jesús le dijo entonces: "¿Cómo, no quedaron purificados los diez? Los otros nueve, ¿dónde están?" "¿Ninguno volvió a dar gracias a Dios, sino este extranjero?". "Y agregó: "Levántate y vete, tu fe te ha salvado".

2. Comentario Pastoral

Gratitud, simplemente. En su carta a los filipenses (4,10-20). Pablo, con palabras emocionadas, les agradece los gestos de amistad que le han demostrado, acudiendo en su ayuda cuando pasaba por situaciones de estrechaz. La ofrenda le sabía a "perfume de aroma agradable, como sacrificio aceptable y grato a Dios". Reconocer un favor recibido es una actitud obligada de todo corazón honrado. Manifestar nuestra gratitud con palabras sencillas, sin afectación, demuestra una conciencia pura y recta. Recordar el beneficio que nos hicieron alguna vez afirma la paz en las relaciones. En el "Día de la madre" que celebra hoy la sociedad nos evoca, con fuerza irresistible al ser querido, para quien toda muestra de gratitud es poca.

Alabanza a Dios. El leproso samaritano curado "volvió atrás alabando a Dios en voz alta". Es la actitud que pondera Jesús, echándola de menos en los nueve restantes. Como Mediador nuestro y para darnos ejemplo, Cristo entonó reiteradamente la alabanza al Padre. Al regresar los 72 discípulos de su misión, exclamó (Lucas 10,21): "En aquel momento Jesús se estremeció de gozo, movido por el Espíritu Santo, y dijo: "Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, por haber ocultado estas cosas a los sabios y a los prudentes y haberlas revelado a los pequeños. Sí, Padre, porque así lo has querido". Antes de resucitar a Lázaro, dijo (Juan 11,41b-42):

"Padre, te doy gracias porque me oíste.
Yo sé que siempre me oyes,
pero lo he dicho por esta gente que me rodea,
para que crean que tú me has enviado".

En la Ultima Cena oró así (Juan 17,1b-2):

"Padre ha llegado la hora:
glorifica a tu Hijo
para que el Hijo te glorifique a ti,
ya que le diste autoridad sobre todos los hombres,
para que él diera Vida eterna
a todos los que tú le has dado".

Una fe viva. Los salmos encierran fórmulas admirables de alabanza y gratitud a Dios, que haremos bien en incorporar a nuestra vida religiosa. El autor inspirado ora (Salmo 75,2):

"Te damos gracias, Señor, te damos gracias:
los que invocan tu Nombre narran tus maravillas".

También invita con este estribillo (Salmo 107,8):

"Den gracias al Señor por su misericordia
y por sus maravillas en favor de los hombres".

Alabemos siempre a Dios, porque siempre se preocupa como un Padre de sus hijos. En la hora de alguna prueba prticuarlemente dura digamos de corazón con el patriarca Job (1,21b):

"Desnudo salí del vientre de mi madre,
y desnudo volveré allí.
El Señor me lo dio y el Señor me lo quitó:
¡bendito sea el nombre del Señor!".

--

3. Día de la Madre.

El comercio, al promover el "Día de la Madre", se afirmó en la imagen tradicional que la sociedad tenía de este personaje. Más allá de las divergencias producidas por las circunstancias, esta imagen sintetizaba altísi valores culturales, morales y espirituales. Valores culturales: porque la maternidad asumida y realizada impregna las relaciones sociales de energías de tolerancia y aceptabilidad superiores a las fuerzas que contraponen y tienden a disgregar la comunidad. Valores morales: porque el amor de una madre es todo donación, todo servicio, todo entrega sin límites y colabora, en forma primaria, a construir un mundo solidario. Valores espirituales: porque la madre que está animada de un espíritu de fe, esperanza y caridad inyecta en la historia la capacidad para el heroísmo.

Y ahora, pensemos en concreto, en las mamás felices (tal vez sea el caso de la nuestra) que se ven rodeadas hoy por el cariño y gratitud de sus hijos. ¡Lo tienen bien merecido, por la vida que engendraron, por la educación que impartieron, por el ejemplo que dejaron grabado en la memoria del corazón de sus hijos!

Pensemos también en las mamás de Bosnia y de Ruanda, que asistieron, impontentes, al asesinato de sus tiernos vástagos, cuando nos les abrieron ferozmente el vientre, en el que gestaban una vida nueva, muriendo heroicamente con un nuevo género de martirio.

Y, limitándonos a lo nuestro, solidaricémonos con la madres de los soldados muertos física o síquicamente en las Malvinas. Respetemos a las madres de los desaparecidos. Auscultemos el corazón de las mamás que no tienen los recursos más elementales para alimentar a sus hijos.

En la humanidad andan sueltos proyectos revolucionarios que pretenden dar por superado el esquema de la familia tradicional, presentan como anacrónico el matrimonio establecido por Dios, desfiguran el perfil sacro de la madre. Son minorías en núm ro de los autores de estas ideologías, pero detentan en sus manos poderosísimos medios técnicos, económicos y políticos. Socapa de una presunta emancipación de la mujer la vilipendian y esclavizan más que nunca. ¡Cerrémosles el paso a estos materialistas ateos, en nombre de Dios, de la sana razón y de la humanidad civilizada!



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 10 de octubre de 1995.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

CIRCULAR Nº 135/95

Diác. Permanentes - Vírg.Consg.-
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral correspondiente
al domingo 22 de octubre de 1995.

1. Texto evangélico: Lucas 18,1-8

18 [1]Después Jesús les enseñó con una parábola que era necesario orar siempre sin desanimarse: [2]"En una ciudad había un juez que no temía a Dios ni le importaban los hombres; [3]y en la misma ciudad vivía una viuda que recurría a él, diciéndole: 'Te ruego que me hagas justicia contra mi adversario'. [4]Durante mucho tiempo el juez se negó, pero después dijo: 'Yo no temo a Dios ni me importan los hombres, [5]pero como esta viuda me molesta, le haré justicia para que no venga continuamente a fastidiarme' ".

[6]Y el Señor dijo: "Oigan lo que dijo este juez injusto. [7]Y Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos, que claman a él día y noche, aunque los haga esperar? [8]Les aseguro que en un abrir y cerrar de ojos les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará fe sobre la tierra?".

2. Comentario pastoral

Oración de súplica (1a. lectura: Exodo 17,8-13). En Jesús culminó la mediación de Moisés en favor del pueblo de Dios. ¡Los brazos de Cristo extendidos en la cruz expresan con admirable simbolismo y eficacia salvífica su solidaridad con la comunidad humana!. En su "oración sacerdotal" (Juan 17) el Señor revela la profundidad y los alcances de su incesante interpelación (ver Hebreos 7,25) en favor de los suyos. El sacerdote asume como misión la interseción por los hombres (ver Hebreos 5 1). La comunidad eclesial ha de saberse solidaria con la sociedad en su oración litúrgica para que haya paz y tranquilidad (ver 1. Timoteo 2,1-2). ¡Apreciemos estas orientaciones de la Sagrada Escritura sobre el valor y la importancia de la oración de súplica de cada uno de nosotros, de nuestras familias y de nuestras comunidades para asegurar un curso pacífico y humanizado a la historia! Se supone que oramos unidos a Jesús, a quien el Padre siempre oye (Juan 11,42).

Lee y proclama (2a. lectura: 2 Timoteo 3,14-4,2). En su testamento espiritual Pablo graba, con palabras de fuego, en nuestros corazones su amor a las Santas Escrituras. ¿Se sigue enseñando desde la niñez el conocimiento de la Biblia? De no hacerlo, tampoco se seguirán los frutos de esa lectura: La iluminación de la conciencia y la capacidad de diálogo salvífico con la aultura.Tampoco habrá proclamación, menos un pregón valiente hasta la audacia del designio de amor de Dios. ¡Transformemos estas recomendaciones del Apóstol en propósito y programa pormenorizado de la educación familiar, escolar y comunitaria!

La Comunidad Eclesial de Base, como comunidad, integra familias, adultos y jóvenes, en íntima relación interpersonal en la fe. Como eclesial es comunidad de fe, esperanza y caridad; celebra la Palabra de Dios y se nutre con la Eucaristía, culmen de todos los Sacramentos; realiza la Palabra de Dios en la vida, a través de la solidaridad y compromiso con el mandamiento nuevo del Señor y hace presente y actuante la misión eclesial y la comunión visible con los legítimos pastores, a través del servicio de coordinadores aprobados. Es de base, por estar constituida por pocos miembros, en forma permanente y a manera de célula de la gran comunidad. "Cuando merecen su título de eclesialidad, ellas pueden conducir, en fraternal solidaridad, su propia existencia espiritual y humana" (EN 58). **641**

Los cristianos unidos en comunidad eclesial de base, fomentando su adhesión a Cristo, procuran una vida más evangélica en el seno del pueblo, colaboran para interpelar las raíces egoístas y consumistas de la sociedad y explicitan la vocación de comunión con Dios y con sus hermanos, ofreciendo un valioso punto de partida en la construcción de una nueva sociedad, "la civilización del amor". **642**

Las Comunidades Eclesiales de Base son expresión del amor preferente de la Iglesia por el pueblo sencillo; en ellas se expresa, valora y purifica su religiosidad y se le da posibilidad concreta de participación en la tarea eclesial y en el compromiso de transformar el mundo. **643**



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 17 de octubre de 1995.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

CIRCULAR Nº 142/95

Diác. Permanentes - Vírg. Consgrad.
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 05.11.95

1. Texto evangélico: Lucas 19,1-10

19 1Jesús entró en Jericó y atravesaba la ciudad. 2Allí vivía un hombre muy rico llamado Zaqueo, que era jefe de los publicanos. 3El quería ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la multitud, porque era de baja estatura. 4Entonces se adelantó y subió a un sicómoro para poder verlo, porque iba a pasar por allí. 5Al llegar a ese lugar, Jesús miró hacia arriba y le dijo: "Zaqueo, baja pronto, porque hoy tengo que alojarme en tu casa". 6Zaqueo bajó rápidamente y lo recibió con alegría.

7Al ver esto, todos murmuraban, diciendo: "Se ha ido a alojar en casa de un pecador". 8Pero Zaqueo dijo resueltamente al Señor: "Señor, voy a dar la mitad de mis bienes a los pobres, y si he perjudicado a alguien, le daré cuatro veces más". 9Y Jesús le dijo: "Hoy ha llegado la salvación a esta casa, ya que también este hombre es un hijo de Abraham, 10porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que estaba perdido".

2. Comentario Pastoral

El Señor ama la vida. La primera lectura bíblica (Sabiduría 11,23-12,2) es un himno al Dios de la misericordia y de la vida, que invita a la conversión. Lejos de Dios el odio: "tú amas todo lo que existe". Su amor misericordioso abarca todo y abraza a todos: "tú te compadeces de todos ... tú eres indulgente con todos". Esta página inspirada es una buena introducción para la escena del encuentro de Jesús con Zaqueo. En Cristo la misericordia se revela definitivamente. En Zaqueo aparecen las condiciones para con el encuentro salvífico con el Señor y las consecuencias personales y sociales que de él se derivan.

Hoy tengo que alojarme en tu casa. Las ansias del corazón de Jesús van enderezadas a la salvación de quienes son y se saben pecadores, pobres y enfermos. Entró en nuestra historia y se puso a atravesar la ciudad-comunidad de los hombres. Hoy continúa avanzando en sus discípulos y seguidores, en su Iglesia. No marcha con aparatosa prepotencia, no van a marchas forzadas como conquistador, sino que camina sin prisa, atento al primer síntoma de requerimiento de alguien que ha dado cima a su proceso interior de conversión. Cuando los suyos son solícitos como sus instrumentos de salvación, el "hoy" mantiene toda su vigencia, adaptándose al ritmo de la aceleración histórica, del cambio cultural, de las alternativas propias de los pueblos.

Zaqueo lo recibió con alegría. En la conducta de Zaqueo el Evangelio nos ofrece el esquema permanente de la libertad humana que se abre a la acción de la gracia. Ante todo la vo-

luntad decidida a salir de la postración del pecado. No basta un deseo vago, no es suficiente la veleidad. Es preciso una voluntad firme que se manifiesta en pasos y gestos concretos, siempre bajo la acción de la gracia. "Adelantarse y subir a un árbol" supone en cada caso modalidades diversas que, en síntesis significa: hacer todo lo que Dios, según las circunstancias, nos pide. En un proceso de conversión permanente, hay que meditar la Palabra de Dios, hay que vencer el respeto humano, hay que superar el fariseísmo, hay que salir de la inercia. Entonces el encuentro con Cristo (en el sacramento, en la comunidad, en el enfermo ...) desata en nosotros la alegría, una alegría desbordante, una alegría creciente y radiante.

3. Caridad y Justicia.

El encuentro con Jesús lleva a Zaqueo a descubrir un nuevo modo de relacionarse con sus semejantes. El texto lo expresa así: "Señor, voy a dar la mitad de mis bienes a los pobres. Y si he perjudicado a alguien, le daré cuatro veces más".

Hay una acción de caridad: la mitad de los bienes va a parar a manos de los pobres. Sólo el amor a Jesús, que brota del encuentro sacramental con él, lleva a tomar decisiones tan aefectivas. La fe ilumina y hace descubrir en el hambriento, en el carente de vivienda, en el privado de libertad el rostro de Cristo. Si todos los cristianos dieran en la medida de sus posibilidades, "hasta que duela" (según la expresión de la Madre Teresa) nuestras "Cáritas" parroquiales y diocesanas dispondrían de medios suficientes para aliviar y aún solucionar la dramática situación de desamparo de tantas familias.

Hay una acción de justicia: a los perjudicados por él Zaqueo les resarcirá dándoles cuatro veces. A nivel internacional, si las relaciones entre los pueblos se rigieran por los principios del Evangelio, signficará la devolución, con creces, que los países del primer mundo harían a los del tercero, de los bienes que les han arrebatado violentamente o con rebuscadas formas de apariencia legal. Significaría, sobre todo, no sólo la codonación de la terrible deuda externa, sino hasta la reparación efectiva de las espantosas consecuencias de la misma.

A nivel nacional el "cuatro veces más" como criterio de reparación histórica supondría el inmediato freno de la corrupción, de la ilimitada acumulación de bienes ociosos, de la exhibición de una frivolidad alimentada con ingresos que se roban solapadamente a los pobres. Supondría la creación de fuentes de trabajo, como forma concreta de una relativa puesta en común de los bienes. Supondría la puesta al día de las partidas del presupuesto destinadas a la salud, a la educación, a la vivienda.

Mientras no se haga esta reparación Jesús no puede decir a la sociedad que se precia de cristiana: "hoy ha llegado la salvación a esta casa".

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 30 de octubre de 1995.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

CIRCULAR Nº 140/95

Diác. Permanentes - Vírg. Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral correspondiente al domingo 29 de octubre de 1995.

1. Texto evangélico: Mateo 5,1-12

5 1Al ver a la multitud, Jesús subió a la montaña, se sentó, y sus discípulos se
acercaron a él. 2Entonces tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo:
3"Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.
4Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia.
5Felices los afligidos, porque serán consolados.
6Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.
7Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia.
8Felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios.
9Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios.
10Felices los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les
pertenece el Reino de los Cielos.
11Felices ustedes, cuando sean insultados y perseguidos, y cuando se los ca-
lumnie en toda forma a causa de mí.
12Alégrense y regocíjense entonces, porque ustedes tendrán una gran re-
compensa en el cielo; de la misma manera persiguieron a los profetas que los
precedieron.

2. Comentario pastoral

Comunión de los santos (1a. lectura: Apocalipsis 7,2-4.9-14). Nos enseñan los Padres obispos del Concilio Vaticano II (Constitución sobre la Iglesia "Lumen Gentium", Nº 49):

> Así, pues, hasta que el Señor venga revestido de majestad y acompañado de sus ángeles (cf. Mt 25, 31) y, destruida la muerte, le sean sometidas todas las cosas (cf. 1 Cor 15,26-27), de sus discípulos, unos peregrinan en la tierra; otros, ya difuntos, se purifican; otros, finalmente, gozan de la gloria, contemplando claramente a Dios mismo, Uno y Trino, tal como es[1]; mas todos, en forma y grado diverso, vivimos unidos en una misma caridad para con Dios y para con el prójimo y cantamos idéntico himno de gloria a nuestro Dios! Pues todos los que son de Cristo por poseer su Espíritu, constituyen una misma Iglesia y mutuamente se unen en El (cf. Eph 4,16). La unión de los viadores con los hermanos que se durmieron en la paz de Cristo, de ninguna manera se interrumpe, antes bien, según la constante fe de la Iglesia, se robustece con la comunicación de bienes espirituales[2]. Por lo mismo que los bienaventurados están más íntimamente unidos a Cristo, consolidan más eficazmente a toda la Iglesia en la santidad, ennoblecen el culto que ella ofrece a Dios aquí en la tierra y contribuyen de múltiples maneras a su más dilatada edificación (cf. 1 Cor 12,12-27)[3]. Porque ellos, habiendo llegado a la patria y

estando *en presencia del Señor* (cf. 2 Cor 5,8), no cesan de interceder por El, con El y en El a favor nuestro ante el Padre [4], ofreciéndole los méritos que en la tierra consiguieron por el *Mediador único entre Dios y los hombres, Cristo Jesús* (cf. 1 Tim 2,5), como fruto de haber servido al Señor en todas las cosas y de haber completado en su carne lo que falta a los padecimientos de Cristo en favor de su Cuerpo, que es la Iglesia (cf. Col 1,24) [5]. Su fraterna solicitud contribuye, pues, mucho a remediar nuestra debilidad.

Lo veremos tal cual es (2a. lectura: 1 Juan 3,1-3). La nostalgia de Dios anida en lo más íntimo de nuestro espíritu y, a la luz de las Santas Escrituras, no se verá frustrada. Rezamos con el salmista (Salmo 42,3):

"Mi alma tiene sed de Dios,
del Dios viviente:
¿Cuándo iré a contemplar
el rostro de Dios?

Llegará en el cielo a plenitud la experiencia del justo (Salmo 36,9-10):

"Se **sacian** con la abundancia de tu casa,
les das de beber del torrente de tus delicias.
En ti está la fuente de la vida,
y por tu luz vemos la luz".

La fe sostiene esta esperanza (Salmo 27,13-14):

"Yo creo que contemplaré la bondad del Señor
en la tierra de los vivientes.
Espera en el Señor y sé fuerte;
ten valor y espera en el Señor".

La gracia divina nos fortalece en el camino (Salmo 23,6):

"Tu bondad y tu gracia me acompañan
a lo largo de mi vida;
y habitaré en la Casa del Señor,
por muy largo tiempo".

A la vista de la multitud (3a. lectura: Mateo 5,1-12). Las bienaventuranzas introducen el "Sermón de la Montaña" que, a su vez, constituye el proyecto de la sociedad renovada en Cristo. Periódicamente la humanidad de nuestros días, en el marco institucionalizado de nuestros días, entrega a la opinión pública mundial Declaraciones, Convenciones, Mensajes acordados en Asamblea Plenaria o en alguna de las Conferencias convocadas para impulsar ideales de promoción en los varios sectores de la convivencia internacional. Así disponemos de un vasto cuerpo documental sobre la niñez, sobre la educación, sobre la familia, sobre la mujer ... Los pueblos signatarios distan mucho de coincidir plenamente en la elaboración y redacción de estos documentos y sólo haciendo múltiples concesiones llegan a un acuerdo final.

Jesús detenta la verdad en plenitud, es la sabiduría encarnada y legisla con soberana autoridad y poder. Habla a la multitud, a la gente que lo seguía por los caminos de Palestina. Habla a la multitud, que son los pueblos que transitan por los caminos de la historia. A ellos sigue dirigiéndose a través de sus discípulos y seguidores. ¡Lástima que la división subsistente

entre ellos reste credibilidad a la proclama de una felicidad por la que suspiran niños, jóvenes y adultos! ¡Esforcémonos, fortificados por la gracia de Cristo, en poner en práctica las bienaventuranzas, para que la alegría pascual irrumpa en la sociedad y gane todas las dimensiones de la convivencia humana!

3. Conmemoración de todos los fieles difuntos

Si me amas (San Agustín)

No llores si me amas...
Si conocieras el don de Dios
y lo que es el cielo...
Si pudieras oír el cántico de los ángeles
y verme en medio de ellos...
Si pudieras ver desarrollarse ante tus ojos
los horizontes, los campos y
los nuevos senderos que atravieso...
Si por un instante pudieras contemplar como yo
la belleza ante la cual las bellezas palidecen...
¡Cómo! ... ¿Tú me has visto, me has amado
en el país de las sombras
y no te resignas a verme y amarme
en el país de las inmutables realidades?
Créeme. Cuando la muerte
venga a romper tus ligaduras
como ha roto las que a mí me encadenaban,
cuando llegue el día que Dios ha fijado y conoce,
y tu alma venga a este cielo
en el que te ha precedido la mía...
Ese día volverás a verme.
Sentirás que te sigo amando,
que te amé,
y encontrarás mi corazón
con todas sus ternuras purificadas.
Volverás a verme en transfiguración,
en éxtasis feliz.
Ya no esperando la muerte,
sino avanzando contigo,
que te llevaré de la mano por los senderos
nuevos de luz y de vida.
Enjuga tu llanto y no llores,
si me amas.

(1995)

SUBSIDIO PASTORAL

para la

NOVENA PREPARATORIA

de la

INMACULADA CONCEPCION

Circular Nº 145/95

Diócesis de Quilmes
(29.11-7.12.95)

+Jorge Novak
Padre Obispo

PRESENTACION DE LA NOVENA PREPARATORIA DE LAS FIESTAS PATRONALES DIOCESANAS DE LA INMACULADA CONCEPCION (29.11-7.12.95)

1. Hermanos: las fiestas diocesanas constituyen, de parte de Dios, un acontecimiento salvífico excepcional para toda la comunidad. Si las celebramos con las mejores disposiciones del corazón, creceremos inmensamente en comunión, en santidad, en espíritu misionero.

2. Entre las disposiciones hay que mencionar la novena preparatoria que, día tras día, va enfervorizándonos y haciéndonos convergir hacia la festividad del 8 de diciembre.

3. La novena ha de celebrarse en todas las comunidades. Les ofrezco una redacción que elaboré en Roma, en los intervalos disponibles del programa de la "visita ad límina". No es un esquema obligante. Lo importante es una oración devota a la Virgen Inmaculada en estos nueve días.

4. La idea que subyace al texto que les presento es encuadrar la fiesta de la Inmaculada en el designio de Dios, en la totalidad del misterio mariano y en la relación que necesariamente tiene con la Iglesia. En el primer ternario de días (1-3) contemplamos a la Virgen en su relación con la Trinidad Santísima: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

5. El segundo ternario de días (4-6) nos hace asomar al misterio de María en el orden jerarquizado de sus sublimes privilegios: la maternidad divina, la Inmaculada Concepción, la gloriosa Asunción.

6. El tercer ternario de días (7-9) nos acerca a la relación que necesariamente conecta a María con la Iglesia. Se ha escalonado este vínculo en un orden progresivo: el personal de la conciencia, el de la familia y el de la comunidad.

7. Los textos bíblicos los he elegido porque parecerían indicados a enmarcar y animar los temas de cada día, aunque no tengan un contenido mariano explícito..

8. Por haber sido el tema de la mujer preocupación constante, este año, de la Iglesia y de toda la sociedad he reproducido, a modo de síntesis, fragmentos de la Carta de Juan Pablo II a las Mujeres.

9. Y ahora, ¡a glorificar a Dios en María, a honrar con entusiasmo a María! ¡Ave, María purísima, sin pecado concebida!

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Roma, 13 de noviembre de 1995.

FERVIENTE INVOCACION

1. Madre y patrona nuestra, María de la Inmaculada Concepción,
en ti, la llena de gracia, el amor es todo beneficio.
En Cristo fuiste colmada de bendiciones por Dios misericordioso
y el Espíritu divino te hizo fecunda con sombra de misterio.
Ayúdanos a descifrar la clave de la vida palpitante,
sintiendo en este don un llamado intransferible.
Ayúdanos a valorar y cultivar la gracia santificante,
tú, que eres medianera universal de las gracias.

2. Madre y patrona nuestra, María de la Inmaculada Concepción,
en ti, la llena de gracia, el amor se hace servicio.
Tu respuesta al ángel Gabriel revela a la servidora,
servidora de Cristo, de Cristo y de la humanidad entera.

Ayúdanos a servir, como Jesús, con humildad y alegría,
no buscando ser servidos egoístamente.
Ayúdanos a imitarte en tu visita solícita a Isabel
y a tener el corazón sensible como lo demostraste en Caná.

3. Madre y Patrona nuestra, María de la Inaculada Concepción,
en ti, la llena de gracia, el amor culmina en sacrificio.
En el Calvario, junto a la cruz de tu hijo Jesús,
te ofreciste como víctima viva, santa, a Dios agradable,
en el elocuente silencio de una presencia fiel y ejemplar.
Ayúdanos a acercarnos al hermano enfermo y sufrido,
acompañándolo con respeto, con cariño, con el alivio posible.
Ayúdanos a ofrecernos como inmolación sagrada, cuando el Dios del amor nos invita a compartir la cruz.

1. Primer día (miércoles 29.11.95): E L E G I D A

1.1 Canto de entrada

1.2 Lectura bíblica (Efesios 1,3-6.9-10)

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que nos ha bendecido en Cristo
con toda clase de bienes espirituales en el cielo,
y nos ha elegido en él, antes de la creación del mundo,
para que fuéramos santos
e irreprochables en su presencia, por el amor.

El nos predestinó a ser sus hijos adoptivos
por medio de Jesucristo,
conforme al beneplácito de su voluntad,
para alabanza de la gloria de su gracia,
que nos dio en su Hijo muy querido.

El nos hizo conocer el misterio de su voluntad,
conforme al designio misericordioso
que estableció de antemano en Cristo,
para que se cumpliera en la plenitud de los tiempos:
reunir todas las cosas, las del cielo y las de la tierra,
bajo un solo jefe, que es Cristo.

1.3 Reflexión espiritual: Elegida por el Padre.

Toda nuestra existencia se desarrolla según el designio pormenorizado y amoroso de Dios. Lo canta el salmista (Salmo 139,16):

"Tus ojos ya veían mis acciones,
todas ellas estaban en tu Libro;
mis días estaban escritos y señalados,
antes que uno solo de ellos existiera".

Si todos somos colmados "con toda clase de bienes espirituales en el cielo", ¿qué decir de María, la hija predilecta del Padre? ¡Ella, por especial elección, ha sido "santa e irreprochable en su presencia, por el amor"! ¡Ella, la "llena de gracia"! Volvamos al salmo (139,4-5):

"Antes que la palabra esté en mi lengua,
tú, Señor, la conoces plenamente;
me rodeas por detrás y por delante
y tienes puesta tu mano sobre mí;
una ciencia tan admirable me sobrepasa:
es tan alta que no puedo alcanzarla".

1.4 Carta de Juan Pablo II a las mujeres.

Nº 2

Te doy gracias, *mujer-madre,* que te conviertes en seno del ser humano con la alegría y los dolores de parto de una experiencia única, la cual te hace sonrisa de Dios para el niño que viene a la luz y te hace guía de sus primeros pasos, apoyo de su crecimiento, punto de referencia en el posterior camino de la vida.

Te doy gracias, *mujer-esposa,* que unes irrevocablemente tu destino al de un hombre, mediante una relación de recíproca entrega, al servicio de la comunión y de la vida.

Te doy gracias, *mujer-hija* y *mujer-hermana,* que aportas al núcleo familiar y también al conjunto de la vida social las riquezas de tu sensibilidad, intuición, generosidad y constancia.

Te doy gracias, *mujer-trabajadora,* que participas en todos los ámbitos de la vida social, económica, cultural, artística y política, mediante la indispensable aportación que das a la elaboración de una cultura capaz de conciliar razón y sentimiento, a una concepción de la vida siempre abierta al sentido del « misterio », a la edificación de estructuras económicas y políticas más ricas de humanidad.

Te doy gracias, *mujer-consagrada,* que a ejemplo de la más grande de las mujeres, la Madre de Cristo, Verbo encarnado, te abres con docilidad y fidelidad al amor de Dios, ayudando a la Iglesia y a toda la humanidad a vivir para Dios una respuesta « esponsal », que expresa maravillosamente la comunión que El quiere establecer con su criatura.

Te doy gracias, *mujer,* ¡por el hecho mismo de ser *mujer!* Con la intuición propia de tu feminidad enriqueces la comprensión del mundo y contribuyes a la plena verdad de las relaciones humanas.

1.5 Apelación confiada

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia; vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti clamamos los desterrados hijos de Eva; a tí suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos y, después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María! Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

1.6 Consagración filial

Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza;
a ti, celestial princesa,
Virgen sagrada, María,
yo te ofrezco en este día
alma, vida y corazón,
¡mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía!

Oración (Colecta del 8 de diciembre)

Dios, que por la concepción inmaculada de la Virgen María,
preparaste una digna morada para tu Hijo,
te rogamos que, habiéndola preservado de toda mancha
por los méritos de la muerte prevista de tu mismo Hijo,
por su intercesión nos concedas llegar a ti
purificados de todo pecado.
Por nuestro Señor Jesucristo.

1.7 Canto de María

2. Segundo día (jueves 30.11.95): R E D I M I D A

2.1 Canto de entrada

2.2 Lectura bíblica (Romanos 5,1-11)

5 [1]Justificados, entonces, por la fe, estamos en paz con Dios, por medio de
nuestro Señor Jesucristo. [2]Por él hemos alcanzado, mediante la fe, la gracia
en la que estamos afianzados, y por él nos gloriamos en la esperanza de la glo-
ria de Dios. [3]Más aún, nos gloriamos hasta de las mismas tribulaciones, porque
sabemos que la tribulación produce la constancia; [4]la constancia, la virtud pro-
bada; la virtud probada, la esperanza. [5]Y la esperanza no quedará defrauda-
da, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el
Espíritu Santo, que nos ha sido dado. [6]En efecto, cuando todavía éramos débi-
les, Cristo, en el tiempo señalado, murió por los pecadores. [7]Difícilmente se
encuentra alguien que dé su vida por un hombre justo; tal vez alguno sea capaz
de morir por un bienhechor. [8]Pero la prueba de que Dios nos ama es que Cristo
murió por nosotros cuando todavía éramos pecadores. [9]Y ahora que estamos
justificados por su sangre, con mayor razón seremos librados por él de la ira de
Dios. [10]Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte
de su Hijo, mucho más ahora que estamos reconciliados, seremos salvados por
su vida. [11]Y esto no es todo: nosotros nos gloriamos en Dios, por medio de nues-
tro Señor Jesucristo, por quien desde ahora hemos recibido la reconciliación.

2.3 Reflexión espiritual: Redimida por el Hijo.

El salmista cantaba (salmo 111,9):

"El envió la redención a su Pueblo,
promulgó su alianza por siempre:
su Nombre es santo y temible"

Y también (Salmo 116,16):

"¿Cómo un joven llevará una vida honesta?
Cumpliendo tus palabras".

La redención se obró cumplidamente por la sangre de Jesús. Y sólo en Cristo hay salvación. Lo proclama Pedro ante el Sanedrín (Hechos 4,12): "Porque no existe bajo el cielo otro Nombre dado a los hombres, por el cual podamos alcanzar la salvación". María está "llena de gracia" porque, desde el mismo instante de su concepción "el amor de Dios fue derramado en su corazón por el Espíritu Santo que le fue dado". ¡En ella demostró Cristo, de modo insuperable, el poder salvífico de su misterio pascual!

2.4 Carta de Juan Pablo II a las mujeres.

Nº3

Pero dar *gracias* no basta, lo sé. Por desgracia somos herederos de una historia de enormes *condicionamientos* que, en todos los tiempos y en cada lugar, han hecho difícil el camino de la mujer, despreciada en su dignidad, olvidada en sus prerrogativas, marginada frecuentemente e incluso reducida a esclavitud. Esto le ha impedido ser profundamente ella misma y ha empobrecido la humanidad entera de auténticas riquezas espirituales. No sería ciertamente fácil señalar responsabilidades precisas, considerando la fuerza de las sedimentaciones culturales que, a lo largo de los siglos, han plasmado mentalidades e instituciones. Pero si en esto no han faltado, especialmente en determinados contextos históricos, responsabilidades objetivas incluso en no pocos hijos de la Iglesia, lo siento sinceramente. Que este sentimiento se convierta para toda la Iglesia en un compromiso de renovada fidelidad a la inspiración evangélica, que precisamente sobre el tema de la liberación de la mujer de toda forma de abuso y de dominio tiene un mensaje de perenne actualidad, el cual brota de la *actitud misma de Cristo*. El, superando las normas vigentes en la cultura de su tiempo, tuvo en relación con las mujeres una actitud de apertura, de respeto, de acogida y de ternura. De este modo honraba en la mujer la dignidad que tiene desde siempre, en el proyecto y en el amor de Dios. Mirando hacia El, al final de este segundo milenio, resulta espontáneo preguntarse: ¿qué parte de su mensaje ha sido comprendido y llevado a término?

2.5 Apelación confiada

(como el 29.11)

2.6 Consagración filial

(Como el 29.11)

2.7 Canto de María

3. Tercer día (viernes 1.12.95): SANTIFICADA

3.1 Canto de entrada

3.2 Lectura bíblica (1 Corintios 3,10-17)

[10]Según la gracia que Dios me ha dado, yo puse los cimientos como lo hace un buen arquitecto, y otro edifica encima. Que cada cual se fije bien de qué manera construye. [11]El fundamento ya está puesto y nadie puede poner otro, porque el fundamento es Jesucristo. [12]Sobre él se puede edificar con oro, plata, piedras preciosas, madera, pasto o paja: [13]la obra de cada uno aparecerá tal como es, porque el día del Juicio, que se reveiará por medio del fuego, la pondrá de manifiesto; y el fuego probará la calidad de la obra de cada uno. [14]Si la obra construida sobre el fundamento resiste la prueba, el que la hizo recibirá la recompensa; [15]si la obra es consumida, se perderá. Sin embargo, su autor se salvará, como quien se libra del fuego.

[16]¿No saben que ustedes son templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? [17]Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él. Porque el templo de Dios es sagrado, y ustedes son ese templo.

3.3 Reflexión espiritual: Santificada por el Espíritu Santo.

San Pablo atestigua de sí mismo: "por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia no fue estéril en mí" (1 Corintios 15,10). Con una razón inmensamente mayor, podía atestiguar María la fecundidad del don con que Dios la había favorecido. ¡Engendró a Jesús, fuente de toda gracia! Y lo hizo por obra del Espíritu Santo. Lo asegura el ángel a José: "no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo" (Mateo 1,20). Los cuerpos de los bautizados son templo del Espíritu Santo y hemos de glorificar a Dios en nuestros cuerpos (ver 2 Corintios 6,19-20).

El cuerpo de María fue, de modo insuperable, santuario de la vida de Cristo que el Espíritu divino animó para nuestra salvación. Este santuario estribaba sólidamente en el único fundamento firme, Jesucristo. Toda la plenitud de gracia se la debía la Virgen de Nazaret a su Hijo y Señor.

3.4 Carta de Juan Pablo II a las mujeres.

Nº 3

Ciertamente, es la hora de mirar con la *valentía de la memoria*, y reconociendo sinceramente las responsabilidades, la larga historia de la humanidad, a la que las mujeres han contribuido no menos que los hombres, y la mayor parte de las veces en condiciones bastante más adversas. Pienso, en particular, en las mujeres que han amado la cultura y el arte, y se han dedicado a ello partiendo con desventaja, excluidas a menudo de una educación igual, expuestas a la infravaloración, al desconocimiento e incluso al despojo de su aportación intelectual. Por desgracia, de la múltiple actividad de las mujeres en la historia ha quedado muy poco que se pueda recuperar con los instrumentos de la historiografía científica. Por suerte, aunque el tiempo haya enterrado sus huellas documentales, sin embargo se percibe su influjo benéfico en la linfa vital que conforma el ser de las generaciones que se han sucedido hasta nosotros. Respecto a esta grande e inmensa « tradición » femenina, la humanidad tiene una deuda incalculable. ¡Cuántas mujeres han sido y son todavía más tenidas en cuenta por su aspecto físico que por su competencia, profesionalidad, capacidad intelectual, riqueza de su sensibilidad y en definitiva por la dignidad misma de su ser!

3.5 Apelación confiada

(Como el 29.11)

3.6 Consagración filial

(Como el 29.11)

3.7 Canto de María

4. Cuarto día (sábado 2.12.95): M A D R E

4.1 Canto de entrada

4.2 Lectura bíblica (Gálatas 4,1-7)

4 [1]Voy a ser más explícito: el heredero, mientras es menor de edad, aunque sea propietario de todos sus bienes, en nada se diferencia de un esclavo. [2]En efecto, hasta la edad fijada por su padre, está bajo la dependencia de sus tutores y administradores. [3]Así también nosotros, cuando éramos menores de edad, estábamos sometidos a los elementos del mundo. [4]Pero cuando se cumplió el tiempo establecido, Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer y sujeto a la Ley, [5]para redimir a los que estaban sometidos a la Ley y hacernos hijos adoptivos. [6]Y la prueba de que ustedes son hijos, es que Dios infundió en nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama a Dios llamándolo: ¡Abba!, es decir, ¡Padre! [7]Así, ya no eres más esclavo, sino hijo, y por lo tanto, heredero por la gracia de Dios.

4.3 Reflexión espiritual: Madre de Dios

Sin nombrarla explícitamente a María, el Apóstol pondera su eminente dignidad y, consiguientemente, sus méritos respecto de los insignes beneficios que nos sobrevinieron con la redención. ¡Pasamos de la condición de esclavos a la de hijos, gracias a una mujer que aceptó la responsabilidad de la maternidad libremente (ver Lucas 1,38)! El hijo que nacería de ella era el Verbo hecho carne (Juan 1,14), el Verbo que está junto a Dios y es Dios él mismo (Juan 1,1). La Iglesia, iluminada por el Espíritu Santo, dedujo la consecuencia y honró a María en el título de "Madre de Dios". ¡El privilegio más insigne y fundamento de todos los restantes dones de María! También funda su poder de interseción ante Jesús, demostrado en Caná y experimentado incontables veces por la Iglesia.

4.4 Carta de Juan Pablo II a las mujeres.

Nº 4 ¿Y qué decir también de los obstáculos que, en tantas partes del mundo, impiden aún a las mujeres su plena inserción en la vida social, política y económica? Baste pensar en cómo a menudo es penalizado, más que gratificado, el don de la maternidad, al que la humanidad debe también su misma supervivencia. Ciertamente, aún queda mucho por hacer para que el ser mujer y madre no comporte una discriminación. Es urgente alcanzar en todas partes la *efectiva igualdad* de los derechos de la persona y por tanto igualdad de salario respecto a igualdad de trabajo, tutela de la trabajadora-madre, justas promociones en la carrera, igualdad de los esposos en el derecho de familia, reconocimiento de todo lo que va unido a los derechos y deberes del ciudadano en un régimen democrático.

Se trata de un acto de justicia, pero también de una necesidad. Los graves problemas sobre la mesa, en la política del futuro, verán a la mujer comprometida cada vez más: tiempo libre, calidad de la vida, migraciones, servicios sociales, eutanasia, droga, sanidad y asistencia, ecología, etc. Para todos estos campos será preciosa una mayor presencia social de la mujer, porque contribuirá a manifestar las contradicciones de una sociedad organizada sobre puros criterios de eficiencia y productividad, y obligará a replantear los sistemas en favor de los procesos de humanización que configuran la « civilización del amor ».

4.5 Apelación confiada

(Como el 29.11)

4.6 Consagración filial.

(Como el 29.11)

4.7 Canto de María

5. Quinto día (domingo 3.12.95): INMACULADA

5.1 Canto de entrada

5.2 Lectura bíblica: (Isaías 61,10-62,3)

Yo desbordo de alegría en el Señor,
mi alma se regocija en mi Dios.
Porque él me vistió con las vestiduras de la salvación
y me envolvió con el manto de la justicia,
como un esposo que se ajusta la diadema
y como una esposa que se adorna con sus joyas.
Porque así como la tierra da sus brotes
y un jardín hace germinar lo sembrado,
así el Señor hará germinar la justicia y la alabanza
ante todas las naciones.
Por amor a Sión no me callaré,
por amor a Jerusalén no descansaré,
hasta que irrumpa su justicia como una luz radiante
y su salvación, como una antorcha encendida.
Las naciones contemplarán tu justicia
y todos los reyes verán tu gloria;
y tú serás llamada con un nombre nuevo,
puesto por la boca del Señor.
Serás una espléndida corona en la mano del Señor,
una diadema real en las palmas de tu Dios.

5.3 Reflexión espiritual: Inmaculada Concepción

El profeta, inspirado por Dios, describe la belleza incomparable de la comunidad bendecida con la

salvación de Dios. Es un motivo más que suficiente para desbordar de alegría, en el Señor.

Las palabras no alcanza para ofrecer una imagen real de tanta hermosura. María ha recibido de Dios la invitación a este gozo en el Espíritu Santo: "¡alégrate, llena de gracia!". Su santidad, nunca eclipsada por el pecado, irrumpió en el mundo "como una luz radiante, como una antorcha encendida". Su gracia, plena desde la concepción, ha sido y sigue siendo "una espléndida corona, una diadema real". Estremecida de gozo "María, en su Canto, declara: "en adelante todas las generaciones me llamarán feliz" (Lucas 1,48).

5.4 Carta de Juan Pablo II a las mujeres.

Nº 5 Mirando también uno de los aspectos más delicados de la situación femenina en el mundo, ¿cómo no recordar la larga y humillante historia —a menudo « subterránea »— de abusos cometidos contra las mujeres en el campo de la sexualidad? A las puertas del tercer milenio no podemos permanecer impasibles y resignados ante este fenómeno. Es hora de condenar con determinación, empleando los medios legislativos apropiados de defensa, las formas de *violencia sexual* que con frecuencia tienen por objeto a las mujeres. En nombre del respeto de la persona no podemos además no denunciar la difundida cultura hedonística y comercial que promueve la explotación sistemática de la sexualidad, induciendo a chicas incluso de muy joven edad a caer en los ambientes de la corrupción y hacer un uso mercenario de su cuerpo.

Ante estas perversiones, cuánto reconocimiento merecen en cambio las mujeres que, con amor heroico por su criatura, llevan a término un embarazo derivado de la injusticia de relaciones sexuales impuestas con la fuerza; y esto no sólo en el conjunto de las atrocidades que por desgracia tienen lugar en contextos de guerra todavía tan frecuentes en el mundo, sino también en situaciones de bienestar y de paz, viciadas a menudo por una cultura de permisivismo hedonístico, en que prosperan también más fácilmente tendencias de machismo agresivo. En semejantes condiciones, la opción del aborto, que es siempre un pecado grave, antes de ser una responsabilidad de las mujeres, es un crimen imputable al hombre y a la complicidad del ambiente que lo rodea.

5.5 Apelación confiada

(Como el 29.11)

5.6 Consagración filial

(Como el 29.11)

5.7 Canto de María

6. Sexto día (lunes 4.12.95): E L E V A D A

6.1 Canto de entrada

6.2 Lectura bíblica (2 Samuel 6,12-15.17-19):

[12]Cuando informaron a David: "El Señor ha bendecido a la familia de Obededóm y todos sus bienes a causa del Arca de Dios", David partió e hizo subir el Arca de Dios desde la casa de Obededóm a la Ciudad de David, con gran alegría. [13]Los que transportaban el Arca del Señor avanzaron seis pasos, y él sacrificó un buey y un ternero cebado. [14]David, que sólo llevaba ceñido un efod de lino, iba danzando con todas sus fuerzas delante del Señor. [15]Así, David y toda la casa de Israel subieron el Arca del Señor en medio de aclamaciones y al sonido de trompeta.

[17]Luego introdujeron el Arca del Señor y la instalaron en su sitio, en medio de la carpa que David había levantado para ella, y David ofreció holocaustos y sacrificios de comunión delante del Señor. [18]Cuando David terminó de ofrecer el holocausto y los sacrificios de comunión, bendijo al pueblo en nombre del Señor de los ejércitos. [19]Después repartió a todo el pueblo, a toda la multitud de Israel, hombres y mujeres, una hogaza de pan, un pastel de dátiles y uno de pasas de uva por persona. Luego todo el pueblo se fue, cada uno a su casa.

6.3 Reflexión espiritual: Elevada al cielo.

En la fiesta de la Asunción de María la Iglesia, en su liturgia, aplica la imagen del Arca de la Alianza al cuerpo de María (ver Apocalipsis 11,19). En verdad María, durante nueve meses, había llevado en su seno purísimo a Jesús, Legislador inapelable y

aún Ley viviente de la Nueva Alianza. Los festejos de David, al subir el Arca a Jerusalén, fueron una pálida imagen de la recepción que el cielo brindó a María en su Asunción.

6.4 Carta de Juan Pablo II a las mujeres.

Nº 6 Mi « gratitud » a las mujeres se convierte pues en una *llamada apremiante,* a fin de que por parte de todos, y en particular por parte de los Estados y de las instituciones internacionales, se haga lo necesario para devolver a las mujeres el pleno respeto de su dignidad y de su papel. A este propósito expreso mi admiración hacia las mujeres de buena voluntad que se han dedicado a defender la dignidad de su condición femenina mediante la conquista de fundamentales derechos sociales, económicos y políticos, y han tomado esta valiente iniciativa en tiempos en que este compromiso suyo era considerado un acto de transgresión, un signo de falta de femineidad, una manifestación de exhibicionismo, y tal vez un pecado.

6.5 Apelación confiada

(como el 29.11)

6.6 Consagración filial

(Como el 29.11)

6.7 Canto de María

7. Séptimo día (martes 5.12.95): E J E M P L O

7.1 Canto de entrada

7.2 Lectura bíblica (2 Macabeos 7,20-23)

[20]Incomparablemente admirable y digna del más glorioso recuerdo fue aquella madre, que, viendo morir a sus siete hijos en un solo día, soportó todo valerosamente, gracias a la esperanza que tenía puesta en el Señor. [21]Llena de nobles sentimientos, exhortaba a cada uno de ellos, hablándoles en su lengua materna. Y animando con un ardor varonil sus reflexiones de mujer, les decía: [22]"Yo no sé cómo ustedes aparecieron en mis entrañas; no fui yo la que les dio el espíritu y la vida ni la que ordenó armoniosamente los miembros de su cuerpo. [23]Pero sé que el Creador del universo, el que plasmó al hombre en su nacimiento y determinó el origen de todas las cosas, les devolverá misericordiosamente el espíritu y la vida, ya que ustedes se olvidan ahora de sí mismos por amor de sus leyes".

7.3 Reflexión espiritual: ejemplo de vida cristiana

La madre de los siete jóvenes mártires nos da a todos una sublime lección de fidelidad a la santa ley de Dios. Muchísimo más nos edifica con su ejemplo María. Ella es fiel a su hijo Jesús, Ley personal, Evangelio viviente. En Caná invitó de palabra: "hagan todo lo que él les diga" (Juan 2,5). En el Calvario habló con el gesto silencioso y significativo: "junto a la cruz de Jesús estaba su madre" (Juan 19,25). Ella había cumplido la exhortación de su hijo: "el que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga" (Mateo 16,24). Mucho mejor que aquella madre heroica María nos dice: " sé que el Creador del universo les devolverá misericordiosamente el espíritu y la vida"

7.4 Carta de Juan Pablo II a las mujeres.

Nº 9 A este respecto, quiero manifestar una particular gratitud a las mujeres comprometidas en los más diversos sectores de la *actividad educativa*, fuera de la familia: asilos, escuelas, universidades, instituciones asistenciales, parroquias, asociaciones y movimientos. Donde se da la exigencia de un trabajo formativo se puede constatar la inmensa disponibilidad de las mujeres a dedicarse a las relaciones humanas, especialmente en favor de los más débiles e indefensos. En este cometido manifiestan una forma de *maternidad afectiva, cultural y espiritual*, de un valor verdaderamente inestimable, por la influencia que tiene en el desarrollo de la persona y en el futuro de la sociedad. ¿Cómo no recordar aquí el testimonio de tantas mujeres católicas y de tantas Congregaciones religiosas femeninas que, en los diversos continentes, han hecho de la educación, especialmente de los niños y de las niñas, su principal servicio? ¿Cómo no mirar con gratitud a todas las mujeres que han trabajado y siguen trabajando en el campo de la salud, no sólo en el ámbito de las instituciones sanitarias mejor organizadas, sino a menudo en circunstancias muy precarias, en los Países más pobres del mundo, dando un testimonio de disponibilidad que a veces roza el martirio?

7.5 Apelación confiada

(Como el 29.11)

7.6 Consagración filial

(Como el 29.11)

7.7 Canto de María

8. Octavo día (miércoles 6. 12.95): PROTECTORA

8.1 Canto de entrada

8.2 Lectura bíblica (Eclesiástico 3,1-11)

Hijos, escúchenme a mí, que soy su padre;
hagan lo que les digo, y así se salvarán.
Porque el Señor quiere que el padre sea respetado por sus hijos
y confirmó el derecho de la madre sobre ellos.
El que honra a su padre expía sus pecados,
y el que respeta a su madre es como quien acumula un tesoro.
El que honra a su padre encontrará alegría en sus hijos
y cuando ore, será escuchado.
El que respeta a su padre tendrá larga vida
y el que obedece al Señor da tranquilidad a su madre.
El que teme al Señor honra a su padre
y sirve como a sus dueños a quienes le dieron la vida.
Honra a tu padre con obras y de palabra,
para que su bendición descienda sobre ti,
porque la bendición de un padre afianza la casa de sus hijos,
pero la maldición de una madre arranca sus cimientos.
No busques tu gloria a costa del deshonor de tu padre,
porque su deshonor no es una gloria para ti:
la gloria de un hombre proviene del honor de su padre
y una madre despreciada es un oprobio para los hijos.

8.3 Reflexión espiritual. Protectora de la familia cristiana.

Con razón se preocupa la Iglesia de la pastoral de la familia. Esta institución fundamental de la humanidad está atravesando una crisis muy profunda, crisis provocada o agudizada por poderosos grupos

ideológicos, políticos y económicos. Jesús ha renovado totalmente la convivencia familiar, mediante el misterio sacramental del matrimonio. La tradición apostólica ha recogido fielmente esta Palabra de Dios y nos la ha transmitido solícitamente (así en Efesios 5,21-33). María, la "llena de gracia ha vivido la santidad de la familia cristiana en Nazaret y vela por nuestras familias: por su fidelidad, por su paz, por su seguridad, por su alegría. ¡En muchos de nuestros hogares María aparece bendiciendo desde su imagen de Luján!

8.4 Carta de Juan Pablo II a las mujeres

Nº 10 *La Iglesia ve en María la máxima expresión del « genio femenino »* y encuentra en Ella una fuente de continua inspiración. María se ha autodefinido « esclava del Señor » (*Lc* 1, 38). Por su obediencia a la Palabra de Dios Ella ha acogido su vocación privilegiada, nada fácil, de esposa y de madre en la familia de Nazaret. Poniéndose al servicio de Dios, ha estado también al servicio de los hombres: un *servicio de amor*. Precisamente este servicio le ha permitido realizar en su vida la experiencia de un misterioso, pero auténtico « reinar ». No es por casualidad que se la invoca como « Reina del cielo y de la tierra ». Con este título la invoca toda la comunidad de los creyentes, la invocan como « Reina » muchos pueblos y naciones. *¡Su « reinar » es servir! ¡Su servir es « reinar »!*

8.5 Apelación confiada

(Como el 29.11)

8.6 Consagración filial

(Como el 29.11)

8.7 Canto de María

9. Noveno día (jueves 7.12.95): R E I N A

9.1 Canto de entrada.

9.2 Lectura bíblica (Salmo 45,11-18)

¡Escucha, hija mía, mira y presta atención!
Olvida tu pueblo y tu casa paterna,
y el rey se prendará de tu hermosura.

El es tu señor: inclínate ante él;
la ciudad de Tiro vendrá con regalos
y los grandes del pueblo buscarán tu favor.

Embellecida con corales engarzados en oro
y vestida de brocado, es llevada hasta el rey.
Las vírgenes van detrás, sus compañeras la guían;
con gozo y alegría entran al palacio real.

Tus hijos ocuparán el lugar de tus padres,
y los pondrás como príncipes por toda la tierra.

Yo haré célebre tu nombre por todas las generaciones:
por eso, los pueblos te alabarán eternamente.

9.3 Reflexión espiritual: Reina de la comunidad cristiana

La reina Ester supo inclinar a favor de su pueblo judío el ánimo del rey Asuero (ver Ester 5,1 y siguientes; 7,1 y siguientes). María, que siempre gozó de la benevolencia de Dios, intercede constantemente por la Iglesia y por la humanidad. Jesús pasó de la condición de siervo doliente en su pasión a la de Señor y Rey en su elevación a la derecha de Dios. Así también María, la esclava de Dios, fue recibida en el cielo como Señora y Reina.

Ella se inclina ante su hijo glorioso. Pero éste presta suma atención a lo que su madre le propone en favor de nosotros. "Embellecida con corales engarzados en oro es llevada hasta el rey": esta expresión del salmista describe anticipadamente la mediación subordinada de María. Envuelta en los resplandores vivísimos de la gloria que le participa Cristo, continúa teniendo un corazón sensible a nuestras necesidades espirituales y materiales, porque no olvida que su hijo nos confió a su amor de madre.

9.4 Carta de Juan Pablo II a las mujeres.

Nº 11 Por otra parte, precisamente en la línea de esta economía de signos, incluso fuera del ámbito sacramental, hay que tener en cuenta la « femineidad » vivida según el modelo sublime de María. En efecto, en la « femineidad » de la mujer creyente, y particularmente en el de la « consagrada », se da una especie de « profecía » inmanente (cf. *Mulieris dignitatem,* 29), un simbolismo muy evocador, podría decirse un fecundo « carácter de icono », que se realiza plenamente en María y expresa muy bien el ser mismo de la Iglesia como comunidad consagrada totalmente con corazón « *virgen* », para ser « *esposa* » de Cristo y « *madre* » de los creyentes. En esta perspectiva de complementariedad « icónica » de los papeles masculino y femenino se ponen mejor de relieve las dos dimensiones imprescindibles de la Iglesia: el principio « mariano » y el « apostólico-petrino » (cf. *ibid.,* 27).

9.5 Apelación confiada

(Como el 29.11)

9.6 Consagración filial

(Como el 29.11)

9.7 Canto de María

CONSAGRACION FILIAL

1. ¡Ave María purísima, sin pecado concebida!
Por ti recibimos la gracia, por ti recibimos la vida.
Esa vida la ponemos en tu corazón de Madre, santuario del amor divino, refugio seguro nuestro.
Queremos ser puros y santos, ser templos del Dios viviente,
en los que la fe campea y la esperanza florece.
Queremos que la caridad levante bien alto sus llamas,
en himnos de loor al cielo y en gestos de un servir sincero.

2. ¡Ave María purísima, sin pecado concebida!
En Nazaret fuiste presencia humilde entre tus buenos vecinos.
Nuestras familias acuden a tus santuarios, Señora,
para confiarte sus penas, sus gozos de hoy y mañana.
¡Que con tu afecto de Madre renazca la esperanza
de una familia feliz, en torno a tu imagen sagrada!
¡Que en la mesa haya pan, fruto del trabajo honrado,
que haya paz en las almas, fruto del perdón divino!

¡Ave, María purísima sin pecado concebida!
En nuestra patria Argentina se te honró con gran fervor.
A Luján y a Itatí, y también a Catamarca
generaciones enteras peregrinaron por siglos.
Esa amada tierra nuestra, con su pueblo tan sufrido,
la confiamos a tus ruegos, a tu amor, a tu poder de Madre.
Reina y Madre de misericordia: míranos, escúchanos,
muéstranos una señal propicia en esta hora salvífica.

Amén

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

CIRCULAR Nº 146/95 (DCS).

Diác. Permanentes - Vírg. Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 19.11.95

1. Texto evangélico: Lucas 21,5-11

5Y como algunos, hablando del Templo, decían que estaba adornado con
hermosas piedras y ofrendas votivas, Jesús dijo: 6"De todo lo que ustedes con-
templan, un día no quedará piedra sobre piedra: todo será destruido". 7Ellos le
preguntaron: "Maestro, ¿cuándo tendrá lugar esto, y cuál será la señal de que
va a suceder?".

8Jesús respondió: "Tengan cuidado, no se dejen engañar, porque muchos
se presentarán en mi Nombre, diciendo: 'Soy yo', y también: 'El tiempo está cer-
ca'. No los sigan. 9Cuando oigan hablar de guerras y revoluciones no se alar-
men; es necesario que esto ocurra antes, pero no llegará tan pronto el fin".
10Después les dijo: "Se levantará nación contra nación y reino contra reino.
11Habrá grandes terremotos; peste y hambre en muchas partes; se verán tam-
bién fenómenos aterradores y grandes señales en el cielo.

12Pero antes de todo eso, los detendrán, los perseguirán, los entregarán a
las sinagogas y serán encarcelados; los llevarán ante reyes y gobernadores a
causa de mi Nombre, 13y esto les sucederá para que puedan dar testimonio de
mí. 14Tengan bien presente que no deberán preparar su defensa, 15porque yo
mismo les daré una elocuencia y una sabiduría que ninguno de sus adversarios
podrá resistir ni contradecir. 16Serán entregados hasta por sus propios padres
y hermanos, por sus parientes y amigos; y a muchos de ustedes los matarán.
17Serán odiados por todos a causa de mi Nombre. 18Pero ni siquiera un cabe-
llo se les caerá de la cabeza. 19Gracias a la constancia salvarán sus vidas.

2. Comentario Pastoral

La historia tiene un término. No sólo tiene un término, un límite la historia, sino también una finalidad, una razón de ser. Todo evoluciona hacia el triunfo completo de Cristo resucitado, como realización perfecta del reino de Dios. Lo sintetiza el Apóstol en esta conclusión (1 Corintios 15,28): "Y cuando el universo entero le sea sometido, el mismo Hijo se someterá también a aquel que le sometió todas las cosas, a fin de que Dios sea todo en todos". Las etapas sucesivas del cosmo y de la humanidad no se precipitan en una vorágine caótica, sino que avanzan en un orden estrictamente gobernado con Cristo por su Espíritu.

La historia avanza fatigosamente. No nos resulta entender la predicción de Jesús sobre guerras, peste y hambre. Estos fenómenos están a la vista, lejos y cerca. Grupos, pequeños en número pero poderosos en su capacidad de decisión y de acción, llevan a las mayorías a experimentar situaciones de vértigo y de agonía. El mal uso de la libertad de unos pocos avasallan la existencia de los muchos. Dios permite estas alternativas para purificar a los buenos y rectos de corazón, pero no es espectador indiferente, sino Padre providente y vindicador

justiciero. Lo dice por el profeta (Miqueas 3,1-3): "

"Después dije:
¡Escuchen, jefes de Jacob
y magistrados de la casa de Isarael!
¿No les corresponde a ustedes conocer el derecho,
a ustedes, que odian el bien y aman el mal,
que arrancan la piel de la gente
y la carne de encima de sus huesos?
Ellos devoran la carne de mi pueblo,
le arrancan la piel,
le quiebran los huesos,
lo despedazan como carne que se echa en lo alto,
como carne dentro de la caldera".

La historia requiere testigos. Como fermento en la masa, los discípulos y seguidores de Jesús han de transformar en salvífica la historia profanada por el pecado. Lo harán desde la familia, santuario de la vida e Iglesia doméstica. Lo harán irradiando desde su conciencia transformada en sagrario del Espíritu Santo. Lo harán desde la comunidad eclesial, instrumento de salvación del Resucitado, Señor de la historia. Por momentos el testimonio adquirirá dimensiones drámaticas y demandará un heroísmo a toda prueba: una enfermedad particularmente dolorosa, un estado de pobreza extrema que sobreviene de improviso, una persecución sangrienta que mata a sangre y fuego. Pero nada se escapa al control de Jesús glorioso: su mando protectora se posa sobre sus elegidos, su Espíritu asiste a los atribulados con eficacia amorosa y consoladora.

3. Profesionales de la salud.

De "Carta de los agentes de la salud"

3. Salvaguardar, recuperar y mejorar el estado de salud significa servir a la vida en su totalidad. En efecto, "enfermedad y sufrimiento son fenómenos que, escrutados a fondo, plantean siempre interrogantes que van más allá de la misma medicina para tocar la esencia de la condición humana en este mundo. Se comprende por tanto fácilmente qué importancia reviste, en los servicios socio-sanitarios, la presencia... de los agentes de la salud, que sean guiados por una visión integralmente humana de la enfermedad y sepan actuar en consecuencia con un acercamiento profundamente humano al enfermo que sufre".[7]

En este sentido el agente de la salud, cuando está verdaderamente animado del espíritu cristiano, descubre más fácilmente la exigente dimensión misionera propia de su profesión: en ella efectivamente: "está implicada toda su humanidad y le es requerida una entrega total".[8]

Decir misión es decir *vocación*:[9] respuesta a una llamada trascendente que toma forma en el rostro sufriente e invocante del paciente confiado a los propios cuidados. Así que cuidar con amor a un enfermo es cumplir una misión divina que sólo puede ser motivada y sostenida por un compromiso más desinteresado, disponible y fiel y le da a esto una valencia sacerdotal.[10] "Presentando el núcleo central de su misión redentora, Jesús dice: «yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia» (*Jn* 10, 10). Se refiere a aquella vida «nueva» y «eterna» que consiste en la comunión con el Padre, a la que todo hombre está llamado gratuitamente en el Hijo por obra del Espíritu santificador. Pero es precisamente en esa "vida" donde encuentran pleno significado todos los aspectos y momentos de la vida del hombre".[11]

El agente de la salud es el *buen samaritano* de la parábola, que se para al lado del hombre herido, haciéndose su "prójimo" en la caridad (cf. *Lc* 10, 29-37).[12]

+ Jorge Novak

Quilmes, 14.11.95

Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

CIRCULAR Nº 151 /95

Diác. Permanentes - Vírg. Consg. -
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 3.12.95

1. Texto evangélico. Mateo 24,37-44

37Cuando venga el Hijo del hombre, sucederá como en tiempos de Noé.
38En los días que precedieron al diluvio, la gente comía, bebía y se casaba, hasta que Noé entró en el arca; 39y no sospechaban nada, hasta que llegó el diluvio y los arrastró a todos. Lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre. 40De dos hombres que estén en el campo, uno será llevado y el otro dejado. 41De dos mujeres que estén moliendo, una será llevada y la otra dejada.
42Estén prevenidos, porque ustedes no saben qué día vendrá su Señor. 43Entiéndanlo bien: si el dueño de casa supiera a qué hora de la noche va a llegar el ladrón, velaría y no dejaría perforar las paredes de su casa. 44Ustedes también estén preparados, porque el Hijo del hombre vendrá a la hora menos pensada.

2. **Comentario Pastoral**

Invitación . (1° Lectura: Isaías 2,1-5). [Comenzamos el Adviento ! La larga preparación del Antiguo Testamento para la llegada del Mesías culminó en la manifestación de Jesús. Todos los años renovamos esta expectativa en la liturgia, en una historia que se encamina hacia el regreso triunfal de Cristo. El profeta nos trata de comunicar un impulso de peregrincación ala montaña de Dios. "Esa roca en Cristo" (1 Corintios 10,4) dice Pablo aludiendo a la fuente de nuestra salvación. "Me mostró una montaña de enorme cultura" (Apocalipsis 21,10) símbolo de Cristo, de la que baja, por una gracia la Iglesia. Subir a esas alturas de la revelación profética, consumada en Jesús, ha de ser objetivo primordial del Adviento.]

Renovación. (2a. lectura: Romanos 13,11-14). Al bautizarnos hemos sido revestidos de Cristo. Si el apóstol nos exhorta a revestirnos ulteriormente de él, es porque hay que seguir creciendo en la iniciación cristiana. También hay que neutralizar las recaídas en el pecado a las que estamos expuestos por las consecuencias del pecado original en nuestra naturaleza. La brevedad de nuestra vida hace más urgente esta indicación. Todo ha de ser luz en nosotros: la conciencia, santuario iluminado como el día; la familia, espejo brillante de virtudes cristianas; la comunidad, imagen rutilante de fe pura y caridad encendida.

Prevención (Evangelio). El Adviento, escuchando a Jesús cuando nos habla interiormente y cuando lo hace a través de sus predicadores, ha de llevarnos a una

conducta cristiana que es sinónimo de santidad. En este tiempo de prueba, que Dios nos otorga como se lo otorgó a los contemporáneos de Noé, nuestra libertad ha de elegir sabiamente y decidirse por la Verdad, que es Cristo. Nuestra libertad ha de vivir con sobriedad, imponiéndonos una saludable disciplina en el ayuno para mortificar las tendencias desorden que aveces se despiertan en nuestro cuerpo. Nuestras libertad ha de expresarse en la solidaridad, tendiendo nuestra mano al que vacila o al que ya ha sucumbido. ¿Qué mejor modo de esperar al Señor en su venida que servirlo en el que sufre, en el que se siente solo en la cárcel, en el que no tiene un pequeño terreno donde levantar una morada digna para su familia? ¡Estemos prevenidos, con el corazón limpio, el rostro sereno, las manos activas!

3. Fiesta de la Inmaculada Concepción

Designio de Dios. Em la 2a. lectura de la misa de la fiesta (Efesios 1,3-6.7-8) se focaliza en Cristo el motivo último de la alegría que, como a Iglesia, nos invade. María colaboró para que la bendición del Padre nos alcanzara. Esa bendición nos hace santos, nos afirma en el amor, como participación, por vía de Espíritu Santo contribuye a la realización de este proyecto salvífico, fecundando el seno purísino de María, la Virgen de Nazaret. Toda la Trinidad obra maravillas en la mujer bendita que se sentirá estremecida de gozo, en su humildad y pequeñez.

Belleza de María. Salvado el contenido principal de nuestra celebración, es justo que también nos detengamos en la contemplación del misterio de la Inmaculada Concepción. ¡Todo es belleza sin par! ¡Todo es gracia esplendorosa, luz refulgente, amor radiante! Nadie, como María, ha sido bendecida por el Padre "con toda clase de bienes espirituales en el cielo". La salvación merecida por Cristo mediante su misterio pascual ha favorecido de modo insuperable a su madre, asegurándole anticipadamente la plenitud de la gracia, "para alabanza de la gloria" del Padre. Lo engendrado en ella ha sido obra del Espíritu Santo ver Mateo 1,20). Nunca persona humana alguna colaboró más dócil y eficazmente con el Espíritu Santo, nunca el fruto de esta colaboración resultó más para gloria de Dios y bien de la humanidad. Con sobrada razón nuestro asombro llega a su más alto nivel al contemplar tanta belleza, tanta santidad, tal amor.

Visión de Iglesia. María es el espejo de la Iglesia. Cada uno de nosotros tiene que mirarse en él para imitar sus virtudes, sobre todo su vida en gracia santificante. Para ello debemos purificarnos por la penitencia, afirmarnos en la humildad, alimentarnos con el Pan de la Palabra y de la Eucaristía. Como comunidad eclesial tenemos que centrar nuestra fe en Cristo, dejarnos guiar por el Espíritu Santo, cumplir a la perfección la voluntad del Padre,. Como la "llena de gracia" tenemos que salir al encuentro del hermano necesitado , sirviendo como en Caná y sufriendo como en el Calvario.

+ JORGE NOVAK

PADRE OBISPO

Quilmes, 28 de noviembre de 1995.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

CIRCULAR Nº 148/95

Diác. Permanentes - Vírg. Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 26.11.95

1. Texto evangélico: Lucas 23,35-43

> 35El pueblo permanecía allí y miraba. Sus jefes, burlándose, decían: "Ha salvado a otros: ¡que se salve a sí mismo, si es el Mesías de Dios, el Elegido!". 36También los soldados se burlaban de él y, acercándose para ofrecerle vinagre, 37le decían: "Si eres el Rey de los Judíos, ¡sálvate a ti mismo!". 38Sobre su cabeza había una inscripción: "Este es el Rey de los Judíos".
>
> 39Uno de los malhechores crucificados lo insultaba, diciendo: "¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros". 40Pero el otro lo increpaba, diciéndole: "¿No tienes temor de Dios, tú que sufres la misma pena que él? 41Nosotros la sufrimos justamente, porque pagamos nuestras culpas, pero él no ha hecho nada malo". 42Y decía: "Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu Reino". 43El le respondió: "Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el Paraíso".

2. Comentario Pastoral

Rey verdadero. Ante el Sanedrín, el cuerpo más representativo de los judíos, solemnemente interpelado por el Sumo Sacerdote Caifás sobre su atribución de Mesías, el Señor respondió: "Tú lo has dicho" (Mateo 26,64). Ante Pilato, que igualmente lo apremiaba públicamente a que se definiera, respondió Jesús: "Tú lo dices, yo soy rey" (Juan 18,37), agregando que había venido al mundo para dar testimonio de la verdad. El Apóstol comprendió el alcance ejemplar de esta escena, al emplazar a su discípulo Timoteo "delante de Cristo Jesús, que dio buen testimonio Poncio Pilato" (1 Timoteo 6,13) a pelar el buen combate de la fe. ¡Nosotros proclamamos la realeza, el dominio, el señorío de Cristo! El sigue recorriendo los caminos del mundo y entrando en la ciudad de los hombres, como entró pacífica y salvíficamente en Jerusalén, fiel a la presentación profética: "mira que tu rey viene hacia ti" (Zacarías 9,9) humilde, amigo, protector.

Rey rechazado. Las injurias lanzadas contra el Señor crucificado por los jefes del pueblo, por los soldados y por el ladrón impenitente se repiten, de una u otra manera, en nuestros días. Se rechaza el señorío de Cristo cuando se reitra al crucifijo de Cristo de las escuelas, de los hospitales, de los caminos. Se rechaza la realeza de Jesús cuando se aprueban y promulgan leyes inicuas, totalmente contrarias al Evangelio. Se rechaza la supremacía del Salvador cuando se planifica y programa la convivencia social en abierta oposición al Sermón de la Montaña. La ideología que siembra el odio, la técnica carente de sensibilidad humana, la civilización frívola y corrupta urden sus estrategias al margen del reinado de Cristo y lo combaten implacablemente.

Rey aclamado. La plegaria del ladrón penitente ha esbozado una fórmula de apelación al corazón misericordioso del Salvador que repetiremos hasta el juicio final los náufragos de la vida: "Jesús, acuérdate de mi cuando vengas a establecer tu reino". La respuesta generosa de Cristo no se hará esperar. Como los cristianos de la primera hora, aclamamos al Señor en la asamblea litúrgica y en el testimonio de la existencia diaria (Apocalipsis 12,10-13): 10Y escuché una voz potente que resonó en

"Ya llegó la salvación,
el poder y el Reino de nuestro Dios
y la soberanía de su Mesías,
porque ha sido precipitado
el acusador de nuestros hermanos,
el que día y noche los acusaba delante de nuestro Dios.
Ellos mismos lo han vencido,
gracias a la sangre del Cordero
y al testimonio que dieron de él,
porque despreciaron su vida hasta la muerte.
¡Que se alegren entonces el cielo y sus habitantes,
pero ay de ustedes, tierra y mar,
porque el Diablo ha descendido hasta ustedes
con todo su furor,
sabiendo que le queda poco tiempo!".

Mantengámonos fieles a la tradición apostólica (1 Timoteo 6,14-16):

14observa lo que está prescrito, manteniéndote sin mancha e irreprensible hasta la Manifestación de nuestro Señor Jesucristo, 15Manifestación que hará aparecer a su debido tiempo

el bienaventurado y único Soberano
el Rey de los reyes y Señor de los señores,
16el único que posee la inmortalidad
y habita en una luz inaccesible,
a quien ningún hombre vio ni puede ver.
¡A él sea el honor y el poder para siempre! Amén.

3. Día universal de acción de gracias.

El jueves 30 se celebra este día, en un magnífico testimonio religioso que aúna a muchos pueblos y naciones. Agradecer a Dios es un sentimiento primario y elemental del ser humano. Se lo expresa de diversos modos, de acuerdo a las culturas y también según las cambientes condiciones de la evolución histórica. ¡Dios existe, es bueno y nos hace experimentar su protección!

La Biblia, el libro religioso por excelencia, sobre todo en los salmos, pone en nuestros labios y en nuestros corazones fórmulas admirables de agradecimiento a Dios. Y nos lleva a las motivaciones más profundas y esenciales: nos hace vibrar con la proclamación del amor misericordioso del Señor que se juega por la felicidad de sus hijos. Un ejemplo mangífico lo encontramos en el salmo 107,1.5-9:

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

CIRCULAR Nº 153/95

Diác. Permanentes - Vírg. Consg.
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 10.12.95

1. **Texto evangélico**. Mateo 3,1-12

3 1En aquel tiempo se presentó Juan el Bautista, proclamando en el desierto de
Judea: 2"Conviértanse, porque el Reino de los Cielos está cerca". 3A él se refería el profeta Isaías cuando dijo:

Una voz grita en el desierto:
Preparen el camino del Señor,
allanen sus senderos.

4Juan tenía una túnica de pelos de camello y un cinturón de cuero, y se alimentaba con langostas y miel silvestre. 5La gente de Jerusalén, de toda la Judea y de toda la región del Jordán iba a su encuentro, 6y se hacía bautizar por él en las aguas del Jordán, confesando sus pecados.

7Al ver que muchos Fariseos y Saduceos se acercaban a recibir su bautismo, Juan les dijo: "Raza de víboras, ¿quién les enseñó a escapar de la ira de Dios que se acerca? 8Produzcan el fruto de una sincera conversión, 9y no se contenten con decir: 'Tenemos por padre a Abraham'. Porque yo les digo que de estas piedras Dios puede hacer surgir hijos de Abraham. 10El hacha ya está puesta a la raíz de los árboles: el árbol que no produce buen fruto será cortado y arrojado al fuego. 11Yo los bautizo con agua para que se conviertan; pero aquel que viene detrás de mí es más poderoso que yo, y yo ni siquiera soy digno de quitarle las sandalias. El los bautizará en el Espíritu Santo y en el fuego. 12Tiene en su mano la horquilla y limpiará su era: recogerá su trigo en el granero y quemará la paja en un fuego inextinguible".

2. **Comentario Pastoral**

El Mesías pacificador. (1a. lectura: Isaías 11,1-10). Jesús, el Mesías prometido y cuyo regreso esperemos ansiosamente en este Adviento, ha sido colmado con la plenitud de los dones del Espíritu Santo. Nosotros participamos de esta unción espiritual por medio de los sacramentos del bautismo y de la confirmación. El reinado de Cristo, vencedor esforzado de los violentos, instaura un régimen de paz humana y cósmica. Los seguidores de Jesús, por los sacramentos de la iniciación, asumimos la ardua y apasionante tarea de consolidar esta pacificación universal, animados por el Espíritu Santo.

La comunidad eclesial. (2a. lectura: Romanos 15,4-9). Para cumplir su misión la Iglesia ha de leer atentamente las Santas Escrituras, ya que ellas son fuente de constancia y consuelo y sostienen nuestra esperanza. Hacia adentro la comunidad ha de caracterizarse por el espíritu de acogida. San Pablo nos dice hermosamente que, con su venida, Cristo nos acogió. ¡Qué lejos está la sociedad llamada cristiana de demostrar esta actitud frente al forastero, al refugiado, al sin techo, al desamparado! Muchas veces damos la impresión de una sociedad cerrada herméticamente, que vive en la defensiva. En más de un caso parece que somos una casa con las cortinas bajas, en la que ya no entra el sol bienhechor. ¡Tantas veces cerramos el acceso a Cristo mismo!

El pregonero insobornable (Evangelio). Juan el Bautista cumple valientemente su misión de pregonero de Jesús. No ocupa el primer plano, no busca el aplauso. A sus discípulos dirá: "es necesario que él (Cristo) crezca y que yo disminuya" (Juan 3,30). Esta humildad lo hacía libre para reclamar un profundo cambio de conducta a sus oyentes. "Juan no era la Palabra sino la voz que hacía de eco a la Palabra", escribirá San Agustín. La Iglesia tiene que seguir preparando el camino de los corazones a Cristo. Sólo mantiene una libertad inspirada en el Evangelio llenará cumplidamente esta misión. Juan se mantuvo a distancia de los fariseos y saduceos, como Jesús lo hará respecto de Herodes. Nuestra voz, en palabras y gestos, tiene que seguir siendo eco del Verbo de Dios encarnado, sin pactar con el poder humano, sin dejarse sobornar por falsos halagos de fáciles ventajas terrenas, sin amedrentarse ante amenazas persecutorias.

3. Día de los Derechos Humanos

Siglos pasado. Al celebrar hoy el Día de la 'Declaración Universal de los Derechos Humanos" nos retrotraemos a la memoria del atropello de los mismos en los muchos siglos que cuenta ya la historia de la convivencia social. En el ámbito más restringido localmente o más extendido universalmente ha habido múltiples, dolorosas y hasta horrorosas situaciones de avasallamiento y opresión de unos sectores y pueblos contra otros. Para certificarlo alli están las conquistas a sangre y fuego; las degollaciones el genocidio de los aborígenes americanos en diversos períodos y etapas' la reducción a la servidumbre encubierta del proletario en la primera era industrial.

El siglo 20. Nuestro siglo también ha sido testigo de muchos crímenes de lesa humanidad. Ya nadie ignora los horrores de centenares de guerras, entre las que se destacan por su trágicas dimensiones las dos guerras mundiales. A los sufrimientos de decenas de millones de jóvenes soldados hay que agregar los bombardeos exterminadores de enteras poblaciones civiles. La mención del ataque atómico de Hiroshima y Nagasaki equivale a un baldón eterno e imborrable en la historia de las civilizaciones. Pero hay que recordar también los regimenes totalitarios con sus campos de concentración, su condena a trabajos forzados, su odio racial y sus cámaras de gas. Hemos de referirnos asimismo a los gobiernos democráticos con su planificación económica de neto y salvaje corte neoliberal, que mantiene sumergidos a enteros sectores y pueblos.

¿Un año 2000 esperanzador?. ¡Transformemos en acción los principios formulados en 1948! ¡No nos resignemos cobardamente a tolerar el abuso de un grupo de naciones sobre la mayoría de la humanidad! ¡Eduquemos a las nuevas generamos en el respeto de todos, especialmente de los más humildes! Pero no nos pasemos de tiempo en hueros discursos. Que la democracia eduque mediante leyes justas, mediante planes económicos humanitarios, mediante un estilo de gobierno sobrio y servicial. Que se vean propuestos, defendidos y promovidos valores primarios como la vida, la familia, el trabajo, la salud, la educación. Entonces el ocaso del violento siglo 20 dejará lugar para la aurora de un nuevo siglo y de un nuevo milenio de luz y de paz.

+ JORGE NOVAK

PADRE OBISPO

Quilmes, 5 de diciembre de 1995.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) Q JILMES - Bs. As. - ARGENTINA

CIRCULAR Nº 157/95

Diác Permanentes - Vírg. Consg.

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 17.12.95

1. Texto evangélico: Mateo 11,2-11

2 Juan el Bautista, oyó hablar en la cárcel de las obras de Cristo, y mandó
a dos de sus discípulos para preguntarle: 3"¿Eres tú el que ha de venir o debe-
mos esperar a otro?". 4Jesús les respondió: "Vayan a contar a Juan lo que uste-
des oyen y ven: 5los ciegos ven y los paralíticos caminan; los leprosos son purifi-
cados y los sordos oyen; los muertos resucitan y la Buena Noticia es anunciada a
los pobres. 6¡Y feliz aquel para quien yo no seré ocasión de escándalo!".

7 Mientras los enviados de Juan se retiraban, Jesús empezó a hablar de él a
la multitud, diciendo: "¿Qué fueron ver al desierto? ¿Una caña agitada por el
viento? 8¿Qué fueron a ver? ¿Un hombre vestido con refinamiento? Los que se
visten de esa manera viven en los palacios de los reyes. 9¿Qué fueron a ver
entonces? ¿Un profeta? Les aseguro que sí, y más que un profeta. 10El es aquel
de quien está escrito:

Yo envío a mi mensajero delante de ti,
para prepararte el camino.

11 Les aseguro que no ha nacido ningún hombre más grande que Juan el
Bautista; y sin embargo, el más pequeño en el Reino de los Cielos es más grande
que él.

2. Comentario Pastoral.

Alegría. (1a. Isaías 35,1-6.10). "Les aseguro que un abrir y cerrar de ojos les haré justicia" (Lucas 18,8) dice Jesús refiriéndose a la providencia atenta de Dios hacia los pobres. El profeta describe con bellas imágenmes el cambio favorable que la salvación provoca en la historia. La campiña mustia por la prolongada sequía se viste de colores y estalla en un himno a la vida que nos arrastra y entusiasma. ¡Cuántos hogares se asemejan a estos campos castigados por un sol de fuego y esperan de nosotros la comunicación de la felicidad que hemos recibido de Cristo para devolver las ganas de vivir a quien las echa de menos! Una palabra de aliento, un gesto amigo, un apoyo fraterno: ¿quién no los puede brindar?.

Paciencia (2a. lectura: Santiago 5,7-10). El autor sagrado hace un llamado insistente por una actitud de paciencia, de aliento, de fortaleza en la espera de la venida del Señor. Jesús había dicho (Lucas 21,19): "gracias a la constancia salvarán ustedes sus vidas". Pablo escribe: "nos gloriamos hasta de las mismas tribulaciones, porque sabemos que la tribulación produce la constancia" (Romanos 5,3). Para aclararnos su pensamiento, Santiago nos invita a inspirarnos en el sembrador, que echa la semilla y luego vuelca en la oración su esperanza de una buena cosecha. Es una paciencia-acción, una paciencia-pasión, una paciencia-confianza. La cantó el salmista en la bien conocida estrofa: "el sembrador va llorando cuando esparce la semilla; pero vuelve cantando cuando trae las gavillas" (Salmo 126,6).

Signos. Jesús tuvo en sus labios espontánea y inmediata la respuesta a la pregunta de los discípulos de Juan: "¿eres tú el que ha de venir ...?" Los orientó a sus obras, que eran otros tantos signos de identidad cristiana. ¿Podemos responder hoy con la misma concisión a la demanda de la humanidad sobre nuestra genuinidad como discípulos de Cristo? Sin duda que, en muchos casos, se verifica satisfactoriamente esta inquietud de nuestros contemporáneos: hay comedores parroquiales para niños y adultos, se han abierto centros para chicos de la calle, se provee de remedios a los carenciados, se ayuda a jóvemes a capacitarse en algún oficio para afrontar serenamente su futuro, más de un enfermo de sida ha encontrado una cobertura en su soledad. Pero la sociedad que presume llamarse cristiana abunda den antisignos: el armamentismo, el aborto legalizado, biotécnica en vez de bioética, contraconcepción impuesta, esterilizaciones masivas, narcotráfico, corrupción impune ... ¡O cambia de nombre o cambia de conducta! ¡No palabras ni gestos teatrales! Sencillamente, signos: "¡busquen el derecho, socorran al oprimido, hagan justicia al huérfano, defiendan a la viuda!" (Isaías 1,17).

3. Preparación próxima a la Navidad.

Preparación material. Los que pueden vivirán los próximos días comprando cosas para pasar la Navidad lo mejor posible. Cosas: toda clase de alimentos para recargar la mesa, cubriendo los distintos momentos con comidas, bebidas, dulces ... Muchos no tendrán qué comer, pero al comercio le interesa vender a los afortunados. Cosas: se piensa en la vestimenta por renovar en las distintas reuniones sociales. Otros yaz no pueden mudar el vestido gastado por el uso, ni el par de zapatos que ha perdido el brillo, pero a la sociedad consumista les es imprescindible presionar sobre los sentidos de los afortunados. Cosas: se emprenden viajes de descanso o de placer, a diversos puntos del país o del exterior. ¡Tantos no pueden visitar a sus padres, en una separación que ya lleva muchos ños, por pobreza total! Al turismo le interesa poblar los hoteles y las playas con los afortunados del poder y del tener.

Preparación espiritual. No estamos contra la sana expresión de alegria de la Navidad. Los ángeles comunicaron a los pastores "una gran alegría para todo el pueblo". Pero el mensaje valía para todos, y no para un grupo de afortunados. El mensaje de alegría iba dirigido a los pobres (los pastores lo eran), como primicia de toda la humanidad. Por eso una celebración de Nochebuena en la que los humildes, los débiles, los pobres son convidados de piedra no es cristiana, profana los sentimientos más puros y nobles que los ángeles, en nombre de Dios, han querido despertar en el corazón humano. Individualmente hemos de purificar la conciencia, con la humilde confesión de nuestros pecados y una adhesión más fiel y consecuente a Jesús como Salvador y Señor. Comunitariamente hemos de rectificar el rumbo, para que el ordenamiento social devuelva la dignidad a cada persona, a cada familia, a cada población.

Preparación eclesial. Los cristianos sabemos que con Jesús la humanidad ha entrado "en la plenitud de los tiempos". La historia, dentro de esa visión, va pasando por etapas, que representan verdaderas nuevas visitas de Dios a su pueblo y en las que la Iglesia ha de actuar como instrumento de salvación. "Un gran profeta ha aparecido en medio de nosotros y Dios ha visitado a su pueblo" (Lucas 7,16): esta alabanza, mezcla de asombro gozoso y de santo temor, en la que prorrumpió una gran multitud en Naín después de la resurrección del joven, ha de resonar hoy en toda la tierra. No hablemos de muerte de la historia, hablemos de resurrección renovadora. Resurrección no de un individuo, sino de la humanidad entera. ¿La condición? ¡La unidad de los cristianos! Lo pidió Jesús al Padre con oración eficaz "que sean perfectamente uno, y el mundo conozca que tú me has enviado ..." (Juan 17,23).

+ JORGE NOVAK

PADRE OBISPO

Quilmes, 13 de diciembre de 1995.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

CIRCULAR Nº 160/95

Diác. Permanentes - Vírg. Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 24.12.95

1. Texto evangélico: Mateo 1,18-24

18Este fue el origen de Jesucristo: María, su madre, estaba comprometida
con José y, cuando todavía no habían vivido juntos, concibió un hijo por obra
del Espíritu Santo. 19José, su esposo, que era un hombre justo y no quería denun-
ciarla públicamente, resolvió abandonarla en secreto. 20Mientras pensaba en
esto, el Angel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: "José, hijo de David,
no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella
proviene del Espíritu Santo. 21Ella dará a luz un hijo, a quien pondrás el nombre
de Jesús, porque él salvará a su Pueblo de todos sus pecados".
22Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado
por el Profeta:

23La Virgen concebirá
y dará a luz un hijo a quien pondrán
el nombre de Emanuel,

que traducido significa: "Dios con nosotros".
24Al despertar, José hizo lo que el Angel del Señor le había ordenado: llevó
a María a su casa, 25y sin que hubieran hecho vida en común, ella dio a luz un
hijo, y él le puso el nombre de Jesús.

2. Comentario pastoral

Jesucristo. No podía ser más oportuna la síntesis cristológica de la segunda lectura (Romanos 1,1-7) como portada de la Navidad, en la víspera misma de la fiesta. Al celebrar el nacimiento de Jesús nuestra fe ha de abarcar la totalidad de su misterio: la encarnación del Verbo y el cumplimiento de su Pascua. También hoy tiene que haber servidores de Jesucristo dispuestos a ser enviados como pregoneros. También la obediencia en la fe regenera y salva a los pueblos expectantes, invitados a participar, por la gracia, de la vida misma de Dios, que los afirma en la paz en la paz mesiánica.

María Al término del Adviento la Iglesia vuelve a focalizar la figura de María, exaltando su virginidad. El Evangelio ve cumplida en ella la profecía de Isaías (1a. lectura: 7,10-14). Dios ha realizado nuestra salvación de modo portentoso en Cristo, nacido de María virgen. La colaboración de ésta ha sido necesario por misterio y libre designio de Dios., La presencia de José en este cuadro íntimo, como compañero de María, nos demuestra hasta qué punto Dios no nos ha impuesto la salvación de modo avasallador, sino en un diálogo confiado, para lograr el servicio del hombre a la gratuita y amorosa iniciativa del cielo.

El Espíritu Santo. La acción del Espíritu Santo es soberana y eficaz. Hace fecunda la virginidad de María y anima desde el primer instante la santa humanidad de Jesús, que será el instrumento generoso de nuestra redención. Luego continuará impulsando a Cristo en su vida pública y lo llevará a celebrar su misterio pascual.También hoy el ángel del Señor sigue diciendo a la Iglesia: "no temas ... es obra del Espíritu Santo", mientras señala las iniciativas y los frutos de la evangelización que van apareciendo en la geografía y en la historia de un mundo que parecía agotado.

"VEM, SEÑOR JESUS"

1. *"Como el pueblo acongojado de la antigua alianza y ley,*
la Iglesia Esposa te espera, Jesús, Dios Salvador,
cual el venado sediento, y como la tierra reseca,
clama la patria argentina por tu venida,Señor.
Entre la angustia que oprime, y la esperanza segura
este tu pueblo creyente sigue aguardando, Pastor"

2. *"Es la Iglesia quien nos dice, cual doctísima Maestra,*
que Tú vienes hoy de nuevo, sin cansarte de llegar.
Que ya estás en los sin techo, y en el hombre sin jornal;
que en enfermos y afligidos tu figura viva está,
al igual que en nuestros jóvenes sin sereno porvenir,
y en el niño desnutrido que mendiga amor y pan"

3. *"Nos recuerdas que tenemos, en el hoy de cada día,*
mil valiosas ocasiones de encontrarte en la ciudad.
En la imagen del mendigo, forastero y del menor.
Vas golpeando la puerta de nuestro cristiano hogar.
Franquear quieres nuestras entrada y asomarte al interior
dándonos tu vida plena mientras te damos el pan"

4. *"Danos tu Santo Espíritu, para reconciliación;*
que ésta, más que palabras, sea amor en plenitud.
Que al invitarnos a fiesta, arda en nosotros la sed
de más justicia y trabajo, la libertad y virtud.
Y al entonar villancicos le prestemos atención
al elocuente silencio de la inmensa multitud"

5. *"Llega otra vez a esta tierra, y no atrases tu venir,*
tú, que siendo rico y fuerte, fuiste como un pobre más.
Tú que sentías de veras una tierra compasión
por el enfermo, el triste, el de vida marginal.
Virgen y Madre María, alcánzanos la gracia insigne
de compartir plenamente este Adviento y Navidad"

6. *"Que al encender en mil luces el árbol de Navidad*
estalle por fin la esperanza en la vida nacional.
Que alguna porción nos sobre para el hermano sufriente,
al repartir el pan dulce en el círculo familiar.
Sepa que ha llegado Cristo al mundo
quien tiene la mesa falta de los más elemental".

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 19 de diciembre de 1995.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

CIRCULAR Nº 163/95

Sres. Diác. Permanentes - Vírg. Consg.

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 31.12.95

1. Texto evangélico: Mateo 2,13-15.19-23

[13]Después de la partida de los magos, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: "Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y permanece allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo". [14]José se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto. [15]Allí permaneció hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por medio del Profeta:

[19]Cuando murió Herodes, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José, que estaba en Egipto, [20]y le dijo: "Levántate, toma al niño y a su madre, y regresa a la tierra de Israel, porque han muerto los que atentaban contra la vida del niño". [21]José se levantó, tomó al niño y a su madre, y entró en la tierra de Israel. [22]Pero al saber que Arquelao reinaba en Judea, en lugar de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allí y, advertido en sueños, se retiró a la región de Galilea, [23]donde se estableció en una ciudad llamada Nazaret. Así se cumplió lo que había sido anunciado por los profetas:

2. Comentario Pastoral.

Familias exiliadas. La consigna del ángel a José de levantarse ya y salir precipitadamente como fugitivos a una tierra extraña la han ejecutado innumerables miembros de familias. Se les ha comunicado la orden por la violencia de alguna guerra, por la prepotencia de algún dictador, por la rudeza de alguna situación o planificación económica. Suman millones los prófugos, los migrantes dentro de un país o emigrantes fuera de su patria. ¡Triste suerte la de estos desterrados, que ven conculcados parcial o totalmente sus derechos más elementales!

Familia ejemplar. La Sagrada Familia de Nazaret se constituye en ejemplo definitivo de toda convivencia familiar. Pablo VI, describió admirablemente las virtudes resplandecientes de este hogar. En su peregrinación a Nazaret, el 5 de enero de 1964, dijo: "Se nos ofrece además una lección de vida familiar. Que Nazaret nos enseñe el significado de la familia, su comunión de amor, su sencilla y austera belleza, su carácter sagrado e inviolable, lo dulce e irreemplazable que es su pedagogía y lo fundamental e incomparable que es su función en el plano social".

Pastoral familiar. Con razón la Iglesia nos anima a promover en nuestras comunidades una pastoral adecuada a la importancia que tiene la familia como institución fundante de la sociedad. Ante todo cultivemos la fe en Cristo en los miembros de las familias ya constituidas o por constituirse, ya que Jesús, por el sacramento del matrimonio, irradia amor fiel, respetuoso y generoso. Exijamos a la sociedad organizada democráticamente, leyes morales y planes justos que salvaguarden la honestidad, aseguren una cultura del trabajo y hagan de los medios de comunicación social instrumentos edificantes en las buenas costumbres.

3. ¡Feliz Año Nuevo!

Ya que en Cristo se cumplen todas las profecías, que en esta hora de la humanidad veamos los signos mesiánicos que el Señor mismo señaló.

Las espadas se transformarían en arados y las lanzas, en podaderas... Entonces que se vacíen los arsenales, que se desactiven las armas nucleares, que ya no desfilen amenazadores los tanques, que ya no urlen las sirenas ante bombardeos genocidas, que desaparezcan las armas químicas. Y que con el ahorro acumulado se abran fuentes de trabajo, se levanten hospitales para atender la salud de los pobres, que cada familia tenga acceso a la casa propia y digna.

El ternero y el cachorro de león pacerán juntos ... Que este anuncio de paz cósmica y ecológica se refleje en la superación de los egoismos que condenan al ostracismo de la marginación a millones de ciudadanos. Que se borre de nuestro vocabulario, de la legislación y de la planificación económica la mentalidad que el hombre es lobo para el hombre y se la sustituya por una genuina civilización cristiana, en la que el hombre para el hombre es, sencillamente, hombre.

Que en el país ondeen los trigales ...En nuestro suelo se ha ido recogiendo y se continúa recogiendo la cosecha de los cereales. El campo, fecundo, ha devuelto millones de toneladas a la siembra de meses atrás. Montañas de trigo, de soja, de maíz, d girasol cubren la geografía del país. Y, sin embargo, ¡Cuántas mesas vacías, cuántos estómagos con hambre, cuántos niños desnutridos!.

¡No nos resignemos a la injusticia! ¡Proclamemos un Año Nuevo de felicidad para todos, de reconciliación nacional, de cambio de corazones! Si cada uno de nosotros pone convicción en este propósito y estrechamos filas los bien intencionados, el año 1996 frenará la decadencia y traerá bienestar para cada familia argentina.

OBISPADO DE QUILMES · REPUBLICA ARGENTINA ·

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 26 de diciembre de 1995.